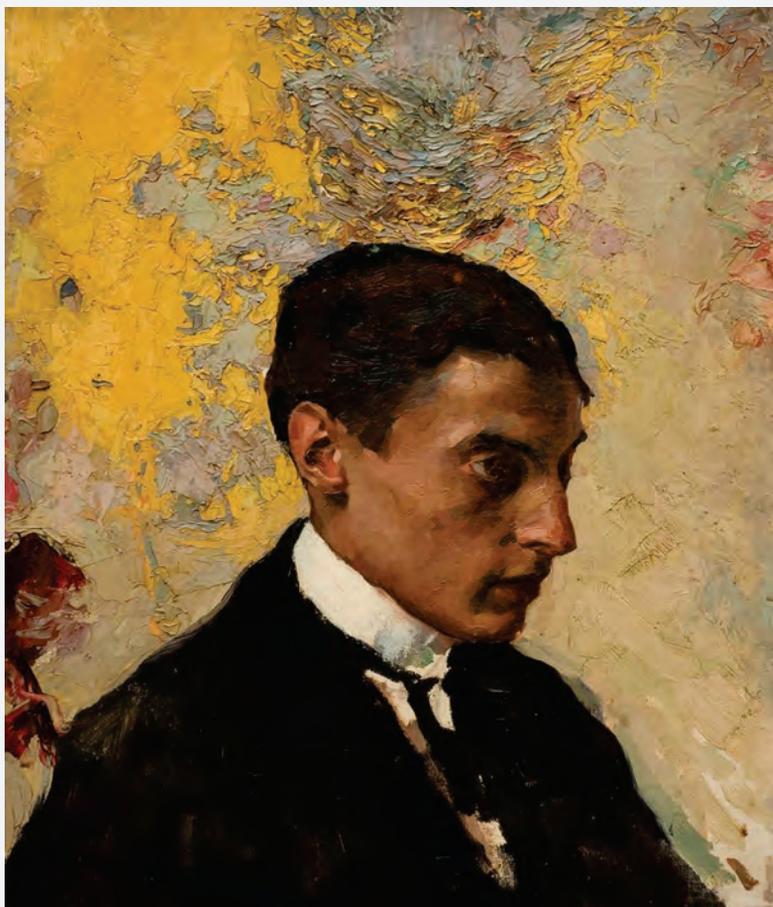


# HUMANIDADES

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO



ISSN 1510-5024 (En papel)  
ISSN 2301-1629 (En línea)

Montevideo,

Nº 9 - Junio 2021







# HUMANIDADES

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO

ISSN: 1510-5024 (en papel)  
ISSN: 2301-1629 (en línea)  
Montevideo, N°9 – Junio 2021

# HUMANIDADES

REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO

---

## Política de acceso abierto

La revista *Humanidades* proporciona acceso inmediato y gratuito a todos los contenidos de esta edición electrónica, bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Intenacional. Los artículos se pueden compartir y adaptar siempre y cuando:

- 1) Se cite la autoría y la fuente original de su publicación (revista, editorial y URL del artículo).
- 2) Se mencione la existencia y especificaciones de esta licencia de uso.
- 3) No se usen para fines comerciales.

## Indexada en:

Biblioteca Nacional del Uruguay, Dialnet, DOAJ, EBSCO-Academic Search Ultimate, ERIH PLUS, Latindex y Scielo. Miembro fundador de AURA: Asociación Uruguaya de Revistas Académicas. Forma parte de: LATINOAMERICANA. Asociación de revistas académicas de humanidades y ciencias sociales.

## Redacción y suscripciones

Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo.  
Dr. Prudencio de Pena 2544 (11600)  
Montevideo, URUGUAY  
Tel.: (598) 2707-4461

## Contacto de la revista

E-mail: [revistahumanidades@um.edu.uy](mailto:revistahumanidades@um.edu.uy)  
Canje: [biblioteca@um.edu.uy](mailto:biblioteca@um.edu.uy)

## Página web de la revista

<http://revistas.um.edu.uy/index.php/revistahumanidades>

*La revista no asume necesariamente las opiniones expresadas en los trabajos publicados.*

## Plazo de recepción de originales

Para el número de junio, hasta el 30 de septiembre anterior; para el número de diciembre, hasta el 31 de marzo anterior.

## Aviso de derechos de autor

Esta revista es publicada por la Facultad de Humanidades y Educación y el Centro de Documentación y Estudios de Iberoamérica, unidades académicas de la Universidad de Montevideo.

Los autores que publican en esta revista aceptan los siguientes términos:

Los autores conservan los derechos de autor y conceden a la revista el derecho de primera publicación de la obra bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Intenacional, que permite a otros compartir el trabajo con un reconocimiento de la autoría y un reconocimiento de su publicación inicial en esta revista.

## Declaración de privacidad

Los nombres y direcciones de correo electrónico introducidos en esta revista se usarán exclusivamente para los fines declarados por la revista y no estarán disponibles para ningún otro propósito u otra persona.

Diseño: Ser Gráficos

Impresión: Ser Gráficos

Depósito legal: 374.534

Comisión del papel

Edición amparada al decreto 218/96

Permiso MEC N° 01703.

ISSN: 1510-5024 (en papel)

ISSN: 2301-1629 (en línea)

N°9 – Junio 2021

---

Las ilustraciones del No. 9 de *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* se publican en homenaje al pintor Carlos Federico Sáez (Mercedes 1878 - Montevideo 1901). La imagen de portada se titula "Estudio", 1899, el material es óleo sobre tela, tiene 46x54 cm. y se encuentra en el Museo Nacional de Artes Visuales (Montevideo, Uruguay).

---

Desde su primer número aparecido en junio del año 2001, *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* es una publicación científica e interdisciplinaria de Filosofía, Historia y Literatura que, a partir de su segunda época iniciada en 2017, se edita en forma semestral en junio y diciembre de cada año. Los textos remitidos a sus dos secciones principales -Estudios y Artículos- se vinculan a esas áreas del conocimiento; se estimula, asimismo, la publicación de contenidos que hagan evidentes las relaciones entre las disciplinas mencionadas y su enlazamiento con otras áreas humanísticas y sociales como: Arte, Educación y Lingüística.

La sección Estudios presenta un tema monográfico aprobado por el Consejo Editorial: éste puede llegar a través de la iniciativa del editor asociado, responder a una convocatoria abierta o atender a una propuesta originada en los departamentos universitarios. La sección Artículos, por su parte,

puede acompañar la línea de los Estudios o ser independiente a ésta a juicio del editor asociado. A la sección Reseñas se confía la valoración crítica de alguna de las novedades bibliográficas que llegan a conocimiento de la revista. Los números de la publicación pueden incluir una entrevista. Los textos impresos en *Humanidades* son siempre originales e inéditos.

La revista acepta colaboraciones científicas de especialistas de diversos centros nacionales y extranjeros y los textos se publican en español, inglés, francés y portugués.

*Humanidades* es una revista académica destinada a un público especializado y su objetivo es constituir un foro abierto en el que las disciplinas dialogan entre sí y aportan nuevo conocimiento. A los integrantes de la revista y a sus colaboradores los impulsa la convicción de que "Humanidad es lo que da razón de ser y justificación a toda utilidad", como expresa el editorial de su primer número.

---

#### CONSEJO EDITORIAL

Fernando AGUERRE (Director)

Francisco O'REILLY, Ramiro PODETTI, Mariana MORAES

#### SECRETARIO DE REDACCIÓN

Sebastián HERNÁNDEZ

#### EDITORES ASOCIADOS

Mariana MORAES MEDINA / Nicolás ARENAS DELEÓN

Corrección de estilo

Sebastián HERNÁNDEZ

Traducción

Valentina MONGRELL / Lucero MÉNDEZ

#### CONSEJO CONSULTOR

Rafael ALVIRA

Universidad de Navarra, España

Pedro Luis BARCIA

Academia Nacional de Letras, Argentina

Jordi CANAL

École des Hautes Études en Sciences Sociales,  
Centre de Recherches Historiques, Francia

Jorge CAÑIZARES-ESGUERRA

University of Texas at Austin, EE. UU.

Christián C. CARMAN

Universidad Nacional de Quilmes / CONICET, Argentina

Juan Manuel CASAL

Universidad de Montevideo

Daniel CORBO

Universidad de Montevideo

Bárbara DÍAZ KAYEL

Universidad de Los Andes, Chile

Mariano FAZIO

Pontificia Università della Santa Croce, Italia

Felipe FERNÁNDEZ-ARMESTO

Notre Dame University, Estados Unidos

Juan Francisco FRANCK

Universidad Austral, Argentina

Miguel Ángel GARRIDO GALLARDO

Instituto de Lengua Española del CSIC, España

Nilda GUGLIELMI

Academia Nacional de la Historia, Argentina

Carlos MELCHES

Hochschule Magdeburg-Stendal, Alemania

William REY

Universidad de la República / Universidad de Montevideo

Rogelio ROVIRA MADRID

Universidad Complutense de Madrid, España

Josep Ignasi SARANYANA

Pontificio Comité de Ciencias Históricas, Ciudad del Vaticano

Arno WEHLING

Universidade Federal do Rio de Janeiro /  
Instituto Histórico e Geográfico Brasileiro, Brasil

Ruth FINE

Universidad Hebrea de Jerusalem, Israel

---



---

## 2001 - Humanidades - 2021

En 2021 *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* alcanza sus primeros veinte años. La voluntad que alentó su comienzo y que hoy la mantiene con vida está expresada en los proemios de sus dos primeros números.

En el número inaugural escribía Nicolás Grimaldi: *Mientras ciencias y técnicas nos enseñan como poseer el mundo y dominar a los otros mediante el dominio de las cosas, las humanidades nos hacen entender lo que posee a todos los hombres, les une y les hace semejantes en su experiencia del deseo. Pues son metas y actitudes absolutamente distintas: la de entender y como consecuencia dominar las cosas, y la de entender y como consecuencia querer a los hombres.* Desde sus páginas iniciales *Humanidades* ha venido animando a esa doble intención de “entender” y –como su efecto propio– “querer a los hombres”. Solo el trabajo de quienes aplican sus conocimientos y talentos al servicio de lo que une y hace semejantes a los hombres, podía hacer realidad una revista con ese propósito.

En el segundo número, Alberto Methol Ferré decía que las humanidades: *dan respuesta y aliento a las generaciones que pierden la esperanza: en primer lugar, porque las humanidades dan sentido a la vida humana; en segundo término, porque ofrecen un fundamento a la historia misma.* En las circunstancias a las que el mundo asiste hoy, las humanidades parecen seguir ofreciendo “sentido” a la vida de las personas y “fundamento” a sus decisiones libres. Son respuesta y aliento que veinte años después los lectores valoran como al inicio.

Hay mucho por agradecer y muchos a quienes agradecer: a los consejeros, asesores y editores, a la secretaria de la revista, a los entrevistados y entrevistadores, a los autores de reseñas, a los productores y correctores, a los responsables del diseño y la impresión. En particular, el agradecimiento se dirige a quienes integraron el primer Consejo Editorial de *Humanidades* y a los miembros de su primer Consejo Asesor. Un recuerdo personal merecen aquellos miembros de *Humanidades* y amigos de la primera hora, cuya vida no ha terminado, sino que se ha transformado: Alberto Methol Ferré, Luis Ma. Calleja, Jesús Caño Güiral, José Claudio Williman, Oscar Abadie Aicardi, Guillermo Fernández y Washington Reyes Abadie.

En la presentación de cada uno de los números luce la misma enseña: “Humanidad es lo que da razón de ser y justificación a toda utilidad”. Estamos empeñados en continuar defendiéndola.

Fernando Aguerre

Director de *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*

doi: <https://doi.org/10.25185/9.1>



# SUMARIO

Proemio		Artículos	149
• <b>Revistas culturales en tiempos de guerra</b>	11	• <b>Francisco Bilbao y la <i>Revista del Nuevo Mundo</i>: América y la república como «horizonte de expectativa»</b>	151
Mariana MORAES MEDINA Nicolás ARENAS DELEÓN		<i>María Verónica IDROVO GONZÁLEZ</i>	
Estudios: Revistas culturales en tiempos de guerra siglos XIX y XX	21	• <b>El novelista como intelectual. La función pública de la novela de folletín en la Francia del siglo XIX</b>	179
• <b>Revistas de Buenos Aires durante la guerra de 1898. <i>La Biblioteca, La Ilustración Sud-Americana y Revista de Derecho, Historia y Letras</i>, entre la «cuestión palpitante» y las encrucijadas identitarias</b>	23	<i>Ingrid SÁNCHEZ TÉLLEZ</i>	
<i>Paula BRUNO</i>		• <b>Tradicionalistas y rioplatenses: una mirada a las relaciones culturales entre Argentina y Uruguay (1927-1948)</b>	209
• <b>La larga sombra de Marte: revistas culturales chilenas e imaginarios de nación en la postguerra del Pacífico (1898-1912)</b>	59	<i>Matías Emiliano CASAS</i>	
<i>Gabriel CID RODRÍGUEZ</i>		Reseña	243
• <b>La guerra de Canudos en revistas brasileñas publicadas en Europa: el caso de la <i>Revue du Brésil</i> (París, 1896-1898)</b>	93	• <b>Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles.</b>	245
<i>Juan RECCHIA PAEZ</i>		<i>Horacio TARCUS</i> [Claudia DARRIGRANDI NAVARRO]	
• <b>Lógica militarista y nacionalista versus subjetividad antinacionalista. Los debates intelectuales en torno a la Guerra de Malvinas en la revista <i>Punto de Vista</i></b>	123	Entrevista	249
<i>Sofía MERCADER</i>		• <b>América Latina y los nuevos estudios de la guerra: entrevista a María Inés Tato</b>	251
		[Nicolás ARENAS DELEÓN y Mariana MORAES MEDINA]	



## Proemio



*Del puerto viejo*, Carlos Federico Sáez (Mercedes 1878 - Montevideo 1901),  
Óleo sobre tabla, 28x18 cm.,  
Museo Nacional de Artes Visuales de Uruguay.

Revistas culturales en tiempos de guerra<sup>1</sup>

Cultural magazines in times of war

Revistas culturais em tempos de guerra

<sup>1</sup> Este dossier se ha realizado en el marco de la investigación del proyecto Fondecyt Postdoctoral n° 3190376, financiado por la Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo de Chile (ANID).

Desde el culto al pasado guerrero y los monumentos épicos que contribuyen a los discursos de identidad de los Estados-nacionales, hasta el arraigo de las metáforas militares del enemigo y la guerra en el discurso público en torno a la delincuencia o la enfermedad, lo bélico se revela como una trama ubicua, de enorme vigor semántico y plena de vigencia. Componente central del imaginario de la catástrofe, la guerra ha interpelado largamente a filósofos, historiadores y artistas, quienes han procurado diseccionar el motor de la destrucción material y la aniquilación del otro, al tiempo que registrar los alcances del horror y del trauma. A pesar de la complejidad que reviste el fenómeno, el abordaje científico más tradicional (vinculado con la historia militar) determinó que su comprensión se enfocara en aspectos relacionados con la defensa y seguridad nacional, la estrategia, el armamento y los medios técnicos al servicio del combate, los hitos, las batallas y los grandes personajes. Según han apuntado Miguel Alonso y David Alegre, la consolidación de la guerra como campo de estudio no tuvo lugar sino hasta después de la Segunda Guerra Mundial y a partir de indagaciones arraigadas

en el ámbito de la sociología. Este primer desarrollo procuró dar cuenta de la etiología de los conflictos con la finalidad de generar una inteligencia o conocimiento de los enfrentamientos bélicos que sirviera para evitarlos. El impulso se vio enriquecido, a principios de los años sesenta, con la creación del Departamento de Estudios de la Guerra del King's College London, cuyo principal aporte podría cifrarse en la incorporación de nuevos ángulos de indagación a los practicados tradicionalmente.<sup>2</sup>

En el último tiempo, los fenómenos bélicos han venido concitando una atención remozada en el mundo académico, en parte, a raíz de la urgencia y centralidad de los estudios sobre la violencia, pero también debido a la renovación de la historia militar. Continuando con lo que han apuntado Alonso y Alegre, este último aspecto y la propia delimitación del campo de estudios de la guerra como un área de indagación que excede lo militar, han permitido que este territorio marginado «durante décadas por los círculos académicos como algo anticuado» haya conquistado «cierto grado de respetabilidad en el seno de la comunidad investigadora».<sup>3</sup>

2 Miguel Alonso Ibarra y David Alegre Lorenz, "Introducción: ciclos bélicos largos, guerra total y violencia de masas", en *Europa desgarrada. Guerra, ocupación y violencia, 1900-1950*, coords. David Alegre, Miguel Alonso y Javier Rodrigo. (Zaragoza: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2018), 10.

3 Alonso Ibarra y Alegre Lorenz, "Introducción", 12.

Fue fundamental, a estos efectos, la ampliación de las perspectivas de estudio. Lo que otrora se describía como una disciplina muy acotada en el ámbito de las humanidades ahora se delimita como un campo multidisciplinar que incorpora tendencias antropológicas, sociales y culturales, enfoques estos que contribuyen a iluminar factores y aspectos de los conflictos poco atendidos hasta el momento como la dimensión experiencial (enriquecida por las investigaciones en cultura material e historia de las emociones), la vida cotidiana en los frentes domésticos, el papel de actores históricos no militares o el mundo de la cultura durante la guerra, entre otros.

Esa apertura de nuevos horizontes para pensar los fenómenos bélicos, unida a la profusión de escritos, discursos e imágenes en torno de estos, habilita la pregunta por el papel de los intelectuales, las instituciones culturales y los impresos en tiempos de conflicto. Ya *Pourquoi la guerre?* (1933), el intercambio en el que Alfred Einstein y Sigmund Freud procuraron alcanzar algunas claves que contribuyeran a la pacificación del mundo, rodeaba esta cuestión al incluir, junto a la matriz instintiva

de la agresividad humana (los mecanismos psíquicos que alimentan las pulsiones del odio y la destrucción en los hombres y con ello el cíclico retorno de las masacres), el peso de factores de índole social y cultural, como el derecho, las ideologías, el nacionalismo y la influencia ejercida por un conjunto de minorías en la instalación de la violencia de masas. Entre esos grupos, se identifica a la élite conocida como *intelligentsia*, cuya acción en tiempos de guerra —mediante operaciones de propaganda, persuasión, glorificación, legitimación, rechazo y solidaridad— podría seguirse a través del papel impreso.<sup>4</sup> Es claro que el debate entre estas personalidades destacadas de la ciencia, como lo eran Freud y Einstein, respondía a una preocupación del campo intelectual europeo del periodo de entreguerras, pero la escena bien puede leerse como una representación de las tensiones seculares entre la guerra y la cultura, entre la violencia y lo civilizatorio.

En el ámbito particular de la historia cultural latinoamericana, las relaciones entre la guerra y la vida intelectual aguardan una mayor atención crítica, habida cuenta del extenso y diverso archivo escritural

4 Sigmund Freud y Albert Einstein, *Pourquoi la guerre?* (Paris: Institut International de Coopération Intellectuelle - Société des Nations, 1933).

disponible.<sup>5</sup> De éste emerge una fuente y soporte de enorme utilidad para indagar en el papel de los intelectuales en la configuración epistemológica, política y afectiva de los conflictos bélicos: las revistas culturales. La elevada capacidad para producir discursos, configurar redes y comunidades lectoras hace de estas publicaciones periódicas un insumo de gran interés para el estudio de posicionamientos, ideas y representaciones, así como para la profundización en el fenómeno de desterritorialización y expansión de la guerra en comunidades distantes.<sup>6</sup> Las revistas podrían, asimismo, obrar como complemento de otras fuentes igualmente relevantes para el estudio de la experiencia colectiva de la violencia, como los documentos oficiales, la correspondencia privada, las memorias, los diarios personales, y los periódicos. Si bien se admite que comparten ciertas funciones con estos últimos, las peculiaridades materiales, de circulación, público, intereses y periodicidad permiten a las revistas culturales sostener un espacio de debates distintos de

aquellos concebidos en la inmediatez exigida por la industria de la noticia. Además, debido a su potencia como usinas o laboratorios intelectuales y creativos recurren a estrategias editoriales distintas de las que se comprueban en las textualidades informativas y, por ende, ponen en juego otro tipo de mediación cultural y de influencia sobre la formación de sensibilidades y de opinión pública ante los enfrentamientos.

Atendiendo al encuadre temático expuesto, el *dossier* que abre este número 9 de *Humanidades* presenta cuatro trabajos que exploran la acción de diversos proyectos editoriales en formato revista en contextos de guerra. Los artículos revelan, mediante el estudio de soportes producidos en distintas geografías (Francia, Argentina y Chile), repercusiones, posicionamientos y silencios en torno a conflictos bélicos acaecidos durante los siglos XIX y XX.

En la primera contribución, Paula Bruno examina el impacto de la guerra hispano-norteamericana

5 Entre los trabajos que han avanzado sobre las relaciones entre guerra y cultura en el caso latinoamericano, se recomiendan los siguientes: Fernando Martínez-Pinzón y Javier Uriarte, eds., *Entre el humo y la niebla. Guerra y cultura en América Latina* (Pittsburg: Instituto Internacional de Literatura Iberoamericana, 2016); Fernando Degiovanni, *Vernacular Latin Americanisms: War, the Market, and the Making of a Discipline* (Pittsburgh: Pittsburgh University Press, 2019); Antonia Viu, “¡Lloremos y traduzcamos. La Segunda Guerra Mundial y la Cooperación Intelectual desde Babel. Revista de revistas (1939-1940)”, en *Homo dolens. Cartografías del dolor: sentidos, experiencias, registros*, eds. Rafael Gaune y Claudio Rolle (Santiago de Chile: Fondo de Cultura Económica, 2018), 418-434.

6 Como ha aseverado Mary Favret, la capacidad para afectar, para invadir, la vida cotidiana en los frentes domésticos y zonas incluso más remotas a través del arte, la literatura y el periodismo representa un rasgo constitutivo de la guerra moderna. Mary Favret, *War at a distance. Romanticism and the Making of Modern Warfare* (New Jersey: Princeton University Press, 2010).

de 1898 en Buenos Aires a partir del estudio de tres publicaciones del período (*La Biblioteca*, *La Ilustración Sud-Americana* y la *Revista de Derecho, Historia y Letras*). La irrupción del conflicto dentro del campo editorial y periodístico local, según lo analizado por la autora, se evidencia en las numerosas y heterogéneas intervenciones intelectuales (narración del conflicto desde voces militares y civiles, relatos de viaje, reproducción de conferencias de la época, migración textual de otros soportes coetáneos, etc.) que intentan presentar en el espacio público un posicionamiento particular frente a la guerra, a la vez que conformar «repertorios identitarios» de alcance regional (latinoamericanismo, hispanoamericanismo, anti-imperialismo latinoamericano). De tal forma, se logra comprender cómo un universo letrado ajeno al conflicto se apropia de su contenido y busca otorgarle un sentido, que se asocia con la búsqueda de una identidad americana que cuestiona y reconfigura sus vínculos con las dos naciones beligerantes.

En segundo lugar, Gabriel Cid Rodríguez orienta su artículo al análisis y comprensión de las representaciones sobre la Guerra del Pacífico en revistas culturales chilenas de la postguerra (1898-1912). Mediante la revisión de un amplio corpus de publicaciones y

desde la perspectiva de la historia cultural de la guerra, el texto explica de qué forma el proceso modernizador de la prensa periódica en el país y la irrupción de una nueva intelectualidad (la generación del 1900) en el campo cultural chileno coinciden con la construcción de un imaginario triunfante, de carácter nacionalista-patriótico que, desde el presente, intenta recuperar hitos y personajes de un pasado glorioso. En su estudio, el autor también identifica y examina en estos medios de comunicación los distintos mecanismos de intervención intelectual (biografías, cuentos, crónicas, testimonios, poemas, obras teatrales e ilustraciones), los cuales propenden, a partir de la imagen y la palabra, a la glorificación de la nación y a la consolidación de un relato fundante e identitario. La Guerra del Pacífico se convierte así, en la mirada de Cid Rodríguez, en el proceso histórico catalizador que permite a los nuevos escritores (asociados a escultores, dibujantes, grabadores, pintores y fotógrafos) contrastar la actualidad decadente frente a la hegemonía que impuso a nivel regional el triunfo sobre Perú y Bolivia, y que recupera los valores asociados a aquella victoria.

El trabajo de Juan Recchia Paez, por su parte, propone un acercamiento a la proyección de la Guerra de Canudos (1893-1897)

fuera de las fronteras nacionales, a través del estudio del discurso expuesto en la parisina *Revue du Brésil* (París, 1896-1898). El análisis repara en las palabras y los silencios que rodean a estos relatos —que se procesan en simultáneo al desarrollo del propio enfrentamiento—, en la medida en que ponen en juego la imagen de la recientemente creada República brasileña. Según el autor, ante el impacto internacional y el interés lector respecto del conflicto bahiano, la revista se presenta como un espacio de defensa y legitimación del nuevo régimen ante las voces que lo cuestionan en el Viejo Continente, procesándose, de este modo, una «puesta en escena» discursiva, que asocia el nuevo régimen político con los ideales de civilización y modernidad de raigambre europea (construyendo hitos, personajes y símbolos asociados a ella), y que confronta a otros relatos que intentan disputarle la legitimidad dentro del universo periodístico de la opinión pública.

El monográfico concluye con el estudio de Sofía Mercader, que aborda, desde la perspectiva de la historia intelectual, el posicionamiento de la revista *Punto de Vista* ante el conflicto de Malvinas. En un recorrido que exhibe las características del espacio cultural argentino y del contexto histórico que lo contiene, la autora

conceptualiza los principales debates que mantiene la intelectualidad respecto al gobierno militar y sus implicancias en el conflicto con las islas para demostrar cómo la mirada de *Punto de Vista* (1978) se aleja del relato hegemónico para constituirse en trinchera de resistencia frente a la entrada en la guerra y al fervor patriótico que atraviesa transversalmente a la sociedad argentina. El trabajo de Mercader sitúa históricamente las principales ideas de sus artífices dentro del universo letrado, en un despliegue de larga duración que logra trascender al conflicto para recoger también miradas retrospectivas de aquel posicionamiento y comprender de qué forma el fracaso que rodeó a la guerra fue visto por la publicación como condición necesaria para la salida democrática.

Complementan el *dossier* tres trabajos reunidos en la sección «Artículos», los que dan continuidad al hilo temático a través de su atención a uno de los tres vectores que vertebran esta propuesta (revistas, intelectuales, guerra). Así, Verónica Idrovo González examina los conceptos de América y república dentro de la *Revista del Nuevo Mundo* (1857), publicación dirigida por el intelectual chileno Francisco Bilbao. Desde la historia conceptual, la autora percibe el espacio de la revista como plataforma creativa

y consagratoria, y como ámbito de enunciación y circulación de los fundamentos de ambas ideas, en medio de una coyuntura que interseca el proceso de organización nacional con los proyectos de unidad americana. Asimismo, la apuesta investigativa recupera un periodo importante, aunque no tan estudiado, de la vida de Bilbao para posicionarlo como un agente activo en la elaboración del discurso político-intelectual decimonónico que conecta los dos conceptos y los impone como un «horizonte de expectativa» de las nuevas comunidades postrevolucionarias.

En el caso de Ingrid Sánchez Téllez, su trabajo invita a la comprensión del papel de las novelas de folletín en el surgimiento del intelectual público en el campo cultural francés de finales del siglo XIX. El recorrido plantea un análisis de los contextos de producción de las novelas y sus condiciones de circulación en el mundo publicitario galo. Al satisfacer los gustos lectores de un público en continuo crecimiento y diversificación, la literatura de folletín popularizó la lectura de forma transversal en la sociedad francesa decimonónica y favoreció la fijación de un nuevo estatus para sus autores, los que, al ser percibidos como intérpretes de la realidad, trascendieron su condición de

novelistas para encarnar la naciente idea del intelectual moderno.

El último artículo que conforma la sección presenta la investigación de Matías Emiliano Casas, en la cual se reconstruyen, a partir de un cuantioso y heterogéneo corpus, los entramados vinculares existentes entre los tradicionalistas rioplatenses en el período 1927-1948. El estudio analiza el surgimiento de estos grupos, los contactos entre los diversos agentes que los conforman y sus dinámicas interactivas, en aras de comprender la transnacionalidad del movimiento y percibir la centralidad de algunos de sus actores, a la vez que la vinculación entre las manifestaciones privadas y estatales en torno a la consagración y conservación de dicha tradición rural y gauchesca y a la configuración, a su alrededor, de una identidad común argentino-uruguaya.

Este número de *Humanidades* se completa con una reseña bibliográfica y una entrevista. La primera, a cargo de Claudia Darrigrandi, se enfoca en el libro de Horacio Tarcus *Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles* (2020). De acuerdo con la lectura crítica exhaustiva que propone Darrigrandi, esta nueva obra de Tarcus, investigador argentino de reconocida trayectoria en el campo de las revistas culturales, reviste un

gran interés por la labor teorizante y acumulativa de su propuesta, la que representa así una síntesis de lo avanzado en la investigación sobre estos soportes hasta el momento. Por su parte, la entrevista que cierra el número contiene un intercambio entre los editores y la investigadora argentina María Inés Tato, quien encabeza actualmente el Grupo de Estudios de Historia de la Guerra (GEHiGue) del Instituto de Historia Argentina y Americana «Dr. Emilio Ravignani» y cuyas publicaciones, nutridas por las perspectivas de la historia global y la historia social, han venido ayudando a consolidar

en la región una nueva mirada sobre los conflictos bélicos.

Ponemos fin a este proemio con un pequeño pie circunstancial y extratextual. La preparación del *dossier* «Revistas culturales en tiempos de guerra» no escapó a las dificultades impuestas por la instalación de la pandemia de Covid-19 en 2020 y su continuidad hasta el cierre de la edición. Atendiendo a esto, queremos concluir la presentación de este número expresando nuestro más sincero agradecimiento a los autores y evaluadores que tan generosamente contribuyeron con estas páginas que hoy salen al encuentro de sus lectores.

Mariana Moraes Medina

Universidad Adolfo Ibáñez / ANID, Chile

mmoraes.medina@gmail.com

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0003-2826-5580>

Nicolás Arenas Deleón

Universidad de los Andes, Chile.

narenas@muiandes.cl

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-5087-5839>

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Moraes Medina, Mariana y Nicolás Arenas Deleón. Revistas culturales en tiempos de guerra.

*Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 9, (2021): 11-18. <https://doi.org/10.25118/9.1>

Mariana Moraes Medina es responsable intelectual del 50% del trabajo que fundamenta la investigación de este estudio y Nicolás Arenas Deleón del 50% restante.

Editor responsable Fernando Aguerre: [faguerre@um.edu.uy](mailto:faguerre@um.edu.uy)







Estudio, Carlos Federico Sáez (Mercedes 1878 - Montevideo 1901),  
s/f, Dibujo acuarelado sobre papel, 20.5x28 cm.,  
Museo Nacional de Artes Visuales de Uruguay.

## Revistas culturales en tiempos de guerra siglos XIX y XX

Revistas de Buenos Aires durante la guerra  
de 1898. *La Biblioteca, La Ilustración  
Sud-Americana y Revista de Derecho,  
Historia y Letras*, entre la «cuestión  
palpitante» y las encrucijadas identitarias

Paula BRUNO

La larga sombra de Marte: revistas  
culturales chilenas e imaginarios de nación  
en la postguerra del Pacífico (1898-1912)

Gabriel CID RODRÍGUEZ

La guerra de Canudos en revistas  
brasileñas publicadas en Europa:  
el caso de la *Revue du Brésil*  
(París, 1896-1898)

Juan RECCHIA PAEZ

Lógica militarista y nacionalista  
versus subjetividad antinacionalista.

Los debates intelectuales en torno  
a la Guerra de Malvinas en la  
revista *Punto de Vista*

Sofía MERCADER



**Paula BRUNO**

Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), Argentina.

[pbruno@conicet.gov.ar](mailto:pbruno@conicet.gov.ar)

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-2877-617X>

Recibido: 30/10/2020 - Aceptado: 15/01/2021

**Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo**

Bruno, Paula. "Revistas de Buenos Aires durante la guerra de 1898. *La Biblioteca, La Ilustración Sud-Americana y Revista de Derecho, Historia y Letras*, entre la «cuestión palpitante» y las encrucijadas identitarias". *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 9, (2021): 23-58.  
<https://doi.org/10.25185/9.3>

## Revistas de Buenos Aires durante la guerra de 1898. *La Biblioteca, La Ilustración Sud-Americana y Revista de Derecho, Historia y Letras*, entre la «cuestión palpitante» y las encrucijadas identitarias

**Resumen:** En el contexto de la guerra de 1898 entre España y Estados Unidos por las últimas posesiones coloniales españolas, Buenos Aires se convirtió en un centro en el que se realizaron diversos eventos, movilizaciones y colectas. La presencia de inmigrantes españoles en la ciudad propició estas dinámicas. A su vez, los ámbitos de sociabilidad cultural fueron escenario de conferencias sobre qué significaba la guerra para la vida política e intelectual argentina y latinoamericana. Las nuevas preguntas sobre el orden geopolítico que surgiría de la guerra habilitaron la aparición de nuevas formas de intervención intelectual en América Latina. Figuras de distintas latitudes propusieron interpretaciones y análisis que conformaron repertorios identitarios como el latinoamericanismo, el hispanoamericanismo y anti-imperialismo latinoamericano. A la luz de estos eventos y del surgimiento de nuevas formas de intervención intelectual, este artículo analiza cómo algunas revistas publicadas en Buenos Aires dieron cuenta en sus páginas de los eventos de la guerra de 1898 y sus efectos. Se analizan de manera central *La Biblioteca* (1896-1898), *La Ilustración Sud-Americana* (1892-1917), *Revista de Derecho, Historia y Letras* (1898-1924) con el objetivo de ver qué modalidades adoptaron para intervenir en ese contexto y cómo se tramitaron en sus páginas distintos repertorios identitarios.

**Palabras claves:** vida intelectual, revistas, anti-imperialismo, Calibán, guerra de 1898, sociabilidades, Buenos Aires.

## Buenos Aires journals during the 1898 war. *La Biblioteca, La Ilustración Sud-Americana y Revista de Derecho, Historia y Letras*, between the «throbbing issue» and identities crossroads

**Abstract:** During the 1898 war between Spain and the United States caused by the last Spanish colonial possessions, Buenos Aires became the setting of different initiatives related to the war, such as conferences and mobilizations. The significant Spanish immigration in the city encouraged these events. In turn, the cultural circles and groups were the milieu of dissertations on the meaning of the war for the Argentine and Latin American public and intellectual life. The new questions about the geopolitical order that would appear after the war promoted new ways and forms of intellectual reflection in Latin America. Personalities from different latitudes proposed interpretations and analysis that shaped identity repertoires, such as Latino Americanism, Spanish- Americanism, and Latin American Anti-imperialism. Considering these events and ways of intellectual intervention, this article analyses how the episodes of 1898 war were covered by some journals published in Buenos Aires. It analyses *La Biblioteca* (1896-1898), *La Ilustración Sud-Americana* (1892-1917), *Revista de Derecho, Historia y Letras*. The main purpose is to show how these publications intervened in this context and how they managed the identity repertoires.

**Keywords:** intellectual life, journals, Anti- Imperialism, Caliban, 1898 war, sociability, Buenos Aires.

## Revistas de Buenos Aires durante a guerra de 1898. *La Biblioteca, La Ilustración Sud-Americana e Revista de Derecho, Historia y Letras*, entre a «questão palpitante» e as encruzilhadas de identidade

**Resumo:** No contexto da guerra de 1898 entre Espanha e os Estados Unidos pelas últimas possessões coloniais espanholas, Buenos Aires tornou-se um centro no qual foram realizados vários eventos, mobilizações e coletas. A presença de imigrantes espanhóis na cidade favoreceu essas dinâmicas. Por sua vez, os âmbitos de sociabilidade cultural foram o cenário de conferências sobre o significado da guerra para a vida política e intelectual argentina e latino-americana. As novas questões sobre a ordem geopolítica após a guerra permitiram a aparição de novas formas de intervenção intelectual na América Latina. Figuras de diferentes latitudes propuseram interpretações e análises que conformaram repertórios identitários como o latino-americanismo, o hispano-americanismo e o anti-imperialismo latino-americano. À luz desses eventos e do surgimento de novas formas de intervenção intelectual, este artigo analisa como algumas revistas publicadas em Buenos Aires deram conta na suas páginas dos eventos da guerra de 1898 e seus efeitos. Analisam-se principalmente *La Biblioteca* (1896-1898), *La Ilustración Sud-Americana* (1892-1917), *Revista de Derecho, Historia y Letras*, (1898-1924) com o objetivo de ver que modalidades adotaram para intervir neste contexto e como foram configurados na suas páginas diferentes repertórios de identidade.

**Palavras-chave:** vida intelectual, revistas, anti-imperialismo, Calibã, guerra de 1898, sociabilidades, Buenos Aires.

## 1898 en Buenos Aires: voces, sociabilidades y empresas editoriales

Las décadas finales del siglo XIX fueron intensas en América Latina en lo que se refiere a la conformación de identidades en disputa. Junto con los repertorios nacionales de cada país, se esbozaron identidades regionales — como el latinoamericanismo y el panamericanismo —, atlánticas — se cuentan aquí el americanismo surgido en España y el hispanoamericanismo propuesto en espacios de América Latina —, y constelaciones de ideas definidas en oposición a otras — se destacan el anti-imperialismo latinoamericano y el anti-yankismo —. Estos procesos estuvieron enmarcados en un ciclo que se extendió entre las apreciaciones de José Martí sobre la I Conferencia Panamericana realizada en Washington (1889-1890), que terminaron dando forma al ya clásico *Nuestra América*, y la publicación del *Ariel* de José Enrique Rodó (1900).<sup>1</sup>

En particular, el año 1898 fue un año destacado en este ciclo para la vida cultural latinoamericana y habilitó la aparición de nuevas formas de intervención intelectual.<sup>2</sup> La guerra entre Estados Unidos y España por el control de las últimas colonias españolas en América generó un clima de opinión cargado de tensiones que se manifestó en distintos ámbitos públicos. Como indicó Fernández Retamar: «el 98<sup>o</sup> no es sólo una fecha española, que da nombre a un complejo equipo de escritores y pensadores de aquel país, sino también, y acaso sobre todo, una fecha hispanoamericana, la cual debía servir para designar un conjunto no menos complejo de escritores y pensadores de este lado del Atlántico».<sup>3</sup> En este marco, se gestaron y consolidaron una serie de repertorios de ideas e imágenes sobre España, Estados Unidos y América

1 Puede verse sobre esta cronología: Paula Bruno, “Un momento latinoamericano. Voces intelectuales entre la I Conferencia Panamericana y la Gran Guerra”, en *Ideas comprometidas. Los intelectuales y la política*, eds. Ferran Archilés y Maximiliano Fuentes (Madrid: Akal, 2018), 57-77.

2 Sobre estos aspectos pueden consultarse: Ángel Rama, “La modernización literaria latinoamericana (1870-1910)”, *Hispanamérica* 12, n° 36 (1983): 3-19; Agustín Martínez, *Figuras. La modernización intelectual de América Latina: 1850-1930* (Caracas: Fondo Editorial Topkyos, 1995); Julio Ramos, “Hemispheric Domains: 1898 and the Origins of Latin Americanism”, *Journal of Latin American Cultural Studies* 10, n° 3 (2001): 237-251.

3 Roberto Fernández Retamar, *Todo Calibán* (La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2000), 28.

Latina,<sup>4</sup> y se destacaron voces como las de Paul Groussac, Rubén Darío y José Enrique Rodó. Aunque predominantes, sus intervenciones convivieron con —y articularon— otras formas de expresión en ámbitos y empresas culturales.

En este clima, hubo una capital latinoamericana que ofició de centro privilegiado para poner en circulación y amplificar estas ideas. Como se estudió desde distintas perspectivas, Buenos Aires se convirtió en un escenario efervescente en la coyuntura de la guerra de 1898. Se realizaron diversos eventos, movilizaciones y colectas. La presencia de inmigrantes españoles en la ciudad propició estas dinámicas.<sup>5</sup> A su vez, los ámbitos de sociabilidad cultural fueron escenarios de conferencias y debates sobre qué significaba la guerra para la vida política e intelectual argentina y latinoamericana. Recintos como el Teatro Politeama y Teatro de la Victoria, y ámbitos culturales como el Ateneo y la Sociedad Científica Argentina, devinieron centros que acogieron a conferencistas de distintas latitudes para que disertaran sobre la guerra y sus efectos.<sup>6</sup> Un cronista de la época daba cuenta de cómo el fervor bélico se había adueñado de la ciudad:

Los diarios más renombrados y los de menor fuste en las veleidades de la opinión pública, todos son arrebatados por la curiosidad de las gentes: los telegramas se comentan y discuten: las fiestas y reuniones de la comunidad española se aplauden y dan pie de ‘conversación bélica’, y por todas partes, y en todos los lugares, suposiciones, hipótesis, soluciones guerreras, planes de campaña, asuntos de estrategia y militares motivos, ruedan por las conversaciones de *todo el mundo* que constituye la *opinión pública*, hoy favorable, favorabilísima, en esta dolorosa contienda de dos grandes pueblos, a la nación hispana, con todos los países ibero-americanos.<sup>7</sup>

4 Sobre las relaciones entre España y Argentina véase: Beatriz Figallo Lascano, *Argentina y España. Entre la pasión y el escepticismo* (Buenos Aires: Teseo, 2014). Acerca de los vínculos culturales entre España y América Latina véase Carlos Rama, *Historia de las relaciones culturales entre España y América Latina. Siglo XIX* (México: Fondo de Cultura Económica, 1982). Para aproximaciones sobre las miradas acerca de Estados Unidos en América Latina pueden consultarse: Carlos Marichal y Alexandra Pita González, coords., *Pensar el antiimperialismo. Ensayos de historia intelectual latinoamericana, 1900-1930* (México: COLMEX/Universidad de Colima, 2012); Andrés Kozel, Florencia Grossi, y Delfina Moroni, coords., *El imaginario antiimperialista en América Latina* (Buenos Aires: CLACSO/Centro Cultural de la Cooperación, 2015).

5 Entre otros trabajos, pueden consultarse: Ignacio García, “Apoyo a los españoles a la causa de la Cuba española. El caso argentino”, *Estudios Sociales*, n° 19 (2000): 85-104; Marcela García Sebastiani, “España fuera de España. El patriotismo español en la emigración argentina: una aproximación”, *Hispania* 73, n° 244 (2013): 469-500.

6 Pueden verse sobre estos asuntos las contribuciones reunidas en Paula Bruno, dir., *Sociabilidades y vida cultural. Buenos Aires, 1860-1930* (Bernal: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2014).

7 Puede leerse este comentario en la sección “Cosas y Quiscosas”, *La Ilustración Sudamericana*, 1 de mayo, 1898, 1.

A la luz de estos eventos, del surgimiento de nuevas formas de intervención intelectual, de dinámicas de sociabilidad cultural atravesadas por la coyuntura, y del despliegue de novedosas estrategias de circulación de la información, este artículo analiza cómo algunas revistas publicadas en Buenos Aires dieron cuenta en sus páginas de los eventos de la guerra de 1898.<sup>8</sup>

Existe un considerable consenso historiográfico que señala que la guerra de 1898 fue un punto de inflexión en los modos periodísticos de cobertura de los conflictos bélicos. También se ha destacado que la expresión «prensa amarilla» surgió durante el conflicto, y tuvo que ver con el nivel de detalle con que se presentaban las atrocidades de la guerra. A su vez, se atribuye responsabilidad a los medios de prensa en la declaración misma del conflicto por el presidente William McKinley, sobre todo del *New York World* (comandado por Joseph Pulitzer) y del *New York Journal* (bajo responsabilidad de William Hearst). Ya con la guerra desatada, la participación de Estados Unidos estuvo apuntalada por una campaña de prensa sostenida, encabezada por Hearst, que fomentó en la ciudadanía norteamericana un sentimiento de rechazo a España.<sup>9</sup> La prensa española, por su parte, desplegó distintas formas de expresión para generar sentimientos de adhesión en el contexto de la guerra.<sup>10</sup> En América Latina los diarios cubrieron la guerra con distintas estrategias; y en Argentina, en particular, periódicos de comunidades étnicas y de tirada nacional se ocuparon de dar cuenta del conflicto.<sup>11</sup>

El impacto de la guerra en las publicaciones periódicas tuvo efectos a escala transnacional. Este ensayo pretende ser una contribución para comprender esos efectos al analizar cómo en Buenos Aires se mostró y analizó el conflicto en algunas revistas. Los enfrentamientos se dieron en un contexto en el que las

8 Para realizar este análisis tuve en cuenta las consideraciones metodológicas para estudiar las relaciones entre revistas del siglo XIX y climas intelectuales de varios aportes. Destaco entre ellos los reunidos en los siguientes volúmenes colectivos: Aimer Granados, coord., *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, intelectuales, política y sociedad* (México: UAM-Cuajimalpa, 2012); Hanno Ehrlicher y Nanette Riffler-Pipka, eds., *Almacenes de un tiempo en fuga. Revistas culturales en la modernidad hispánica* (Berlín: Shaker Verlag, 2014).

9 Pueden consultarse como visiones generales sobre este fenómeno: Joseph Campbell, *Yellow Journalism: Puncturing the Myths, Defining the Legacies* (Westport: Praeger, 2001); Joseph Campbell, *The Spanish-American War: American Wars and the Media in Primary Documents* (Westport: Greenwood Press, 2005).

10 Manqing Qin, “La Guerra de Cuba. Un análisis desde diferentes perspectivas” (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2018). La tesis analiza los siguientes periódicos españoles: *El Liberal*, *El Imparcial* y *Heraldo de Madrid*. Puede verse también Félix Santos, *1898: la prensa y la guerra de Cuba* (Bilbao, Vizcaya: Asociación Julián Zugazagoitia, 1998).

11 Puede consultarse el siguiente volumen: Adriana Claudia Rodríguez, ed., *Argentina y Cuba frente al 98 cubano: miradas cruzadas en torno al advenimiento del nuevo siglo nuestroamericano* (Buenos Aires: Ediciones F.E.P.A.I., 2017). Se encuentran allí artículos acerca de cómo se cubrió en varios periódicos la guerra de 1898. Entre los diarios estudiados se encuentran *La Nación* (Claudio Gallegos), *Buenos Aires Herald* (Elena Torre), *La Patria degli Italiani* (Paolo Galassi) y *La Protesta Humana* (María Eugenia Chedrese). Referencias de cada artículo en la bibliografía.

empresas editoriales de la vida cultural y diplomática no contaban con plumas expertas para cubrir temas de geopolítica internacional, como el conflicto en cuestión.<sup>12</sup> La hipótesis central de este artículo es que en torno a 1898 se instrumentaron varias opciones de intervención desde páginas de revistas que, a diferencia de los periódicos, no contaban con la presión cotidiana de tener que dar información sobre la guerra en sí, al menos en lo que se vinculaba con los acontecimientos diarios.<sup>13</sup> Optaron, en cambio, por utilizar distintas modalidades de narrar el conflicto y, a la vez, propusieron alternativas para pensar las identidades en disputa en la misma.

Las revistas que se analizan de manera central son *La Biblioteca* (1896-1898), *La Ilustración Sudamericana* (1892-1917), y la *Revista de Derecho, Historia y Letras* (1898-1924).<sup>14</sup> Algunas cuestiones previas para puntualizar: *La Biblioteca* y la *Revista de Derecho, Historia y Letras* compartieron un espíritu común. Intentaron ser revistas que, por medio de artículos eruditos, intervenían en la vida cultural y en ciertos debates políticos e intelectuales; ambas trataron de eludir las temáticas de coyuntura y los ritmos cotidianos. Sus respectivos directores, Paul Groussac y Estanislao Zeballos, tuvieron un rol central a la hora de definir líneas de interés y de despliegue de las publicaciones. 1898 significó, además, para estas revistas, un año significativo. Para *La Biblioteca* fue su año de cierre; para la *Revista de Derecho, Historia y Letras* fue su año fundacional. Por su parte, la revista *La Ilustración Sudamericana*, que se publicaba en Buenos Aires desde 1892 —contaba con una edición paralela en Montevideo— no respondía a las características de una revista cultural de corte erudito; era, en cambio, una revista ilustrada. Sin embargo, a diferencia de otras empresas de su tipo, mostró desde sus inicios un interés particular por dar cuenta de las novedades internacionales y, en particular, por los eventos de la vida diplomática latinoamericana.

12 Aunque este artículo no versa sobre la profesionalización periodística o sobre el rol de los expertos en revistas y periódicos de fines del siglo XIX, pueden verse constataciones sobre la ausencia de plumas especializadas en Paula Bruno, *Martín García Mérou. Vida intelectual y diplomática en las Américas* (Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2018); y en Paula Bruno y Emiliano Sánchez, “Argentina frente al espejo norteamericano. Definiciones sobre el escenario internacional en el fin-de-siglo. Intelectuales, revistas y prensa periódica”, Ponencia Presentada en la Jornada “Saberes que desbordan. Intersecciones entre conocimientos expertos y sentido común”, Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires, 19 y 20 de noviembre de 2017.

13 Los periódicos recurrieron a varias estrategias para contar con información actualizada en distintos contextos. Puede verse al respecto: Lila Caimari, “El mundo al instante. Noticias y temporalidades en la era del cable submarino (1860-1900)”, *Redes* 21, n° 40 (2015): 125-146.

14 Revisé también las siguientes publicaciones: *El sol del domingo*, *Almanaque Sud-Americano* y *Caras y Caretas*, entre otras, con el objetivo de captar contrapuntos entre las publicaciones analizadas de manera sistemática y algunas que convivían con ellas.

En suma, las revistas seleccionadas tienen características diferentes entre sí, formatos variables y, probablemente, eran leídas por públicos diversos. En este artículo no realizo un análisis formal de las mismas como soportes, tampoco estudio la recepción de esas revistas como objetos culturales o de consumo.<sup>15</sup> Apunto, en cambio, a dos objetivos: por un lado, analizar comparativamente los ecos que en sus páginas se pueden observar de las voces de figuras de la vida intelectual americana y europea que se pronunciaron en el contexto de la guerra. Por otro, cartografiar las modalidades que estas revistas desplegaron en sus páginas para narrar y analizar el conflicto bélico de 1898. Por una cuestión de claridad expositiva, en las siguientes secciones hago foco en cada una de las publicaciones y sus dinámicas en el contexto de la guerra y, posteriormente, en la sección final, propongo una interpretación general sobre las formas de intervención que estaban disponibles y por las que optaron.

## *La Biblioteca* y Calibán: entre la pluma y la voz de Groussac

En el mes de junio de 1896 apareció por primera vez en Buenos Aires la revista *La Biblioteca*, dirigida por Paul Groussac, quien ejercía el cargo de Director de la Biblioteca Nacional de la Argentina desde 1885. Se presentaba con intenciones de convertirse en portavoz de las novedades de carácter científico, histórico y literario. Se anunció en el prefacio como órgano mensual destinado a publicar artículos inéditos sobre estas áreas. En líneas generales, el formato de la revista permite inscribirla en una tradición que había empezado a difundirse en el ambiente intelectual porteño durante las décadas anteriores, con la *Revista de Buenos Aires* (1863-1871) y la *Revista Argentina* (1868-1872/1880-1882), y que continuaría luego de la experiencia de *La Biblioteca*, en publicaciones como otra de las aquí tratadas, la *Revista de Derecho, Historia y Letras* (que comenzó a publicarse en 1898).<sup>16</sup>

15 Se señalan en cada ocasión referencias bibliográficas útiles para ampliar la información sobre las publicaciones en alguna de estas direcciones, en caso de que estén disponibles.

16 Para un acercamiento descriptivo a la revista: Héctor Lafleur, Sergio Provenzano y Fernando Alonso, *Las revistas literarias argentinas, 1893-1967* (Buenos Aires: CEDAL, 1967). Visiones más recientes pueden encontrarse en: Alejandro Eujanián, “Paul Groussac y una empresa cultural de fines del siglo XIX: la revista *La Biblioteca*, 1896-1898”, *Historia de revistas argentinas*, tomo II (Buenos Aires: Asociación Argentina de Editores de Revistas, 1997), 9-44; Paula Bruno, “Paul Groussac y *La Biblioteca* (1896-1898)”, *Hispanérica. Revista de literatura*, n° 94 (2003): 87-94.

Los artículos de la revista tratan cuestiones científicas y culturales en el sentido amplio y decimonónico de ambos términos; quedan fuera temas vinculados con los sucesos estrictamente coyunturales del mundo político (disputas entre facciones políticas, debates cotidianos en la Cámara de Diputados o en la Cámara de Senadores) y los de orden económico; tienen un corte erudito, lo cual diferencia a esta revista de otras en las que el tono estaba más ligado a la contribución periodística, sintética y de opinión.

La publicación recibía un subsidio oficial por ser, al menos como sugería su nombre, un órgano de difusión de la Biblioteca Nacional. En la práctica, actuó como un medio de consagración y prestigio intelectual; en ella se publicaron escritos de destacados hombres de cultura de la época como Joaquín V. González, Miguel Cané, Rubén Darío, Juan Agustín García (h.), Lucio Vicente López, Leopoldo Lugones, Bartolomé Mitre, Lucio V. Mansilla, Ernesto Quesada, Luis M. Drago y Antonio Dellepiane, entre tantos otros. La revista fue considerada como una empresa modernizadora por figuras como Miguel Cané o Rubén Darío, quien se refería a ella como «nuestra *Revue de Deux Mondes*».

La experiencia de esta publicación cesó en 1898. Ese año Groussac fue instado por Luis Beláustegui, Ministro de Justicia, Culto e Instrucción, a dejar de criticar las labores intelectuales de un funcionario público clave para la coyuntura, Norberto Piñeiro, quien estaba comisionado entonces en funciones diplomáticas en las discusiones limítrofes con Chile. El director de la revista entendió este hecho como un acto de «censura ministerial» y decidió interrumpir la publicación, que consideraba «una *empresa civilizadora*» que bajo ningún punto de vista admitiría censuras.<sup>17</sup> El último número de la revista es usualmente citado para dar cuenta de esta trifulca.

Reviso aquí, en cambio, esa última aparición de la revista a la luz de los sucesos de la guerra de 1898. Como anticipé, Groussac fue una de las voces destacadas en ese contexto. Adquirió este estatus por su participación en un evento ocurrido en Buenos Aires y que tuvo amplia repercusión en América Latina. En el marco del clima bélico, el 2 de mayo de 1898, se realizó en el Teatro de La Victoria un acto organizado y patrocinado por el Club Español en el que participaron como oradores Roque Sáenz Peña, Paul Groussac y José Tarnassi. Mientras que el último presentó una oda al pueblo español y la guerra en forma de poema, Groussac y Sáenz Peña retomaron en sus

17 Paul Groussac, «La desaparición de La Biblioteca», *La Biblioteca* 8, abril-mayo de 1898, 247.

discursos distintos ángulos de observación para analizar la contienda entre Estados Unidos y España. Las intervenciones de los tres oradores fueron publicadas en un folleto con un prólogo de Severiano Lorente.<sup>18</sup>

En este acto, el discurso de Groussac presentó en términos contundentes la guerra de 1898 como conflicto cultural, además de geopolítico. Se trataba, desde su perspectiva, de un enfrentamiento de los valores de la latinidad versus los del yanquismo. El discurso está cargado de imágenes contundentes que ya había esbozado o desarrollado en su libro *Del Plata al Niágara* (1897).<sup>19</sup> El volumen recogía ensayos y reflexiones surgidos al calor de un viaje que concretó en 1893 por Chile, Perú, México, algunos puntos de América Central y Estados Unidos, en su travesía para llegar a representar como comisionado a Argentina en el World's Congress de Chicago de 1893.

La publicación de *Del Plata al Niágara* suscitó interés en la comunidad intelectual iberoamericana. Tres reseñas de plumas destacadas de la época así lo constatan. La primera fue publicada en las páginas de *La España Moderna* (Madrid) y firmada por Eduardo Gómez de Baquero, crítico literario español de amplio prestigio. En la misma se subraya que el libro de Groussac venía a suplir una ausencia de conocimiento:

a pesar de 'los estrechos lazos' que unen a España con las Repúblicas hispanoamericanas, lazos de los que se habla mucho de algún tiempo a esta parte y que en realidad existen o deben existir, atendidas la filiación y lengua de aquellas naciones, la verdad es que la mayoría de los españoles sabemos muy poco de ellas [...] Son, pues, de utilidad para el público español los libros capaces de llenar esta laguna. Entre ellos merece un puesto señalado el que con el título *Del Plata al Niágara* ha publicado recientemente Mr. Paul Groussac.<sup>20</sup>

Otra recensión que ponderaba el libro de Groussac se publicó *Revue Hispanique* (París). La misma revista interesó por varios aspectos: en primer lugar, la redactó el director de la revista, Raymond Foulché-Delbosc, un reconocido filólogo hispanista. En segundo lugar, se encargaba de señalar que el libro era superador en relación a otros relatos de viaje de europeos

18 *España y Estados Unidos*. Función dada en el Teatro de la Victoria el 2 de mayo de 1898 bajo el patrocinio del Club Español de Buenos Aires, a beneficio de la Suscripción Nacional Española. Conferencias de los Señores Dr. Roque Sáenz Peña, Paul Groussac y Dr. José Tarnassi. Prólogo del Dr. Severiano Llorente (Buenos Aires: Compañía General de Billetes de Banco, 1898).

19 Paul Groussac, *Del Plata al Niágara* (Buenos Aires: Administración de *La Biblioteca*, 1897).

20 Eduardo Gómez de Baquero, "Crónica literaria", *La España Moderna* 10, n.º. 118 (1898): 168 [Cita textual].

en América; justamente porque se trataba de un libro escrito por un francés afincado hacía tiempo en un país americano, este hecho le otorgaba otro tipo de espesor y óptica a sus reflexiones a la hora de contar las realidades americanas.<sup>21</sup>

La tercera reseña que me interesa destacar se publicó en la *Revista Brasileira* (Río de Janeiro), y está firmada por Manuel de Oliveira Lima, figura central de la vida intelectual y diplomática de entonces; el autor señalaba algunos contrapuntos con las consideraciones sociológicas que Groussac esbozaba en el libro, pero encontraba en sus miradas sobre el continente interesantes consideraciones para comparar países como Chile, Perú y México. Por su parte, destaca que la voz del autor se diferenciaba de las de sus contemporáneos porque no estaba atravesada por las pasiones del patriotismo. En este sentido, reivindicaba a Groussac por estar alejado tanto del patriotismo francés como del argentino.<sup>22</sup>

Las sugerencias de estas reseñas permiten notar que la voz de Groussac, gracias a la publicación de *Del Plata al Niágara*, generó interés en una comunidad letrada atraída por asuntos hispano o iberoamericanos. La publicación lo había posicionado como un conocedor del despliegue político y cultural del continente. En la misma, sus reflexiones sobre Estados Unidos proyectaron una imagen peyorativa del país del Norte, descrito de manera recurrente como una nación que carecía de historia y tradiciones, que suplía su falta de espesor cultural con el gigantismo de sus edificios, y cuya carencia de ideales le vedaban la posibilidad de ser una nación que articulara las relaciones del continente americano. Pero si bien estas ideas estaban esbozadas en el libro, fue en el discurso que pronunció en el Teatro de la Victoria donde la intensidad dada por la oralidad en el contexto del conflicto generó imágenes contundentes y acentos efectistas. El evento asumió una espectacularidad cubierta en varias crónicas de periódicos. Por ejemplo, en la sección «Noticias Argentinas», de *El Courrier Franco Oriental* (Montevideo) se subrayaba:

Anoche efectúese en el Teatro de la Victoria la conferencia política que los doctores Roque Sáenz Peña y José Tarnassi dedicaron a la colectividad española. La concurrencia fue enorme. El teatro estaba profusamente adornado con flores y banderas. Roque Sáenz Peña protestó enérgicamente contra la intervención de los Estados Unidos en los asuntos de las colonias

21 Raymond Foulché-Delbos, “Comtes rendu. Paul Groussac. Del Plata al Niágara, Buenos Aires; Administración de La Biblioteca, 1897, XXIII-487 pp.”, *Revue Hispanique*, Cinquieme Année (1898): 270.

22 Manuel de Oliveira Lima, “Do Prata ao Noagara”, *Revista Brasileira* 4, tomo 14 (1898): 90-96.

de España. Paul Groussac hizo un magnífico panegírico de España y recordó las efemérides que tiene en su historia evocadora.<sup>23</sup>

Mientras describía en su elocución una España hidalga, valiente y conquistadora, Groussac desprestigiaba la grandeza material y superficial de los norteamericanos, criticaba demoledoramente su concepción del gobierno libre —considerándola una distorsión caricaturizada de los principios políticos ingleses— y comparaba todo lo que sucedía en el país del norte con un organismo amorfo y bestial. Estas imágenes, que en *Del Plata al Niágara* fueron sintetizadas varias veces con la expresión «mammoth», se condensaron en la imagen del Calibán: «desde la guerra de Secesión y la brutal invasión del Oeste, se ha desprendido libremente el espíritu yankee del cuerpo informe y ‘calibanesco’; y el viejo mundo ha contemplado con inquietud y terror a la novísima civilización que pretende suplantar a la nuestra, declarada caduca».<sup>24</sup>

El uso de la figura del Calibán para definir a Estados Unidos, inspirada en el famoso personaje de *La tempestad* de Shakespeare,<sup>25</sup> fue amplificado días después del evento del Teatro de la Victoria en un artículo firmado por quién ya la había utilizado con distintas modulaciones en los últimos años: Rubén Darío.<sup>26</sup> Nació de este modo el texto conocido como «El triunfo de Calibán». Se encuentran en sus líneas elocuentes trazos para describir a los Estados Unidos y sus habitantes «los aborrecedores de la sangre latina», «los Bárbaros». Entre otras consideraciones, se destacan las siguientes:

Y los he visto a esos *yankees*, en sus abrumadoras ciudades de hierro y piedra y las horas que entre ellos he vivido las he pasado con una vaga angustia. Parecíame sentir la opresión de una montaña, sentía respirar en un país de cíclopes, comedores de carne cruda, herreros bestiales, habitantes de casas de mastodontes. Colorados, pesados, groseros, van por sus calles empujándose

23 *Courrier Franco Oriental*, 3 de mayo de 1898.

24 *España y Estados Unidos*, 50.

25 Los personajes de *La Tempestad* fueron motivos recurrentes para pensar en el rol de Latinoamérica en el contexto internacional. Ariel, Calibán y Próspero forman parte de una galería de posibilidades para tematizar rasgos y problemas latinoamericanos. Pueden verse, entre otros, Jorge Dubatti, comp., *Peregrinaciones de Shakespeare en la Argentina: testimonios y lecturas de teatro comparado* (Buenos Aires: Centro Cultural Rector Ricardo Rojas, 1996); y Emir Rodríguez Monegal, “Las metamorfosis de Calibán”, *Vuelta* 3, n° 25 (1978): 23-26.

26 Nuevas contribuciones sobre Darío y sus percepciones acerca de Estados Unidos pueden verse en los trabajos reunidos en Gerardo Piña-Rosales, Carlos Paldao y Graciela Tomassini, *Rubén Darío y los Estados Unidos* (New York: Academia Norteamericana de la Lengua Española, 2017).

y rozándose animalmente, a la caza del *dollar*. El ideal de esos calibanes está circunscripto a la bolsa y a la fábrica.<sup>27</sup>

El texto de Darío, publicado el 30 de mayo en el periódico *El Tiempo* de Buenos Aires, fue profusamente republicado ese año. Algunas de las reproducciones se encuentran en *La Época* de Madrid (20 de agosto), *La Vanguardia* de Barcelona (22 de agosto), *El Cojo Ilustrado* de Caracas —con el título «Rubén Darío combatiente»— (1 de octubre), *Don Quijote* de Madrid —bajo el título «¡Los yanquis!»— (25 de noviembre).<sup>28</sup> El efecto multiplicador y las controversias que generó el texto de Darío,<sup>29</sup> se vieron reforzados por la reproducción de la conferencia de Groussac en periódicos y revistas. Además de transcribirse total o parcialmente en periódicos argentinos, tuvo inmediata recepción en el marco rioplatense. Se publicó en *La Razón* de Montevideo (5 y 6 de mayo) y se comentó en el ya mencionado *Courrier Franco Oriental*. Se publicó el mismo año en folleto y, años después, el mismo Groussac lo sumó a la edición de 1904 de su libro *El viaje intelectual*.<sup>30</sup> En lo que se refiere a las reproducciones en revistas, además de dos de las aquí analizadas, fue publicado un extracto de la conferencia bajo el título «Llegada de Colón a Barcelona», en *Almanaque Sud-Americano*.<sup>31</sup>

De este modo, la publicación de *Del Plata al Niágara* y las declaraciones de Groussac en el Teatro de la Victoria, amplificadas por la crónica de Darío, tuvieron un impacto de dimensiones americanas y europeas. Como sugirió hace ya varias décadas Real de Azúa, Groussac fue una de las voces predominantes a la hora de condensar «núcleos temáticos» en los que Estados Unidos devino recurrentemente «el polo dialéctico de la negatividad» —piénsese, por ejemplo, en los ecos del par yanquismo-latinidad que replican en otros opuestos: bárbaros-civilizados, materialismo-espiritualismo, advenedizos de la historia-portadores de la tradición, cultura-naturaleza—. A la vez que su voz

27 “El triunfo de Calibán (Edición y notas de Carlos Jauregui)”, *Revista Iberoamericana*, Número especial: Balance de un siglo (1898-1998), n° 184-185 (1998): 451-455.

28 En general se mencionan las apariciones en *El Tiempo* y *El Cojo Ilustrado*; aunque puede que haya habido más reproducciones de las que logré rastrear en esta investigación, intento aquí mostrar que la difusión del texto tuvo impacto transnacional.

29 El propio Darío narra el éxito y las censuras que sufrió el artículo en Rubén Darío, *España contemporánea* (París: Garnier, 1907), 92.

30 Paul Groussac, *El viaje intelectual. Impresiones de naturaleza y arte. Primera Serie* (Madrid: Librería General de Victoriano Suárez, 1904).

31 *Almanaque Sud-Americano* (1899): 202.

adquirió una proyección rioplatense,<sup>32</sup> marcó un momento de cristalización de ideas e imágenes para pensar las disputas identitarias entre América Latina y Estados Unidos que se proyectó entre los contemporáneos,<sup>33</sup> y tuvo ecos en las generaciones posteriores.<sup>34</sup>

Es decir, en el mismo año en el que Groussac estaba protagonizando problemas en la dirección de *La Biblioteca* por ser considerado un adversario intelectual severo de un representante diplomático en el marco de las discusiones con Chile por las cuestiones limítrofes, devino una voz que articulaba un discurso de proyección transnacional y de llamamiento de unidad hispanoamericana para hacer frente al avance de Estados Unidos. En esta coyuntura, el gesto último de Groussac en las páginas de la revista que había fundado y manejado de manera personal y donde había publicado numerosos trabajos de su autoría, fue intervenir replicando su propia voz. En el último tomo de su empresa editorial, se encuentra una sección entera dedicada a reproducir las conferencias pronunciadas por Roque Sáenz Peña y por él mismo el 2 de mayo en el Teatro de la Victoria —no se reproduce, en cambio, el poema de José Tarnassi.<sup>35</sup> Mientras que sus opiniones parecían articular intenciones identitarias de proyección hispanoamericana, en su revista, estas conferencias se reprodujeron bajo un sobrio título: «Por España». Apenas termina la reproducción de los discursos, se encuentra el artículo de cierre de la revista. Desaparecía *La Biblioteca*, una empresa que había convertido a su director en un árbitro de la vida intelectual argentina; surgía la voz de Groussac como figura clave en la organización de entramados de un ideario antiimperialista latinoamericano e hispanoamericanista.<sup>36</sup>

32 Carlos Real de Azúa, “Ariel libro porteño”, en *Historia visible e historia esotérica. Personajes y claves del debate latinoamericano* (Montevideo: Arca/Calicanto, 1975), 165.

33 Real de Azúa ha sugerido que la circulación de las ideas de Groussac en el marco de una comunidad intelectual rioplatense es indiscutible, a tal punto que señala que puede descontarse la lectura de Rodó de *Del Plata al Niágara* y que “no hay una sola clave del desarrollo ariélico (y su misma índole indirecta, literaria ayuda a explicarlo) que no se halle en el libro de Groussac”. Real de Azúa, “Ariel libro porteño”, 165.

34 Pueden verse, por ejemplo, los testimonios de Roberto Giusti acerca de cómo la lectura de Groussac y Rodó articuló las percepciones de sus contemporáneos sobre Estados Unidos: Roberto Giusti, *Visto y vivido: anécdotas, semblanzas, confesiones y batallas* (Buenos Aires: Losada, 1965), 90.

35 “Por España”, *La Biblioteca* 8, abril-mayo de 1898. El discurso de Roque Sáenz Peña se reproduce en: 213 a 226; el de Groussac en: 227-240.

36 Pueden verse: Oscar Terán, “El primer antiimperialismo latinoamericano”, en *En busca de la ideología argentina* (Buenos Aires: Catálogos, 1986): 85-97.

## *La Ilustración Sud-Americana*: opinión americana, relatos premonitorios y conferencias

*La Ilustración Sud-Americana. Publicación quincenal de las Repúblicas Sud-Americanas* se publicó por primera vez en diciembre de 1892 (el primer número indica que la ciudad de edición es Buenos Aires, años después se anunciaba una edición paralela en Montevideo) y estaba dirigida y fundada por Rafael Contell y Francisco María Conte; además, se mencionaba como director literario a Antonio Atienza y Medrano (a lo largo de los años hubo cambios en la dirección y en la redacción).<sup>37</sup> Desde su primer número dejaba planteada una agenda que intentaba mantenerse al margen de los problemas de coyuntura. Como meta, señalaban sus editores: «registrará, pues, cuidadosamente esta publicación todos los acontecimientos concernientes a la vida política de los pueblos sudamericanos; pero no traspasará jamás los límites de la crónica, ni invadirá terrenos que atiende están vedados por su misma naturaleza».<sup>38</sup>

Luego de realizar una evaluación sobre la prensa diaria y las revistas abocadas a la ciencia y a la cultura, los redactores dejaban claro su programa: «tomando por punto de partida esos meritorios ensayos y por modelo los periódicos ilustrados más notables en la prensa europea y norteamericana, esta publicación se esforzará en corresponder a su título, no solo bajo su aspecto científico y literario, sino también bajo el artístico».<sup>39</sup>

A tono con lo que sus promotores señalaban, varios estudios han planteado que la revista compartía rasgos con otras publicaciones ilustradas contemporáneas americanas y europeas. En las páginas de la misma convivían notas de opinión sin firma, una notable cantidad de fotografías y láminas, noticias sobre los países de la América hispana y algunos textos firmados que, por lo general, eran reproducciones parciales o totales de textos

37 El título completo de la publicación es *La Ilustración Sud-Americana. Periódico Ilustrado de las Repúblicas Sudamericanas*. Para una caracterización de la revista puede verse Sandra Szir, “De la cultura impresa a la cultura de lo visible. Las publicaciones periódicas ilustradas en Buenos Aires en el Siglo XIX. Colección Biblioteca Nacional”, en Marcelo Garabedian, Sandra Szir y Miranda Lida, *Prensa argentina siglo XIX. Imágenes, textos y contextos* (Buenos Aires: Tesoro-Biblioteca Nacional, 2009), 53-84. Para una mirada general sobre los semanarios ilustrados en el Río de la Plata puede consultarse: Eduardo Romano, *Revolución en la lectura. El discurso periodístico-literario de las primeras revistas ilustradas rioplatenses* (Buenos Aires: Catálogos, 2004). Aunque con foco en el análisis de *Caras y Caretas*, pueden encontrarse algunas referencias a *La Ilustración Sud-Americana* en Sandra Szir, “El semanario popular ilustrado *Caras y Caretas* y las transformaciones del paisaje cultural de la modernidad. Buenos Aires, 1898-1908” (Tesis Doctoral, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 2011).

38 “A los lectores”, *La Ilustración Sud-Americana*, n° 1, 1 de diciembre de 1892, 2.

39 “A los lectores”, 2.

generados en otros formatos, o para otras publicaciones. Así, aunque se pueden rastrear firmas como las de Calixto Oyuela, Rafael Obligado, Lucio V. Mansilla o Estanislao Zeballos, los textos de autoría de estas y otras figuras intelectuales estaban, en general, pensados para destinos diferentes a los de sus páginas. Es notable, además, el esfuerzo por replicar textos de voces de la vida latinoamericana, como Ricardo Palma, Rubén Darío, Enrique Gómez Carrillo y otros.

Desde mi perspectiva, la revista es una fuente privilegiada para el estudio de la vida diplomática y cultural en las Américas, dado que en sus páginas se ve la intención de pensar más allá de las fronteras nacionales —ya desde su título— y es visible un esfuerzo por dar cuenta de conexiones y relaciones americanas e hispanoamericanas. Por su parte, se ve una clara intención de cubrir los movimientos de figuras de la vida diplomática entre países —por medio de semblanzas de diplomáticos y otros comisionados a labores en países diferentes al de origen— y es evidente la determinación de dar cuenta de eventos de convivencia entre naciones, como congresos americanos y panamericanos, exposiciones de proyección continental, y otros momentos de encuentro entre naciones. Por estos motivos, la revista tenía una tendencia a mostrar lazos y afinidades de dimensión regional de manera sistemática.

Con estas intenciones de subrayar la confraternidad, la guerra de 1898 se presentó como un desafío. En sus páginas, el 1 de mayo, los redactores expresaban su plena conciencia acerca de la guerra como asunto de centralidad avasalladora. Se lee en las columnas de apertura, tituladas «Cosas y quiscosas»:

Es el asunto del día, el de la quincena; y lo será tal vez por algunos meses, en todos nuestros círculos sociales. A la cuestión de límites con Chile; a los cabildeos de la política y las murmuraciones sobre la marcha financiera de los gobiernos que administran nuestros intereses; a los arreglos chileno-peruanos que el telégrafo nos transmite [...] a los acuerdos y desacuerdos de las cosas uruguayas, y a las dificultades, revoluciones, y demás percances de los demás países sudamericanos; a todo cuanto constituía base o fundamento de parteras disquisiciones, ha venido a sustituir el tema de la guerra hispano-americana.<sup>40</sup>

Según señalaba la publicación, «gente pensadora en los países americanos» parecía estar, indefectiblemente, a favor de España. Los redactores señalaban —con un dejo de ironía— que la «cuestión de Cuba» había quedado atrás;

40 «Cosas y quiscosas», *La Ilustración Sud-Americana*, n° 129, 1 de mayo de 1898, 162.

había llegado el momento de los «¡Viva Español!». La pregunta quedaba claramente planteada: ¿cómo participar en ese clima de opinión desde las páginas de una revista ilustrada?

Las respuestas a este interrogante fueron varias. Pueden rastrearse en las páginas de la revista cuatro recursos diferentes entre sí para participar del fervor bélico. El primero se basa en la consideración de que ciertas voces de autoridad podían dar cuenta de lo que estaba sucediendo y dar indicios para comprender el conflicto. En este sentido, se destacan dos artículos. Por un lado, uno firmado por Luis V. Varela, descrito como «Magistrado Argentino». Varela, nacido en Montevideo y reconocido con el cargo de Juez en la Corte Suprema de Justicia de Argentina, firmaba un texto titulado «La Guerra inicua. Mackinley [sic] ante el derecho. La constitución y las leyes violadas».<sup>41</sup> El texto, quizás publicado unos días antes en otro soporte —está fechado el 24 de abril de 1898— revisa algunos aspectos de la constitución de Estados Unidos y de la toma de decisiones de William McKinley. Luego de algunos argumentos basados en consideraciones de derecho internacional y jurisprudencia, el texto asume un tono de marcada defensa a España, que concluye con una sentencia: «la causa de España es hoy la causa de la humanidad».

Además de darle lugar a la firma de un magistrado, el otro texto que interpela a quien se considera una voz de autoridad se reproduce con el título «La guerra hispano-yankee. Opinión de autoridad». Con este título se introducen unas notas del «teniente coronel de ingenieros de España y especialista en asuntos militares, señor Jenaro Alas». La estrategia de intervención se describía con las siguientes palabras: «tomamos los siguientes párrafos, que creemos serán de interés para lo que sigue en desarrollo de los acontecimientos de la guerra hispano-yankee». El comentario parte de la idea de que «los Estados Unidos carecen de tradiciones militares»; posteriormente señala errores del país del Norte a la hora de diseñar las estrategias de guerra, pero también las limitaciones en España. La conclusión es que la guerra es un conflicto entre buques.<sup>42</sup> En el contexto del conflicto, Jenaro Alas realizó varias presentaciones en el Consejo de Ministros de España que eran seguidas por la prensa española y americana con atención; ocupaba, además el rol de

41 «La Guerra inicua. Mackinley [sic] ante el derecho. La constitución y las leyes violadas», *La Ilustración Sud-Americana*, n° 129, 1 de mayo de 1898, 163-164.

42 «La guerra hispano-yankee. Opinión de autoridad», *La Ilustración Sud-Americana*, n° 130, 16 de mayo de 1898, 183-185.

diputado por Sanctis Spiritus, Santa Clara, Cuba.<sup>43</sup> Es decir, en este caso, la voz de autoridad estaba legitimada en un doble rol: militar y concededor de la situación cubana.

Una segunda forma de dar cuenta del clima bélico que se puede rastrear en las páginas de la revista es el de publicar fragmentos de libros sobre asuntos de guerra de décadas anteriores, o relatos de viajes a Estados Unidos y a España publicados en los años previos al conflicto bélico. Se encuentran en distintos números de 1898, por ejemplo, fragmentos breves del viaje a España de Rafael Sánchez Lizardi,<sup>44</sup> los comentarios de Carlos Lix Klett acerca de su gira por Estados Unidos —visitas a universidades, fábricas y establecimientos agrícolas<sup>45</sup>—, y fragmentos del viaje del español Rafael Puig y Valls por Estados Unidos.<sup>46</sup> La reproducción de estos textos apunta a mostrar impresiones de corte sociológico sobre las dos naciones en conflicto. De alguna manera, se sugiere que la disputa entre estas dos naciones estaba inscripta en sus propias dinámicas internas. Se publicaron fragmentos que, además, subrayan la diversidad de características de España y Estados Unidos, que pueden sintetizarse en la oposición entre tradición —España como síntesis del Viejo Continente— y modernidad —Estados Unidos como nación pujante del continente americano—.

Junto con los relatos de travesías, se publicaban otros textos producidos con anterioridad, pero que, en consideración de los redactores de *La Ilustración Sud-Americana*, revestían una «indiscutida actualidad» para pensar en las dinámicas de la guerra y la paz. Es el caso de unas páginas de autoría de Juan Bautista Alberdi descritas como «nacidas al calor de la contienda franco-prusiana» que bajo el título «La Guerra Moderna» se publican *in extenso*.<sup>47</sup>

43 Puede verse, por ejemplo: el *Heraldo de Madrid*, Madrid, 9 de mayo de 1898; *La correspondencia militar*, Madrid, 10 de mayo de 1898. Sobre el rol de Jenaro Alas en el contexto de la guerra puede consultarse: Cristóbal Robles Muñoz, *La política exterior de España: Política mediterránea, occidental y de paz (1899-1905)*, tomo 1 (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006), 55.

44 Rafael Sánchez Lizardi, *Viaje a España* (París: Garnier, 1889). Fragmentos reproducidos en *La Ilustración Sud-Americana*, n° 131, 1 de junio de 1898, 210.

45 Carlos Lix Klett fue un activo representante de Argentina en lo que respecta a las relaciones comerciales con Estados Unidos. Sus crónicas de viajes y recorridos por el país del Norte se publicaban en distintos periódicos de Buenos Aires en el cambio del siglo XIX al XX. Varios de estos textos fueron recogidos en su libro Carlos Lix Klett, *Estudios sobre producción, comercio, finanzas e intereses generales de la República Argentina* (Buenos Aires: Tailhade y Rosselli, 1900). Se encuentran fragmentos de sus crónicas en *La Ilustración Sud-Americana*, n° 131, 1 de junio de 1898, 206; n° 135, 1 de agosto de 1898, 282; n° 137, 1 de septiembre de 1898, 323.

46 Rafael Puig y Valls, *Viaje á América: Estados Unidos, Exposición Universal de Chicago, México, Cuba y Puerto Rico* (Barcelona: Tipolitografía de Luis Tasso, 1894). Fragmentos reproducidos en *La Ilustración Sud-Americana*, n° 129, 1 de mayo de 1898, 169.

47 *La Ilustración Sud-Americana*, n° 130, 16 de mayo de 1898, 190.

El tercer recurso que se puede rastrear en la revista coincide con una práctica que devino bastante usual en estos años: la impresión de conferencias signadas por la coyuntura que se pronunciaban en ámbitos de sociabilidad reconocidos, como academias, círculos literarios y ateneos. En general, se trataba de reproducciones de alocuciones ocurridas en ámbitos asociados a las publicaciones que los difundían en letra impresa.<sup>48</sup>

*La Ilustración Sud-Americana* no era el órgano de un ámbito de sociabilidad concreto y, pese a que varios de sus redactores y fundadores eran de origen ibérico, no se presentaba como publicación de la comunidad étnica española. Así, en el contexto de 1898, optó por reproducir varias de estas intervenciones de intelectuales pronunciadas en distintos cenáculos. Por un lado, bajo el título «El 2 de mayo en el “Victoria”» se replicaron de manera total los ya referidos discursos de Sáenz Peña, Groussac y Tarnassi sin ningún tipo de acápites, aclaración o comentario. Estas voces parecían haber asumido un efecto casi oracular en el despliegue de la guerra. La apuesta de los redactores puede notarse en una reorganización del orden en el que publicaron las intervenciones, que alteran las que señalan las crónicas de los periódicos y el programa de la función —Sáenz Peña, Groussac y Tarnassi—; en este caso, se publicó en primer lugar el discurso de Groussac, en segundo lugar el poema de Tarnassi y, por último, la conferencia de Roque Sáenz Peña.<sup>49</sup>

Apenas dos números después, bajo el título «En el Ateneo» se encuentra un comentario introductorio de Calixto Oyuela, ferviente defensor de España, para presentar otra de las conferencias que tuvo marcada repercusión en los meses de la guerra. La misma llevó el título «La Doctrina Monroe y la América Latina» y fue pronunciada por Alberto del Solar el 20 de junio de 1898 en el Ateneo.<sup>50</sup> La conferencia de del Solar, figura de la vida letrada chilena, se refería a la violación ejercida por el «coloso norteamericano», y a los derechos de la «desgraciada España» sobre sus últimas posesiones.<sup>51</sup> A su vez, argumentaba que «nuestra madre común» no pretendía violentar las intenciones de Cuba de ser independiente. Despuntaba en esta apreciación

48 Un caso clave que constata esta dinámica es el de la Sociedad Científica Argentina y la publicación de las conferencias allí pronunciadas en su revista, *Anales de la Sociedad Científica Argentina*. Como ejemplo, puede consultarse una conferencia que evaluó el escenario internacional luego de la guerra de 1898 y los Tratados de París pronunciada por Eduardo L. Holmberg y publicada bajo el título: “De siglo a siglo”, *Anales de la Sociedad Científica Argentina* 51 (1901): 51-60.

49 *La Ilustración Sud-Americana*, n° 130, 16 de mayo de 1898, 183-189.

50 *La Ilustración Sud-Americana*, n° 132, 16 de junio de 1898. El comentario de Calixto Oyuela se encuentra en: 244; la conferencia de del Solar se reproduce en: 245-250.

51 Alberto Del Solar, “La Doctrina Monroe y la América Latina”, Conferencia leída en el Ateneo el 20 de junio de 1898 (Buenos Aires: Imprenta, Tipografía y Encuadernación Jacobo Peuser, 1898).

un argumento interesante; el conferencista destacaba: «se puede ser buen hijo de la América emancipada [...] y admirar, al mismo tiempo, el brío, la hidalguía, el heroísmo hispanos».<sup>52</sup> La conferencia había, de alguna manera, devuelto un lugar a Cuba en el escenario de la guerra. Una Cuba que no aparecía casi referida como «hermana» en otros discursos pronunciados por voces intelectuales de América Latina.<sup>53</sup> Estas declaraciones destrababan, de este modo, la tensión España/Estados Unidos y sumaban nuevas preguntas sobre la independencia cubana. Los ecos de la conferencia y el entusiasmo que le había generado a Oyuela se expresó en la fórmula: «falta ahora que sea impresa en folleto». De hecho, fue publicada en este formato y devino una referencia usual en textos que han estudiado en el largo plazo el rol de la Doctrina Monroe en las decisiones de política exterior norteamericana.<sup>54</sup>

La cuarta forma que la revista dinamizó fue explicitada a comienzos de mayo con estas palabras: «en nuestras columnas anotamos algunos de los brillantes artículos de escritores de ambas orillas del Plata y hemos de continuar agrupando los que en lo sucesivo se escriban, como *antecedentes históricos* de la cruenta guerra que se inicia en los postreros años del siglo».<sup>55</sup> La propuesta de tomar escritos de otros diarios y organizar las voces de lo que solían denominar «opinión sud-americana» puede verse puesta en acción en varias páginas de la revista en las que se reprodujeron textos publicados por medios de prensa de distintas latitudes. Destaca en este sentido la apuesta desplegada en el número 129. Bajo el título general «La actualidad. Por España (La opinión Sud-Americana)», se encuentran reproducciones de fragmentos de textos misceláneos como los siguientes: «La cuestión palpitante», con firma de Julio Herrera Obes (con la aclaración «Ex Presidente de la República Oriental del Uruguay», una vez más se utilizaba aquí el recurso de la voz autorizada), «Oda a España», un poema de Calixto Oyuela (debajo de su nombre se lee «Argentino»), que circuló ampliamente en el contexto de la guerra; y varios textos de periódicos: un fragmento firmado por Sr. Ariel J. Pérez que aclara entre paréntesis «De *La Razón* de Montevideo»; otro con el título «España», con la indicación «De *Tribuna* de Buenos Aires»; párrafos titulados «Brigantaggio», provenientes de «*La Patria degli Italiani*, Buenos Aires»; «La guerra hispanoamericana», con la referencia «De *El Tiempo* de

52 Alberto Del Solar, «La Doctrina Monroe», 57.

53 Para una mirada general sobre este tema puede verse Carolina López, «Los intelectuales argentinos frente a la independencia cubana de 1898: último bastión imperialista y nuevo status colonial», *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, n° 26 (2011): 3-25.

54 Véase, por ejemplo, Dexter Perkins, *Historia de la Doctrina Monroe* (Buenos Aires: Eudeba, 196), 260.

55 *La Ilustración Sud-Americana*, n° 129, 1 de mayo de 1898, 162.

Buenos Aires); «La Madre Patria», referido como un fragmento proveniente de «De *El Bien* de Montevideo»; «Por España» proveniente «De *El Porvenir* de Santiago de Chile»; «España y Estados Unidos» procedente de «De *El Heraldo* de Valparaíso». Esta composición miscelánea no está acompañada de ninguna aclaración, introducción o jerarquía clara. No se aclara la fecha de publicación de los fragmentos y no siempre cuentan con firma. Sin embargo, hay un énfasis en destacar los nombres de los periódicos y las ciudades de origen de los mismos. La apuesta parecía intentar ofrecer una especie de coro americano que podía revelar, al menos, dos cuestiones: por un lado, la importancia que se le daba desde la revista a los diarios a la hora de cubrir las noticias de actualidad de la guerra; por otro, la centralidad de esta puesta en escena por una revista ilustrada de presentar fragmentos inconexos entre sí *a priori*, pero considerarlos representativos de la «opinión sud-americana». Esta puede ser la explicación del énfasis a la hora de mostrar diversas voces de Buenos Aires —diarios étnicos y periódicos de tirada nacional—, Santiago de Chile, Valparaíso y Montevideo.

En suma, *La Ilustración Sud-Americana* optó por diferentes modalidades de expresión en el contexto de la guerra. En sus páginas convivieron conferencias de coyuntura, relatos de viaje publicados en el último cuarto del siglo XIX, artículos de voces de autoridad, textos generales sobre la guerra escritos por intelectuales destacados de América Latina, y fragmentos de notas periodísticas. Todo ello esbozaba una composición que, lejos de mostrar unidad, daba cuenta de la amplitud de voces que podían sumar información e ideas para pensar la guerra y las identidades en disputa en su contexto.

## *Revista de Derecho, Historia y Letras: imperialismo, expansionismo y Derecho Internacional*

Entre 1898 apareció el primer número de la *Revista de Derecho Historia y Letras*, fundada y dirigida por Estanislao Zeballos y pensada como una publicación de aparición mensual.<sup>56</sup> En su prospecto se indicaba:

56 Puede consultarse un índice realizado con exhaustividad y una caracterización de la revista en Gregoria Celada Domínguez y Rita Giacalone, «*Revista de Derecho, Historia y Letras* (1898-1923). Estudio e índice general», *Iushistoria*, nº 4 (2007): 1-144.

la acción de la Revista será materia de derecho, crítica y científica [...] Los estudios históricos están incorporados a las grandes escuelas jurídicas, su enseñanza es virtud fundadora [...] La crónica tiene para sus páginas un interés secundario, pero felizmente empieza la literatura histórica en la República y en América el período de la crítica y la filosofía [...] No será extraño a este plan el estímulo de la cultura literaria.<sup>57</sup>

Si estas eran sus intenciones iniciales, para comienzos del siglo XX, la revista estaba posicionada como un órgano para intervenir sobre temas ligados al Derecho Internacional y los vínculos entre naciones.<sup>58</sup> Temas de geopolítica, relaciones, tratados y convenciones internacionales, fueron incorporados con ampliado interés en la revista en forma de artículo erudito. El despliegue de la guerra, la firma del Tratado de París y sus efectos en territorios americanos, coincidieron con los años iniciales de la revista. Para entonces, los intereses de Estanislao Zeballos en política internacional y su trayectoria diplomática eran conocidos en el continente americano y en el europeo.<sup>59</sup> La posibilidad de comandar la revista se convirtió, entonces, en un ejercicio de curaduría abierto a posibilidades para su director, que contaba con la posibilidad de detectar y seleccionar contenidos para presentarlos en las páginas de la publicación. Encuentro que en las páginas de la *Revista de Derecho, Historia y Letras* se desplegaron cuatro modalidades de intervención respecto de la guerra.

La primera opción se encuentra en el tomo inaugural de la revista y hace uso, en sintonía con lo reseñado para *La Ilustración Sud-Americana*, de la voz de autoridad militar. Se encuentra allí un artículo titulado «Las matemáticas del desastre», de Enrique Howard (presentado como «el comodoro Howard») con un tono que combina consideraciones técnicas y un llamamiento a aunar las fuerzas hispanoamericanas. En este caso, no se trata de la reproducción de un texto originalmente publicado en otro lugar. Zeballos señala que solicitó a un mando militar un comentario sobre los episodios bélicos. El texto

57 Estanislao Zeballos, «Prospecto», *Revista de Derecho, Historia y Letras* 1 (1898): 6.

58 Melisa Deciancio, «Puentes para pensar lo internacional en los albores del siglo XX: La *Revista Argentina de Ciencia Política* (1910-1928) y la *Revista de Historia, Derecho y Letras* (1898-1923) en las relaciones internacionales de Argentina», *Ciclos en la Historia, la economía y la sociedad* 26, n° 47 (2018): 1-15; Camila Bueno Grejo, «A construção da identidade internacional argentina nas páginas da *Revista de Derecho, Historia y Letras*», *Antíteses* 10, n° 19 (2017): 64-87; Enrique Shaw, «Una mirada particular de las relaciones entre América-nos y europeos, entre 1898 y 1910», *Estudios*, n° 18 (2006): 131-145.

59 Sobre Zeballos pueden consultarse Roberto Etchepareborda, *Zeballos y la política exterior argentina* (Buenos Aires: Pleamar, 1982).

propone un análisis de las potencialidades y límites de la marina española y ofrece sentencias a tono con las discusiones de derecho internacional contemporáneas. Se señala, por ejemplo:

la guerra, cuya probabilidad no era un misterio para nadie, dado el alcance doctrinario y práctico de Monroe sobre proteccionismo americano, se inicia entre España y Estados Unidos, y al más negado en la materia no se le hubiera escapado que el éxito estaba librado al poder naval de una y otra potencia [...] Huérfana y aislada la armada española, sin el robusto sostén de una cabeza dirigente que le inculcara administración y disciplina, pierde al instante su vigor e iniciativa, se sostiene con languidez, gira acobardada e ineficaz dentro del elemento limitado de su acción, lo recorre con embarazosa lentitud, restringe y contrae las operaciones que le hubieran dado prestigio y vida, y viene, al fin, a morir de inacción y parálisis. Tenía que suceder: estaba escrito.<sup>60</sup>

Al darle voz a una figura que ocupó a lo largo de su trayectoria cargos de Comodoro, Vicealmirante y Capitán de fragata, parece que la apuesta de Zeballos era mostrar un análisis especializado de la contienda en términos de estrategia militar.<sup>61</sup>

La segunda modalidad que se puso en acción en las páginas de la *Revista de Derecho, Historia y Letras* fue la traducción de artículos de periódicos y revistas que, generados en otras geografías, fueron considerados de interés para comprender el fenómeno de la guerra. Mientras que, en algunos casos se trata de traducciones de textos asociados directamente con la guerra, en otros, Zeballos seleccionó intervenciones que revestían, desde su perspectiva, interés. Este es el caso de los fragmentos comentados de una entrevista a Cecil Rhodes. En nota al pie, el director aclara que, enterado por el telégrafo de esta entrevista, decidía dar a conocer a los lectores estas opiniones. En el texto, Rhodes realizaba consideraciones sobre cómo Estados Unidos contaba con todo lo necesario para avanzar sobre Sud América, comparando esta situación con la de Inglaterra respecto de Sudáfrica; de hecho, hacía prácticamente un llamamiento a que Estados Unidos avanzara determinadamente sobre el control del resto del continente. Seleccionar y exponer las opiniones de Rhodes, descripto como «el renombrado e infatigable promotor y agitador

60 Enrique Howard, “Las matemáticas del desastre”, *Revista de Derecho, Historia y Letras* 1 (1898): 244.

61 De hecho, además de publicarse en la *Revista de Derecho, Historia y Letras*, el mismo fue reproducido en *Boletín del Centro Naval* 16 (1898): 59-60, con una breve introducción que hace referencia a la *Revista de Derecho, Historia y Letras* y a las palabras elogiosas que le dedicó Zeballos a Enrique Howard.

de las posesiones inglesas al sur de África», una controvertida figura en el contexto de imperialismo, no parecía una elección inocente.<sup>62</sup> El buen tino de Zeballos al reseñar la entrevista y usar algunas citas textuales de la misma, y otras traducidas, puede verse constatado por las repercusiones que esa entrevista y otras con contenido similar tuvieron durante esos años en la prensa internacional.<sup>63</sup> El texto fue publicado con el título «Los americanos en Sur América» y se señalaba que era una traducción del *New York Herald*, realizada por R. Pérez.<sup>64</sup>

Si elegir la figura de Cecil Rhodes para opinar sobre cuestiones de imperialismo y geopolítica muestra a un Zeballos atento al clima internacional, no es menos interesante su decisión de dar espacio en las páginas de la revista a la traducción de dos textos de James Bryce que habían sido publicados en *The Forum* de Nueva York,<sup>65</sup> y en *Harper's New Monthly Magazine*.<sup>66</sup>

Bryce era ya una figura reputada en tanto autor de *The American Commonwealth* (1889)<sup>67</sup> y una voz autorizada en tanto conocedor de Estados Unidos, de su constitución y de las dinámicas de política interna y exterior. Por su parte, era un detractor de la política expansionista británica que condujo a la guerra anglo-boer. Sus dos textos fueron traducidos bajo el mismo título «Nueva política exterior norteamericana»,<sup>68</sup> y se señala en la nota al pie del primero que las traducciones fueron realizadas por Domingo de Vivero.<sup>69</sup> Puede atribuirse a Zeballos —y a sus conexiones<sup>70</sup>— la lucidez para dar con

62 Sobre Cecil Rhodes puede verse Paul Maylam, *The Cult of Rhodes. Remembering an Imperialist in Africa* (Claremont: South Africa David Philip, 2005).

63 Pueden verse las consideraciones sobre el impacto de las intervenciones de Rhodes en la prensa en Edmund Garrett, *A memoir* (London: Cook, 1909). Se reproducen allí en anexo una entrevista que Garrett (escritor, periodista y miembro del Parlamento del Cabo de Buena Esperanza) le realizó a Rhodes en marzo de 1898, páginas 222-227.

64 Cecil Rhodes, «Los americanos en Sur América (traducido del “New York Herald por R. Pérez)”», *Revista de Derecho Historia y Letras* 3 (1899): 450-452.

65 El artículo original se tituló: “The policy of annexation for America”, *The Forum* 29 (1897): 385-395.

66 “Some thoughts on the policy of United States”, *Harper's New Monthly Magazine*, 1 de junio de 1898, 609-618.

67 James Bryce, *The American Commonwealth* (London/New York: Macmillan, 1889).

68 James Bryce, “Nueva política exterior americana” (Primer artículo publicado en *The Forum de Nueva York*. Traducido para la *Revista de Derecho, Historia y Letras*, por Domingo de Vivero; Segundo artículo publicado en *The Harper's Magazine*, Traducido para la *Revista de Derecho, Historia y Letras*, por D. de V.), *Revista de Derecho, Historia y Letras* 2 (1898): 308-320 y 457-474.

69 Sobre el ideario de Bryce puede verse: Héctor Domínguez, *James Bryce y los fundamentos intelectuales del internacionalismo liberal (1864-1922)* (Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2018). Agradezco, por su parte, a Héctor Domínguez el acceso a los textos originales de Bryce que fueron traducidos en la *Revista de Derecho, Historia y Letras*.

70 Al publicar el segundo artículo de Bryce, Zeballos aclara: “el Editor de *Harper's Magazine* cree que interesará a los lectores americanos conocer cómo se aprecian estos asuntos en Europa por los que han estudiado la situación de los Estados Unidos; y aunque no se me oculta cuan delicado es el encargo, correspondo a la invitación”, *Revista de Derecho, Historia y Letras* 2 (1898): 458.

estos textos de Rhodes o Bryce, y mostrar en las páginas de la revista dos polos de un debate tácito entre defensores y detractores del imperialismo.

Otra modalidad que se ve en la revista se advierte en dos textos de opinión con firma. Consisten en reflexiones sobre Estados Unidos, España y América Latina que, si bien no hacen referencia explícita a la guerra, comparten el clima de evaluación acerca de las tensiones entre nuevo y viejo continente, sintetizadas en expresiones que oponen valores sajones y valores latinos. El primero se titula «Situación y futuro de la América española». Se trata de unas observaciones que «en forma de carta», según aclara la nota al pie, le hacía llegar Paulino Alfonso desde Santiago de Chile (con fecha 21 de junio de 1898) a Estanislao Zeballos. Alfonso aprovechaba esta epístola a Zeballos para hacer un balance sobre lo que acaecía en la América de habla hispana, y comparaba su situación con Estados Unidos. Sus declaraciones, en tanto figura de la vida cultural chilena, ponían los acentos en una lectura pesimista sobre América Latina: «el espectáculo que se ofrece al espíritu medianamente observador y estudioso, al echar una mirada sobre el conjunto de la América española, no es por cierto halagüeño. Juzgo exactísima la idea de que la civilización hispano-americana está retardada».<sup>71</sup> A esta realidad, contraponía lo «realizado en la gran república norteamericana. Es que allí, fuera de las condiciones naturales y especialmente propicias de la situación geográfica, de los mares y los climas, de las tierras y los ríos, hubo alguna educación y hubo alguna libertad». La epístola presenta las tensiones entre una tierra de libertades y un sistema político en funciones, y una región de caudillos y políticas facciosas demasiado atenta al ingrediente popular. Alfonso era un conecedor de las dinámicas norteamericanas, tempranamente había recorrido el país del Norte oficiando de secretario de su padre en la I Conferencia Panamericana en Washington; a su vez, las cuestiones de arbitraje internacional estaban entre sus temas de interés como jurista.<sup>72</sup> El tono de Alfonso refleja un clima de opinión que en los cenáculos intelectuales de Santiago estaba bastante extendido. Sus observaciones positivas sobre Estados Unidos, de hecho, son coincidentes con las que Enrique Rodríguez Mendoza pronunció en 1899 durante una conferencia resonante en el Ateneo de Santiago.<sup>73</sup>

71 Paulino Alfonso, «Situación y futuro de la América española (A propósito del Prospecto de la *Revista de Derecho, Historia y Letras*)», *Revista de Derecho, Historia y Letras* 1 (1898): 530.

72 Para referencias biográficas puede verse: *Don Paulino Alfonso, 1862-1923. Homenaje a su memoria* (Santiago de Chile: Talleres Gráficos San Rafael, 1928).

73 Enrique Rodríguez Mendoza, *Ante la decadencia, Conferencia leída en el Ateneo de Santiago* (Santiago de Chile: Imprenta Moderna, 1899).

La segunda contribución que aporta reflexiones generales propone ya desde su título, «Anglosajones y latinos», la contraposición señalada en el párrafo anterior, y está firmada por Felipe Senillosa, en Génova, el 1 de enero de 1900. Terminada ya la guerra y firmados los Tratados de París, el texto hace hincapié en «la decadencia heroica de España» y subraya cómo «los Estados Unidos progresan rápidamente (gozando) de mayor libertad, de más orden, de más vitalidad moral», todas características que «han motivado la idea de la superioridad de la raza». <sup>74</sup> Senillosa, un miembro destacado de esta familia, que combinaba sus negocios agrícolas con su interés por el espiritismo, ponderaba, como parte de sus hermanos y primos, las virtudes comerciales y emprendedoras de los norteamericanos y veía en el país del Norte un modelo, <sup>75</sup> a tono con las consideraciones apenas reseñadas de Paulino Alfonso.

Zeballos, al mando indiscutido de la revista, parece haber captado el rol central de la prensa en el contexto de la guerra, como se puede constatar en las traducciones seleccionadas de entrevistas y artículos de opinión. En un sentido complementario, en la revista se encuentra un artículo que hace específicamente foco en este fenómeno. Se trata de una contribución firmada por Julio Carrié, que devino una especie de corresponsal *sui generis* del estado de situación en Estados Unidos. Bajo el título «La cuestión Filipinas y la opinión americana», <sup>76</sup> Carrié se ocupó de mostrar una discusión que se estaba dando a ritmo cotidiano en la prensa y entre los hombres de la política sobre el expansionismo norteamericano y la anexión de Filipinas. El artículo reviste interés porque el autor se ocupa de comentar cómo en dos medios de prensa se estaba desplegando el mencionado debate. Es decir, Carrié oficiaba como un lector de la prensa norteamericana que comentaba, a su vez, a lectores argentinos qué estaba sucediendo en los periódicos en el contexto del fervor bélico. Centraba su atención en el *New York Times* y el *New York World*. Subrayaba que en el debate se utilizaba el concepto de «imperialismo» y el vocablo «expansión» para describir fenómenos que se ponderaban con distintos acentos. La sorpresa del corresponsal a la hora de cubrir la discusión candente en la prensa le da una tonalidad fresca, casi coyuntural, que es notablemente diferente a la que en general se encuentra en las páginas de la revista. Apenas un año después, el autor de esta nota tradujo al español *Gobierno y administración de los Estados Unidos*, de Benjamin

74 Felipe Senillosa, «Anglosajones y latinos», *Revista de Derecho, Historia y Letras* 6 (1900): 227-233.

75 Sobre Felipe Senillosa puede verse: Roy Hora y Leandro Losada, *Una Familia de la élite argentina: los Senillosa, 1810-1930* (Buenos Aires: Prometeo Libros, 2015), 127-128.

76 Julio Carrié, «La cuestión Filipinas y la opinión americana», *Revista de Derecho, Historia y Letras* 3 (1899): 99-101.

Harrison.<sup>77</sup> Sumaba así su pluma a la lista corta de los concedores argentinos de la política y el pensamiento norteamericano.

## Consideraciones finales

Los redactores de una de las revistas aquí analizadas, *La Ilustración Sud-Americana*, señalaban durante la guerra:

En tales circunstancias, extraordinarias y solemnes, los que escribimos para el público y creemos que la prensa periódica tiene una misión más alta que la de ser simple receptáculo de noticias y telegramas, muchas veces falsos y absurdos, faltaríamos a nuestro deber, si por debilidad, conveniencia o hipocresía esquivásemos el dar nuestra opinión franca y categórica sobre las causas del conflicto, y la parte a quien incumbe su responsabilidad tremenda.<sup>78</sup>

Esta reflexión es un indicio para analizar cómo los conductores de las publicaciones periódicas estaban discutiendo al calor de la coyuntura qué se debía hacer durante la guerra en diarios y revistas. La centralidad de los periódicos en la circulación de información pasó a ser, en sí misma, un motivo de discusión en este contexto. Las revistas, por su parte, tal como aquí se argumentó, desplegaron distintas modalidades para dar cuenta de la «cuestión palpitante» y ofrecer reflexiones que trascendieran el ritmo de los acontecimientos.

Las posibilidades de las que dispusieron fueron varias y las opciones por unas u otras tenían que ver, seguramente, con sus propios formatos. Una revista como *La Ilustración Sud-Americana* debía exponer cada quince días la información que consideraba pertinente para dar cuenta de la guerra. La multiplicación de recursos que se utilizaron y superpusieron demuestra que en la experiencia se podían combinar algunas estrategias de la prensa periódica con otras de las revistas culturales. La variedad de opciones así lo demuestra: diarios de viajes de años previos, relatos de cronistas azarosos, poemas y odas a España, voces legitimadas por ser de padres fundadores —Alberdi— y voces

77 Benjamin Harrison, *Gobierno y administración de los Estados Unidos* (Buenos Aires: Editorial M. Biedma, 1900). La traducción de la obra fue realizada por Julio Carrié de la Universidad de Buenos Aires.

78 *La Ilustración Sud-Americana*, n° 129, 1 de mayo de 1898, 167.

expertas militares —como la de Jenaro Alas—, y conferencias realizadas en teatros y ateneos, desfilaron en sus páginas junto a collages de fragmentos de periódicos sudamericanos. Quedaba clara la apuesta, como se señalaba en la columna citada del 1 de mayo: todos los interesados en el debate público pasarían a ocuparse de la guerra.

La revista *La Biblioteca*, por su parte, incluso en su número final, dio cuenta, de la mano de Groussac, de que la guerra no era un asunto para obviar. Si hasta el momento el interés principal sobre asuntos internacionales que había tenido espacio en la revista era la cuestión de los límites con Chile, el conflicto de 1898 demostraba que era hora de pensar más allá de la región sudamericana para dar cuenta de un escenario geopolítico amplio y cargado de tensiones. La voz de Groussac, amplificadas por la crónica de Darío, había dado la pauta para pensar esas tensiones en términos de conflicto cultural y apostado por dejar claro que ya no había espacios para criticar a España. Había llegado la hora de filiarse con la dadora de la latinidad para América y enfrentarse a Estados Unidos y su avance territorial, pero también cultural. El gesto de Groussac de publicar su propio discurso en el Teatro de la Victoria da cuenta de su perspicacia para notar que su voz había devenido una autoridad para pensar el conflicto en clave culturalista. El impacto de *Del Plata al Niágara* le había dado la pauta de que era una voz legitimada para pensar en las tensiones del continente y acusar el avance de Calibán. Se definía así un conjunto de sentidos comunes sobre yanquismo y latinidad en el ambiente intelectual porteño, que sería un foco de irradiación de estas ideas al resto de la comunidad letrada hispanoamericana.

Mientras que en el emblemático año 1898 *La Biblioteca* llegaba a su fin por un conflicto entre su director y autoridades ministeriales argentinas, la *Revista de Derecho Historia y Letras*, se presentaba en sociedad como una empresa renovadora de la vida intelectual americana. Con Zeballos comandando esta empresa editorial, las intenciones de dar cuenta de las dinámicas internacionales quedaban explicitadas desde la fundación de la misma; no dudaba en desplegar sus saberes y contactos con figuras de la cultura y la diplomacia. Este hecho otorgó acentos particulares a las modalidades adoptadas en la *Revista de Derecho, Historia y Letras* en los años comprendidos entre 1898 y 1900. La sucesión de traducciones realizadas particularmente para la revista —y firmadas—, la exposición de conocimientos sobre Derecho Internacional, la interpelación a autoridades militares, la selección de nombres resonantes europeos —como Rhodes y Bryce—, y latinoamericanos —como Paulino Alfonso, Felipe Senillosa y Julio Carrié—, las referencias explícitas

a diarios y revistas norteamericanos y europeos, devinieron recursos para intervenir en los debates y polémicas sobre la guerra, pero sin utilizar textos que versaran explícitamente sobre las dinámicas del conflicto.

En suma, en estas revistas, diferentes en sus intenciones y formatos, es posible advertir las diversas modulaciones que, desde un sector de la vida cultural argentina, se ensayaron para tratar de cubrir una serie de acontecimientos internacionales del periodo estudiado. Las estrategias utilizadas para pensar «lo internacional» buscaron suplir la falta de información y de plumas especializadas y expertas mediante diferentes tipos de escritos e intervenciones. Esto demuestra, por un lado, un alto grado de creatividad intelectual; por otro, revela las limitaciones con que contaban este tipo de revistas para ofrecer intervenciones propias sobre contextos como el bélico. Y muestra, a su vez, la eficacia de los recursos de reproducción, reiteración, selección de fragmentos, y otro tipo de operaciones de apropiación de contenidos generados en otras latitudes y para otros soportes.<sup>79</sup> En este clima, las traducciones realizadas para la *Revista de Derecho, Historia y Letras* con reconocimiento de los nombres de los traductores marcaron, claramente, una diferencia de paradigma que debe ser explorado de manera más sistemática.

Propongo, por último, dos consideraciones para pensar desde las revistas, pero más allá de ellas. La primera tiene que ver con la tendencia sistemática de dejar de lado los conflictos y querellas entre naciones americanas, para pasar a dar espesor a un conflicto de escala mayor. Los redactores de *La Ilustración Sud-Americana* así lo notaron en una de las columnas aquí citadas. En trabajos anteriores postulé que en torno a 1898 los repertorios de ideas e imágenes que surgieron al calor de la guerra en América Latina pueden organizarse en los siguientes grupos: 1. impresiones sobre la lucha entre yanquismo y latinidad; 2. lecturas favorables sobre España y condenatorias de Estados Unidos basadas en principios del Derecho Internacional; 3. propuestas de nuevos horizontes para América Latina más allá de la tensión Estados Unidos-España como polos de definición identitaria; 4. proyectos renovadores para pensar un futuro compartido de la comunidad hispanoamericana. Estas tendencias asumieron sus propias dinámicas, con intensidades variables, en las revistas analizadas. Ahora bien, me interesa puntualizar que los llamamientos a la confraternidad entre naciones latinas de América parecían dejar de lado

79 Algunas consideraciones para problematizar estos temas se encuentran en Hernán Pas, “Prensa y literatura en el siglo XIX: nuevas lecturas alrededor de un “viejo” problema”, Ponencia presentada en VI Congreso Internacional de Letras, 2014.

de manera rotunda las experiencias de los independentistas de Cuba, y las situaciones específicas de Filipinas, Guam y Puerto Rico en la contienda para pensar estas tensiones geopolíticas. En este sentido, voces como la de Alberto del Solar, conferencista del Ateneo recuperado en las páginas de *La Ilustración Sud-Americana*, que apuntaba que las naciones hermanas de Cuba debían atender a sus demandas, eran más bien disonantes en el escenario general. Puede que esta falta de presencia en la agenda general y de las revistas tuviera que ver con la predominancia de los repertorios del latinoamericanismo, el antimperialismo latinoamericano y el anti-yankismo como repertorios de fuerte impacto cultural, pero de escasa repercusión en las políticas internacionales.

La última reflexión que propongo se vincula con el tipo de voces intelectuales y las identidades en disputa relevadas en este artículo, al analizar las modalidades de intervención que asumieron las revistas en el contexto de la guerra. En el marco de actos públicos abundaron las liturgias y referencias de carácter nacional. Por ejemplo, en el evento del Teatro de la Victoria se entonó el Himno Nacional Argentino y la Marcha Real Española antes de la conferencia de Sáenz Peña; se escuchó la Marsellesa y un Potpurri de aires españoles «Maiquez» antes de la conferencia de Groussac; sonó la Marcha Real Italiana y la Jota de «La Dolores» antes de que Tarnassi leyera su oda; y se cerró el acto con la Marcha de Cádiz.<sup>80</sup> Los cronistas del evento hacen referencia a la proliferación de banderas dentro del recinto. Sin embargo, los repertorios que se esbozaron al calor del conflicto apuntaban a identidades regionales, atlánticas o bien a las que hoy denominaríamos transnacionales. Por su parte, varias de las figuras claves mencionadas aquí eran difícilmente reconocidas como figuras de una sola nación, ejemplarmente Groussac y Darío, que contaban con un aire de patriotas transnacionales —uso la expresión del título de un libro de Núñez Seixas solamente como imagen—, que los habilitaba a explotar los filones del hispanoamericanismo y el latinoamericanismo más allá de los corsets identitarios nacionales. Estanislao Zeballos, por su parte, era una figura diplomática reconocida más allá de Argentina, y sus obras circulaban y se reconocían como aportes a temas de Derecho Internacional y convenios entre naciones. Los redactores de *La Ilustración Sud-Americana*, cuyos nombres propios no son tan distinguibles en cuanto a su peso intelectual, apostaban a dejar de lado las querellas entre naciones e intentaban conformar una dimensión sudamericana de la vida cultural. En suma, en el contexto

80 Se encuentra el “Programa de la Función” en el folleto ya citado de las conferencias.

de la guerra de 1898, se puede ver en acción a una cantidad de actores que, lejos de estar condicionados por intereses patrióticos y nacionales, parecían dispuestos a pensar en los problemas de orden geopolítico por los canales de lo que Anne-Marie Thiesse ha denominado «cosmopolitismo intelectual», gesto característico de los letrados que establecían relaciones con sus pares de otras latitudes en el marco de los procesos de consolidación de identidades nacionales.<sup>81</sup>

## Revistas sobre las que versa el artículo

*La Biblioteca* (Buenos Aires).

*La Ilustración Sudamericana* (Buenos Aires).

*Revista de Derecho, Historia y Letras* (Buenos Aires).

## Otras revistas consultadas

*Almanaque Sud-Americano* (Buenos Aires).

*Anales de la Sociedad Científica Argentina* (Buenos Aires).

*Caras y Caretas* (Buenos Aires).

*El sol del domingo* (Buenos Aires).

*La España Moderna* (Madrid).

*Revista Brasileira* (Río de Janeiro).

*Revue Hispanique* (París).

81 Véase Anne-Marie Thiesse, *La creación de las identidades nacionales. Europa: siglos XVIII-XX* (Madrid: Ézaro, 2010), 65.

## Bibliografía

- AA.VV. *Don Paulino Alfonso, 1862-1923. Homenaje a su memoria*. Santiago de Chile: Talleres Gráficos San Rafael, 1928.
- Arocena, Felipe y Eduardo De León, comps. *El complejo de Próspero. Ensayos sobre cultura, modernidad y modernización en América Latina*. Montevideo: Vintén Editor, 1993.
- Boesner, Demetrio. *Relaciones internacionales de América Latina. Breve historia*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad, 1990.
- Bruno, Paula. *Martín García Mérou. Vida intelectual y diplomática en las Américas*. Bernal: Universidad Nacional de Quilmes, 2018.
- Bruno, Paula. “Paul Groussac y La Biblioteca (1896-1898)”. *Hispanérica. Revista de literatura*, n° 94 (2003): 87-94.
- Bruno, Paula, dir. *Sociabilidades y vida cultural. Buenos Aires, 1860-1930*. Bernal: Editorial de la Universidad Nacional de Quilmes, 2014.
- Bruno, Paula. “Un momento latinoamericano. Voces intelectuales entre la I Conferencia Panamericana y la Gran Guerra”. En *Ideas comprometidas. Los intelectuales y la política*, editado por Ferran Archilés y Maximiliano Fuentes, 57-77. Madrid: Akal, 2018.
- Bruno, Paula y Emiliano Sánchez. “Argentina frente al espejo norteamericano. Definiciones sobre el escenario internacional en el fin-de-siglo. Intelectuales, revistas y prensa periódica”. Ponencia Presentada en la Jornada “Saberes que desbordan. Intersecciones entre conocimientos expertos y sentido común”, Instituto de Desarrollo Económico y Social, Buenos Aires, 2017.
- Bueno Grejo, Camila. “A construção da identidade internacional argentina nas páginas da *Revista de Derecho, Historia y Letras*”. *Antiteses* 10, n° 19 (2017): 64-87.
- Cagni, Horacio. *La guerra hispanoamericana. Inicio de la globalización*. Buenos Aires: Olcese Editores, 1999.
- Caimari, Lila. “El mundo al instante. Noticias y temporalidades en la era del cable submarino (1860-1900)”. *Redes* 21, n° 40 (2015): 125-146.
- Campbell, Joseph. *The Spanish-American War: American Wars and the Media in Primary Documents*. Westport: Conn Greenwood Press, 2005.

- Campbell, Joseph. *Yellow Journalism: Puncturing the Myths, Defining the Legacies*. Westport: Praeger, 2001.
- Castro Morales, Belén. *José Enrique Rodó en su tiempo y en sus obras*. Madrid: Fundación Ignacio Larramendi, 2016.
- Chedrese, María Eugenia. “La Protesta Humana ante el conflicto por la independencia de Cuba. Un hecho testigo funcional a la ideología anarquista”. En *Argentina y Cuba frente al 98 cubano: miradas cruzadas en torno al advenimiento del nuevo siglo nuestroamericano*, editado por Adriana Claudia Rodríguez, 157-190. Buenos Aires: Ediciones F.E.P.A.I., 2017.
- Darío, Rubén. *España contemporánea*. París: Garnier, 1907.
- Deciancio, Melisa. “Puentes para pensar lo internacional en los albores del siglo XX: La Revista *Argentina de Ciencia Política* (1910-1928) y la *Revista de Historia, Derecho y Letras* (1898-1923) en las relaciones internacionales de Argentina”. *Ciclos en la Historia, la economía y la sociedad* 26, n° 47 (2018): 1-15.
- Domínguez, Gregoria Celada y Rita Giacalone. “*Revista de Derecho, Historia y Letras* (1898-1923). Estudio e índice general”. *Iushistoria*, n° 3 (2007): 1-144.
- Domínguez, Héctor. *James Bryce y los fundamentos intelectuales del internacionalismo liberal (1864-1922)*. Madrid: Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2018.
- Dubatti, Jorge, comp. *Peregrinaciones de Shakespeare en la Argentina: testimonios y lecturas de teatro comparado*. Buenos Aires: Centro Cultural Rector Ricardo Rojas, 1996.
- Ehrlicher, Hanno y Nanette Reißler-Pipka, eds. *Almacenes de un tiempo en fuga. Revistas culturales en la modernidad hispánica*. Berlín: Shaker Verlag, 2014.
- Etchepareborda, Roberto. *Zeballos y la política exterior argentina*. Buenos Aires: Pleamar, 1982.
- Eujanián, Alejandro. “Paul Groussac y una empresa cultural de fines del siglo XIX: la revista *La Biblioteca*, 1896-1898”. En AA.VV., *Historia de revistas argentinas. tomo I*, 9-44. Buenos Aires: Asociación Argentina de Editores de Revistas, 1997.
- Fernández Retamar, Roberto. *Todo Calibán*. La Habana: Editorial Letras Cubanas, 2000.

- Figallo Lascano, Beatriz. *Argentina y España. Entre la pasión y el escepticismo*. Buenos Aires: Teseo, 2014.
- Galassi, Paolo. “Piratas del Caribe: la irrupción yanqui en el 98 cubano bajo la mirada del diario *La Patria Degli Italiani*. Consideraciones sobre el posicionamiento de la comunidad italiana en Argentina frente a los asuntos continentales de Nuestra América entre el siglo XIX y XX”. En *Argentina y Cuba frente al 98 cubano: miradas cruzadas en torno al advenimiento del nuevo siglo nuestroamericano*, editado por Adriana Claudia Rodríguez, 127-156. Buenos Aires: Ediciones F.E.P.A.I., 2017.
- Gallego, Claudio. “La visión hegemónica: el diario *La Nación* y su recepción del ‘98’”. En *Argentina y Cuba frente al 98 cubano: miradas cruzadas en torno al advenimiento del nuevo siglo nuestroamericano*, editado por Adriana Claudia Rodríguez, 73-96. Buenos Aires: Ediciones F.E.P.A.I., 2017.
- García, Ignacio. “Apoyo a los españoles a la causa de la Cuba española. El caso argentino”. *Estudios Sociales*, n° 19 (2000): 85-104.
- García Sebastiani, Marcela. “España fuera de España. El patriotismo español en la emigración argentina: una aproximación”. *Hispania* 73, n° 244 (2013): 469-500.
- Garrett, Edmund. *A memoir*. London: Cook, 1909.
- Granados, Aimer, coord. *Las revistas en la historia intelectual de América Latina: redes, intelectuales, política y sociedad*. México: UAM-Cuajimalpa, 2012.
- Hora, Roy y Leandro Losada. *Una Familia de la elite argentina: los Senillosa, 1810-1930*. Buenos Aires: Prometeo Libros, 2015.
- Jáuregui, Carlos. “Calibán: icono del 98. A propósito de un artículo de Rubén Darío” y “El triunfo de Calibán (Edición y notas)”. *Revista Iberoamericana*, Número especial: Balance de un siglo (1898-1998), n° 184-185 (1998): 441-455.
- Jáuregui, Carlos. *Canibalia: canibalismo, calibanismo, antropofagia cultural y consumo en América Latina*. Frankfurt: Vervuert Verlagsgesellschaft, 2008.
- Kozel, Andrés, Florencia Grossi y Delfina Moroni, coords. *El imaginario antiimperialista en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO/Centro Cultural de la Cooperación, 2015.
- Lafleur, Héctor, Sergio Provenzano y Fernando Alonso. *Las revistas literarias argentinas, 1893-1967*. Buenos Aires: CEDAL, 1967.

- López, Carolina. “Los intelectuales argentinos frente a la independencia cubana de 1898: último bastión imperialista y nuevo status colonial”. *Araucaria. Revista Iberoamericana de Filosofía, Política y Humanidades*, n° 26 (2011): 3-25.
- Marichal, Carlos y Alexandra Pita González, coordinadores. *Pensar el antiimperialismo. Ensayos de historia intelectual latinoamericana, 1900-1930*. México DF: COLMEX/Universidad de Colima, 2012.
- Martínez, Agustín. *Figuras. La modernización intelectual de América Latina: 1850-1930*. Caracas: Fondo Editorial Topykos, 1995.
- Maylam, Paul. *The Cult of Rhodes. Remembering an Imperialist in Africa*. Claremont: South Africa David Philip, 2005.
- Pas, Hernán. “Prensa y literatura en el siglo XIX: nuevas lecturas alrededor de un “viejo” problema”. Ponencia presentada en VI Congreso Internacional de Letras, 2014.
- Pérez, Louis (Jr.). *The War of 1898. The United States and Cuba in History and Historiography*. North Carolina: University of North Carolina Press, 1999.
- Perkins, Dexter. *Historia de la doctrina Monroe*. Buenos Aires: Eudeba, 1964.
- Piña-Rosales, Gerardo, Carlos Palacio y Graciela Tomassini. *Rubén Darío y los Estados Unidos*. New York: Academia Norteamericana de la Lengua Española, 2017.
- Qin, Manqing. “La Guerra de Cuba. Un análisis desde diferentes perspectivas”. Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2018.
- Quince, Charles. *Resistance to the Spanish-American and Philippine Wars: Anti-Imperialism and the Role of the Press, 1895-1902*. North Carolina: McFarland, 2017.
- Rama, Ángel. “La modernización literaria latinoamericana (1870-1910)”. *Hispania* 12, n° 36 (1983): 3-19.
- Rama, Carlos. *Historia de las relaciones culturales entre España y América Latina. Siglo XIX*. México: Fondo de Cultura Económica, 1982.
- Ramos, Julio. “Hemispheric Domains: 1898 and the Origins of Latin Americanism”. *Journal of Latin American Cultural Studies* 10, n° 3 (2001): 237-251.

- Real de Azúa, Carlos. “*Ariel* libro porteño”. En Carlos Real de Azúa, *Historia visible e historia esotérica. Personajes y claves del debate latinoamericano*, 157-173. Montevideo: Arca/Calicanto, 1975.
- Real de Azúa, Carlos. *Medio siglo de Ariel: su significación y trascendencia literario-filosófica*. Montevideo: Academia Nacional de Letras, 2001.
- Robles Muñoz, Cristóbal. *La política exterior de España: Política mediterránea, occidental y de paz (1899-1905)*, tomo 1. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2006.
- Rodó, José Enrique. *Ariel*. Montevideo: Imprenta de Dornaleche y Reyes, 1900.
- Rodríguez Monegal, Emir. “Las metamorfosis de Calibán”. *Vuelta* 3, n° 25 (1978): 23-26.
- Romano, Eduardo. *Revolución en la lectura. El discurso periodístico-literario de las primeras revistas ilustradas rioplatenses*. Buenos Aires: Catálogos, 2004.
- Sánchez Padilla, Andrés. *Enemigos íntimos: España y los Estados Unidos antes de la Guerra de Cuba (1865-1898)*. Valencia: Universitat de València, 2016.
- Santos, Félix. *1898: la prensa y la guerra de Cuba*. Bilbao, Vizcaya: Asociación Julián Zugazagoitia, 1998.
- Shaw, Enrique E. “Una mirada particular de las relaciones entre Americanos y europeos, entre 1898 y 1910”. *Estudios*, n° 18 (2006): 131-145.
- Szir, Sandra. “De la cultura impresa a la cultura de lo visible. Las publicaciones periódicas ilustradas en Buenos Aires en el Siglo XIX. Colección Biblioteca Nacional”. En AA.VV., *Prensa argentina siglo XIX. Imágenes, textos y contextos*, 53-84. Buenos Aires: Teseo-Biblioteca Nacional, 2009.
- Szir, Sandra. “El semanario popular ilustrado Caras y Caretas y las transformaciones del paisaje cultural de la modernidad. Buenos Aires, 1898-1908”. Tesis Doctoral, Universidad de Buenos Aires, 2011.
- Terán, Oscar. “El primer antiimperialismo latinoamericano”. En Oscar Terán, *En busca de la ideología argentina*, 85-97. Buenos Aires: Catálogos, 1986.
- Thiesse, Anne-Marie. *La creación de las identidades nacionales. Europa: siglos XVIII-XX*. Madrid: Ézaro, 2010.
- Torre, Elena. “‘El carácter de cada jugador en el presente juego’: Gran Bretaña y ‘sus parientes en el mar’, según la visión del *Buenos Aires Herald*”.

En *Argentina y Cuba frente al 98 cubano: miradas cruzadas en torno al advenimiento del nuevo siglo nuestroamericano*, editado por Adriana Claudia Rodríguez, 97-126. Buenos Aires: Ediciones F.E.P.A.I., 2017.

## Gabriel CID RODRÍGUEZ

Universidad San Sebastián, Chile

[gabriel.cid@uss.cl](mailto:gabriel.cid@uss.cl)

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-7174-8014>

Recibido: 30/10/2020 - Aceptado: 28/01/2021

Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Cid Rodríguez, Gabriel. "La larga sombra de Marte: revistas culturales chilenas e imaginarios de nación en la postguerra del Pacífico (1898-1912)". *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 9, (2021): 59-91.  
<https://doi.org/10.25185/9.4>

# La larga sombra de Marte: revistas culturales chilenas e imaginarios de nación en la postguerra del Pacífico (1898-1912)<sup>1</sup>

**Resumen:** Este artículo examina las representaciones literarias y visuales de la Guerra del Pacífico (1879-1884) en las revistas culturales chilenas publicadas entre 1898 y 1912. El trabajo aborda las transformaciones del mundo periodístico en el periodo y la modernización de las revistas culturales, asociadas a una nueva generación de intelectuales y artistas. Desde la perspectiva de la historia cultural de la guerra, se analizan las representaciones del pasado bélico y sus usos por parte del nacionalismo chileno expresados en las páginas de las revistas culturales a través de las biografías, cuentos, crónicas, testimonios, poemas e ilustraciones.

**Palabras clave:** Guerra del Pacífico, revistas culturales, nacionalismo, imaginario nacional, Chile.

1 Este artículo forma parte del proyecto Fondecyt Regular 1201399, *El imaginario de la "Esparta americana": nacionalismo y memoria colectiva en torno a la Guerra del Pacífico, 1879-1929*.

## The Long Shadow of Mars: Chilean cultural magazines and national imaginaries in the after War of the Pacific (1898-1912)

**Abstract:** This article examines the literary and visual representations of the War of the Pacific (1879-1884) in Chilean cultural magazines published between 1898 and 1912. The work addresses the transformations of the journalistic world in the period and the modernization of cultural magazines, associated with a new generation of intellectuals and artists. From the perspective of the cultural history of the war, the representations of the war past and its uses by Chilean nationalism are analyzed in the contents of cultural magazines through biographies, short stories, chronicles, testimonies, poems, and illustrations.

**Keywords:** War of the Pacific, cultural magazines, nationalism, national imaginaries, Chile.

## A longa sombra de Marte: revistas culturais chilenas e imaginários da nação na pós-guerra do Pacífico (1898-1912)

**Resumo:** Este artigo examina as representações literárias e visuais da Guerra do Pacífico (1879-1884) nas revistas culturais chilenas publicadas entre 1898 e 1912. A obra aborda as transformações do mundo jornalístico no período e a modernização das revistas culturais, associadas a uma nova geração de intelectuais e artistas. Do ponto de vista da história cultural da guerra são analisadas as representações do passado guerreiro e seus usos pelo nacionalismo chileno expresso nas páginas das revistas culturais por meio de biografias, contos, crônicas, testemunhos, poemas e ilustrações.

**Palavras-chave:** Guerra do Pacífico, revistas culturais, nacionalismo, imaginário nacional, Chile.

«No olvides, no, las glorias de la guerra».<sup>2</sup>

Joaquín Montero

## Introducción

La Guerra del Pacífico (1879-1884), que enfrentó a Chile con la alianza de Perú y Bolivia, fue uno de los conflictos bélicos más relevantes en América del Sur. Las disputas por la zona salitrera del desierto de Atacama se radicalizaron y en 1879 desembocaron en el estallido del conflicto. Chile comenzó a avanzar su frontera hacia el norte, ocupando militarmente las regiones de Antofagasta, Tarapacá, Arica y Tacna a mediados de 1880, tras lo cual Bolivia abandonó el conflicto. La ocupación chilena de Lima, entre 1881 y 1883 fue uno de los momentos centrales de la guerra, en tanto permitió a las dirigencias chilenas presionar por la paz previa cesión territorial de los territorios de Tarapacá, Tacna y Arica. El final de la guerra redibujó las fronteras en el desierto de Atacama, que pasó a incorporarse al territorio chileno, que además se hizo con la riqueza salitrera de la zona y confinó a Bolivia a la mediterraneidad. El impacto de la guerra no solo fue territorial y geoestratégico. La difusión sistemática del discurso bélico de aquellos años incidió en la conformación de relatos patrióticos que devinieron en elementos centrales en la constitución del nacionalismo en los países contendientes. Estos discursos e imaginarios se prolongaron tras el cese de las hostilidades, por las singularidades diplomáticas del fin del conflicto, pues el fin de la conflagración no resolvió las disputas territoriales de los países involucrados. En efecto, las negociaciones diplomáticas sobre los límites entre Chile y Bolivia llegaron a su fin en 1904; mientras que los diferendos fronterizos entre Chile y Perú culminaron hacia 1929.

Este trabajo analiza la prolongación de relatos nacionalistas en los años de la postguerra, entendiendo el nacionalismo como la expresión de un «lenguaje y un simbolismo» sobre la nación, que releva su historia, su territorio, la singularidad de sus costumbres, sus héroes y su sentido de destino.<sup>3</sup> Para examinar la guerra desde nuevas temporalidades, es decir, ampliándolas para examinar sus legados, esta investigación lo hace inscribiéndose dentro

2 Joaquín Montero, “¡21 de mayo de 1879!”, *La Lira Chilena*, julio de 1906.

3 Anthony D. Smith, *Nacionalismo. Teoría, ideología, historia* (Madrid: Alianza, 2004), 21-22.

del «giro cultural» de los estudios sobre los conflictos bélicos, abordaje que busca romper el tradicional monopolio militar en este campo, y que, con una mirada interdisciplinar entiende la guerra como un fenómeno social y cultural que deja sus huellas en múltiples soportes narrativos, iconográficos, visuales, arquitectónicos, museísticos, etc.<sup>4</sup> Este trabajo recoge estos planteamientos, y los vincula con el interés de la historia cultural por las representaciones sociales del pasado, por los usos de la historia y por los imaginarios nacionales. Esta categoría será entendida en estas páginas de acuerdo con lo delineado por Miguel Rojas Mix, definiéndola como aquel conjunto de imágenes, relatos y discursos que descansan en una visión canónica y estilizada de la historia nacional, compuesta de «héroes fundadores, ideas, valores y alegorías patrias que tienen un efecto vinculante para la vida política y social, ya que son cohesionadoras del cuerpo social».<sup>5</sup>

En la conformación de estas representaciones el periodismo desempeñó un papel central. Como ha destacado la historiografía chilena, durante la Guerra del Pacífico la prensa cumplió una labor destacada, no solo informando al auditorio local de las vicisitudes de una guerra peleada a miles de kilómetros del país, sino también perfilando a los enemigos, exaltando la propia causa, estableciendo un panteón heroico y fijando una narrativa justificadora de las razones del conflicto.<sup>6</sup> Estos imaginarios no cesaron con el fin de las hostilidades sino que se extendieron en las décadas siguientes. Estos imaginarios tuvieron la capacidad de migrar y reformularse en contextos sociales diferentes, mediante la labor de nuevos actores y también en soportes comunicacionales distintos. Uno de estos fueron las revistas culturales del cambio de siglo.

Durante el tránsito del siglo XIX al XX un conjunto de revistas culturales vio la luz casi de manera simultánea, instalándose en una esfera pública más amplia y heterogénea, con el propósito de captar la atención de un público

4 Martin Evans, “Opening up the battlefield: War studies and the cultural turn”, *Journal of War & Culture Studies* I, n° 1 (2007): 47-51.

5 Miguel Rojas Mix, “El imaginario nacional latinoamericano”, en *Relatos de nación. La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico*, vol. 2, ed. Francisco Colom González (Madrid: Iberoamericana /Vervuert, 2005), 1156-1157.

6 Al respecto, véase Carmen Mc Evoy, *Guerreros civilizadores. Política, sociedad y cultura en Chile durante la Guerra del Pacífico* (Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2011), 89-149; Mauricio Rubilar, “Escritos por chilenos, para los chilenos y contra los peruanos: la prensa y el periodismo durante la Guerra del Pacífico (1879-1883)”, en *Chile y la Guerra del Pacífico*, eds. Carlos Donoso y Gonzalo Serrano (Santiago: Universidad Andrés Bello/Centro de Estudios Bicentenario, 2011), 39-74; Patricio Ibarra, “Peruanos y bolivianos en la sátira chilena de la Guerra del Pacífico (1879-1884)”, *Historia y Comunicación Social* 21, n° 1 (2016): 75-95; Juan Carlos Arellano, “Del americanismo al nacionalismo: el discurso bélico chileno durante la Guerra del Pacífico (1879-1884)”, *Journal of Iberian and Latin American Research* 22, n° 2 (2016): 215-230.

lector más diverso. En este trabajo se entiende a las revistas culturales como soportes comunicacionales de una periodicidad más espaciada que la del diario, con un cuerpo de colaboradores reconocible, con una impronta marcadamente literaria y cuya línea editorial se encuentra, al menos en términos de sus declaraciones, distanciada de la actualidad noticiosa. De acuerdo a esta tipología, el corpus documental que sustenta esta pesquisa se compone de *La Lira Chilena* (1898-1906), editada por Ricardo Fernández Montalva y dirigida artísticamente por Luis Fernando Rojas; *La Ilustración* (1899-1905), dirigida por Manfredo Poblete, con la dirección artística de Luis E. Gutiérrez, Emilio Dupré, Guillermo Helfmann y José Foradori; *Pluma y Lápiç* (1900-1904), fundada por el poeta Marcial Cabrera Guerra; *Instantáneas* (1900), editada por Joaquín Díaz Garcés; *Luz y Sombra* (1900), cuyo propietario fue el pintor Alfredo Melossi; e *Instantáneas de Luz y Sombra* (1900-1901), resultado de la fusión de ambas revistas, uno de cuyos redactores principales fue Augusto D'Halmar; *Chile Ilustrado* (1902-1905), dirigida por Luis Barros Méndez e Ignacio Balcells —propietarios de la Imprenta Barcelona— y con la colaboración artística de Alejandro Fauré; *La Revista Nueva* (1900-1903), dirigida por el abogado e historiador Enrique Matta Vial; y *Selecta* (1909-1912), bajo la conducción del novelista Luis Orrego Luco.

El marco temporal escogido (1898-1912) responde a la selección de ese corpus documental, pero también se justifica por otras razones. En primer término, porque ese conjunto de revistas culturales expresa la transición desde los modelos decimonónicos a las revistas literarias modernas que alcanzarán su esplendor en la década de 1920, como *Atenea*, *Babel*, *Claridad*, etc. Como sugiere Marina Alvarado en su estudio —que sintomáticamente culmina en 1894— es en la última década del siglo XIX donde esta transformación es más nítida.<sup>7</sup> Como veremos más adelante, este marco temporal alberga la producción seminal de la llamada Generación del 1900, autodefinida por uno de sus miembros más conspicuos como «la primera auténticamente literaria».<sup>8</sup> Por último, en términos históricos representa un momento en el que tras la Guerra Civil de 1891 comienzan a arreciar en el discurso público los cuestionamientos al régimen parlamentario, y donde la proximidad con los festejos del Centenario de la independencia (1910) incidió en la creciente hegemonía del discurso nacionalista en la esfera pública.

7 Marina Alvarado, *Revistas culturales chilenas del siglo XIX (1842-1894): historia de un proceso discontinuo* (Santiago: Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez, 2015).

8 Augusto D'Halmar, *Recuerdos olvidados* (Santiago: Nascimento, 1975), 124.

Este conjunto de fuentes ha sido abordado por la historiografía específicamente desde la perspectiva de la historia de la literatura.<sup>9</sup> El propósito de este trabajo, por el contrario, es examinarlas desde una perspectiva conjunta: como objetos de estudio en sí mismas, estudiando su rol de articuladores de una nueva generación de escritores locales; y como soporte de información sobre un tema específico, en este caso, cómo ese conjunto de escritores y artistas visuales representó la Guerra del Pacífico en sus páginas.

De este modo, las revistas culturales serán examinadas en este trabajo como un soporte privilegiado de difusión de discursos e imaginarios nacionalistas asociados a la Guerra del Pacífico, devenida en cantera prolífica de insumos reforzadores de la identidad chilena. La estructura del artículo se divide en tres partes. En la primera de ellas, se estudian las revistas culturales debido a las transformaciones de la esfera pública chilena del cambio de siglo y su impacto en la generación del 1900. En segundo lugar, se analizan las estrategias de representación del conflicto de 1879 en sus páginas, por medio de la literatura, la poesía y el teatro, el uso de las figuras heroicas, el tratamiento al tema de los veteranos de la guerra y las representaciones visuales alusivas a la conflagración. Por último, se abordan las estrategias discursivas con las cuales, desde lógicas nacionalistas, el imaginario de la Guerra del Pacífico fue utilizado para cuestionar el decadentismo que creía observar en la sociedad contemporánea y contraponerlo a ese pasado idealizado.

## Revistas culturales chilenas en el cambio de siglo

El cambio de siglo vio una expansión considerable de la cultura impresa en el contexto chileno. El aumento explosivo de periódicos a nivel nacional, la modernización de sus estrategias empresariales, la ampliación de su alcance y cobertura social, la inclusión de nuevas estrategias narrativas, la especialización temática de las nuevas revistas y el desarrollo técnico que permitió la incorporación de la fotografía en sus páginas, entre otros aspectos, dan cuenta

9 Véanse, por ejemplo, los trabajos de Jaime Galgani, “El modernismo en *Pluma i Lápiz* (revista literaria 1900-1904)”, *Acta Literaria* 46 (2013): 53-68; y “El escritor en la prensa: Luis Orrego Luco como editorialista de la revista *Selecta*”, *Contextos* 31 (2014): 33-47.

del cambio de la esfera pública a fines del siglo XIX e inicios del siglo XX.<sup>10</sup> Periódicos como *El Mercurio*, por ejemplo, lideraron esta transformación. Como recordó uno de sus editores, la modernización editorial del diario rompería «todos los viejos moldes» constituyendo una verdadera «revolución de la prensa chilena».<sup>11</sup> Todos estos medios contribuyeron a allanar el camino hacia la constitución de lo que Stefan Rinke llamó «cultura de masas», que se expresaría con fuerza en las décadas siguientes.<sup>12</sup>

Estos cambios económicos, estéticos y técnicos en los medios de comunicación escrita impactaron, inevitablemente, a las revistas culturales del cambio de siglo. Estas, de la mano de una nueva generación de intelectuales, incorporaron algunos de estos elementos en su formato, con la notable excepción de *La Revista Nueva*, que dirigida por Enrique Matta Vial mantuvo el formato de las revistas culturales clásicas del siglo XIX, como la *Revista del Pacífico* o la *Revista Chilena*.<sup>13</sup> La transformación de las revistas culturales del período implicó cambios en la periodicidad de algunas de ellas — semanales, quincenales o mensuales— la reducción en las extensiones de las colaboraciones, la multiplicación de secciones y, especialmente, el desarrollo de una sensibilidad estética mayor expresado en la explotación de los medios visuales como el grabado, la pintura y la fotografía. La materialidad de las revistas no fue un aspecto accesorio para sus editores. La atención a los detalles estéticos en términos de edición, como el cuidado en la elección del papel, el uso del color, la nitidez de las reproducciones visuales y el impacto estético de las portadas, buscaron atraer la atención de nuevos lectores presentando las revistas no solo como soportes de difusión de ideas, sino también como objetos suntuarios.

En cierto sentido, estos cambios estuvieron asociados a estrategias para hacerlas rentables económicamente permitiendo su proyección en el tiempo, pero también intentando disputarle el terreno y el público lector a géneros novedosos y masivos, como las revistas magazinescas, tales como *Sucesos* (1902-

10 Al respecto, véase Carlos Ossandón y Eduardo Santa Cruz, *El estallido de las formas. Chile en los albores de la "cultura de masas"* (Santiago: Lom/Universidad Arcis, 2005); Carlos Ossandón y Eduardo Santa Cruz, *Entre las alas y el plomo. La gestación de la prensa moderna en Chile* (Santiago: Lom/Universidad Arcis, 2001); Eduardo Santa Cruz, *Prensa y sociedad en Chile, siglo XX* (Santiago: Editorial Universitaria, 2014); y Tomás Cornejo, *Ciudad de voces impresas. Historia cultural de Santiago de Chile, 1880-1910* (Santiago: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana/El Colegio de México, 2019).

11 Carlos Silva Vildósola, *Medio siglo de periodismo* (Santiago: Zig-Zag, 1938), 127-129.

12 Stefan Rinke, *Cultura de masas, reforma y nacionalismo en Chile, 1910-1931* (Santiago: DIBAM, 2002), 40-44.

13 Sobre éstas, véase Nicolás Arenas, «Letras para la república. Revistas culturales, redes intelectuales transnacionales y configuración del relato histórico-literario en Chile y Argentina (1852-1890)» (Tesis Doctoral en Historia, Universidad de los Andes, 2020).

1931), *Pacífico Magazine* (1913-1921) y, especialmente, la revista *Zig-Zag* (1905-1964).<sup>14</sup> Así, el cambio de diseño de las revistas culturales en comparación a sus pares decimonónicas obedecía a su necesidad de supervivencia, en un país donde, como declaró Samuel Fernández Montalva a comienzos de 1901, «la mortalidad infantil literario-artística alcanza un coeficiente superior al 99½ por ciento».<sup>15</sup> Con las nuevas innovaciones, algunas de ellas alcanzaron tirajes elevados para los marcos de este tipo de publicaciones como *Selecta* y *La Lira Chilena*. Esta última, por ejemplo, a mediados de 1902 logró alcanzar los 17.000 ejemplares por número.

Estas transformaciones fueron paralelas, y de hecho estaban íntimamente conectadas con las que en el mismo momento estaban teniendo lugar en el campo cultural chileno, asociado al surgimiento de lo que el periódico *El Liberal* llamó «nueva generación intelectual».<sup>16</sup> Con sorna, un colaborador de *Pluma y Lápiz* caracterizó a esa generación a través del personaje del «aprendiz de literato» que pululaba en torno a las salas de redacción de los periódicos y las revistas culturales, y que con cada nuevo artículo, crónica o poema publicado «ya se cree toda una celebridad americana, y sueña grandezas y habla doctoralmente».<sup>17</sup> La presencia numerosa de estos nuevos personajes en el campo literario chileno fue el resultado de cambios estructurales relevantes. En efecto, como explicó Gonzalo Catalán en un trabajo seminal, entre 1890 y 1920 se produjo una transformación estructural en el campo cultural chileno, que estuvo asociado al surgimiento de una nueva generación de escritores, de orígenes sociales y geográficos diferentes a la tradicional elite santiaguina, y con la posibilidad de dedicación exclusiva a la producción de bienes culturales. Esa cohorte de nuevos periodistas y escritores vieron en el ensanchamiento de la esfera pública una instancia para profesionalizar su labor.<sup>18</sup> Esa transformación sería crucial para diferenciar a los escritores de las revistas culturales aquí examinadas de sus predecesores decimonónicos. El cambio decisivo fue lo que Julio Ramos definió como la autonomización del campo de las letras respecto a la política, un vínculo estrecho que había caracterizado la función de los letrados del siglo XIX. Tal sería una de las

14 Eduardo Santa Cruz, “Modernización y cultura de masas en el Chile de principios del siglo veinte: el origen del género magazine”, *Comunicación y Medios* 13 (2002): 169-184; y Jacqueline Dussailant y Macarena Urzúa, eds., *Concisa, original y vibrante. Lecturas sobre la revista Zig-Zag* (Santiago: Ediciones Universidad Finis Terrae, 2020).

15 Samuel Fernández Montalva, “La semana”, *La Lira Chilena*, 24 de marzo de 1901.

16 “Chile y su nueva generación intelectual”, *El Liberal*, Valparaíso, 7 de julio de 1901.

17 D. S., “Literatos en embrión”, *Pluma y Lápiz*, 15 de septiembre de 1901.

18 Gonzalo Catalán, “Antecedentes sobre la transformación del campo literario en Chile entre 1890 y 1920”, en José Joaquín Brunner y Gonzalo Catalán, *Cinco estudios sobre cultura y sociedad* (Santiago: FLACSO, 1985), 69-175.

diferencias sustantivas entre el rol que desempeñaron los nuevos escritores abordados en este trabajo.<sup>19</sup>

Esa nueva generación de escritores fue nucleada en torno a las revistas analizadas en este trabajo. Esto no nos sorprende, pues como ha señalado Jacqueline Pluet-Despatin las revistas fueron espacios de sociabilidad, puntos de intersección de trayectorias sociales e intelectuales, y centros de confluencia de productores culturales a los cuales contribuyó a cohesionar.<sup>20</sup> Es lo que apunta Raúl Silva Castro a propósito de *Pluma y Lápiz*, calificándola de un verdadero hito para la historia literaria de Chile, en tanto aglutinó a la generación de 1900 y visibilizó el trabajo de nuevos autores provincianos.<sup>21</sup>

Hubo también otras instancias de sociabilidad complementarias a las revistas. Entre estas descolló el Ateneo de Santiago, que en aquellos años reactivó sus actividades con particular intensidad, después de un momento de «catalepsia», especialmente a instancias de los escritores jóvenes.<sup>22</sup> Dirigido por Samuel Lillo, académico de la Universidad de Chile, la institución desempeñó un papel clave no solo en la promoción de la literatura moderna y la difusión de los nuevos debates estéticos, sino también en propiciar la participación periódica de la nueva generación intelectual, contribuyendo a su cohesión como grupo. Así, en las veladas de discusión del Ateneo participaron escritores que poblaron las páginas de las revistas culturales aquí examinadas, como Baldomero Lillo, Víctor Domingo Silva, Augusto D'Halmar, Antonio Bórquez Solar, Luis Galdames, Pedro Gil, Manuel Magallanes Moure, Amanda Labarca Hubertson, Guillermo Labarca Hubertson, Federico Gana, Carlos Pezoa Véliz, Rafael Maluenda y Diego Dublé Urrutia, entre otros.<sup>23</sup>

Una de las características de aquella generación, rasgo que se expresó de manera notable en las páginas de las revistas, fue el vínculo entre escritores y artistas visuales, como escultores, dibujantes, grabadores, pintores y fotógrafos.<sup>24</sup> Las revistas y periódicos no solo cohesionaron a la nueva generación de escritores, sino también contribuyeron a nuclear a los artistas visuales, crecientemente demandados en las páginas de los nuevos medios.

19 Julio Ramos, *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX* (Santiago: Cuarto Propio, 2003).

20 Jacqueline Pluet-Despatin, “Una contribution à l'histoire des intellectuels: les revues”, *Cahiers de l'Institute d'histoire du Temps Présent* 20 (1992): 125-136.

21 Raúl Silva Castro, “Víctor Domingo Silva en Pluma y Lápiz”, *Revista Iberoamericana* 10, n° 20 (1946): 269-282.

22 Pedro J. Carlos, “El Ateneo”, *La Revista Nueva*, abril-julio de 1902, 185.

23 Fidel Aranceda Bravo, “Don Samuel A. Lillo y el Ateneo de Santiago”, *Atenea* 148, n° 397 (1962): 141-186.

24 D'Halmar, *Recuerdos olvidados*, 509-533.

El pintor Pedro Subercaseaux, por ejemplo, recordó cómo en sus inicios fue contratado por *Zig-Zag* como ilustrador, labor que desempeñó en estrecha colaboración con otros artistas vinculados al mundo periodístico, evidenciando la sinergia entre el mundo de las letras y el mundo de la ilustración. Ricardo Richon Brunet, Julio Bozo, Nataniel Cox Méndez, entre otros, contribuyeron a ilustrar las novelas, crónicas y escritos salidos desde las prensas de la editorial.<sup>25</sup> Luis E. Gutiérrez en *La Ilustración*; Santiago Pulgar en *Instantáneas*; José Foradori en *Chile Ilustrado*; Pedro Subercaseaux en *Selecta*; Alejandro Fauré y Luis Fernando Rojas en las páginas de *La Lira Chilena*, entre otros, aportaron la decisiva dimensión visual que adquirirían las revistas culturales en el cambio de siglo.<sup>26</sup>

Por último, las revistas culturales no solo contribuyeron a nuclear a la nueva generación de escritores del 1900 y a los artistas visuales, sino que tuvieron un papel significativo en la difusión, producción e instalación en el debate nacional de las nuevas corrientes estéticas, como el modernismo y el criollismo. Esto se expresó también en sus páginas al abrirlas al diálogo transnacional y posicionar una sensibilidad literaria americanista, difundiendo la producción intelectual del continente con el propósito de, como dijo el editor de *La Lira Chilena*, Ricardo Fernández Montalva, «cooperar, según nuestras fuerzas, a que, por medio del pensamiento escrito, se estrechen en lo posible los vínculos morales que unen a la América Latina».<sup>27</sup> Así, el listado de escritores, poetas y periodistas hispanoamericanos que colaboraron en las páginas de las revistas culturales fue extenso, incluyendo nombres tales como Rubén Darío, Ricardo Palma, Manuel Ugarte, José Santos Chocano, José Ingenieros, Leopoldo Lugonés, Amado Nervo, José Enrique Rodó, Eugenio G. Noé y Pedro Emilio Coll, entre muchos otros.

25 Pedro Subercaseaux, *Memorias* (Santiago: Editorial del Pacífico, 1962), 128.

26 Sobre los últimos tres artistas, véanse Gabriel Guarda et. al., *Pedro Subercaseaux, pintor de la historia de Chile* (Santiago: Corporación Cultural de Vitacura, 2000); Mariana Muñoz y María Fernanda Villalobos, *Alejandro Fauré: obra gráfica* (Santiago: Ocho Libros, 2009); Carola Ureta y Pedro Álvarez Caselli, *Luis Fernando Rojas. Obra gráfica 1875-1942* (Santiago: Lom, 2014), respectivamente.

27 Ricardo Fernández Montalva, “Fraternidad intelectual”, *La Lira Chilena*, 8 de septiembre de 1901.

## La guerra en papel: representaciones literarias, héroes y cultura visual

El registro narrativo dominante escogido en las revistas culturales para representar la Guerra del Pacífico más que centrarse en las experiencias existenciales, reivindicaron la guerra como “experiencia colectiva”, para ponerlo en términos de Frederic Jameson, aquel registro que demanda la idea de unidad nacional cohesionada por la contienda.<sup>28</sup> Ese fue el tenor editorial que circunscribió la construcción discursiva que representó la guerra frente al auditorio chileno del cambio de siglo. La difusión de reflexiones sobre la guerra utilizó soportes narrativos como la poesía, el cuento, el teatro, las memorias, la crónica y la biografía, sirviendo de instancia para que la generación del cambio de siglo nucleada en torno a las revistas ensayara sus visiones sobre lo nacional y el conflicto. En dicha representación, las visiones disonantes o críticas de la guerra estuvieron prácticamente ausentes —con la excepción, quizá, de algunos testimonios directos de los combatientes—, las representaciones literarias contribuyeron a estilizar y depurar el conflicto de los aspectos sombríos de la conflagración, neutralizando así los dilemas morales asociados al peso de la violencia en el proceso de formación nacional.

Como revistas literarias, la poesía tuvo su lugar preponderante, siendo un medio utilizado de manera persistente para homenajear la memoria de la guerra y de sus héroes.<sup>29</sup> La poesía reflejó una tensión importante en las páginas de las revistas culturales, entre su deseo de visibilizar las nuevas corrientes literarias —en particular, el modernismo— y la recurrencia en este tipo de poemas al paradigma convencional cercano al registro épico y patriótico decimonónico. Así, no deja de ser sintomático que en mayo de 1903 *Pluma y Lápiz* haya insertado un poema de 1871 escrito por Ernesto Riquelme, uno de los héroes del combate naval de Iquique, donde más que su calidad literaria lo relevante era la personalidad de su creador. Su inserción, aclaraban los

28 Frederic Jameson, “War and representation”, *Publications of the Modern Language Association* 124, n° 5 (2009): 1534.

29 Alfredo Irrarázabal, “Ernesto Riquelme”, *La Lira Chilena*, 27 de mayo de 1900; Manuel J. Varas, “Canto a la patria. 21 de mayo”, *Instantáneas de Luz y Sombra*, 19 de mayo de 1901; Juan de Sánchez, “El inválido”, *La Lira Chilena*, 15 de septiembre de 1901; Luis Galdames, “Recordando la epopeya”, *La Lira Chilena*, 18 de mayo de 1902; Carlos Walker Martínez, “A los vencedores”, *La Lira Chilena*, 5 de octubre de 1902; Manuel A. Hurtado, “Arturo Prat”, y Ramón Escuti Orrego, “Combate de Iquique”, ambos en *La Lira Chilena*, 24 de mayo de 1903; “¡Valientes chilenos!”, *La Lira Chilena*, 18 de octubre de 1903; Samuel Fernández Montalva, “El regreso del soldado”, *La Lira Chilena*, 1 de noviembre de 1903; Ambrosio Montt, “Veintiuno de mayo. Canto Lírico”, *La Lira Chilena*, 22 de mayo de 1904; “En un campo de batalla”, *La Lira Chilena*, septiembre de 1906; Ricardo Fernández Montalva, “El 21 de mayo”; además de “Combate” y “La cantinera”, publicadas en *La Lira Chilena*, julio de 1906.

editores, obedecía a su estatus de reliquia literaria, «como si fuera una hoja arrancada a la corona de mirtos y laureles que orla las sienes del héroe-niño».<sup>30</sup>

En el espacio de las narraciones, los cuentos destinados a abordar la guerra desde una perspectiva patriótica encontraron buena acogida en las páginas de las revistas culturales. La práctica no era extraña para aquella generación. En 1898 Marcial Cabrera —editor de *Pluma y Lápiç*— junto a otros escritores asiduos en las páginas de las revistas culturales de la época, como Antonio Bórquez Solar, el poeta Diego Dublé Urrutia y Ángel Custodio Espejo habían publicado unos *Cuentos militares*, cuyo telón de fondo era la Guerra del Pacífico.<sup>31</sup> En el espacio de los relatos breves, el conflicto de 1879 fue utilizado para abordar una serie de temas como la cultura del honor asociada al mundo castrense;<sup>32</sup> el entusiasmo para acudir al llamado de la patria en peligro;<sup>33</sup> el dolor de la ruptura con los afectos cotidianos del hogar y cómo la experiencia colectiva de la guerra permitía sobrellevarlo;<sup>34</sup> la resignación ante la pérdida de seres queridos muertos heroicamente,<sup>35</sup> y la guerra como experiencia niveladora que permitía, al menos simbólicamente, la integración nacional.<sup>36</sup>

*La Lira Chilena* fue un poco más allá y publicó en sus páginas algunas obras dramáticas, que en cuanto a su trama y diálogos remitían al teatro patriótico típico del conflicto de 1879,<sup>37</sup> no significando una ruptura estilística con la generación anterior. Así, en julio de 1906, el actor y poeta Joaquín Montero dio a la luz la obra «¡21 de mayo de 1879!», pieza alegórica donde se establecía un diálogo entre la Paz, Marte, Chile y Arturo Prat, mostrando al país como una nación laboriosa y pacífica pero que cuando era obligada a empuñar las armas no recelaba del conflicto siendo, de hecho, la «hija querida» del dios de la guerra. Arturo Prat, por su parte, simbolizaba «todos los lauros que conquista el hombre, todas las glorias de la patria mía».<sup>38</sup> Un par de meses después el español Carlos Valerdi, que desempeñó labores como redactor en *El Diario Ilustrado*, publicaba «Patria o paso a la justicia. Drama patriótico-social en tres

30 “De Ernesto Riquelme”, *Pluma y Lápiç*, 24 de mayo de 1903.

31 Marcial Cabrera *et. al.*, *Cuentos militares dedicados al Ejército y a la guardia nacional de la república* (Santiago: Imprenta del Comercio, 1898).

32 Daniel Riquelme, “Palabra y cara de caballero”, *Selecta*, julio de 1909.

33 Cf. Los cuentos “El recluta”, “La bandera” y “Espartano”, publicados en *La Lira Chilena*, septiembre de 1906.

34 Wenceslao Castro Z., “La partida”, *La Ilustración*, septiembre de 1905.

35 Fernando Beltecorp, “Abnegación”, *La Ilustración*, 4ª semana de marzo de 1905.

36 Ángel Custodio Espejo, “Notas lejanas”, *Selecta*, septiembre de 1910.

37 Al respecto, véase Carlos Donoso y María Gabriela Huidobro, “La patria en escena: el teatro chileno en la Guerra del Pacífico”, *Historia* 48, vol. 1 (2015): 77-97.

38 Joaquín Montero, “¡21 de mayo de 1879!”, *La Lira Chilena*, julio de 1906.

actos». En ella, con el cliché del amor imposible entre miembros de clases sociales diferentes, la contienda de 1879 fue pensada como la instancia épica que permitía justamente superar esas fronteras a través de la conformación de una nueva aristocracia del valor guerrero. Esta, encarnada por personajes como Rafael y Juan, encarnación del «roto chileno», vendrían con su valor patriótico desplegado en el frente de batalla a reemplazar a la decadente aristocracia del dinero encarnada por Arturo, para quien la misma idea del honor nacional resultaba absurda —«Para mí el honor es la caja, y la patria las niñas bonitas», sentenciaba el antagonista.<sup>39</sup>

Otro recurso narrativo presente en las páginas de las revistas culturales para representar la guerra fue la inclusión de memorias, cartas, diarios y testimonios de los participantes en el frente de batalla, un recurso especialmente utilizado en las páginas de *Selecta*. Este brindaba una legitimidad al escrito que provenía justamente de la condición de ser emanado de un testigo directo de los sucesos, elevándolo a la condición de patrimonio histórico. Los fragmentos de las memorias insertadas se caracterizaron por la evocación nostálgica y patriótica del conflicto, depurando, gracias al filtro del tiempo, a la experiencia de la guerra de la violencia y sus traumas. Algunos de estos testimonios fueron utilizados editorialmente a propósito de efemérides, como ocurrió con documentos de sobrevivientes del combate naval de Iquique.<sup>40</sup> Otros, como adelantos editoriales de obras en proceso de publicación, como aconteció con las memorias de José Clemente Larraín. En ellas de alguna forma el oficial refrendó varios de los lugares comunes de la narrativa chilena sobre las razones de la victoria, al oponer el profundo y extendido patriotismo en las filas nacionales con su ausencia en las tropas enemigas. Estas, más que movilizadas por afectos patrióticos, «semejaban recuas que obedecen al aguijón o al látigo». Sus batallones estaban «mal vestidos y peor equipados, y con una disciplina dudosa; y mandados por oficiales bullangueros, pretenciosos en subido grado, y licenciosos todavía», afirmaba.<sup>41</sup>

Sin embargo, el recurso al testimonio directo de los combatientes también podía tensionar los relatos estilizados sobre el conflicto. En especial cuando la publicación fue de diarios inéditos de combatientes, en los cuales se

39 Carlos Valerdi, «Patria o paso a la justicia. Drama patriótico-social en tres actos», *La Lira Chilena*, septiembre de 1906.

40 Vicente Zegers, «El combate de Iquique (21 de mayo de 1879)», *Selecta*, mayo de 1909; Tomás Gatica, «El combate de Iquique (conversando con un sobreviviente)», *Selecta*, mayo de 1911.

41 José Clemente Larraín, «Impresiones y recuerdos de la campaña del Perú», *Selecta*, diciembre de 1910. Las memorias de Larraín fueron publicadas ese mismo año con el título de *Impresiones y recuerdos de la campaña al Perú y Bolivia* (Santiago: Imprenta y Encuadernación Lourdes, 1910).

evidenciaban los claroscuros de la vida en campaña. En efecto, en los registros inmediatos, como las cartas desde el frente o los diarios de campaña, la visión de la guerra tiende a ser más cruda, descarnada y heterogénea, aunque no por eso menos nacionalista. La experiencia del combate termina convirtiéndose en un umbral, en una frontera iniciática donde no hay espacio para la idealización, pues el encuentro directo con la guerra, la muerte y la devastación termina inevitablemente expresándose en los testimonios que, aunque conservan un tono celebratorio de la identidad nacional —y en este sentido se avienen bien con las representaciones patrióticas hegemónicas del conflicto—, dan cuenta también de los sufrimientos provocados por la conflagración.<sup>42</sup>

En las páginas de *La Revista Nueva*, que habitualmente publicaba documentos históricos, preferentemente del periodo independentista, se publicó el diario inédito del teniente coronel Jorge Wood, correspondiente a las batallas de San Juan y Chorrillos (enero de 1881). En sus páginas, la guerra y el imperio de la contingencia que la contextualizan marcaron la tónica del relato. Wood llegó a poner en duda la conducción de los altos mandos, cuando cuestionó el temerario plan de ataque del general Manuel Baquedano, a quien acusó de no reparar en la «economía de la sangre» en su estrategia. La victoria en aquellas batallas se había alcanzado gracias a un alto costo humano, lo que mostraba el lado macabro de la guerra, cuestionando incluso los excesos cometidos por los soldados chilenos. «Es espantosa la matanza y los estragos que ha habido aquí», aseguraba. Y agregaba: «Nuestros soldados han sido despiadados y crueles en su venganza de las crueldades inauditas de Tarapacá», resultado de «su sed ciega de sangre y de licor». Las escenas «de ruina y de muerte» en el balneario de Chorrillos tenían poco de épico, confidenciaba: «¡Que horrible espectáculo ofrece una ciudad tomada por asalto en tales condiciones!».<sup>43</sup>

El testimonio de Wood no fue aislado. En las páginas de *Selecta*, a propósito de un nuevo aniversario de la batalla de Tacna (mayo de 1880) se publicó parte del diario inédito del coronel Diego Dublé Almeida. En su testimonio nuevamente se expresó la tensión entre la idealización de la guerra imaginada a la distancia y el impacto entre quienes la experimentaron en carne propia. Aunque alababa el patriotismo y el entusiasmo de la tropa chilena que había

42 Sobre el impacto de la experiencia bélica, véase David Grossman, *On killing. The Psychological cost of learning to kill in war and society* (New York: Back Bay Books, 2009); y Chris Hedges, *War is a force that gives us meaning* (New York: Public Affairs, 2014)

43 Jorge Wood, “Diario de la Guerra del Pacífico”, *La Revista Nueva*, tomo V, octubre 1901-marzo de 1902: 298-314.

alcanzado una victoria decisiva en los Altos de la Alianza, con grandes bajas en sus filas, el oficial reparaba en esta asimetría de percepciones sobre el conflicto. En la mente del combatiente la alegría del triunfo pronto se disipaba «al contemplar sus horrores», afirmaba. «Los que están lejos y reciben noticias de los triunfos se alegran y divierten, porque no presencian las escenas dolorosas que se producen después de una batalla. No ven los cadáveres de los que pocas horas antes eran nuestros alegres compañeros; no presencian los sufrimientos de los heridos, ni las terribles amputaciones; no reciben las confidencias y los últimos encargos de los que agonizan. Todo esto produce mucha tristeza y el espíritu queda enfermo», agregaba.<sup>44</sup>

Entre las estrategias para difundir contenidos alusivos a la Guerra del Pacífico en las páginas de las revistas culturales se encuentra el recurso a la crónica y la reseña biográfica de figuras consideradas heroicas. De hecho, el uso de los héroes a propósito de efemérides —batallas, natalicios, aniversarios luctuosos, etc.— fue una de las instancias donde la guerra cobró gran visibilidad. La apelación a los héroes como figuras polisémicas e idealizadas permitían proyectar en ellos sistemas de valores asociados a la nación —abnegación, sacrificio, valentía, desprendimiento, la preeminencia del interés nacional ante el bien personal, entre otros—, valores que se invitaba a la comunidad a emular, cumpliendo en términos simbólicos un rol cohesionador clave en la forja de las identidades nacionales.<sup>45</sup>

Dentro del panteón heroico chileno construido en torno a la Guerra del Pacífico, descolló la figura de Arturo Prat. Como ha explicado William F. Sater en su clásico y detallado estudio sobre el culto al héroe, los años aquí examinados corresponden al momento de «resurrección del héroe», cuando los usos de su figura se hicieron más intensos como ejemplo de virtud cívica y guerrera.<sup>46</sup> En términos proporcionales, los retratos e ilustraciones alusivas a su figura en las páginas de las revistas culturales no tuvieron contrapeso. La idealización del héroe, presente en las biografías que lo presentaban como un ciudadano modelo desde la cuna hasta la sepultura,<sup>47</sup> se expresaba en su elevación a símbolo nacional —incluso americano<sup>48</sup>—, en cuya biografía

44 “La batalla de Tacna (relación tomada del diario de campaña del general don Diego Dublé Almeida)”, *Selecta*, julio de 1909.

45 Laurence van Ypersele, “Héros et héroïsation”, en *Questions d'histoire contemporaine: Conflits, mémoires et identités* (Paris: PUF, 2006), 149-150.

46 William F. Sater, *La imagen heroica en Chile: Arturo Prat, santo secular* (Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2005), 101-108.

47 “El 21 de mayo de 1879. Arturo Prat”, *La Lira Chilena*, julio de 1906.

48 Pedro Pablo Figueroa, “Un símbolo americano”, *La Lira Chilena*, 5 de octubre de 1902.

podía leerse ni más ni menos la historia de Chile. Prat, aseguraba una reseña biográfica «más que un hombre, es un símbolo, más que una tradición, la historia de la raza entera; el laurel ofrendado a su tumba, el incienso quemado ante el ídolo de su nombre, reúne en sí el premio a muchos valores desconocidos». Tal era la gloria póstuma de Prat: «haber reunido en sí los tributos de todos los buenos ciudadanos y todos los premios a los bravos defensores».<sup>49</sup>

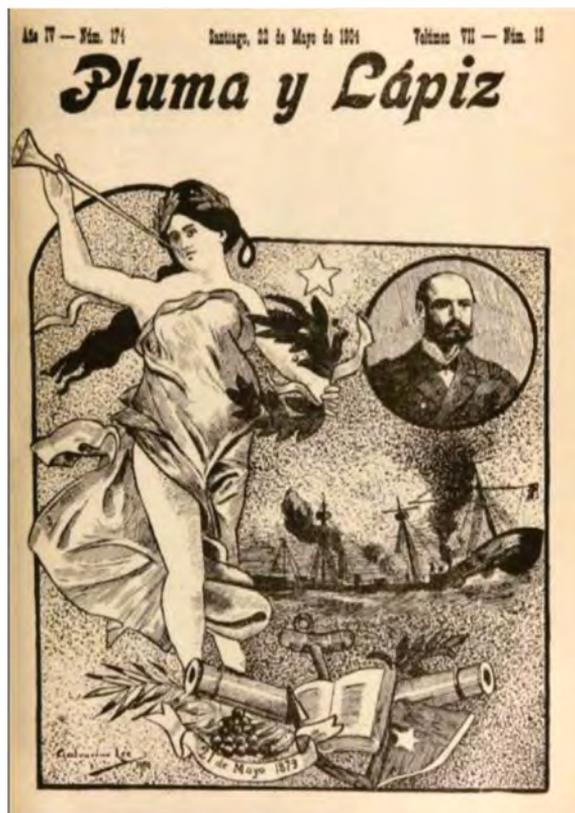


Imagen 1 - Galvarino Lee, «21 de mayo de 1879»,  
*Pluma y Lápiz*, 22 de mayo de 1904.

49 “21 de mayo”, *Instantáneas de Luz y Sombra*, 19 de mayo de 1901.

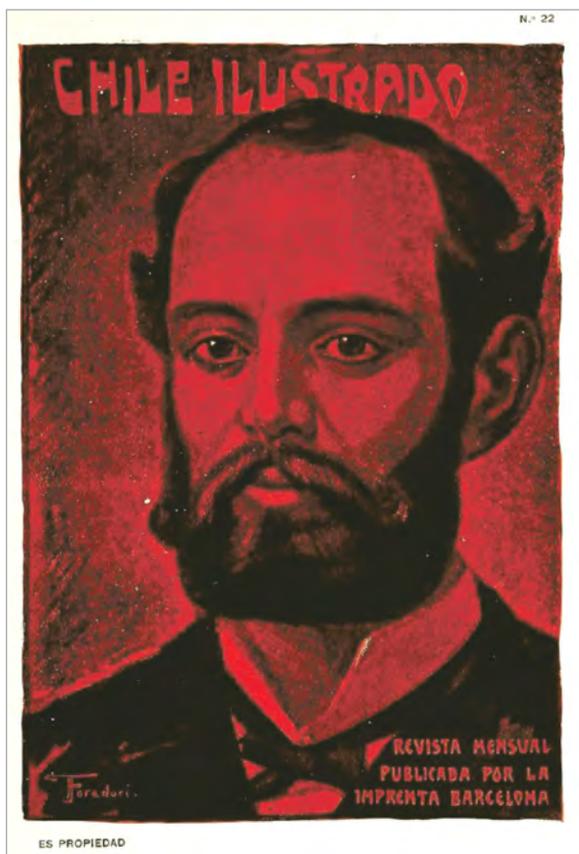


Imagen 2 - José Foradori, portada de *Chile Ilustrado*, mayo de 1904.

Pese a su papel descollante, Prat no fue el único combatiente en la guerra de 1879 elevado a la categoría de héroe. En las páginas de las revistas culturales los contenidos asociados a los héroes del conflicto pueden ser agrupados en tres categorías: una categoría amplia, que aglutinaba a la oficialidad del ejército combatiente; otra categoría, la del héroe mártir, que exaltaba a los caídos en batalla; y por último, la de aquellos héroes populares que habían sobrevivido a la guerra. Aunque no fue la única,<sup>50</sup> las páginas de *La Lira Chilena* a través de su sección «Glorias de Chile», fueron claves en la difusión de los rasgos biográficos de los héroes del país, sobresaliendo en la selección aquellos que combatieron en 1879. Allí se difundieron, por ejemplo, los perfiles biográficos

50 Por ejemplo, la biografía que sobre Patricio Lynch escribió Antonio Bórquez Solar, “El gran almirante”, *Selecta*, diciembre de 1912.

de personajes como José Olano,<sup>51</sup> o los soldados Marcos Latham, Elías Cruz Cañas, Tomás Yávar, Carlos Silva Renard<sup>52</sup> y del general Manuel Baquedano.<sup>53</sup> Portadas de la revista fueron dedicada al teniente coronel Roberto Souper,<sup>54</sup> a Arturo Fernández Vial, Luis Uribe,<sup>55</sup> Ernesto Riquelme,<sup>56</sup> y en general a los jefes y comandantes chilenos de la guerra.<sup>57</sup> El único personaje femenino que rompió el monopolio masculino del valor guerrero fue Irene Morales, quien pasó a simbolizar «el tipo de la mujer guerrera chilena», al decir de su biógrafo, Justo Abel Rosales.<sup>58</sup>

Una categoría que se instaló con la Guerra del Pacífico en el panteón chileno fue la del «héroe mártir», íconos que encarnaban el valor sacrificial.<sup>59</sup> Además de Prat, las revistas culturales del período pusieron de relieve a las figuras de Ignacio Serrano, Eleuterio Ramírez y los 77 soldados de la 4ª Compañía del Batallón Chacabuco 6º de Línea muertos en el combate de La Concepción, cuyo retrato colectivo ilustró la portada del número especial que *La Lira Chilena* dedicó al ejército y los veteranos de 1879.<sup>60</sup> Del melipillano Ignacio Serrano, heredero de una «raza militar», se afirmó que sin poseer aptitudes excepcionales aceptó su destino muriendo en el cumplimiento de su deber como cualquier soldado chileno. Era eso lo que lo volvía admirable.<sup>61</sup> Pedro Pablo Figueroa por su parte recalcó cómo Serrano llevó hasta el extremo el deber y el sacrificio en batalla, «aspirando solo a servir a su patria con abnegación sin límites». <sup>62</sup> Si Serrano junto a Prat encarnaron ese valor en la Armada, Eleuterio Ramírez lo había hecho en el Ejército, teniendo una muerte digna de un chileno al «morir matando», pese a estar cercado por tropas enemigas.<sup>63</sup> Para el escritor Guillermo Labarca Hubertson, el osornino Ramírez, descendiente de una «raza de guerreros», era el ejemplo del valor

51 “Glorias de Chile. Don José Olano A.”, *La Lira Chilena*, 4 diciembre de 1904.

52 “Glorias de Chile”, *La Lira Chilena*, diciembre de 1906.

53 Pedro Pablo Figueroa, “Don Manuel Baquedano”, *La Lira Chilena*, 25 de octubre de 1903.

54 “Nuestras glorias militares. Un héroe de Chorrillos- teniente coronel D. Roberto Souper”, *La Lira Chilena*, 22 de enero de 1905.

55 “Contralmirantes D. Arturo Fernández Vial y D. Luis Uribe”, *La Lira Chilena*, 20 de mayo de 1900.

56 “¡Riquelme!”, *La Lira Chilena*, 22 de mayo de 1902.

57 “Nuestras glorias militares. Principales jefes y comandantes del Ejército de Chile en la guerra del 79”, *La Lira Chilena*, 5 de marzo de 1905.

58 Justo Abel Rosales, “Irene Morales”, *La Lira Chilena*, 16 de octubre de 1904.

59 Gabriel Cid, “De héroes y mártires. Guerra, modelos heroicos y socialización nacionalista en Chile (1836-1923)”, *Mélanges de la Casa de Velázquez* 46, vol. 2 (2016): 63-72.

60 “El grupo de La Concepción”, *La Lira Chilena*, 7 de agosto de 1904.

61 “Don Ignacio Serrano”, *La Lira Chilena*, 15 de mayo de 1904.

62 Pedro Pablo Figueroa, “La agonía de un héroe. Acción extraordinaria del teniente Ignacio Serrano”, *La Lira Chilena*, 21 de mayo de 1905.

63 “Glorias chilenas. El teniente coronel don Eleuterio Ramírez”, *La Lira Chilena*, 27 de noviembre de 1904.

hasta las últimas consecuencias. La valentía con la que el teniente coronel había combatido junto a su tropa en la batalla de Tarapacá «no ha sido nunca sobrepasada por ningún ejército del mundo», porque, pese a las circunstancias adversas, «espontánea, voluntaria y conscientemente, todos consintieron en morir por la patria». <sup>64</sup>

Respecto a los sobrevivientes, más allá de recordar a los del combate naval de Iquique, <sup>65</sup> dos casos destacaron. Por una parte, el almirante Juan José Latorre, vencedor en la batalla naval de Angamos. <sup>66</sup> Pese a su hazaña, según reportaba *La Ilustración*, en su retorno a la vida civil Latorre nunca había buscado prebendas ni honras a su persona. «El señor Latorre es el héroe más modesto y más honrado que puede concebirse». <sup>67</sup> Los funerales del almirante en julio de 1912 fueron un escenario propicio para remarcar una vez más las virtudes de quien en vida «era reliquia bien amada de los suyos, y muerto, pasa a ser ídolo en el santuario de la Patria», un héroe que «fue en la paz lo mismo que en la guerra: abnegado, íntegro y noble servidor de la patria». <sup>68</sup> Si el caso de Latorre fue utilizado para hablar de cómo las virtudes del héroe trascendían el tiempo bélico, el caso de Arturo Villarroel, el popular «General Dinamita», sirvió para hablar del olvido en que habían caído muchos de los combatientes y la necesidad de que el Estado estableciera medidas reparatorias. El prolífico biógrafo Pedro Pablo Figueroa abordó la vida extraordinaria de Villarroel, a quien llamó un «poeta del ideal infinito, soldado heroico, viajero incansable, misionero de caridad y apóstol de patriotismo», el que, sin embargo, se encontraba postrado viviendo poco menos que de la caridad pública. <sup>69</sup> No fue una reflexión aislada. En «La Agonía de un Héroe», la revista *Pluma y Lápiz* volvió a contrastar la abnegación heroica de quien terminó la guerra mutilado por sus arriesgadas acciones en el frente y la pobreza en que se encontraba debido a la pequeña pensión de invalidez brindada por el gobierno. <sup>70</sup>

En un registro afín, las revistas culturales dedicaron páginas relativas a cubrir aspectos de la vida de los veteranos de la guerra, colectivo que en aquellos años comenzó a desplegar una intensa actividad asociativa, mutualista

64 Guillermo Labarca Hubertson, “27 de noviembre de 1879. Tarapacá”, *Selecta*, diciembre de 1909.

65 “Sobrevivientes del combate de Iquique”, *La Lira Chilena*, 22 de mayo de 1902.

66 Benjamín Vicuña Mackenna, “Angamos”, *Selecta*, octubre de 1909.

67 “Don Juan José Latorre”, *La Ilustración*, 1ª semana de octubre de 1900.

68 “El entierro de un héroe”, *Selecta*, agosto de 1912.

69 Pedro Pablo Figueroa, “Don Arturo Villarroel. El General Dinamita”, *La Lira Chilena*, 2 de diciembre de 1900.

70 “Agonía de un héroe. El General Dinamita”, *Pluma y Lápiz*, 29 de mayo de 1904.

y reivindicativa de su papel en la historia reciente del país.<sup>71</sup> Además de ser representados como depositarios privilegiados del valor patriótico,<sup>72</sup> las revistas culturales dieron cobertura a algunas de sus actividades, tales como la inauguración de mausoleos, conmemoraciones y romerías, junto con la inclusión de retratos de algunos de ellos.<sup>73</sup> En una evocación histórica a propósito del aniversario de las batallas de Chorrillos y Miraflores el filólogo Aurelio Murillo remarcó la deuda de gratitud que su generación tenía para con los sobrevivientes del conflicto, aquellos que «supieron esculpir el nombre de Chile en el templo de la Fama» y que ahora recibían poco menos que «migajas» en retribución de sus actos heroicos.<sup>74</sup> Ese discurso de retribución de gloria y honor hacia los veteranos fue replicado por el poeta Samuel Fernández Montalva:

Siento el pecho conmovido / al pedir un ¡hurra! ufano  
Por el noble veterano / de nuestro Chile querido.  
Por el que ayer con sereno / valor y diestra atrevida,  
Ofrendar supo su vida / por el tricolor chileno;  
Por el que ayer resguardó / de nuestra Patria el derecho,  
Poniendo al frente su pecho / que la muerte respetó;  
Por el bravo que al sentir / de la Patria el clarinear,  
Siempre ha sabido pelear / hasta vencer o morir!<sup>75</sup>

Por último, una de las estrategias recurrentes en las páginas de las revistas culturales para dar cuenta de su visión del conflicto de 1879 fue el uso de imágenes. Estas, de acuerdo con Francis Haskell, tienen un impacto decisivo en la «imaginación histórica».<sup>76</sup> Para el caso chileno, las innovaciones tecnológicas en el diseño en el cambio de siglo —específicamente el extenso recurso de las ilustraciones y fotografías en sus páginas— la vuelven una fuente histórica valiosa para dar cuenta de las representaciones visuales de la guerra.

71 Al respecto, véase Carlos Méndez Notari, *Desiertos de esperanza: de la gloria al abandono. Los veteranos chilenos y peruanos de la guerra del 79* (Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2009); y Felipe Casanova, “Marcas de guerra. La ley de recompensas militares y el surgimiento de la identidad entre los inválidos y veteranos de la Guerra del Pacífico, 1881-1905”, *Historia* 52, vol. 1 (2019): 11-48.

72 “Dos veteranos del 79”, *La Lira Chilena*, 8 de junio de 1902. Véase también “La Sociedad de Veteranos del 79”, *Pluma y Lápiz*, 29 de noviembre de 1903.

73 Véase, por ejemplo, las crónicas “En Iquique”, *Pluma y Lápiz*, 3 de enero de 1904; Pedro Félix Arriaza, “La fiesta de los veteranos”, *La Lira Chilena*, 15 de enero de 1905; “Batalla de Tacna”, *La Lira Chilena*, 22 de mayo de 1902.

74 Aurelio Murillo, “Chorrillos y Miraflores”, *La Lira Chilena*, 18 de enero de 1903.

75 Samuel Fernández Montalva, “¡Hurra a los veteranos!”, *La Lira Chilena*, 5 de febrero de 1905.

76 Francis Haskell, *La Historia y sus imágenes: el arte y la interpretación del pasado* (Madrid: Alianza, 1994), 4.

Como ha notado Jean-Pierre Bacot, la difusión de imágenes estereotipadas sobre lo nacional, además de sus correspondientes comentarios, construyen sentimientos de pertenencia en el público lector, resultado del «poder retórico» de las ilustraciones que configuran un «espacio simbólico de representaciones» propicio para la difusión de los imaginarios sobre la nación.<sup>77</sup> En el caso de las imágenes asociadas a la guerra en la prensa, su impacto «no verbal» en la fabricación de sensibilidades patrióticas y la estilización de la violencia para ser incorporada de manera periódica en la construcción del nacionalismo, constituyéndose en una fuente clave para analizar la cultura visual de los conflictos bélicos.<sup>78</sup>

Entre los ilustradores de la guerra, el más destacado fue Luis Fernando Rojas. Él mismo había desempeñado un rol clave en la difusión de grabados asociados a los héroes y en las páginas de los periódicos durante la Guerra del Pacífico, labor en la que alcanzó uno de sus hitos más sobresalientes al ilustrar el Álbum de la gloria de Chile, de Benjamín Vicuña Mackenna.<sup>79</sup> Desde las páginas de *La Lira Chilena*, del cual fue su director artístico, Rojas colaboró sistemáticamente representando diversos episodios de la historia chilena. En sus páginas, dentro de estos eventos históricos del país la Guerra del Pacífico fue el hito más representado, por sobre la Independencia o la Guerra Civil de 1891 (Imágenes 3 y 4). Las ilustraciones abordaron la guerra desde la lógica de la exaltación patriótica, con predilección por las batallas y el rol de los héroes. A diferencia de sus representaciones contemporáneas a la guerra, las nuevas obras de Rojas a inicios del siglo XX ahora incluyeron color, se centraron en hitos reconocibles por el gran público y en la confección de imágenes para retratar batallas que los pintores académicos no estuvieron interesados en elaborar durante esos años.

77 Jean-Pierre Bacot, «Le rôle des magazines illustres dans la construction du nationalisme au XIX<sup>e</sup> siècle au début du XX<sup>e</sup> siècle», *Réseaux* 107, vol. 3 (2001): 265-293.

78 Michèle Martin, *Images at War. Illustrated Periodicals and Constructed Nations* (Toronto: University of Toronto Press, 2006).

79 Sobre la labor de Rojas en ese momento, véase Gabriel Cid, «Arte, guerra e identidad nacional: la Guerra del Pacífico en la pintura de historia chilena, 1879-1912», en *Chile y la Guerra del Pacífico*, eds. Carlos Donoso y Gonzalo Serrano (Santiago: Universidad Andrés Bello/Centro de Estudios Bicentenario, 2011), 78-89; y Patricio Ibarra, «Hagiografías republicanas: ciudadanos y guerreros en el Álbum de la Gloria de Benjamín Vicuña Mackenna», *Bicentenario* 11, n° 1 (2012): 77-101.



Imagen 3 - Luis F. Rojas, «Batalla de Chorrillos. Carga de los granaderos»,  
*La Lira Chilena*, 18 de enero de 1903



Imagen 4 - Luis F. Rojas, «Heroica muerte del jefe del 2° de línea, Eleuterio Ramírez»,  
*La Lira Chilena*, 27 de noviembre de 1904

Pese a su lugar descollante, la labor de Rojas fue acompañada por una serie de ilustradores contemporáneos. Los retratos de héroes, las representaciones de batallas, la ilustración de cuentos, la ornamentación de las portadas, todas fueron instancias de las cuales se valieron diversos artistas para representar el conflicto de 1879, aunque bajo la misma estética patriótica. También se dieron espacio en sus páginas para visibilizar nuevas obras pictóricas alusivas a la guerra, como las de Alejandro Rodríguez (Imagen 5), a propósito del combate naval de Iquique, o el retrato que Pedro Subercaseaux —por ese entonces el pintor de historia más relevante del país— elaboró sobre el general Manuel Baquedano, en su marcha hacia la batalla de Tacna (Imagen 6).



Imagen 5 - Alejandro Rodríguez, «Últimos momentos de la Esmeralda»,  
*Pluma y Lápiz*, 21 de mayo de 1903.

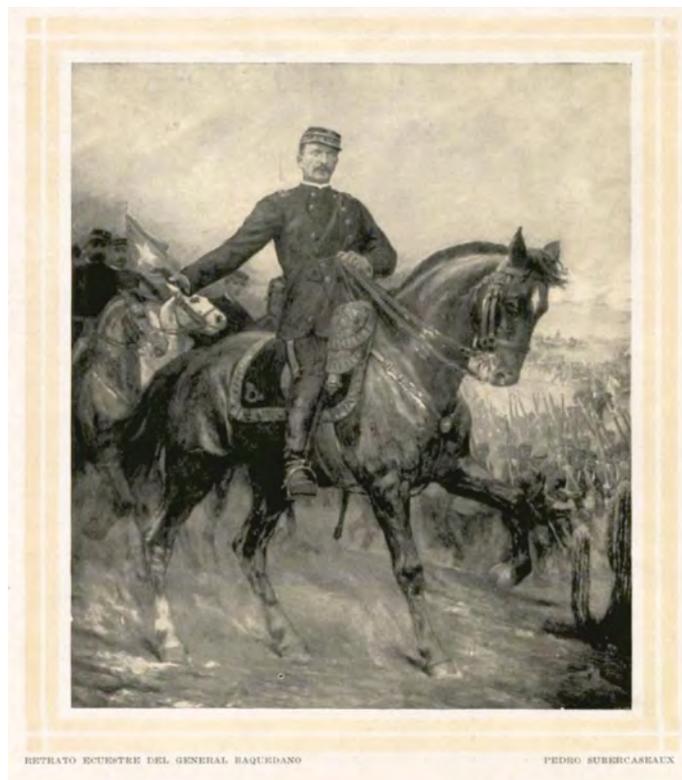


Imagen 6 - Pedro Subercaseaux, «Retrato ecuestre del general Baquedano»,  
*Selecta*, septiembre de 1912.

## La nostalgia guerrera: exaltación del pasado bélico e imaginario nacionalista

Uno de los aspectos interesantes de las revistas culturales chilenas del período aquí examinado es cómo en sus páginas se entrecruzaron los esfuerzos por plasmar una estética modernista y abrir lugar a las vanguardias literarias, y la permanencia de registros convencionales, es decir, aquellos que no diferían sustancialmente de los discursos instalados en 1879. Eso permitió la reafirmación de lugares comunes respecto a las razones del triunfo chileno en el conflicto, instalando frente a sus lectores representaciones ya validadas en el imaginario colectivo. Incluso la vanguardista *Luz y Sombra* no dudó en afirmar que «la epopeya de 1879 será siempre un monumento de granito

que no conseguirán derrumbar los siglos ni aplastar los cataclismos de la naturaleza».<sup>80</sup>

Por eso, fue habitual encontrar entre sus páginas reflexiones sobre la guerra asentadas en dicotomías establecidas en 1879, que sirvieron en la justificación chilena del conflicto y su discurso de superioridad nacional: civilización/barbarie, virilidad/feminidad o laboriosidad/ociosidad o el recurso a la tesis de la traición contra Chile.<sup>81</sup> Así, por ejemplo, en una interpretación de la historia del país Arturo Subercaseaux recuperó la idea civilizatoria de Chile en el cono sur, pensándolo a la luz de su exitoso pasado bélico. «Vencedor siempre, glorioso en los campos de batalla, donde la huella de sus soldados ha escrito la más brillante epopeya de la América del Sur, jamás se envaneció con el incienso de sus victorias». Por el contrario, finalizada la guerra había vuelto a las labores modestas del trabajo, pese a las acusaciones de ser un país «conquistador», por sus vecinos del norte, y de «prusiano», por los argentinos. Porque, a diferencia de las naciones vecinas, Chile poseía virtudes que habían cimentado su grandeza, como el temple militar y la probidad, en oposición «los pueblos afeminados y sibaritas que han sucumbido al impulso de su falsa suficiencia».<sup>82</sup>

Sin embargo, hubo otros aspectos relevantes presentes en la forma en cómo la generación del 1900 representó la guerra en las páginas de las revistas culturales. Uno de ellos remitía al uso del pasado en las lógicas nacionalistas. En efecto, el nacionalismo como ideología se caracteriza por la relevancia de la temporalización de sus contenidos y discursos. Como han explicado Matthew Levinger y Paula Franklin, la retórica nacionalista se construye a partir de una estructura triádica, que selecciona funcionalmente porciones del pasado nacional identificándolas como una «edad de oro» de la nación; un presente muchas veces presentado como decadente debido al olvido de las virtudes que habrían forjado la grandeza patria; y un futuro utópico, cuya articulación sería posible solo cuando se recuperasen los valores de aquel pasado idealizado.<sup>83</sup> Ese marco explicativo nos permite entender el uso de la memoria de la guerra de 1879 —hito consagrado como el cenit del apogeo nacional— en el período aquí examinado, un momento en el que

80 «Aniversario del combate de Iquique», *Luz y Sombra*, 19 de mayo de 1900.

81 Cf. McEvoy, *Guerberos civilizadores*.

82 Arturo Subercaseaux, «18 de septiembre», *La Ilustración*, 3º semana de septiembre de 1900. Sobre la visión de Chile como nación «espartana» y la recuperación de la idea de «felonía» y «traición» por parte de Perú y Bolivia, véase el poema de Eduardo Barrios, «A la patria», *La Lira Chilena*, 5 de octubre de 1902.

83 Matthew Levinger y Paula Franklin, «Myth and mobilization: the triadic structure of nationalist rhetoric», *Nations and Nationalism* 7, n° 2 (2001): 175-194.

proliferaron reflexiones críticas sobre el presente nacional, definido como de «decadencia» y «crisis».<sup>84</sup> En general, las críticas fueron dirigidas contra el régimen parlamentarista instalado tras la Guerra Civil de 1891 —época políticamente dominada por las diversas alianzas construidas por el Partido Liberal y el Partido Nacional—, hacia la corrupción en el Congreso Nacional, a la debilidad del poder Ejecutivo, y en general contra la elite a quien se acusaba de convertir la república decimonónica en una oligarquía. En ese registro, las evocaciones bélicas en general estuvieron caracterizadas por la nostalgia, la idealización y el deseo de recuperar aquellas virtudes que habrían abierto el camino al triunfo ante Perú y Bolivia.

Este tipo de narrativa apareció en las páginas de las revistas. Así, en medio de las conmemoraciones del combate naval de Iquique y en un escenario de recrudecimiento de las tensiones limítrofes con Argentina, *Instantáneas* editorializó que la evocación de la guerra de 1879 era «un aviso de nuestro glorioso pasado, que exige no nos olvidemos de él para conjurar las tormentas del porvenir».<sup>85</sup> Egidio Poblete, a propósito de la misma efeméride, consignó: «Volvamos los ojos al pasado y busquemos en él consuelo para las indiferencias de hoy».<sup>86</sup> Juan José Silva, desde las páginas de *La Ilustración* fue mucho más explícito sobre este asunto: «Decir y hablar en los momentos presentes de decadencia es enunciar las más grandes de las verdades. No se necesita sino mirar el tiempo que se fue para que se vea la diferencia de aquellos claros y radiantes días con estos tan tristes y sombríos», afirmaba. Y esos días de gloria eran los de 1879. «La Guerra del Pacífico nos encontró en la cumbre más alta del progreso y el nivel empieza desde entonces a bajar lenta, paulatina, pero invariablemente». Por eso el joven escritor finalizaba con un llamado a retemplar el espíritu cívico de sus compatriotas, cohesionados en torno a los valores nacionales y «en homenaje a los triunfos consagrados por el recuerdo».<sup>87</sup>

Con todo, el recurso a la evocación del pasado no parecía surtir los efectos deseados por sus promotores. El poeta y periodista tongoyino Víctor Domingo Silva denunció la amnesia colectiva que envolvió en 1902 el aniversario del 21 de mayo en Valparaíso, el «lugar de memoria» oficial del culto a Arturo Prat. Y es que la vida moderna, «prosaica y vulgarísima»

84 Cf. Cristián Gazmuri, *El Chile del Centenario, los ensayistas de la crisis* (Santiago: Instituto de Historia Universidad Católica, 2001).

85 “21 de mayo”, *Instantáneas*, 20 de mayo de 1900.

86 Egidio Poblete, “Dos patriotas. Recuerdos de un 21 de mayo”, *Chile Ilustrado*, mayo de 1904.

87 Juan José Silva, “El gran aniversario”, *La Ilustración*, 1ª semana de septiembre de 1900.

y el tráfico del «mercantilismo» no daban pie, afirmaba, «para volver la vista atrás y rememorar las grandes cosas de la historia». Es lo que había pasado en Valparaíso, donde «jamás fecha alguna ha sido celebrada con más frialdad que ahora. La posterioridad de los héroes cumple mal», señalaba en su crónica. El ritmo de la vida moderna y la falta de incentivos oficiales para la conmemoración, entre otros aspectos, habían permitido que fechas tan relevantes pasaran con «ingrata indiferencia». <sup>88</sup> Esto no acontecía en otros países. El periodista Pedro Gil, un colaborador habitual en las revistas de la época, contrastó el creciente olvido de las glorias bélicas chilenas de 1879 con lo que acontecía allende la cordillera. «Con nadie ha sido menos avara de sus laureles la gloria que con nosotros los chilenos: nuestro calendario patriótico está lleno de memorables efemérides, en compacta reunión, como las cuentas de un rosario, y, sin embargo, las fechas que nos recuerdan un hecho heroico, un espléndido triunfo de nuestras armas, pasan en silencio, como aniversarios fatídicos». Diametralmente opuesta era la situación en Argentina, calificada como una «nación pobre de gloria». «Si no es por aquel cuadrillazo al Paraguay, la infeliz no tiene glorias ni para remedio», aclaraba el poeta, pero eso no era óbice para desplegar fuertes campañas nacionalistas en la población. Chile, aclaraba, no debía permanecer indiferente y debía incentivar el culto a los héroes y el recuerdo de las glorias de la Guerra del Pacífico como estímulo patriótico en medio de la carrera armamentista y los diferendos limítrofes con el país trasandino. <sup>89</sup>

El desafío no solo provenía desde el este. En la frontera norte la situación peruana también parecía atemorizante. Una crónica de uno de los colaboradores de *Pluma y Lápiiz* abordó el resurgimiento peruano tras su derrota en 1879 y el ascenso de su poderío militar. La derrota del caudillismo en el país del norte suponía «un enorme progreso en sus instituciones cívicas y en su masa ciudadana», y en términos económicos, la pérdida del salitre había incentivado nuevas áreas productivas, mientras la minería recuperaba su «antigua opulencia». Así, «por todas partes se levanta un Perú distinto del que nos hemos acostumbrado a mirar abatido y en decadencia, por causa de sus desastres militares de hace veinticinco años». Y ese resurgimiento también se hacía notar en términos militares en la perspectiva de la resolución del conflicto limítrofe con Chile, conflicto sobre el cual se depositaban

88 Víctor Domingo Silva, «Cosas del puerto», *Pluma y Lápiiz*, 25 de mayo de 1902. Solo en 1915 el 21 de mayo fue establecido como día festivo nacional.

89 Pedro E. Gil, «Charlas domingueras», *Pluma y Lápiiz*, 26 de mayo de 1901.

expectativas de dirimirlo por vías diplomáticas.<sup>90</sup> En ese escenario, no faltaron voces que demandaron la aceleración del proceso de arbitraje en la frontera norte—incluso bajo la solución salomónica de ceder Tacna al Perú y conservar Arica—, porque en el horizonte se cernía otra amenaza a la hegemonía alcanzada por Chile en el Pacífico sur: la proyección del canal de Panamá. Tal proyecto, aseguraba el colaborador de *La Lira Chilena* amenazaría con «relegarnos al extremo más apartado del mundo» y deteriorar la situación del comercio articulado en torno a Valparaíso.<sup>91</sup>

En este escenario, la publicación en 1911 del primer tomo de la *Guerra del Pacífico* del historiador Gonzalo Bulnes vino a instalar en el imaginario colectivo la idea de grandeza nacional desplegada por Chile en el conflicto de 1879.<sup>92</sup> La publicación de esa obra, largamente esperada, no pasó inadvertida para las revistas culturales. El escritor Miguel Luis Rocuant, en su comentario a la obra de Bulnes señaló que se trataba de un libro a medio camino entre la crónica «fría y descarnada» de Diego Barros Arana y la visión «lírica y encomiástica» típica de Benjamín Vicuña Mackenna, quienes habían historiado el conflicto anteriormente. La nueva publicación, que se anunciaba como la interpretación definitiva de la guerra, dada la distancia crítica que le permitía el tiempo transcurrido y el enorme acopio documental que respaldaba el texto de Bulnes, no podía llegar de manera más oportuna para el país. «En los momentos actuales en que, por el natural olvido de las cosas, la opinión pública no estaría lejos de aceptar transacciones indecorosas para terminar con el griterío de los adversarios irreconciliables, esta obra de patriota y de artista ha venido a vigorizarnos, mostrándonos en las glorias del pasado, los deberes del porvenir», sostenía el crítico y poeta. Y agregaba de modo encomiástico: «Modificar el sentimiento público, señalándole el verdadero camino cuando empezaba a desviarse, es obra de verdad, noble y hermosa cual la célebre de los rapsodos griegos que, enalteciendo glorias olvidadas, desparramaban sus cantos en el pueblo como fecundas semillas de heroísmos».<sup>93</sup>

90 “Resurgimiento nacional. El Perú militar”, *Pluma y Lápiz*, 18 de octubre de 1903.

91 “¿Por qué no terminar los tratados con el Perú?”, *La Lira Chilena*, septiembre de 1906.

92 Sobre estos aspectos, véase Patricio Ibarra, “La victoria de la ‘nación en armas’: Gonzalo Bulnes y la *Guerra del Pacífico*”, en *Relecturas de la Guerra del Pacífico: avances y perspectivas*, eds. Patricio Ibarra y Germán Morong (Santiago: Ediciones Universidad Bernardo O’Higgins, 2018), 269-300.

93 Miguel Luis Rocuant, “Don Gonzalo Bulnes”, *Selecta*, octubre de 1911.

## Reflexiones finales

En estas páginas se examinó el papel de las revistas culturales chilenas de inicios del siglo XX en su representación de la Guerra del Pacífico y los usos patrióticos del pasado bélico. Estas desempeñaron un rol fundamental en la construcción de un imaginario sobre la guerra para la nueva generación del cambio de siglo, presentando continuidades con los discursos dominantes forjados durante el conflicto mismo. En este sentido, más que reelaborar una narrativa disonante o alternativa sobre la guerra, reforzó imaginarios instalados en la sociedad, asociados a la superioridad política y militar chilena respecto a sus vecinos. En un escenario internacional donde Chile estaba zanjando conflictos limítrofes con sus vecinos, como Argentina (Pactos de Mayo de 1902), Bolivia (Tratado de 1904) y aún estaba pendiente el diferendo con Perú por las regiones de Tacna y Arica, este discurso era particularmente funcional para difundir entre los lectores un sentido de pertenencia y confianza frente al futuro. Por eso, en las páginas de las revistas la Guerra del Pacífico ocupó, en términos proporcionales, un espacio considerablemente mayor respecto a cualquier otro acontecimiento histórico del país, incluso por sobre la Independencia.

La hegemonía del discurso nacionalista en sus páginas, al menos en lo que refiere a las representaciones del conflicto de 1879, tensionó no solo los discursos relativos a la fraternidad de la república de las letras hispanoamericana, sino que también constituyó un espacio de diálogo entre las narrativas patrióticas convencionales del siglo XIX y el ascenso del modernismo. Los nuevos escritores no pudieron, ni tampoco quisieron, abstraerse de la historia bélica del país como cantera de inspiración. Esa generación, admiradora de Rubén Darío —quien de hecho había alcanzado celebridad en el país cuando en 1887 ganó el Certamen Varela con su *Canto épico a las glorias de Chile*, inspirado en el combate naval de Iquique— no tuvo inconvenientes en incluir la guerra, neutralizando previamente los aspectos cuestionables de su violencia inherente, como un espacio fértil de creación literaria. En síntesis, la Guerra del Pacífico fue la piedra de toque de las vanguardias en ese momento, un mito patriótico que no solo no fue cuestionado, sino que fue estilizado, difundido entre nuevos lectores y actualizado por y para una nueva generación.

## Bibliografía

- Alvarado, Marina. *Revistas culturales chilenas del siglo XIX (1842-1894): historia de un proceso discontinuo*. Santiago: Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez, 2015.
- Araneda Bravo, Fidel. “Don Samuel A. Lillo y el Ateneo de Santiago”. *Atenea* 148, n° 397 (1962): 141-186.
- Arellano, Juan Carlos. “Del americanismo al nacionalismo: el discurso bélico chileno durante la Guerra del Pacífico (1879-1884)”. *Journal of Iberian and Latin American Research* 22, n° 2 (2016): 215-230.
- Arenas, Nicolás. “Letras para la república. Revistas culturales, redes intelectuales transnacionales y configuración del relato histórico-literario en Chile y Argentina (1852-1890)”. Tesis Doctoral en Historia, Universidad de los Andes, 2020.
- Bacot, Jean-Pierre. “Le role des magazines illustres dans la construction du nationalisme au XIX<sup>e</sup> siècle au debut du XX<sup>e</sup> siècle”. *Réseaux* 107, vol. 3 (2001): 265-293.
- Casanova, Felipe. “Marcas de guerra. La ley de recompensas militares y el surgimiento de la identidad entre los inválidos y veteranos de la Guerra del Pacífico, 1881-1905”. *Historia* 52, vol. 1 (2019): 11-48.
- Catalán, Gonzalo. “Antecedentes sobre la transformación del campo literario en Chile entre 1890 y 1920”. En José Joaquín Brunner y Gonzalo Catalán, *Cinco estudios sobre cultura y sociedad*, 69-175. Santiago: FLACSO, 1985.
- Cid, Gabriel. “Arte, guerra e identidad nacional: la Guerra del Pacífico en la pintura de historia chilena, 1879-1912”. En *Chile y la Guerra del Pacífico*, editado por Carlos Donoso y Gonzalo Serrano, 75-113. Santiago: Universidad Andrés Bello/Centro de Estudios Bicentenario, 2011.
- Cid, Gabriel. “De héroes y mártires. Guerra, modelos heroicos y socialización nacionalista en Chile (1836-1923)”. *Mélanges de la Casa de Velázquez* 46, vol. 2 (2016): 57-78.
- Cornejo, Tomás. *Ciudad de voces impresas. Historia cultural de Santiago de Chile, 1880-1910*. Santiago: Centro de Investigaciones Diego Barros Arana/El Colegio de México, 2019.

- D'Halmar, Augusto. *Recuerdos olvidados*. Santiago: Nascimento, 1975.
- Donoso, Carlos y María Gabriela Huidobro. “La patria en escena: el teatro chileno en la Guerra del Pacífico”. *Historia* 48, vol. 1 (2015): 77-97.
- Dussailant, Jacqueline y Macarena Urzúa, eds. *Concisa, original y vibrante. Lecturas sobre la revista Zig-Zag*. Santiago: Ediciones Universidad Finis Terrae, 2020.
- Evans, Martin. “Opening up the battlefield: War studies and the cultural turn”. *Journal of War & Culture Studies* I, n° 1 (2007): 47-51.
- Galgani, Jaime. “El escritor en la prensa: Luis Orrego Luco como editoria- lista de la revista *Selecta*”. *Contextos* 31 (2014): 33-47.
- Galgani, Jaime. “El modernismo en *Pluma i Lápiç* (revista literaria 1900-1904)”. *Acta Literaria* 46 (2013): 53-68
- Gazmuri, Cristián. *El Chile del Centenario, los ensayistas de la crisis*. Santiago: Instituto de Historia Universidad Católica, 2001.
- Grossman, David. *On killing. The Psychological cost of learning to kill in war and society*. New York: Back Bay Books, 2009.
- Guarda, Gabriel, Verónica Griffin, Hernán Díaz Arrieta y Hernán Rodríguez. *Pedro Subercaseaux, pintor de la historia de Chile*. Santiago: Corporación Cultural de Vitacura, 2000.
- Haskell, Francis. *La Historia y sus imágenes: el arte y la interpretación del pasado*. Madrid: Alianza, 1994.
- Hedges, Chris. *War is a force that gives us meaning*. New York: Public Affairs, 2014.
- Ibarra, Patricio. “Hagiografías republicanas: ciudadanos y guerreros en el Álbum de la Gloria de Benjamín Vicuña Mackenna”. *Bicentenario* 11, n° 1 (2012): 77-101.
- Ibarra, Patricio. “La victoria de la ‘nación en armas’: Gonzalo Bulnes y la Guerra del Pacífico”. En *Relecturas de la Guerra del Pacífico: avances y perspectivas*, editado por Patricio Ibarra y Germán Morong, 269-300. Santiago: Ediciones Universidad Bernardo O’Higgins, 2018.
- Ibarra, Patricio. “Peruanos y bolivianos en la sátira chilena de la Guerra del Pacífico (1879-1884)”. *Historia y Comunicación Social* 21, n° 1 (2016): 75-95.

- Jameson, Frederic. "War and representation". *Publications of the Modern Language Association* 124, n° 5 (2009): 1532-1547.
- Larraín, José Clemente. *Impresiones y recuerdos de la campaña al Perú y Bolivia*. Santiago: Imprenta y Encuadernación Lourdes, 1910.
- Levinger, Matthew y Paula Franklin. "Myth and mobilization: the triadic structure of nationalist rhetoric". *Nations and Nationalism* 7, n° 2 (2001): 175-194.
- Martin, Michèle. *Images at War. Illustrated Periodicals and Constructed Nations*. Toronto: University of Toronto Press, 2006.
- Mc Evoy, Carmen. *Guerreros civilizadores. Política, sociedad y cultura en Chile durante la Guerra del Pacífico*. Santiago: Ediciones Universidad Diego Portales, 2011.
- Méndez Notari, Carlos. *Desiertos de esperanza: de la gloria al abandono. Los veteranos chilenos y peruanos de la guerra del 79*. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2009.
- Muñoz, Mariana y María Fernanda Villalobos. *Alejandro Fauré: obra gráfica*. Santiago: Ocho Libros, 2009.
- Ossandón, Carlos y Eduardo Santa Cruz. *El estallido de las formas. Chile en los albores de la "cultura de masas"*. Santiago: Lom/Universidad Arcis, 2005.
- Ossandón, Carlos y Eduardo Santa Cruz. *Entre las alas y el plomo. La gestación de la prensa moderna en Chile*. Santiago: Lom/Universidad Arcis, 2001.
- Pluet-Despatin, Jacqueline. "Una contribution à l'histoire des intellectuels: les revues". *Cahiers de l'Institute d'histoire du Temps Présent* 20 (1992): 125-136.
- Ramos, Julio. *Desencuentros de la modernidad en América Latina. Literatura y política en el siglo XIX*. Santiago: Cuarto Propio, 2003.
- Rinke, Stefan. *Cultura de masas, reforma y nacionalismo en Chile, 1910-1931*. Santiago: DIBAM, 2002.
- Rojas Mix, Miguel. "El imaginario nacional latinoamericano". En *Relatos de nación. La construcción de las identidades nacionales en el mundo hispánico*, vol. 2, editado por Francisco Colom González, 1155-1175. Madrid: Iberoamericana/Vervuert, 2005.

- Rubilar, Mauricio. “Escritos por chilenos, para los chilenos y contra los peruanos”: la prensa y el periodismo durante la Guerra del Pacífico (1879-1883)”. En *Chile y la Guerra del Pacífico*, editado por Carlos Donoso y Gonzalo Serrano, 39-74. Santiago: Universidad Andrés Bello/Centro de Estudios Bicentenario, 2011.
- Santa Cruz, Eduardo. “Modernización y cultura de masas en el Chile de principios del siglo veinte: el origen del género magazine”. *Comunicación y Medios* 13 (2002): 169-184.
- Santa Cruz, Eduardo. *Prensa y sociedad en Chile, siglo XX*. Santiago: Editorial Universitaria, 2014.
- Sater, William F. *La imagen heroica en Chile: Arturo Prat, santo secular*. Santiago: Centro de Estudios Bicentenario, 2005.
- Silva Castro, Raúl. “Víctor Domingo Silva en Pluma y Lápiz”. *Revista Iberoamericana* 10, n° 20 (1946): 269-282.
- Silva Vildósola, Carlos. *Medio siglo de periodismo*. Santiago: Zig-Zag, 1938.
- Subercaseaux, Pedro. *Memorias*. Santiago: Editorial del Pacífico, 1962.
- Ureta, Carola y Pedro Álvarez Caselli. *Luis Fernando Rojas. Obra gráfica 1875-1942*. Santiago: Lom, 2014.
- Van Ypersele, Laurence. *Questions d'histoire contemporaine: Conflits, mémoires et identités*. Paris; PUF, 2006.

El autor es responsable intelectual de la totalidad (100 %) de la investigación que fundamenta este estudio.

Editores responsables Nicolás Arenas Deleón: narenas@miuandes.cl; Mariana Moraes Medina: mmoraes.medina@gmail.com



## Juan RECCHIA PAEZ

Universidad Nacional de La Plata, Argentina.

[recchiajuan@gmail.com](mailto:recchiajuan@gmail.com)

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-7210-8393>

Recibido: 30/10/2020 - Aceptado: 27/02/2021

### Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Recchia Paez, Juan. "La guerra de Canudos en revistas brasileñas publicadas en Europa: el caso de la *Revue du Brésil* (París, 1896-1898)". *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 9, (2021): 93-122.  
<https://doi.org/10.25185/9.5>

# La guerra de Canudos en revistas brasileñas publicadas en Europa: el caso de la *Revue du Brésil* (París, 1896-1898)

**Resumen:** La guerra de Canudos se desarrolló a finales del siglo XIX en un momento histórico en el que coincidieron la inserción de la joven República brasileña en el mercado económico mundial y la expansión de la prensa periódica. La guerra, en tanto acontecimiento discursivo, adquirió una gran relevancia gracias a los avances tecnológicos que contribuyeron a mundializar la prensa. Al calor de los enfrentamientos se gestaron publicaciones internacionales como la *Revue du Brésil* (París, 1896-1898) y la *Revista Moderna* (París, 1897), entre otras. Estas revistas, en tanto dispositivos, operaron como mediadoras de productos simbólicos y culturales brasileños en París, capital de la cultura occidental. El presente análisis toma por caso la *Revue du Brésil* y propone señalar que Canudos, como ha sido analizado por buena parte de la crítica, no estaba al margen de la República del Brasil. Por el contrario, las reescrituras internacionales del acontecimiento fueron centrales para la conformación del régimen republicano dentro del orden mundial moderno. En esta escala la guerra puede repensarse como un conflicto regido por mediaciones escritas.

**Palabras clave:** Canudos, Antonio Conselheiro, revistas latinoamericanas en Europa, disputas textuales, República brasileña.

## The War of Canudos in Brazilian magazines published in Europe: the case of the *Revue du Brésil* (Paris, 1896-1898)

**Abstract:** The War of Canudos took place at the end of the 19th century, when the insertion of the young Brazilian Republic in the world economic market coincided with the expansion of the periodical press. The war, as a discursive event, acquired great relevance thanks to the technological advances that contributed to globalizing the press. In this context, international publications such as the *Revue du Brésil* (Paris, 1896-1898) and the *Revista Moderna* (Paris, 1897) were created. These magazines operated as mediators of Brazilian symbolic and cultural products in Paris. This paper analyzes the *Revue du Brésil* and maintains that Canudos, as a significant number of critics have already analyzed, did concern the Republic of Brazil. The international rewritings of the event shaped the conformation of the republican regime. Therefore, on a world scale, war can be rethought as a conflict governed by written mediations.

**Keywords:** Canudos, Antonio Conselheiro, Latin-American magazines in Europe, discursive disputes, Brazilian Republic.

## A guerra de Canudos em revistas brasileiras publicadas na Europa: o caso da *Revue du Brésil* (Paris, 1896-1898)

**Resumo:** No final do século XIX, num momento histórico em que a inserção da nova república brasileira no mercado econômico mundial coincidia com a expansão da imprensa periódica, o evento discursivo da Guerra de Canudos adquiriu grande relevância mundial. No calor dos confrontos, surgiram publicações internacionais como a *Revue du Brésil* (Paris, 1896-1898) e a *Revista Moderna* (Paris, 1897), entre outras. Essas revistas, como dispositivos, funcionavam como um espaço de traduções de produtos simbólicos e culturais brasileiros em Paris, capital da cultura ocidental. Esta análise focaliza no caso da *Revue du Brésil* e visa apontar que Canudos, como tem sido analisado por boa parte da crítica, não foi só um sucesso nas margens da República do Brasil. Pelo contrário, as reescritas internacionais do evento foram centrais para a conformação do regime republicano na ordem mundial moderna. Nessa escala, a Guerra pode ser repensada como um conflito regido por mediações escritas.

**Palavras-chave:** Canudos, Antonio Conselheiro, revistas latino-americanas na Europa, disputas discursivas, República do Brasil.

## La guerra de Canudos como acontecimiento y «sucesso»



Imagen 1 - «Finalmente, o telegrama do "Paiz" sobre os acontecimentos da Bahia e as proezas do famigerado Conselheiro foi de encher as medidas. Um successo», *Revista Ilustrada*, Rio de Janeiro, enero de 1897, 4.

Canudos es el evento más estudiado en la historia brasileña y sobre el mismo se multiplican diversos relatos. El acontecimiento histórico de «La guerra de Canudos» (1893-1897) se ha transformado en una experiencia modélica para varios estudios teórico-críticos sobre el pensamiento latinoamericano. El episodio bélico se desarrolló entre el 7 de noviembre de 1896 y el 5 de

octubre de 1897.<sup>1</sup> Aún hoy hay discusiones sobre el origen del conflicto: un amplio abanico en el que se cruzan intereses económicos y políticos de la naciente República brasileña con reivindicaciones políticas, económicas y religiosas de la comunidad que habitó las orillas del río Vaza-Barris, en el interior del estado de Bahía.

La primera campaña militar fue un breve enfrentamiento en octubre de 1896 que se desencadenó a partir del rumor de un robo de maderas realizado por los seguidores del beato Antonio Vicente Maciel, a quien se lo conocería popularmente como Antonio Conselheiro. La campaña policial fue comandada y descrita por el teniente Manuel da Silva Pires Ferreira quien luego de una embestida emprende la retirada. El conflicto militar se fue agravando en el transcurso de los primeros meses, a medida que la amenaza de Canudos se hacía mayor, a causa de las derrotas sucesivas de las campañas militares enviadas, primero por autoridades estatales, luego por el Ministerio de Guerra nacional.<sup>2</sup>

La segunda campaña, a cargo de Febrônio de Britto, buscó combatir en el *arraial* (pequeño poblado), en enero de 1897. También fue repelida y de Britto tuvo que retirarse con un buen número de bajas, dejando su armamento en manos de los sertanejos. El conflicto llegó así a ser cuestión de Estado y el por entonces presidente, Prudente de Moraes, convocó al famoso coronel Moreira César, reconocido como el «corta-cabeças» por la violencia utilizada contra los rebeldes de la Revolución Federalista en el sur del país entre 1893 y 1895. A partir de esta intervención el conflicto suscitará la toma de medidas extraordinarias. El 2 de marzo moría el coronel Moreira César en plena batalla y esta nueva derrota del ejército republicano sería el motivo de mayor difusión del acontecimiento en la prensa internacional.

La cuarta y última campaña fue llevada adelante por el comandante Arthur Oscar entre abril y octubre de 1897. En agosto el *arraial* fue visitado por el Ministro de Guerra, el mariscal Carlos Machado de Bittencourt. Con cautela y mesura, con un gran ejército compuesto por soldados de diecisiete estados del Brasil y llevando adelante una estrategia de sitio, se avanzó por el sertón

1 Para una cronología detallada de los hechos consultar Carla Costa, *Cronologia resumida da Guerra de Canudos* (Rio de Janeiro: Museu da República IBRAM / MinC, 2017). Disponible en: <http://museudarepublica.museus.gov.br/cronologia-resumida-da-guerra-de-canudos/>. (Última visita 11/06/2019) o José Calassans, «Subsídios para a bibliografia da Campanha de Canudos [1958]», disponible en <http://josecalassans.com/bibliografiacanudense.html> (Última visita: 11/06/2019).

2 Consuelo Novais Sampaio, comp., *Canudos. Cartas para o Barão* (São Paulo: Edusp, 2001). Las *Cartas para o Barão*, recientemente editadas, muestran de cerca el rápido crecimiento de esta amenaza de los rebeldes no sólo para el orden de la República sino también para los intereses de los terratenientes de la región.

hasta lograr el exterminio total del poblado, del cual hoy sólo quedan algunas ruinas y un sitio turístico.<sup>3</sup> La fecha de la muerte de Antonio Conselheiro, líder de los rebeldes, según las fuentes oficiales, fue el 22 de septiembre de 1897.

El conflicto bélico que se desarrolló en el Estado de Bahía estuvo ligado a los comienzos del período de formación del Brasil como República Federativa, en su declaración de 1889. «Canudos was a reassuring fratricide, and as such it is the cornerstone of the Brazilian national imaginary and the indelible mark of its modernity»<sup>4</sup> al decir de Juan Pablo Dabove. Michel Foucault, en sus clases de enero de 1976, propone una inversión de las tesis de Clausewitz sobre el papel social de la guerra para señalar que, en verdad, el poder político no detiene la guerra para neutralizar sus efectos, sino más bien, «el papel del poder político sería reinscribir perpetuamente esa relación de fuerza [...] en las instituciones, en las desigualdades económicas, en el lenguaje, hasta en los cuerpos de unos y otros».<sup>5</sup> En este sentido, podemos pensar cómo este particular enfrentamiento en Canudos se llevó a cabo en dos planos determinantes para la conformación de la República del Brasil: por un lado fue un enfrentamiento bélico que tuvo como campo de batalla un pequeño asentamiento en el nordeste brasileño; por otro lado, se trató también de un acontecimiento discursivo que habilitó modos y sentidos sobre el Brasil, su constitución social, política y cultural, todavía hoy pregnantes. Al decir de Danilo Bartelt, «Canudos como evento discursivo foi um acontecimento de mídia».<sup>6</sup> Es por esto que el caso Canudos trabajado así, en el plano discursivo que lo figuró a los ojos de miles de lectores locales, nacionales, latinoamericanos e internacionales, se vuelve un caso paradigmático para pensar la guerra como una puesta en escena del mundo. El combate, la destrucción y las polémicas sobre los hechos se constituyen como una forma del espectáculo que conmueve, moviliza y convoca a miles de lectores en las

3 Hoy en día, en buena parte del territorio del antiguo emplazamiento se constituyó el «Parque Estadual de Canudos» de la Universidade do Estado da Bahia. Sobre parte de las ruinas del antiguo poblado, en 1951, se construyó la *açude* Cocorobó, una enorme represa sobre el río Vaza-Barris que inundó la región.

4 Juan Pablo Dabove, *Nightmares of the Lettered City. Banditry and Literature in Latin America (1816-1929)* (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2007), 219.

5 Michel Foucault, *Defender la sociedad* (Buenos Aires: FCE, 2000), 29.

6 Dawid Danilo Bartelt, *Sertão, República e Nação* (São Paulo: EDUSP, 2009), 23. Este trabajo realiza una profunda y minuciosa investigación sobre Canudos. Paradójicamente, el autor se limita a organizar su tesis delimitando por un lado descripciones sociales de Canudos y por otro lado el análisis de las discursividades y mediaciones que implicó el acontecimiento. En el presente estudio volveré sobre su trabajo para intentar pensar e interpretar en conjunto y en simultáneo estos dos planos analíticos. Como se verá, no hablaré de «hechos» bélicos sino que utilizaré el término «acontecimiento», el cual Alain Badiou en *El siglo* (Buenos Aires: Manantial, 2005) conceptualiza como «situado» en la medida en que se corresponde con un estado de cosas o lo que el autor llama «lo múltiple presentado»; y como «suplementario» en tanto en él hace irrupción lo diferente, lo que excede a la ley de la representación.

páginas de folletos, periódicos y revistas del mismo modo en que la creciente sociedad del espectáculo, hacia finales del siglo XIX, se reunía alrededor de las exposiciones internacionales para ver el progreso alcanzado por las naciones. Esta puesta en escena del acontecimiento bélico se realiza en tanto un proceso de «reflexividad» mediante el cual la joven nación brasileña comienza a entenderse y a definirse a sí misma.<sup>7</sup> Foot Hardman define este acontecer como una paradoja, donde se conjugan deseos y expectativas: «Na verdade, situamo-nos ante a seguinte paradoxo: pouco desejam fazer a guerra, mas muito, talvez, queiram vê-la».<sup>8</sup>

La versión histórico-literaria consagrada del conflicto, la obra *Os Sertões* de Euclides Da Cunha publicada en 1902 ya señalaba esto, al hablar de Canudos como un «teatro de operaciones».<sup>9</sup> Alejandra Mailhe estudia la denominada «mirada estrábica»<sup>10</sup> de Euclides Da Cunha y Javier Uriarte, entre otros, advierte que este intento (o ensayo) representacional en la obra de Euclides, es «problemático y fascinante porque es, fundamentalmente, fallido».<sup>11</sup> Nuestro trabajo se propone problematizar los alcances de las narrativas de la nación republicana a partir del análisis de revistas brasileñas agrupadas en torno al mundo de las ideas intelectuales publicadas en el exterior, particularmente en Francia. Nos abocaremos al estudio de las materialidades más inmediatas, aquellas publicadas «no calor da hora»,<sup>12</sup> con el objetivo de resituar la pregunta

7 Florencia Garramuño, siguiendo a Anthony Giddens, remarca al respecto cómo la modernidad en Brasil se inicia en conjunto con su propia crítica autorreflexiva. Para profundizar en la formulación, se puede consultar: Florencia Garramuño, “Pueblo sin Estado: Los sertones y el imaginario moderno”, Prólogo en Euclides Da Cunha, *Los Sertones: Campaña de Canudos* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012).

8 Francisco Foot Hardman, *Trem fantasma. A modernidade na selva* (São Paulo: Companhia das Letras, 1988), 63.

9 En este marco proliferaron innumerables escritos sobre la experiencia histórica: novelas (Canudos: *Os Jagunços: novela sertaneja* escrita para *O Comércio de São Paulo*, de Afonso Arinos y publicada como folletín con el pseudónimo de Olívio Barros; editado en volumen en 1898, un año después del término del conflicto); crónicas y noticias de periódicos (*O Rei dos Jagunços: crónica histórica de costumes sertanejos sobre os acontecimentos de Canudos documentada e comentada*, escrita por el corresponsal del *Jornal do Comércio*, Manoel Benicio, y publicada en 1899; o las colaboraciones de Coelho Neto en la *Gazeta de Notícias*); estudios científicos (*As Coletividades Anormais* de Nina Rodrigues publicado el 1 de Noviembre de 1897 en *Revista Brasileira*); manifestaciones de la literatura popular o literatura de «cordele». Los cuatro comandantes republicanos tienen textos sobre Canudos, como por el ejemplo lo hace Pires Ferreira y Manuel da Silva, *Relatório do Tenente Pires Ferreira, comandante da 1a Expedição contra Canudos*. Quartel da Palma, 10 de diciembre de 1896.

10 Alejandra Mailhe, “Imágenes del otro social en el Brasil de fines del siglo XIX: Canudos como espejo en ruinas”, *Prismas* 14 (2010): 37-56.

11 Javier Uriarte, “Emergencias de lo invisible: ruina y lenguaje en *Os Sertões*”, en *Entre el humo y la niebla. Guerra y cultura en América Latina* (Pittsburgh: Pittsburgh University Press, 2016), 137. Dialogo con las posturas de estos autores, al respecto de la obra de Euclides Da Cunha, en Juan Recchia Paez, “Violencia y resistencia en *Os Sertões* de Euclides Da Cunha” publicado en *Violência e resistência: problematizações estéticas*, ed. Rosani Úrsula Ketzner Umbach, Carla Lavorati y Adriana Yokoyama (Rio de Janeiro: Mares, 2016); y en Juan Recchia Paez, “El testimonio de una mujer canudense en la Caderneta de Campo de Euclides Da Cunha: reescribir lo nacional desde lo precario”, *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 45, n° 90 (2019): 29-51.

12 Walnice Nogueira Galvão, *No calor da hora: a Guerra de Canudos nos jornais, 4ta expedição*. (São Paulo: Ática, 1977).

que Foot Hardman se hace al estudiar los «avances del progreso» en la región del Amazonas: «Mais do que a locomotiva e seus vagões, são precisamente os sentidos histórico-culturais de seu trajeto –de sua aparição/desaparição– que se oferecem nessa viagem para ser apanhados por quem puder. Quem poderá?». <sup>13</sup> En este sentido, volver hacia el año 1897 será clave para desandar los modos en los que, frente a un acontecimiento tan «inexplicable» se disputó una *capacidad de representar*. Más allá de las cronologías históricas, ¿quién pudo, entonces, capturar el acontecimiento de Canudos? ¿Bajo qué formas y con qué operaciones se lo relató? ¿Por dónde se fugaron los «fanáticos» y por dónde se fugó la modernidad en las disputas candentes que se dieron en 1897 sobre la configuración de la joven República brasileña? Algunas de estas preguntas nos invitan al análisis que procuro desarrollar en los siguientes apartados.

## Prensa y hegemonía: circulación de noticias e hibridez textual a finales del siglo XIX

En la década de 1970 la revisión historiográfica sobre la guerra de Canudos amplió sus perspectivas hacia un análisis de la prensa periódica brasileña que posibilitó nuevas formulaciones sobre el acontecimiento y sus representaciones. *No calor da bora. A Guerra de Canudos nos jornais* de Walnice Nogueira Galvão, publicado en 1972, presenta la base empírica de selección de publicaciones periodísticas, <sup>14</sup> sobre la cual se expanden los trabajos de Rui Facó *Cangaceiros e fanáticos* (1976) y *A guerra social de Canudos* (1978) de Edmundo Moniz, entre otros. <sup>15</sup> Estos estudios, enmarcados en la larga historiografía sobre Canudos <sup>16</sup> ampliaron la lectura del acontecimiento bélico hacia explicaciones «sociales» del conflicto que por un lado denuncian, en tono

13 Foot Hardman, *Trem fantasma*, 48.

14 Nogueira Galvão, *No calor da bora*, 54.

15 Nos referimos a los trabajos de Rui Facó, *Cangaceiros e fanáticos. Gênese e lutas* (Rio de Janeiro: Editora Civilização Brasileira, 1976) y Edmundo Moniz, *A guerra social de Canudos* (Rio de Janeiro: Editora Civilização Brasileira, 1978). Dentro de esta línea de revisión historiográfica que provocó un giro sobre la concepción de «comunidad» a la hora de entender la lucha aislada del poblado de Canudos, pueden rastrearse infinidad de estudios de denuncia a las atrocidades republicanas y de reivindicación del poblado nordestino. Entre los más recientes pueden consultarse los siguientes trabajos: Silvia Beatriz Adoue, «O fulgor de Canudos», *Revista Espaço Acadêmico*, n° 119 (2011) y Antônio Bispo Dos Santos *Colonização, Quilombos. Modos e significações* (Brasilia: Instituto Nacional de Ciência e Tecnologia de Inclusão no Ensino Superior e na Pesquisa / INCTI, 2015).

16 José Calassans, «Subsídios para a bibliografia da Campanha de Canudos [1958]», disponible en <http://josecalassans.com/bibliografiacanudense.html>. Última visita: 11/06/2019.

militante, las atrocidades de la República sobre la «comunidad»<sup>17</sup> canudense, y por otro lado, ponen en evidencia el rol de cierta hegemonía discursiva de lo nacional. Estas revisiones críticas resituaron ciertos paradigmas de lectura del acontecimiento y permitieron visibilizar dos conflictos latentes e interrelacionados en la fundación del Estado moderno latinoamericano: una feroz represión armada del gobierno al levantamiento popular y, asimismo, un enfrentamiento en el plano discursivo entre diversas textualidades. Las acciones bélicas se realizan en conjunto con otras operaciones claves para la llamada «consolidación» del régimen republicano, como lo fueron la sanción y aplicación de leyes y el avance y distribución de nuevas «tecnologías de poder». <sup>18</sup> La disputa bélica y la disputa discursiva se constituyeron par a par. El valor de lo discursivo en el conflicto bélico adquiere una preponderancia indiscutible según varias intervenciones críticas que entre 1970 y 1980 elaboraron formulaciones teóricas para releer las disputas del siglo XIX y los modos de construcción del poder nacional. Como lo explica Foucault: «La burguesía comprende perfectamente que una nueva legislación o una nueva Constitución no le son suficientes para garantizar su hegemonía, comprende que debe inventar una nueva tecnología que asegure la irrigación en todo el cuerpo social, y hasta en sus partículas más pequeñas, de los efectos del poder». <sup>19</sup> Hacia las últimas décadas del siglo XIX, esta «irrigación en todo el cuerpo social» se pretendió llevar adelante por medio del uso de la tecnología periodística y sus avances modernizadores, tales como el cable telegráfico y la impresión de revistas, algunas de ellas, ilustradas. <sup>20</sup> La serie de estas últimas que se publicaban en 1897 era muy amplia. Bástenos mencionar algunas de aquellas editadas en las capitales metropolitanas brasileñas como la *Revista Ilustrada*, el semanario *Dom Quixote*, o *Semana Ilustrada*, entre otras. La prensa

17 En tanto *comunidade*, Canudos es leída por la crítica en dos caminos interpretativos: se dividen las que explican la experiencia conselheirista como una comunidad mesiánica, sebastianista y milenarista; y una línea revisionista que indica la necesidad de comprender dicha experiencia como «um grande momento da história nordestina, onde os sertanejos lutaram para construir um mundo novo, enfrentando o Estado dos *landlords*». Marco Antonio Villa, *O nascimento da República no Brasil. Os primeiros anos do novo regime* (São Paulo: Ática, 1997), 12. Esta última permitirá entender dicha movilización sociorreligiosa como un proceso cultural y político dinámico que escapa a lecturas modernas de tipo «prepolítico» y revaloriza la centralidad de las prácticas discursivas en la conformación social.

18 Ernesto Laclau, «2. Le Bon: sugestión y representaciones distorsionadas», en *La razón populista* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005), 37.

19 Michel Foucault, «Nietzsche, la genealogie, l'histoire», *Hommage a Jean Hyppolite* (París: Presses Universitaires de France, 1971), citado en Roger Chartier, *Escribir las prácticas. Foucault, De Certeau, Marin* (Buenos Aires: Manantial, 1996), 150.

20 Dwayne R. Winseck y Robert M. Pike, *Communication and Empire: Media, Markets, and Globalization, 1860-1930* (Durham: Duke University Press, 2007). Los autores han formulado una tesis de expansión del imperialismo a partir de homologar la expansión de los cables de noticias y la conformación de redes de comunicaciones según presentan en su pormenorizado estudio. Ori Preuss en su libro *Transnational South America: Experiences, Ideas, and Identities, 1860s-1900s* (New York: Routledge, 2016) retoma este esquema y lo complejiza.

ilustrada alcanzaría un gran desarrollo en la segunda mitad del siglo XIX, sobre todo con el empleo de la litografía. El desarrollo de tecnologías de reproducción de imágenes permitió publicaciones de calidad, alcanzando madurez, principalmente entre finales del siglo XIX y comienzos del XX.<sup>21</sup> Tal como señala José Murilo de Carvalho en estas revistas las diferentes corrientes políticas se disputaban la definición de la naturaleza del nuevo régimen: el liberalismo a la americana, el jacobinismo a la francesa y el positivismo. Esta tensión social entre monarquismos y republicanismos (con todas sus vertientes y posicionamientos) para la década de 1890 no se encuentra del todo resuelta. Para Murilo de Carvalho es recién hacia finales del siglo XIX cuando la vertiente liberal se impone como modelo nacional. Sin embargo, el autor señala que dicha imposición no puede pensarse en términos amplios, sobre todo el territorio nacional, ya que «fracasaron los esfuerzos de las corrientes republicanas que intentaron expandir la legitimidad del nuevo régimen más allá de las fronteras trazadas por la corriente victoriosa».<sup>22</sup> Las disputas por la legitimidad del nuevo régimen no se limitaban al espacio textual editado en Brasil. Particularmente, entre las publicadas en el extranjero encontramos una serie de revistas brasileñas editadas en España, Portugal, Alemania y Francia que refieren directamente a la disputa por Canudos y al tópico nacional. *Revista Moderna* (París), *Revue du Brésil* (París), *Revista Moderna* (Madrid), *Ilustración artística* (Madrid) o *Ilustración católica de España* (Madrid) son algunos de los ejemplos que nos ubican en esta red transatlántica de intercambios.

21 Una hipótesis que dialoga con nuestro trabajo es la formulada por Michèle Martin en *Images at War: Illustrated Periodicals and Constructed Nations* (Toronto: University of Toronto Press, 2005). Dicho trabajo analiza y compara periódicos ilustrados decimonónicos ingleses, franceses y canadienses para estudiar cómo la guerra Franco Prusiana (1870-1871) fue mostrada. La autora afirma que la cobertura ilustrada de la guerra generó, para los editores de los países en conflicto, una oportunidad de estimular sentimientos nacionalistas. La figura, como podemos ver en las imágenes 1, 2 y 3, forma parte junto con la historieta, la fotografía y el humor de recursos muy utilizados por estos medios.

22 José Murilo de Carvalho, *La formación de las almas. El imaginario de la República en el Brasil* (Buenos Aires: UNQ, 1997), 205.



Imagen 2 - "Allemands réunis au jardin public de Saint-Paul", *Revue du Brésil*, tapa del I de junio de 1897.

A continuación me detendré en el estudio de dos revistas publicadas en París hacia 1897: la *Revista Moderna* y la *Revue du Brésil*. Me interesa pensar en un doble movimiento en el que las publicaciones periódicas, enmarcadas en el conflicto bélico/discursivo, se conjugan con las disputas por la consolidación republicana. Por un lado, la prensa de revistas es determinante para la configuración del Brasil, en tanto República moderna, entre las elites burguesas del mundo. En ellas se presentan nociones del «Brasil for export» que buscan alinear a la joven República en los caminos del progreso y de la civilización (ver Imagen 2). Por otro lado, el alcance internacional que estas publicaciones han tenido nos ubica en una nueva escala que, paradójicamente, consolidó, hasta hoy en día, la pregnancia que Canudos como acontecimiento tiene en la definición nacional. Son dos sentidos que conviven en el término «sucesso»

mencionado por la *Revista Ilustrada* a comienzos de este estudio. Es decir, en las mismas páginas en que las revistas buscan crear una imagen homogénea y distintiva del Brasil, una imagen nacional armónica (ver Imagen 2) irrumpe el acontecimiento bélico y pone en escena un problema nacional irresuelto.

## Revistas brasileñas publicadas en París: la *Revista Moderna* (París, 1897) y la *Revue du Brésil* (París, 1896-1898)

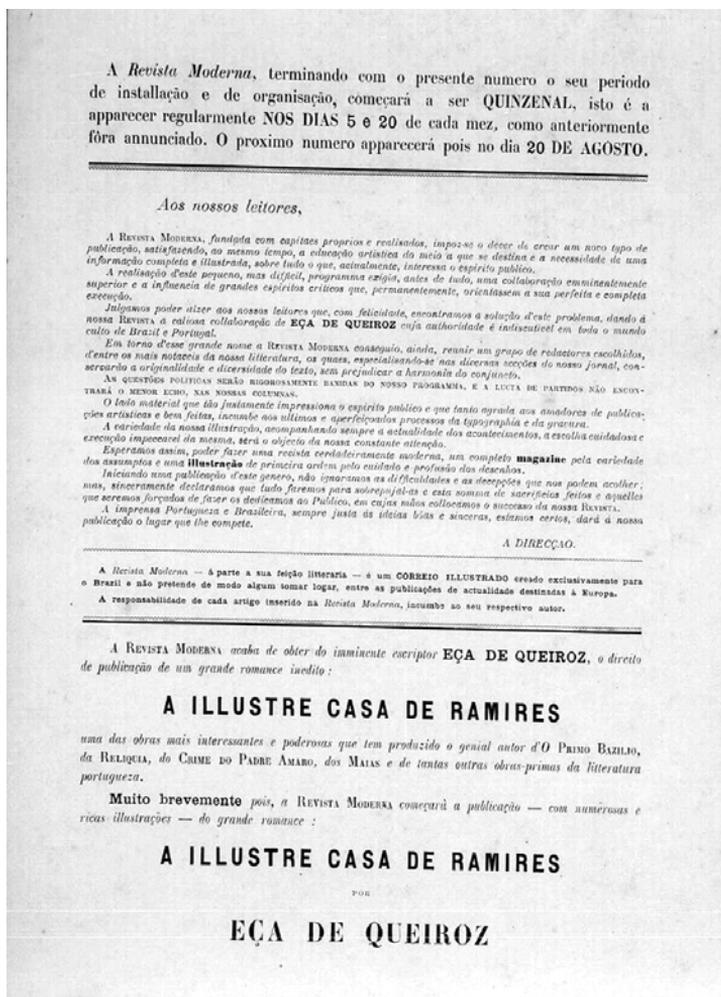


Imagen 3 - Revista Moderna, 25 de julio de 1897, 3.

En París, junto con la *Revue du Brésil* y el periódico *Le Brésil*, se publica la *Revista Moderna*.<sup>23</sup> Dirigida por M. Botelho, se trata de una publicación quincenal cuyo editorial la presenta como fundada con capitales propios y define su objetivo de la siguiente manera: «O dever de criar um novo tipo de publicação, satisfazendo, ao mesmo tempo, a educação artística do meio a que se destina e a necessidade de uma informação completa e ilustrada, sobre tudo o que, atualmente, interessa o espírito público».<sup>24</sup> El año 1897 pareciera ser muy fructífero en materia de publicaciones; la revista comienza a publicarse el 15 de mayo y sus volúmenes se numeran aditivamente, por lo que pueden leerse como revistas coleccionables. El consejo de redacción ha sido seleccionado cuidadosamente de la misma manera que el material ilustrado que busca «impresionar el espíritu público y tanto agrada a los amantes de publicaciones artísticas y bien hechas».<sup>25</sup> El cuidado y la perfección de las imágenes es una de las mayores búsquedas de esta publicación, avalada por la prensa portuguesa y brasileña. Según su propia afirmación, la revista se propone trabajar exclusivamente problemáticas brasileñas: «A *Revista Moderna* —a parte a sua feição litteraria— é um CORREIO ILLUSTRADO criado exclusivamente para o Brazil e não pretende de modo algum tomar logar entre as publicações de atualidade destinadas à Europa».<sup>26</sup> Si bien, en sus editoriales, la revista propone tratar temas exclusivamente brasileños, en términos geopolíticos, hay una ausencia notable y paradójica de noticias sobre el Brasil y América Latina. La centralidad de las publicaciones, en cantidad y extensión de las mismas, tiene dos núcleos: por un lado, la alta aristocracia y figuras políticas de gobiernos europeos;<sup>27</sup> por otro lado, Oriente como centro de disputas dentro de las colocaciones culturales, políticas y

23 El vínculo entre las publicaciones parisinas que se encargan de temas brasileños es dinámico y busca siempre estar actualizado. En la *Revue* esto se materializa en publicidades sobre el periódico *Le Brésil* publicadas los domingos con «todo lo referente a América del Sur» (25 de junio de 1897). Las revistas también comparten colaboradores y varios escritores publican en los tres suplementos, tal es el caso de Xavier de Carvalho. Para los aniversarios de publicación se saludan entre ellas, como ocurre el 20 de octubre de 1897.

24 *Revista Moderna*, 15 de mayo de 1897, 1.

25 Como propaganda del progreso intelectual y artístico brasileño, su editorial aboga por una noción de «espíritu» muy vinculada con los modernismos latinoamericanos de final de siglo. La nota editorial comenta con orgullo la valiosa colaboración (necesaria para el objetivo espiritual de la revista) de Eça de Queiroz como líder espiritual y autoridad «ândiscutível em todo o mundo culto de Brazil e Portugal». El mismo Eça de Queiroz apoyará activamente a la revista con participaciones constantes.

26 *Revista Moderna*, 25 de junio de 1897, 1.

27 Un ejemplo de esto es la larga descripción de la Reina Victoria publicada el 25 de junio que bajo el título «Victoria» combina de manera interesante un artículo sobre mujeres con reclamos de género. En el año de las fiestas del jubileo, esta figura aristócrata va a ser seguida por la revista hasta el 25 de julio.

económicas de la época.<sup>28</sup> Sobre América Latina, durante 1897, el único caso que se releva es el conflicto España-Estados Unidos respecto de los comienzos de la Guerra Hispanoamericana.<sup>29</sup> La *Revista Moderna* no hace alusión a la guerra de Canudos en ninguno de sus números de 1897, lo cual me permite señalar que, si bien no se habla del acontecimiento (no habrá en esta revista una búsqueda por configurar una imagen simbólica de los «fanáticos» ni de Antonio Conselheiro como analizaré en el caso de la *Revue du Brésil*), esta ausencia en los textos es la huella que explica cómo la revista evade Canudos en tanto «pesadilla de la ciudad letrada».<sup>30</sup> Operativamente, la escritura de la revista, en sus textualidades y en sus silencios, nos ayuda a comprender las maneras en las que se desarrolla la operación republicana brasileña de inserción en la cultura económica europea y el lugar que ocupó el acontecimiento de Canudos en dichas discusiones. Paralelamente a la aparición de la *Revista Moderna* nace la *Revue du Brésil*. Se trata de una revista republicana ilustrada que se publica bimensualmente en París entre los años 1896 y 1898. Dirigida por Sr. Alexandre d'Atri, publica notas en francés, en inglés, en alemán, en español y en italiano. Durante estos años hay un número muy escaso de notas publicadas en portugués en la revista. Las notas varían sobre economía brasileña y economía global, finanzas y asociaciones comerciales; otro conjunto sobre inmigración italiana, alemana y española en Brasil y también hay un grupo considerable de descripciones sobre el Brasil y sus regiones. La revista opera como un espacio de exportación de productos simbólicos y culturales (en un sentido amplio) brasileños a París, capital cultural de Europa (y Occidente).<sup>31</sup>

28 Por ejemplo, la primera nota de toda la revista en la sección «Actualidades» es una nota extensa e ilustrada sobre la guerra Turco-Griega (15 de marzo de 1897). Más adelante, el «Noticiero ilustrado» expone sobre «A revolta na india inglesa» (20 de septiembre de 1897). Se publican también notas sobre Egipto y medio oriente, como la titulada «Do Cairo a Luxor» (20 de octubre de 1897).

29 La nota «A ilha de Cuba» (*Revue du Brésil*, 15 de marzo de 1897, 154) abre con una historización de dicho territorio desde Colón en adelante. Firmada por Miguel de Lencastre, claramente de postura anti revolucionaria, habla de la isla como la «milagrosa tierra de Colombo» y aboga por el fusilamiento de todos los insurgentes. El 5 de octubre de 1897 (nº 7) en sección «A quincena Política» se publica sobre la crisis en España y la guerra con Cuba, en este caso se busca culpabilizar a los EEUU por no mantener neutralidad en el conflicto. El 20 de octubre de 1897 (nº 8) se expande el tema con «A guerra em Cuba» en dibujos y muchos detalles sobre el caso.

30 Dabove, *Nightmares of the Lettered City*, 223.

31 Como he mencionado anteriormente, el desarrollo de estas publicaciones está directamente ligado a exposiciones internacionales que fueron escenario de las «riquezas de las naciones» en la segunda mitad del siglo XIX. Foot Hardman señala que «as exposições universais da segunda metade do século passado e princípios deste constituem certamente um dos veios mais férteis para o estudo da ideologia articulada à imagem da “riqueza das nações”». Foot Hardman, *Trem fantasma*, 49. Hay una operación clara que combina poder, cultura y exhibición, tal como también lo estudia para el caso mexicano Mauricio Tenorio Trillo en *Artifugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales, 1880-1930* (México D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1998) y, en Brasil, México y Argentina, Alejandra Uslenghi en *Latin America at fin-de-siècle universal exhibitions: modern cultures of visibility* (New York: Palgrave Macmillan, 2016).

En tanto órgano de propaganda del régimen republicano brasileño, la revista se propone un ejercicio de traducción de la cultura brasileña en las diferentes lenguas y lenguajes culturales, económicos y políticos europeos. El 15 de marzo de 1897 se explicita la importancia de la propaganda en el exterior en las páginas de la revista: «C'est un travail essentiellement de propagande qui, traduit en allemand, français, espagnol, anglais et italien, sera distribué à profusion à l'étranger».<sup>32</sup> Dentro de una red de intercambios transatlántica muy fluida, «la *Revue du Brésil* se propone organizar en Europa noticias de nuestro Paíz, [sic] de nuestras instituciones políticas y de nuestra vida social»,<sup>33</sup> según comenta la nota «La *Revue du Brésil* et la Presse Universelle» que pone al día los circuitos y contactos de la revista con los periódicos de Brasil.<sup>34</sup> En este sentido la operación exportadora tendrá como motor un ejercicio de traducción que implica no sólo el pasaje del portugués a otras lenguas más o menos cercanas, sino y sobre todo, operaciones de representación y figuración del espacio y de los sujetos que habitan más allá del Atlántico. Tanto el 15 de septiembre como, para su primer aniversario, el 1º de noviembre se saluda, en portugués, a la revista: «como se sabe a importante revista de que vimos tratando, é escripta francez, italiano e hespanhol [sic] e collaborada pelos mais notaveis publicistas europeus e americanos».<sup>35</sup> La nota felicita abiertamente a Xavier de Carvalho, un representante republicano que, como veremos, publica muchos artículos sobre temas concernientes a la joven República: «Não só felicitamos o nosso presado amigo e colega pelo nome ilustre que tem sabido grangear no estrangeiro, felicitamo-lo também pela forma altamente digna como advoga os interesses do seu paíz».<sup>36</sup> Entre el 15 de octubre y el 15 de noviembre se celebra el aniversario de la revista con la publicación de cartas de felicitaciones y comentarios citados de varios otros periódicos. Los saludos a la revista y las relaciones entre republicanos que apoyan la iniciativa de la *Revue* se encuentran plasmadas en casi todas las notas con la palabra «amistad» como forma de vínculo entre los representantes de la elite intelectual no sólo de Brasil sino también internacional, «com quem nos orgulhamos de manter as mais cordeais relações d'amizade».<sup>37</sup> En esta noción de «amistad» se condensa una doble función de los intelectuales en

32 *Revue du Brésil*, 15 de marzo de 1897, 155.

33 *Revue du Brésil*, 15 de marzo de 1897, 156.

34 En la nota manifiestan su apoyo, felicitaciones y condecoraciones a la revista los periódicos *Gazeta de Noticias*, *O Paíz*, *Universal*, *O Popular*, *O Século*, *Le Jour*, *Le Mouvement Economique*, *La Gazette de Charleroi* y *Jornal de Comercio*.

35 *Revue du Brésil*, 15 de septiembre de 1897, 356.

36 *Revue du Brésil*, 15 de septiembre de 1897, 356. En la misma página se saluda también a la *Revista Moderna* de Río de Janeiro.

37 *Revue du Brésil*, 15 de septiembre de 1897, 356.

el exterior: por un lado operan como mediadores culturales en «la república mundial de las letras»; por otro lado, son los abogados de los intereses del país, o sea por ellos se definen las leyes culturales que representan al Brasil en tanto nación. Mediante estos intercambios o «religaciones»,<sup>38</sup> las páginas de estas revistas buscan discutir la forma económica, política y cultural más adecuada para la República naciente. Tal es caso de la nota publicada el 15 de marzo en español que habla sobre la entrevista del número anterior al Dr. Figueiredo. La misma resalta las potencialidades de la nación brasileña en el orden económico mundial: «Es una República naciente, y hasta consolidar la institución hay que proceder con exquisita prudencia [...] se debe proceder con calma en cuestiones de tan alta importancia como la de consolidar el estado actual de cosas en la moderna República».<sup>39</sup> Como vemos, en el uso prescriptivo de «hay» y «se debe», el peso de la opinión intelectual recae sobre la forma correcta que debe asumir el orden republicano. Una forma donde se construye una voz mesurada y equilibrada que busca delinear los objetivos de la ideología nacional. Para ello, es necesaria (ya que aún no ha sido suficiente) la «consolidación» republicana en tanto consignación de un «estado de cosas».<sup>40</sup> La propaganda del Brasil en el exterior tiene un carácter performático, ya que opera también como forma de la opinión intelectual sobre el régimen republicano. El republicanismo, al menos en estos primeros números se conjuga en medio de discusiones (todavía no cerradas tampoco en territorio brasileño) entre partes republicanas jacobinas, conservadoras y positivistas.<sup>41</sup>

## Canudos en la *Revue du Brésil*

En las textualidades trabajadas, como vengo advirtiendo, podemos leer la irrupción de Canudos sobre la tensión que se establece entre la figura del «espanto» y las operaciones de silenciamiento señaladas anteriormente. Para el caso de la *Revue du Brésil*, entre el 15 de febrero y el 15 de noviembre, se

38 Susana Zanetti, «Modernidad y religión: una perspectiva continental (1880-1916)», en *América Latina: Palabra, Literatura e Cultura. Volume 2: Emancipação do Discurso*, org. Ana Pizarro (São Paulo: Memorial da América Latina, Unicamp, 1994), 489-534.

39 *Revue du Brésil*, 15 de marzo de 1897, 153.

40 Al decir de Bartelt, «Canudos surge justamente no fim dessa fase da luta por um campo préfigurado, contudo ainda aberto, chamado “República”». Bartelt, *Sertão, República e Nação*, 174.

41 Carvalho, *La formación de las almas*, 206.

publican 27 notas que refieren, directa o indirectamente al acontecimiento bélico y sus repercusiones. Veremos que la *Revue* construye una narración del acontecimiento fuertemente ideologizada sobre la cual comentaré aspectos relacionados con nuestros tópicos de trabajo.

La descripción del espacio físico es una preocupación central en una gran cantidad de notas de la *Revue du Brésil* que llevan por títulos y apartados: «Ce qu'est le Brésil», «La flore du Brésil», «La Faune du Brésil», «El Brasil y su clima», «Produits minéraux». Estas notas se publican entre el 1° de junio y el 1° de julio de 1897. En las tapas de la *Revue* abundan fotografías, grabados y dibujos de paisajes brasileños. En su gran mayoría, la imagen está utilizada al servicio de la construcción de una imagen «moderna» asociada a determinadas figuras, elementos y objetos de la civilización y el progreso. En todo este conjunto, soberanía nacional no se contradice con propaganda extractivista, sino que, como tecnologías del progreso, en ellas se funda la «nueva» imagen de la República. Nación y modernización van de la mano, así nos lo demuestran las notas simultáneas que se publican hacia el 15 de noviembre de 1897 donde, por un lado, se exalta el extractivismo del oro y diamantes en Minas Gerais y, por otro lado, se saludan los acontecimientos del 15 de noviembre en la fundación de la República.<sup>42</sup>

La preocupación por construir una imagen acertada de las regiones del vasto país sudamericano es constante en las páginas de la revista. Desde allí podemos señalar que buena parte de los tópicos analizados, ya circulaban y estaban en boga en la prensa periódica desde, al menos, mediados de siglo.<sup>43</sup> De hecho, es en la sección «À travers les états-unis du Brésil», el 15 de febrero, donde aparece la primera referencia a Antonio Conselheiro y al drama de Canudos. El asunto se presenta como un problema específicamente local con el subtítulo «Bahia» y, en los números sucesivos, se intentará siempre acotarlo a dicha escala regional. Esta primera nota define a los rebeldes como «bandidos y fanáticos» que, comandados por Antonio Conselheiro, han infestado los bosques. La nota, además, comenta con lujo de detalles las columnas de la campaña del mayor Febrônio, cantidad de oficiales, de soldados y de artillería; columna de médicos y de caballería; y detalla cómo se realizará el avance militar. Todo esto para, acto seguido, contrarrestar las críticas que se están replicando en Europa sobre el caso: «Comme en Europe, la nouvelle des faits et gestes de Conselheiro avait fait croire à l'impaisance du gouvernement

42 *Revue du Brésil*, 15 de noviembre de 1897, 406.

43 Flora Süssekind, *O Brasil não é longe daqui. O narrador, a viagem* (São Paulo: Companhia das letras, 1990), 24.

brésilien, nous avons jugé opportun de publier les renseignements ci-dessus, qui prouvent parfaitement le contraire de ce que prétendent les ennemis du Brésil». <sup>44</sup>

La revista, como puede observarse, se ve obligada a tratar el tema como forma de respuesta a las publicaciones periódicas, sobre todo telegráficas, que están inundando los periódicos europeos. Desde allí se posicionará con fervor en la defensa de la causa del gobierno republicano y se colocará en frente de guerra discursivo con aquellas versiones de la prensa que apunten a disminuir o desestabilizar el orden republicano en el país sudamericano.

En el mismo número, una nota titulada «Imprudence» cita un telegrama reproducido por muchos periódicos de París para desmentirlo. La nota busca minimizar el conflicto al decir que «la bande de brigads commandée por le malfaiteur bahien Antonio Conselheiro n'a, en réalité aucune importance et il est stupéfiant que le *NY Herald* veuille leur donner le caractère d'insurgés politiques». <sup>45</sup>

La *Revue* cuestiona el carácter y la definición con la que se habla del conflicto ya que, para para sus editores, los telegramas son producto no de los accionares en Bahía sino de una nueva campaña de desacreditación internacional del Brasil. Los telegramas en sus múltiples réplicas y repeticiones sobre avances y victorias de los fanáticos en Canudos son el desborde para la revista parisina que pretende vender una imagen armónica del éxito republicano. Podemos ver allí un contrapunto interesante entre dos formas textuales bien diferentes: los telegramas, en sus textualidades breves se expanden y multiplican en otros medios informativos, frente a las notas de opinión, generalmente firmadas por autores, que abundan en la revista.

En estas operaciones, por medio de las cuales la revista trata el conflicto bélico, hay dos recursos que se reiteran: la réplica, en tanto la revista está obligada a dialogar y discutir constantemente con otras fuentes de información; y los silencios, en tanto vacíos con los cuales la revista busca borrar o al menos disminuir el impacto determinante que tiene el conflicto de Canudos para el futuro de la República brasileña.

44 *Revue du Brésil*, 15 de febrero de 1897, 126.

45 *Revue du Brésil*, 15 de febrero de 1897, 127.

## Héroes, conspiraciones y fanáticos

Para el 1 de marzo en la sección «Bahia» los silencios cobran especial relevancia en las publicaciones, ya que en esa fecha no se menciona la derrota militar del Mayor Febronio pero sí la conformación de una nueva campaña al mando de Moreira César «l'un des officiers les plus distingués de l'armée brésilienne». <sup>46</sup> La *Revue* es consciente de la fama que ha adquirido el nombre de Antonio Conselheiro y buscará en sus páginas subvertir su «sucesso» por medio de varias operaciones narrativas, entre ellas, la inclusión heroica de figuras militares republicanas y el uso de reiteraciones de avances republicanos en el campo de batalla como ocurre en el apartado «Dernières nouvelles» sobre tropas que parten hacia Canudos para combatir a «les bandes de malfaiteurs du fameux Antonio Conselheiro». <sup>47</sup>

El 15 de marzo el último telegrama llegado a Río de Janeiro informa sobre el combate entre «de brave colonel» Moreira César y las brigadas comandadas por «de bandit» Antonio Maciel «Conselheiro». Dicha nota informa que toda la tropa republicana ha sido completamente abatida y que ni un solo oficial pudo salvarse. El accionar de ambos bandos enfrentados queda bien discriminado; se menciona que «de colonel Antonio Moreira Cesar, commandant du 7<sup>o</sup> bataillon d'infanterie était un des plus brillants et sans doute le plus populaire des officiers de l'armée brésilienne» <sup>48</sup> y poseía un «amour ardent» por la causa republicana desde sus grandes hazañas de 1893. El 15 de mayo se publica, en tapa, seis dibujos de oficiales, comandantes y un coronel caídos en batalla (ver Imagen 4). Acompaña la nota, firmada por Xavier Carvalho, el título «Ceux qui sont morts pour la République». La nota se debate entre la bravía de Moreira César y las locuras de Conselheiro. Estas publicaciones son el clímax del nombre propio. La nominalización es parte de la estrategia de entronización y reconocimiento de dichas figuras. Es la individuación plena de las facultades del poder: la inclusión de los nombres propios y hasta retratos de las altas cúpulas militares busca la identificación y glorificación de los combatientes en Canudos. El nombre propio es el estandarte del héroe que debe lucirse y ser reconocido como único en sus hazañas y en su gloria. De esta manera, los silencios sobre las derrotas republicanas en el frente de batalla son inmediatamente reemplazados por la figuración gloriosa de los

46 *Revue du Brésil*, 1 de marzo de 1897, 142.

47 *Revue du Brésil*, 1 de marzo de 1897, 148.

48 *Revue du Brésil*, 15 de marzo de 1897, 159.

caídos, lo cual se reitera en números posteriores, como en el retrato de Arthur Oscar, el gran vencedor, el 1 de octubre.

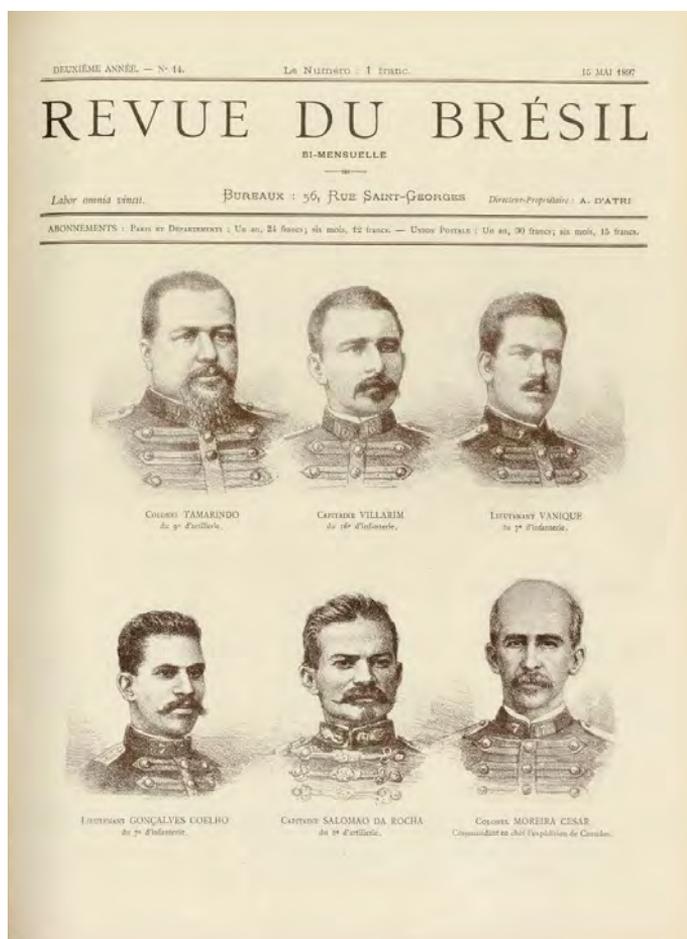


Imagen 4 - Tapa Revue du Brésil del 15 de mayo de 1897.

En este frente de operaciones, se pone en juego, también, el uso de la réplica sobre las claras disputas en torno a las tesis de conspiración monarquista que se publican en la revista. El 15 de marzo, a pesar de que la nota (antes mencionada) cubre el fracaso de la expedición Moreira César (asesinado 13 días antes de esta publicación), lleva por título «Troubles Monarchistes à Rio-de-Janeiro» y se detiene a comentar los incidentes en las redacciones de

la *Rua do Ouvidor*, historizando la figura de los monarquistas provocadores como lo eran Gentil de Castro (que tiene antecedentes de provocación desde 1889) y Cândido de Oliveira. La nota establece una red de relaciones entre los fanáticos y los monarquistas que será la base, de ahora en más, de la explicación de la *Revue* sobre el conflicto en Bahía. Los monarquistas serán, entonces, los verdaderos autores intelectuales del conflicto. Y es por ello que se menciona, por ejemplo, que el asesinado Gentil de Castro es oriundo de Bahía y que poseía relaciones con Conselheiro. El monarquista bahiano (como vemos el origen nordestino prefigura la unión de dos polos opuestos y además acentúa la marginalización sobre la condición de oriundo de Bahía) desde su oficina ha gritado «A bas les monarchistes!» con lo cual ha exaltado los ánimos de los republicanos que por allí pasaban y que destruyeron las oficinas del periódico *A Liberdade*. Según la nota, esa provocación llevó a Gentil de Castro a la muerte.

Esta asociación monarquistas-canudenses se establece de manera definitiva hacia el 1 de abril con la nota «Dos patrias y dos Dioses» que cita el problema de Canudos como parte de toda una tensión social entre monarquismo y republicanismos.<sup>49</sup> El 15 de abril en la sección «Bahia» de la revista, varios periódicos de Bahía contestan a las nuevas y falsas noticias sobre la instauración de una monarquía en el Estado nordestino. Otro párrafo resalta el estado de alerta de toda la población sobre las acciones militares que se llevarán adelante hacia Canudos: «Ce melo-drame commence à agacer l'esprit du peuple et il faut en finir le plus tôt possible».<sup>50</sup> El tercer párrafo, finalmente, habla de posibles alianzas entre monarquistas de las metrópolis y los combatientes en Canudos. A todos estos los llama «des rares imperialistes».<sup>51</sup> El 1 de agosto se transcribe, en esta misma sección, una tesis de conspiración monárquica entre Portugal y Bahía vía Buenos Aires: «Les monarchies continuent à envoyer des munitions de la République Argentine aux agents de Conselheiro à Santos et à Bahia».<sup>52</sup> La nota firmada por «X. de C.» replica al periódico *O Paiz* que, días previos,

49 De hecho, la acusación a los canudenses como promonárquicos es reiterada en casi toda la prensa brasileña de la época. Dicha acusación tiene sus orígenes en las formulaciones del propio Antonio Conselheiro. En sus *Apontamentos dos preceitos da divina lei de nosso senhor Jesus Cristo, para a salvação dos homens* (São Paulo: É Realizações, 2017) el beato realiza una crítica acérrima al régimen republicano. Considero muy interesante este doble juego que pone en escena, a partir de las operaciones de reescritura, los usos políticos de las críticas a la República y, todavía va más allá en cuanto al valor que tiene dicha acusación en términos geopolíticos, como en el caso que menciono a continuación sobre la participación de la República Argentina en el conflicto.

50 *Revue du Brésil*, 15 de abril de 1897, 192.

51 *Revue du Brésil*, 15 de abril de 1897, 192.

52 *Revue du Brésil*, 1 de agosto de 1897, 307.

había localizado esta conspiración de «sebastiannistes ou conselheiristes» en la República Argentina.

Como podemos observar, para la *Revue du Brésil*, la guerra de Canudos es un conflicto que se libra, también, en las capitales metropolitanas, desde donde es posible distinguir un enemigo claramente identificable y altamente valorado como opuesto a las ideas republicanas. Este tipo de juicios se publican como modos de la réplica a otras revistas y telegramas que, para entonces, ensalzaban las victorias canudenses. Esta cuestión se repite para el 1 de octubre cuando se replica que «la dérouté des bandes de fanatiques est la perte des dernières espérances des monarchistes et des cléricaux au Brésil». <sup>53</sup> En la nota firmada por «X. de C.» se critica un artículo de Jean Grave publicado en *Les Temps Nouveaux*, un periódico anarquista francés. Se asocia al mismo con reivindicaciones intelectuales que fomentan la pérdida de libertades, la esclavitud, la teocracia, «la mort de toutes les libertés civiles et philosophiques» y se afirma que son este tipo de posturas las «qui ont trouvé dans ce bandit á tout faire, le Conselheiro, le bras vengueur de l'immonde revanche». <sup>54</sup> Por último, se juzga a Jean Grave como «l'intellectuel auteur de quelques volumes pleins de la saine doctrine de la liberté intégrale, -cela non!».

El 15 de octubre se replica textualmente una carta de un monarquista dirigida a João Cesar Abbade. La teoría de la conspiración monárquica no es sólo una invención de los republicanos sino que varios monarquistas, desde las metrópolis, adhieren y buscan apropiarse de la lucha en Canudos a su favor. Esta carta de Carlos Augusto de Figueiredo, firmada en Lafayette y fechada el 4 de agosto de 1897, felicita a «des héros que lá-bas se battent pour notre sainte cause». <sup>55</sup> Sus líneas emparentan la lucha anti republicana con una «causa santa», describen a Arthur Oscar como un bandido y resaltan que «dans la capitale la terreur est immense». El tono de la carta se exaspera, alaba la lucha y exhorta al compás de «Vive la victoire des patriotes et des monarchistes!». <sup>56</sup> La nota, en tanto réplica, firmada bajo el seudónimo de «Ideo», utiliza la cita de la carta como prueba y evidencia que muestra el vínculo entre los «amis féroces» en tanto «inspireurs et complices des sauvages brigands de Bahia».

En esta línea de interpretaciones, la *Revue*, en el resto de sus publicaciones, se detendrá sobre la construcción de una imagen desacreditante de los y las

53 *Revue du Brésil*, 1 de octubre de 1897, 371.

54 *Revue du Brésil*, 1 de octubre de 1897, 371.

55 *Revue du Brésil*, 15 de octubre de 1897, 375.

56 *Revue du Brésil*, 15 de octubre de 1897, 376.

canudenses. En el otro extremo de las figuraciones heroicas, se desarrolla toda una serie de traducciones e interpretaciones negativas del enemigo. Los textos referidos a Canudos ahondan en la figuración de los rebeldes, bajo los tópicos de «fanáticos» y muchos de ellos se detienen sobre la figura de Antonio Conselheiro como forma de condensar el «horror» del conflicto. La nota del 1 de abril titulada «Le Prophète de la Monarchie» reproduce una parte de una carta publicada por *A Noticia* donde se puede ver el tipo de personas que componen la banda del famoso profeta bahiano:

De semblables fanatiques sont certainement à craindre [...] S'il s'agit d'un combat, les femmes, plus corageuses, et même les enfants, marchent dans les files et combattent désespérément à coups de couteau, de hache, de faux, d'hast et même à coups de bâton. [...] cette société est composée principalement de nègres –ex-esclaves– rebelles au travail et à l'honneur, gens évadés, soldats déserteurs de l'armée et, en grande partie, des policiers [...], des aventuriers, véritables abrutis, qui, seuls, connaissent ces *sertoes* [*sic*] [...] Des hommes, en fin, tellement ignorants, tellement dépourvus de bon sens, que le *Bon Jésus* [*sic*] leur fait espérer qu'une fois mort ils ressuscitent au bout de 60 jours [...]. Dominés par cette créance absolue, peu importe à ces fanatiques de mourir, et ils viennent lutter corps à corps avec un courage, une témérité qui effraient, avec un acharnement de bêtes.<sup>57</sup>

Finalmente, se cierra la cita con un párrafo de reflexión y verificación que explica que se reproduce este fragmento para que «toute l'Europe soit d'accord avec nous pour sanctifier les canons destinés à en finir le *saint* et bandit de Bahia». La revista se vale aquí del discurso militar y entroniza la asociación «fanático» con un ente animal para hablar sobre la capacidad de guerrear de los enemigos que, al aproximarse al descontrol animal, parecen estar por fuera de las categorías de lo humano. Frente a ello, el pedido de incidencia y apoyo internacional es evidente, y la necesidad de exterminio también.

El 15 de abril en la *Revue du Brésil* se publican dos notas sobre el conflicto de Canudos. El artículo «Les infamies de Conselheiro», el cual cita al artículo de Amand de Corné «L'ennemi naturel et ses Alliés», publicado en el mismo número en tapa de la revista. «T. de M.», el autor de esta nota escribe desde una indignación provocada por la masacre al coronel Moreira César. «L'audace des

57 *Revue du Brésil*, 1 de abril de 1897, 173-174.

fanatiques ne connaît plus de bornes»,<sup>58</sup> sentencia. Y se extiende comentando detalles retrospectivos del acontecimiento. El accionar de los fanáticos fue monstruoso:

C'est alors que les fanatiques, profitant de la situation, commencèrent le massacre, ne laissant même pas la vie à ceux qui étaient fait prisonniers, coupant les têtes des cadavres et les plaçant au bout de leurs lances, comme ils firent avec le brave colonel Tamarindo. La ferocité dont firent preuve Conselheiro et ses partisans au milieu de cette orgie de sang prouve combien ignobles et cruels son les partisans de la restauration cléricale au Brésil.<sup>59</sup>

Lo monstruoso, al decir de Michael Hardt y Antonio Negri está siempre asociado a lo excesivo, a lo inaprensible, al lugar desde donde nacen los nuevos bárbaros que emergen sin cesar en los intersticios del poder imperial y contra ese poder.<sup>60</sup> La figura del monstruo condensa la anormalidad. Retomando una cita de Gellner que trae a mención Verena Stolcke, visualizamos cómo la figura del monstruo y su carácter no identificable señala también un límite de la nacionalidad: «un hombre debe tener una nacionalidad de la misma manera que debe tener una nariz y dos orejas». <sup>61</sup> En su artículo sobre las pesadillas de la ciudad letrada, Dabove realiza un lúcido análisis de la obra *Os Sertões* donde señala procesos de «monstrificación» similares a estos para resaltar cómo en la obra euclidiana operan juntos los conceptos de «mestizaje» y de «ciudadanía»: «If the imaginary of the nation-state implies the (ideal) homogeneity of all inhabitants under the all-encompassing rubric of citizenship, which entails equality before the law, Canudos achieves a barbarian equality in which the becoming-jagunço represents the monstrous state of *mestizaje*».<sup>62</sup>

En este amplio juego de identificaciones y alteridades, para el 1 de septiembre de 1897, el conflicto de Canudos en la *Revue du Brésil* se focaliza en la figura de Antonio Conselheiro. La misma funciona según lo que Dawid Danilo Bartelt definió como un *signo* cuyos sentidos son recompuestos con cada una de las intervenciones periodísticas:

58 *Revue du Brésil*, 15 de abril de 1897, 189.

59 *Revue du Brésil*, 15 de abril de 1897, 189.

60 Antonio Negri y Michael Hardt, “La multitud contra el Imperio”, en *OSAL, Observatorio Social de América Latina*, 7 (junio 2002):164.

61 Verena Stolcke, “La ‘Naturaleza’ de la Nacionalidad”, *Desarrollo Económico. Revista de Ciencias Sociales* 40, n° 157 (2000): 26.

62 Dabove. *Nightmares of the Lettered City*, 223. [cursiva en original].

Não se trata de Antônio Vicente Maciel. Embora a imprensa não disponha de modo algum a reconhecer facilmente em Maciel a competência religiosa e a dignidade de um Conselheiro, ela usa seu nome civil apenas em casos excepcionais. “Antônio Conselheiro” tornou-se um signo. O signo permite a produção da pessoa de Maciel como topos passível de ser estabelecido e decodificado de vários modos.<sup>63</sup>

Así ocurre en la reproducción que hace la revista de un fragmento de la entrevista de Annibal M. Falcão en *L'Éclair* de París, bajo el título «O Conselheiro».<sup>64</sup> La entrevista original se encuentra sumamente recortada, editada y modificada. En este caso, en verdad, lo que interesa es la necesidad de colocar un testimonio cercano para dar veracidad al relato y espacio a la escena de Conselheiro que genera tanta intriga y asombro a los lectores franceses.

La nota, firmada por «X.», comienza diciendo que los hechos que se publican en los periódicos franceses están incompletos y repletos de extrañas interpretaciones. Quien quiera hacerse una idea de lo que ocurre debe centrarse en medio de la provincia de Bahía, en Canudos, centro de acción de Conselheiro. Una región donde no hay agricultura y la vida es todavía un poco «primitiva». Al decir de la revista: «Ces contrées deviennent le refuge naturel de tous les irréguliers de la civilisation».<sup>65</sup> En la misma, se vincula naturaleza con falta de civilización, y se configura un espacio donde parecerían encontrarse los primitivos de modo «natural». Se trata de una zona aislada casi totalmente, donde no cruza ni un curso de agua, ni una ruta, ni una vía férrea, ni formas conocidas de comunicación: «C'est là, au milieu d'une population toute particulière, loin de tout centre intellectuel, que Conselheiro établit sa communauté».<sup>66</sup> La descripción es bien precisa y la escena claramente definida por el concepto de «marginalidad» de los «centros intelectuales». La nota comenta la expedición del mayor Febronio en contra del *arraial*, que fue derrotada por una «guerre de guerrilla, dans un pays absolument sauvage»<sup>67</sup> y, finalmente, sintetiza la «défaite» de la expedición de Moreira César. Luego, se detiene para agregar que, los canudenses son una sociedad comunista

63 Bartelt, *Sertão, República e Nação*, 160.

64 «L'Éclair de Paris, a publié un interview de M Annibal Falcao, ancien sous-secrétaire d'Etat du gouvernement provisoire, sur le célèbre Conselheiro, le bandit Antonio Maciel, l'ogre de Canudos». *Revue du Brésil*, 1 de septiembre de 1897, 330.

65 *Revue du Brésil*, 1 de septiembre de 1897, 330.

66 *Revue du Brésil*, 1 de septiembre de 1897, 330.

67 *Revue du Brésil*, 1 de septiembre de 1897, 330.

practicante, una especie de cristianismo reformado donde el desprecio a los ricos constituye la moral de todos. Según la nota, quien desee entrar en Canudos debe abandonar sus bienes y entregarlos para que luego sean repartidos por Conselheiro. Es por eso que la población de Canudos se ha engrosado mucho con los soldados ancianos de la guerra del Paraguay que se han sumado al *arraial*; otros criminales y desertores han llegado también a pedir asilo. El entrevistador afirma, entonces, que los dichos sobre los «débuts» de Conselheiro son verdaderos: «Devenu ainsi le conseiller (Conselheiro) des pauvres gens, il acquit rapidement une grande popularité». <sup>68</sup>

Hacia el 15 de octubre, apaciguado el conflicto militarmente (al menos en su magnitud), la revista procede a publicar una serie de cartas que pueden ser pensadas como incidencias de la letra escrita en la apropiación final de la disputa. En la nota titulada «La fin de Conselheiro» se cita un despacho enviado a la comisión brasileña en París que afirma, de manera contundente, la muerte de Antonio Conselheiro, y con él, en una operación de sinécdoque, se anuncia el fin total del conflicto. La revista festeja con el siguiente enunciado: «Combien nous félicitons de ce coup terrible pour les ennemis de la République, il est inutile de le dire longuement dans cette Revue». <sup>69</sup>

En vínculo con los procesos de silenciamiento del conflicto señalados anteriormente, llama la atención el valor de «innecesario» que se le atribuye, nuevamente, a las noticias provenientes del frente de guerra. En la misma nota se replica un segundo texto, una carta, aparentemente interceptada por el periódico *A Notícia*, escrita por Carlos Augusto de Figueiredo, monarquista declarado, que se dirige a João Cesar Abbade, uno de los secuaces de Conselheiro. En la misma se establecen lazos de amistad y se envalentona la lucha de la resistencia en Canudos que provocó que «dans la capitale la terreur est immense». <sup>70</sup> Firmada y publicada, esta carta se transforma en la evidencia empírica de confirmación de las tesis de conspiración monárquica: «Il serait difficile, après cela, de soutenir que les monarchistes, amis féroces de ce qu'ils appellent l'ordre tant qu'ils sont au pouvoir, n'étaient pas les inspireurs et les complices des sauvages brigands de Bahia». <sup>71</sup>

Finalmente, una última nota, titulada «A Canudos. Victoire!», publicada el 15 de noviembre por Xavier de Carvalho, sintetiza la victoria republicana

68 *Revue du Brésil*, 1 de septiembre de 1897, 331.

69 *Revue du Brésil*, 1 de octubre de 1897, 375.

70 *Revue du Brésil*, 1 de octubre de 1897, 376.

71 *Revue du Brésil*, 1 de octubre de 1897, 376.

y ensalza los festejos populares en Río de Janeiro. Carvalho reitera el valor heroico de figuras como Arthur Oscar, Moreira César y otros caídos en batalla. La nota se publica en un contexto de propaganda nacional sobre la figura de Campos Salles, candidato republicano para las próximas elecciones presidenciales.

## «Ese es el tema de la ocasión»

«C'est là le theme de circonstance, autor duquel il n'est fantaisie de journaliste em Europe qui ne tente de bâtir um roman plus ou moin sensationnel et á base de mysticisme».<sup>72</sup>

Como hemos visto al analizar en detalle las publicaciones de la *Revue du Brésil*, el acontecimiento de Canudos se sustentó en las publicaciones internacionales no sólo en tanto un problema bélico situado en el sertón bahiano, sino, también, como un pleito discursivo en el que, por un lado, estaba en juego el futuro de la República y, por otro lado, se disputaba la capacidad de traducción del acontecimiento entre las diversas textualidades que trataban la guerra. Canudos en tanto conflicto bélico (territorial y discursivo), lejos está de ser marginal o regional, sino más bien constituye un caso central en los procesos de conformación e inclusión de la República brasileña en el orden mundial moderno. Al decir de Dabove, «Canudos is less a product of the *sertão* than that of the interaction between *sertão* and coastal elites».<sup>73</sup>

En esta línea, como he señalado en el presente trabajo, al ampliar la escala de este caso, podemos pensar que, en verdad, Canudos es menos un acontecimiento, un conflicto, meramente «provinciano» o «localista», y más un producto de inscripciones, reescrituras y traducciones no sólo entre el sertón y el litoral brasileño, sino entre una red mundial (dígase occidental) de mediaciones y tráfico de representaciones. El vínculo entre el conflicto de Canudos y la expansión de los medios de comunicación (sobre todo del telégrafo, las revistas y la fotografía) hacia finales del siglo XIX pone en escena múltiples disputas en las pujas de poder y en las definiciones de la

72 *Revue du Brésil*, 15 de agosto de 1897, 310.

73 Dabove, *Nightmares of the Lettered City*, 219.

geopolítica que se estableció como fundadora del régimen nacional brasileño desde entonces hasta nuestros días.

En esta red estudiada se despliegan múltiples operaciones de mediación tales como construir figuras heroicas de la guerra, postular tesis sobre conspiraciones monárquicas y recrear figuraciones determinantes de la alteridad en conflicto. En los modos discursivos bajo los cuales se materializan estas operaciones, las réplicas y los silencios adquieren un lugar central. Las estrategias de bestialización, criminalización y patologización de los «fanáticos» que las revistas analizadas compartieron con otros medios tenían por objetivo la solución represiva de un problema producido en las fronteras internas de la identidad nacional. La fuerza militar, la escritura de la ley y la realización por medio de una nueva tecnología son los elementos utilizados por las «narraciones nacionales» para definir operaciones de control y disposiciones hegemónicas por parte de las instituciones estatales. Es así que estas publicaciones adquieren un carácter performativo y prescriptivo sobre un acontecimiento que en 1897 se constituyó como el tema de la ocasión.

## Bibliografía

### Revistas y periódicos consultados

- Aberdeen Herald* (Nueva York), 1897.  
*Ilustración Artística* (Madrid), 1897.  
*Ilustración católica de España* (Madrid), 1897.  
*La Nación* (Buenos Aires), 1897.  
*Le Brésil* (París), 1897.  
*Revista Ilustrada* (Río de Janeiro), 1897.  
*Revista Moderna* (Madrid), 1897.  
*Revista Moderna* (París), 1897.  
*Revista Moderna* (Río de Janeiro), 1897.  
*Revue du Brésil* (París), 1896-1898.

## Bibliografía secundaria

- Adoue, Silvia Beatriz. “O fulgor de Canudos”. *Revista Espaço Acadêmico* 119 (abril 2011): 1-9.
- Badiou, Alain. *El siglo*. Buenos Aires: Manantial, 2005.
- Bartelt, Dawid Danilo. *Sertão, República e Nação*. São Paulo: EDUSP, 2009.
- Bartra, Roger. *El salvaje en el espejo*. México DF: Era/UNAM, 1992.
- Bispo Dos Santos, Antônio. *Colonização, quilombos: modos e significações*. Brasília: Instituto Nacional de Ciência e Tecnologia de Inclusão no Ensino Superior e na Pesquisa / INCTI, 2015.
- Calasans, José. *No Tempo de Antônio Conselheiro*. Salvador: Aguiar & Souza, 1959. Disponible en [http://josecalasans.com/bibliografiacanudense\\_notempodeantonioconselheiro.html](http://josecalasans.com/bibliografiacanudense_notempodeantonioconselheiro.html).
- Calasans, José. “Subsídios para a bibliografia da Campanha de Canudos”. En *Arquivos da Universidade da Bahia*. Salvador: Artes Gráficas, 1958. Disponible en <http://josecalasans.com/bibliografiacanudense.html>.
- Carvalho, José Murilo de. *La formación de las almas. El imaginario de la República en el Brasil*. Buenos Aires: UNQ, 1997.
- Conselheiro, Antonio. *Apontamentos dos preceitos da divina lei de nosso senhor Jesus Cristo, para a salvação dos homens*. São Paulo: É Realizações, 2017.
- Costa, Carla. *Cronologia resumida da Guerra de Canudos*. Río de Janeiro: Museu da República IBRAM / MinC, 2017. Disponible en: <http://museudarepublica.museus.gov.br/cronologia-resumida-da-guerra-de-canudos/>.
- Da Cunha, Euclides. *Os Sertões (Campanha de Canudos)*. Editado por Leopoldo Bernucci. São Paulo: Ateliê Editorial, Imprensa Oficial do Estado, Arquivo do Estado, 2001.
- Dabove, Juan Pablo. *Nightmares of the Lettered City. Banditry and Literature in Latin America (1816-1929)*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2007.
- Facó, Rui. *Cangaceiros e fanáticos. Gênese e lutas*. Río de Janeiro: Editora Civilização Brasileira, 1976.
- Foot Hardman, Francisco. *Trem fantasma. A modernidade na selva*. São Paulo: Companhia das Letras, 1988.

- Foucault, Michel. *Defender la sociedad*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2000.
- Foucault, Michel. “Nietzsche, la genealogie, l’histoire”. En *Hommage a Jean Hyppolite*. París: Presses Universitaires de France, 1971, citado en Roger Chartier. *Escribir las prácticas. Foucault, De Certeau, Marin*. Traducido por Horacio Pons. Buenos Aires: Manantial, 1996.
- Galvão, Walnice Nogueira. *No calor da bora: a Guerra de Canudos nos jornais, 4ta expedição*. São Paulo: Ed. Ática, 1977.
- Garramuño, Florencia. “Pueblo sin Estado: Los sertones y el imaginario moderno”. En Euclides Da Cunha, *Los Sertones: Campaña de Canudos*, 7-21. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2012.
- Laclau, Ernesto. “2. Le Bon: sugestión y representaciones distorsionadas”. En *La razón populista*, 14-25. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2005.
- Mailhe, Alejandra. “Imágenes del otro social en el Brasil de fines del siglo XIX: Canudos como espejo en ruinas”. *Prismas* 14 (2010): 37-56.
- Martin, Michèle. *Images at War: Illustrated Periodicals and Constructed Nations*. Toronto: University of Toronto Press, 2005.
- Moniz, Edmundo. *A guerra social de Canudos*. Rio de Janeiro: Editora Civilização Brasileira, 1978.
- Negri, Antonio y Michael Hardt. “La multitud contra el Imperio”. *OSAL, Observatorio Social de América Latina* 7 (junio 2002): 159-166.
- Novais Sampaio, Consuelo, comp. *Canudos. Cartas para o Barão*. São Paulo: Edusp, 2001.
- Preuss, Ori. *Transnational South America: Experiences, Ideas, and Identities, 1860s-1900s*. New York: Routledge, 2016.
- Recchia Paez, Juan. “El testimonio de una mujer canudense en la *Caderneta de Campo* de Euclides Da Cunha: reescribir lo nacional desde lo precario”. *Revista de Crítica Literaria Latinoamericana* 90 (2019): 29-51.
- Recchia Paez, Juan. “Violencia y resistencia en *Os Sertões* de Euclides Da Cunha”. En *Violência e resistência: problematizações estéticas*, editado por Rosani Úrsula Ketzner Umbach, Carla Lavorati y Adriana Yokoyama, 21-43. Rio de Janeiro: Mares, 2016.

- 
- Stolcke, Verena. “La ‘Naturaleza’ de la Nacionalidad”. *Desarrollo Económico – Revista de Ciencias Sociales* 40, n° 157 (2000): 23-43.
- Süssekind, Flora. *O Brasil não é longe daqui. O narrador, a viagem*. São Paulo: Companhia das Letras, 1990.
- Tenorio Trillo, Mauricio. *Artifugio de la nación moderna. México en las exposiciones universales, 1880-1930*. México, D. F.: Fondo de Cultura Económica, 1998.
- Uriarte, Javier. “Emergencias de lo invisible: ruina y lenguaje en *Os Sertões*”. En *Entre el humo y la niebla. Guerra y cultura en América Latina*, editado por Felipe Martínez Pinzón y Javier Uriarte, 137-158. Pittsburgh: Pittsburgh Press, 2016.
- Uslenghi, Alejandra. *Latin America at fin-de-siècle universal exhibitions: modern cultures of visuality*. New York: Palgrave Macmillan, 2016.
- Villa, Marco Antonio. *O nascimento da República no Brasil. Os primeiros anos do novo regime*. São Paulo: Ática, 1997.
- Winseck, Dwayne R. y Robert M. Pike. *Communication and Empire: Media, Markets, and Globalization, 1860-1930*. Durham: Duke University Press, 2007.
- Zanetti, Susana. “Modernidad y religación: una perspectiva continental (1880-1916)”. En *América Latina: Palabra, Literatura e Cultura. Volume 2: Emancipação do Discurso*, editado por Ana Pizarro, 489-534. São Paulo: Memorial da América Latina, Unicamp, 1994.

El autor es responsable intelectual de la totalidad (100 %) de la investigación que fundamenta este estudio.

Editores responsables Nicolás Arenas Deleón: narenas@miuandes.cl; Mariana Moraes Medina: mmoraes.medina@gmail.com

## Sofía MERCADER

Universidad Nacional Autónoma de México, UNAM, México.

[sofiamercader@gmail.com](mailto:sofiamercader@gmail.com)

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0003-1603-5753>

Recibido: 28/10/2020 - Aceptado: 31/01/2021

### Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Mercader, Sofía. "Lógica militarista y nacionalista versus subjetividad antinacionalista. Los debates intelectuales en torno a la Guerra de Malvinas en la revista *Punto de Vista*". *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 9, (2021): 123-146. <https://doi.org/10.25185/9.6>

# Lógica militarista y nacionalista versus subjetividad antinacionalista. Los debates intelectuales en torno a la Guerra de Malvinas en la revista *Punto de Vista*<sup>1</sup>

**Resumen:** Este artículo se propone examinar las discusiones intelectuales que se dieron en Argentina en el contexto de la Guerra de Malvinas (1982), haciendo énfasis en la posición adoptada por la revista *Punto de Vista* (1978-2008). Los objetivos de este artículo son, por una parte, analizar el conflicto de Malvinas en su contexto histórico para, luego, examinar y complejizar la postura sostenida por el grupo de *Punto de Vista*, que se opuso categóricamente a la invasión militar, sosteniendo así una posición minoritaria dentro del campo intelectual. El artículo sostiene que estas figuras (cuyas voces más salientes fueron las de Carlos Altamirano y Beatriz Sarlo) adoptaron una posición antinacionalista y de oposición al régimen militar, mientras que otros intelectuales igualmente opuestos a la dictadura hicieron caso omiso de los factores contextuales de la guerra y apoyaron el conflicto. A partir del análisis de artículos publicados en *Punto de Vista*, otros escritos aparecidos en otras revistas de la época y correspondencia personal de los intelectuales estudiados, el artículo también demuestra cómo el grupo de *Punto de Vista* relacionó la derrota de Malvinas con la transición a la democracia, precipitada por el fin de la guerra a mediados de 1982 y cómo a lo largo de los años insistió, desde la misma posición antinacionalista y minoritaria, en la necesidad de revisar el momento patriótico de 1982 críticamente.

**Palabras clave:** Guerra de Malvinas, *Punto de Vista*, intelectuales, Argentina.

1 Investigación realizada gracias al Programa de Becas Posdoctorales de la UNAM (Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, asesorada por la Dra. Regina Crespo) y al Programa UNAM-PAPIIT IN 403320.

## Militarist and nationalist logic versus antinationalist subjectivity intellectual debates on the Malvinas war in the magazine *Punto de Vista*

**Abstract:** This article aims to examine the intellectual discussions that took place in Argentina in the context of the Malvinas War (1982), emphasizing the position adopted by the magazine *Punto de Vista* (1978-2008). The objectives of this article are, on the one hand, to analyse the Malvinas conflict in its historical context and, on the other hand, to examine the position held by the *Punto de Vista* group, which categorically opposed the military invasion, thus holding a minority position within the intellectual field. The article argues that these figures (whose most salient voices were those of Carlos Altamirano and Beatriz Sarlo) adopted an anti-nationalist position and opposed the military regime, while other intellectuals on the left ignored the contextual factors of the war and supported the conflict. Based on the analysis of articles published in *Punto de Vista*, articles that appeared in other magazines of the time and personal correspondence of the intellectuals studied, the article also shows how the *Punto de Vista* group related the Malvinas defeat to the transition to democracy, precipitated by the end of the war in mid-1982, and how over the years they insisted, from the same anti-nationalist and minority position, on the need to critically review the patriotic moment of 1982.

**Keywords:** Malvinas War, *Punto de Vista*, intellectuals, Argentina.

## Lógica militarista e nacionalista versus subjetividade antinacionalista. Debates intelectuais em torno da Guerra das Malvinas na revista *Punto de Vista*

**Resumo:** Este artigo tem como objetivo examinar as discussões intelectuais ocorridas na Argentina no contexto da Guerra das Malvinas (1982), destacando a posição adotada pela revista *Punto de Vista* (1978-2008). Os objetivos deste artigo são, por um lado, analisar o conflito das Malvinas no seu contexto histórico e, em seguida, examinar e complicar a posição do grupo *Punto de Vista*, que se opôs categoricamente à invasão militar, detendo assim uma posição minoritária no interior do campo intelectual. O artigo argumenta que essas figuras (cujas vozes mais salientes foram as de Carlos Altamirano e Beatriz Sarlo) adotaram uma posição antinacionalista e de oposição ao regime militar, enquanto outros intelectuais igualmente contrários à ditadura ignoraram os fatores contextuais da guerra e eles apoiaram o conflito. Da análise dos artigos publicados em *Punto de Vista*, outros escritos que apareceram em outras revistas da época e correspondência pessoal dos intelectuais estudados, o artigo também mostra como o grupo de *Punto de Vista* relacionou a derrota de Malvinas com a transição para a democracia, precipitada pelo fim da guerra em meados de 1982 e como ao longo dos anos insistiu, a partir da mesma posição anti-nacionalista e minoritária, na necessidade de rever criticamente o momento patriótico de 1982.

**Palavras-chave:** Guerra das Malvinas, *Punto de Vista*, intelectuais, Argentina.

El 6 de mayo de 1982, la revista argentina *Gente* publicó un número especial cuya tapa estaba ilustrada con una fotografía de soldados argentinos en posición de combate, acostados en el suelo y empuñando rifles, junto con el título «Estamos ganando».<sup>2</sup> Se trataba de la cobertura de la Guerra de Malvinas, el único conflicto bélico de la historia argentina moderna. La tapa de *Gente* quedaría en el recuerdo colectivo como un símbolo de la tergiversación que la prensa y el gobierno militar hicieron de la guerra y como la constatación de un entramado de ardides, intereses y manipulaciones que sólo el fin del conflicto pondría al descubierto.

Podría decirse que, si algo condensó la Guerra de Malvinas a principios de la década del ochenta, cuando la dictadura militar que había tomado el poder en 1976 aún estaba en pie, fue confusión. Dicha confusión se explica por la falta de distinción entre los motivos que impulsaron al gobierno militar a entrar en conflicto con el Reino Unido, por un lado, y, por el otro, la legitimidad del reclamo por la soberanía de las islas. En otras palabras, se superponían los motivos relacionados con la política interior de la dictadura militar con el histórico reclamo por la soberanía nacional sobre un territorio dominado por los vestigios de un poder colonial. Durante los meses que duró el conflicto, los medios de comunicación de masas en Argentina se mantuvieron en su gran mayoría alineados con el gobierno —como lo atestigua la tapa de la revista *Gente*— y realizaron una cobertura que hasta pocos días antes del fin de la guerra mostraba a la Argentina como vencedora. Sin embargo, existieron, durante los últimos años de la dictadura, intersticios a través de los cuales algunas voces disidentes pudieron expresarse.

Este artículo se centra en el tratamiento del conflicto de Malvinas por parte de los intelectuales nucleados alrededor de la revista *Punto de Vista* (1978-2008), quienes rechazaron la ofensiva de parte del gobierno argentino y ofrecieron argumentos contra la guerra desde una posición minoritaria. Contra el fervor nacionalista que profesaron amplios sectores de la sociedad, incluida la mayoría de los partidos políticos, los sindicatos y grupos de izquierda, los intelectuales de *Punto de Vista* se opusieron al conflicto en base a un análisis crítico de la decisión militar, invocando la necesidad de contextualizar históricamente la guerra y de rechazar el nacionalismo fomentado por dicha coyuntura. El objetivo de este artículo es examinar esta postura minoritaria durante el conflicto de Malvinas con el fin de analizar qué tipo de argumentaciones se sostuvieron en el campo intelectual argentino durante la guerra. En particular,

2 *Gente*, n° 876 (7 de mayo de 1982).

se pondrán de relieve las discusiones que los intelectuales asociados a la revista sostuvieron con otros intelectuales en el exilio y se analizarán las menciones a Malvinas en *Punto de Vista*. Estos aspectos son importantes para comprender, asimismo, el final de la dictadura militar argentina luego de la derrota en el Atlántico Sur, la que dio inicio a la transición a la democracia de 1983.

Así, el artículo ofrecerá una contextualización histórica del conflicto de Malvinas, en tanto las posiciones intelectuales respecto del conflicto no pueden comprenderse sin hacer referencia a dicho contexto. Luego ubicará a *Punto de Vista* dentro del grupo de publicaciones independientes de la época. Se analizarán con detalle los argumentos esgrimidos contra la guerra por los miembros de la revista en una declaración publicada en el semanario *Nueva Presencia*, en correspondencias personales y en artículos en *Punto de Vista*. Se contrastará esta postura con el apoyo a la guerra expresado por otros grupos de intelectuales de izquierda exiliados en México y cercanos a *Punto de Vista*. Finalmente, se ofrecerán algunas líneas de interpretación acerca de cómo repercutieron estas discusiones en los años posteriores a la transición en Argentina.

## Los militares argentinos van a la guerra

El 2 de abril de 1982 las Fuerzas Armadas argentinas tomaron control de Puerto Stanley, rebautizado Puerto Argentino, en declaración de guerra con el Reino Unido, país que desde 1833 ocupa estas islas del Atlántico Sur. Argentina se encontraba bajo uno de los regímenes más represivos de su historia contemporánea, instalado en 1976 bajo el nombre de «Proceso de reorganización nacional», uno de cuyos rasgos más salientes fue la violación sistemática de los derechos humanos, la cual dejó un saldo de entre 9 mil y 30 mil víctimas directas.<sup>3</sup> Bajo el argumento de que estaban librando una guerra

3 Existe una amplia bibliografía sobre la cuestión de los derechos humanos en la Argentina durante la época de la dictadura y la postdictadura. Entre los trabajos más importantes se encuentran Pilar Calveiro, *Poder y desaparición: los campos de concentración en Argentina* (Buenos Aires: Colihue, 1998); Emilio A. Crenzel, *La historia política del Nunca más: la memoria de las desapariciones en la Argentina* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2008); Elizabeth Jelin, *Los trabajos de la memoria* (Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 2002); Hugo Vezzetti, *Pasado y presente: guerra, dictadura y sociedad en la Argentina* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2002). Existen también importantes controversias respecto de la interpretación histórica de este período, una de cuyas más salientes disputas está relacionada con el número de víctimas directas de la represión. Mencionamos por ello el cálculo más conservador de nueve mil víctimas (según el reporte de la Comisión Nacional por la Desaparición de Personas, publicado bajo el título *Nunca Más*) y el de treinta mil, que es el número que muchas organizaciones de derechos humanos consideran correcto.

contra el enemigo interno, identificado como la «izquierda subversiva», los militares impusieron la persecución de todo movimiento político de izquierda y la cultura estuvo ampliamente sujeta a censura. Periódicos y revistas dejaron de publicarse, decenas de miles de personas partieron al exilio y la sociedad entera estuvo sometida al control estricto del gobierno dictatorial.<sup>4</sup>

¿Por qué la junta militar, que justificaba su gobierno bajo el argumento de la guerra interna, se embarcó en un conflicto bélico contra una de las mayores potencias mundiales en 1982? Las razones de esta decisión deben buscarse en una serie de crisis que, tanto en el plano interno como en el externo, enfrentaba el gobierno militar. En el plano doméstico, a una serie de disputas al interior de la cúpula militar, se le sumó una crisis económica de grandes dimensiones derivada de las políticas implementadas por el ministro de economía Alfredo Martínez de Hoz entre 1976 y 1981, las cuales condujeron a una aguda reducción de las reservas, la devaluación de la moneda y una caída del producto bruto interno, la manufactura y los salarios.<sup>5</sup> En el ámbito de política exterior, las denuncias por violaciones a los derechos humanos a principios de los ochenta comenzaron a minar la ambición de los militares de permanecer en el poder. En marzo de 1980, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, luego de una visita al país, publicó un reporte que denunciaba la represión en Argentina y advertía que miles de ciudadanos habían sido detenidos, torturados y desaparecidos por comandos militares.<sup>6</sup> El reporte llevó a un plano internacional los reclamos de las asociaciones de derechos humanos que habían comenzado a organizarse en Argentina desde los primeros años de la dictadura. Pese a que los militares negaron las acusaciones del reporte de la CIDH y la mayoría de los medios de prensa locales mantuvieron la complicidad con el régimen, el reporte fue difundido por la prensa internacional, dando lugar a que se conocieran las atrocidades cometidas por el régimen.

En síntesis, hacia fines de 1981 los militares argentinos se encontraban encerrados en una aguda crisis económica y política y asediados por un

4 Para una breve descripción de la censura cultural durante la época de la dictadura ver Natalia Milanesio, *¡Destape! sex, democracy, & freedom in postdictatorial Argentina* (Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2019) y Andrés Avellaneda, “Argentina militar: Los discursos del silencio”, en *Literatura argentina hoy: de la dictadura a la democracia*, ed. Karl Kohut y Andrea Pagni (Frankfurt am Main: Vervuert, 1993).

5 En 1982, la cúpula militar se encontraba fracturada entre una facción que favorecía la salida democrática, liderada por el General Roberto Viola, y otra que proponía perpetuarse en el poder, liderada por el General Leopoldo Fortunato Galtieri, quien asumió la presidencia en 1981.

6 El reporte completo de la CIDH se encuentra disponible en el sitio de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos: <http://www.cidh.oas.org/countryrep/Argentina80sp/indice.htm>

descrédito internacional cada vez mayor. La mayoría de los partidos políticos argentinos, ante la posibilidad de una transición democrática en el horizonte, comenzaron a organizarse a través de la fundación de la Multipartidaria en 1981.<sup>7</sup> El general Leopoldo Fortunato Galtieri que presidía el país en 1982, se embarcó en una última aventura militar con vistas a atraer el apoyo político de la sociedad argentina y alinear las disputas dentro de las Fuerzas Armadas a través de la ocupación de las Islas Malvinas. El reclamo por la soberanía territorial tenía un importante peso simbólico, dado que se trataba de un reclamo territorial de larga data, fuertemente arraigado en el sentido de nacionalidad de la sociedad argentina. Los militares creyeron que la ofensiva traería consigo el apoyo unánime de las grandes mayorías y que, por otra parte, el Reino Unido no se embarcaría en un conflicto bélico internacional por un territorio tan pequeño y escasamente poblado.

En un comienzo, la junta acometió su objetivo inmediato de atraer apoyo popular, ya que miles de personas se congregaron el 2 de abril en la emblemática Plaza de Mayo en señal de apoyo a la aventura militar. La misma plaza había sido unos días antes escenario de una brutal represión por parte del gobierno contra una manifestación opositora de la Confederación General del Trabajo, lo que evidenciaba hasta qué punto parte de la sociedad adhirió a la causa Malvinas con un fervor inusitado.<sup>8</sup> En efecto, la declaración de guerra contra el Reino Unido fue apoyada por numerosos sectores, incluidos los partidos políticos de izquierda, tales como el Partido Comunista, los partidos trotskistas y Montoneros, la agrupación peronista guerrillera cuyos líderes se encontraban en su mayoría en el exilio. Los dos principales partidos políticos, el Partido Justicialista (Peronista) y la Unión Cívica Radical, así como los otros partidos que formaban parte de la Multipartidaria, también celebraron la ocupación del archipiélago por parte del ejército argentino. Sólo algunas voces aisladas se manifestaron en disidencia, como fue el caso de Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz y director de la organización de derechos humanos Servicio de Paz y Justicia. Raúl Alfonsín, quien sería electo presidente en 1983 como candidato de la Unión Cívica Radical, también se opuso al conflicto y denunció la actitud de los principales partidos políticos,

7 La Multipartidaria estaba conformada por los siguientes partidos: La Unión Cívica Radical, el Partido Justicialista (peronista), el Partido Intransigente (de izquierda), el Partido Demócrata Cristiano y el Movimiento de Integración y Desarrollo.

8 La manifestación por Malvinas se considera, junto con las celebraciones populares con motivo del triunfo argentino en el mundial de fútbol de 1978, reflejo de una cierta complicidad de la sociedad civil respecto del régimen dictatorial. Para un estudio exhaustivo de la actitud de la sociedad civil respecto del régimen militar ver David M. K Sheinin, *Consent of the Damned: Ordinary Argentines in the Dirty War* (Gainesville: University Press of Florida, 2013).

incluido el suyo, acusándolos de estar imponiendo un «cepo patriótico» que impedía cualquier tipo de disenso respecto del tema Malvinas.<sup>9</sup>

A pesar de que los militares suponían que el conflicto no derivaría en una guerra, el Reino Unido, bajo la primera magistratura de Margaret Thatcher, envió rápidamente la flota británica a las islas y se aseguró el apoyo del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas, que declaró a la Argentina nación agresora y exigió el retiro de las tropas. En un primer momento, Estados Unidos intentó ofrecer una mediación a través del secretario de Estado Alexander Haig. Sin embargo, cuando los británicos comenzaron a atacar a los soldados argentinos en las islas, Estados Unidos retiró su mediación y se alineó con su aliado europeo. La junta militar quedaba así aislada diplomáticamente y en desventaja respecto de su contrincante, superior en logística y preparación para el combate. Mientras que en Buenos Aires los medios ofrecían una cobertura heroica de la guerra, en las islas las tropas sufrían crecientes pérdidas, falta de provisiones y una generalizada desmoralización.<sup>10</sup> Luego de 74 días de combate en los cuales 649 soldados argentinos y 258 soldados británicos perdieron la vida, la guerra concluyó el 14 de junio de 1982 con la rendición final de Argentina frente al Reino Unido.

En el ámbito intelectual se reprodujeron las mismas disputas que se dieron entre las figuras políticas mencionadas más arriba en tanto un sector mayoritario apoyó la guerra, mientras que uno minoritario la rechazó. Como veremos más abajo, la expresión «cepo patriótico» utilizada por Alfonsín sintetizaba el estado de situación de la opinión pública argentina en 1982: había poco espacio para la disidencia respecto de la guerra y el fervor nacionalista marcó los límites de lo que podía o no expresarse respecto de Malvinas. Vale la pena aquí adelantar lo que Horacio Tarcus identificó como una disputa que se dirimió entre una «lógica militarista y nacionalista», sostenida por una mayoría, y una «subjetividad antinacionalista», apoyada por un grupo reducido.<sup>11</sup> Aún quienes se oponían fervientemente a los militares, asumieron la primera de estas lógicas, la militarista-nacionalista, y solo pocos intelectuales —como aquellos congregados en la revista *Punto de Vista*— se opusieron al clima nacionalista y patriótico que suscitó la guerra.

9 El término «cepo patriótico» se le atribuye a Alfonsín en Beatriz Sarlo, “La memoria de la Guerra de Malvinas sigue siendo inabordable como mito nacional. El patriotismo despótico”, *La Nación*, 27 enero de 2012, <https://www.lanacion.com.ar/opinion/el-patriotismo-despotico-nid1443722/>.

10 Luis Alberto Romero, *Breve historia contemporánea de la Argentina. 1916-2016* (México: Fondo de Cultura Económica, 2017), 270.

11 Horacio Tarcus, “Los dilemas de la izquierda en la Guerra de Malvinas”, *Página 12*, 2 de abril de 2007.

Es sin dudas paradójico que, en el momento en que los crímenes de estado de la dictadura comenzaron a tomar estado público, grandes sectores de la sociedad hayan apoyado la iniciativa bélica bajo la idea de que la importancia del reclamo soberano pesaba más que la circunstancia histórica en que se inscribía la guerra. Aún más, incluso intelectuales en el exilio apoyaron la ofensiva.

## Revistas en la encrucijada bélica y el caso de *Punto de Vista*

Los estudios sobre revistas culturales e intelectuales durante la Guerra de Malvinas son escasos. Entre los estudios más recientes, pueden señalarse el trabajo de Mara Burkart sobre la revista *Humor*, el de Cora Gamarnik sobre la revista *Gente*, el de Exequiel Svetliza sobre la revista *Sitio* y los de Ignacio Moretti, Mariano Veliz y Alberto Bonnet sobre las posturas de los intelectuales de izquierda frente al conflicto bélico.<sup>12</sup> Si bien *Punto de Vista* es una revista que ha recibido la atención de numerosos estudios, solo Moretti la ha puesto en relación con las disputas intelectuales sobre Malvinas.<sup>13</sup> Sin embargo, Moretti analiza brevemente tan sólo uno de los artículos aparecidos en la revista sobre la guerra, mientras que en las páginas siguientes nos proponemos indagar sobre la discusión más general que se dio en el ámbito de las publicaciones

12 Mara E. Burkart, “Avatares de la crítica y de la sátira: *HUMOR* y la Guerra de Malvinas”, *Nuevo mundo. Mundos nuevos*, 7 de febrero de 2013; Cora Gamarnik, “La fotografía de prensa durante la guerra de Malvinas: la batalla por lo (in)visible”, *Páginas (Rosario): Revista Digital de la Escuela de Historia* 7, n° 13 (2015): 79-117; Exequiel Svetliza, “La guerra de Malvinas y sus trincheras intelectuales: entredichos entre los editores de la revista *Sitio* y el escritor Néstor Perlongher”, *Remate de Males* 37, n° 2 (2017): 925-44; Ignacio Moretti, “De silencios, diatribas y apoyos. Los intelectuales de izquierda frente a la Guerra de Malvinas”, *Estudios Sociales: Revista Universitaria Semestral* 54, n° 1 (2018): 169-192; Mariano Veliz, “Formas discrepantes de inteligibilidad de la Guerra de Malvinas: Jorge Denti y León Rozitchner entre el exilio y la subjetividad”, *Nuevo mundo. Mundos nuevos*, 8 de octubre de 2019; Alberto Bonnet, “La izquierda argentina y la guerra de las Malvinas”, *Razón y Revolución*, n° 3 (7 de septiembre de 2014), <http://www.revistaryr.org.ar/index.php/RyR/article/view/456>.

13 Sobre *Punto de Vista*, consultar John King, “Las revistas culturales de la dictadura a la democracia: el caso de ‘Punto de Vista’”, en *Literatura argentina hoy: de la dictadura a la democracia*, ed. Karl Kohut y Andrea Pagni (Frankfurt: Vervuert, 1993), 87-94; Sofía Mercader, “Notas sobre la historia de la revista *Punto de Vista* (1978-2008) y su colocación en el campo intelectual argentino de fin de siglo”, *Nuevo mundo. Mundos nuevos*, 16 de febrero de 2018; Mariano Plotkin y Ricardo González Leandri, “El regreso a la democracia y la consolidación de nuevas élites intelectuales. El caso de *Punto de Vista*. *Revista de cultura*. Buenos Aires (1978-1985)”, en *Localismo y globalización. Apuntes para una historia de los intelectuales en Iberoamérica*, ed. Mariano Plotkin y Ricardo González Leandri (Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2000), 217-240; Leonardo Gustavo Vulcano, “Crítica, resistencia y memoria en *Punto de Vista*. *Revista de cultura*”, *Orbis Tertius* 4, n° 7 (2000): 105-115; Roxana Patiño, “*Punto de Vista*, la persistencia de un debate”, *Revista Interamericana de Bibliografía* 48, n° 1 (1998): 159-162.

periódicas sobre la guerra, haciendo énfasis en las intervenciones del grupo editor de *Punto de Vista*.

Cabe destacar aquí que en algunos trabajos recientes sobre el campo cultural de la transición se ha argumentado que el año 1981 marcó el inicio de una apertura política en el país, en tanto la censura disminuyó y comenzaron a aparecer signos de oposición política al régimen.<sup>14</sup> Mientras que algunas nuevas revistas salían a la luz durante estos años, otras que habían empezado a circular antes de 1981 adoptaron un lenguaje de explícito rechazo al régimen militar. En paralelo, una nueva ola cultural distintiva de la década de los ochenta empezó a emerger en estos años, constituida por nuevos fenómenos que abarcaban tanto la consolidación y auge del llamado rock nacional como movimientos contraculturales.

Este clima propició que un número reducido de intelectuales, como aquellos que durante estos años publicaron *Punto de Vista*, pudieran manifestar su oposición a la guerra en 1982. Dicha revista fue una de las publicaciones periódicas más relevantes de estos años y lo sería aún más luego de la transición a la democracia. Fundada por Carlos Altamirano, Ricardo Piglia y Beatriz Sarlo en 1978 de forma clandestina, y cuyos primeros números fueron secretamente financiados por la organización de izquierda maoísta Vanguardia Comunista, *Punto de Vista* se consolidaría como una de las publicaciones más importantes del campo intelectual argentino de fines de siglo veinte. Según Roxana Patiño, fue la revista hegemónica dentro del campo de las publicaciones culturales de los ochenta<sup>15</sup> y para Luis Alberto Romero fue «el punto de referencia para toda una franja cultural y política de nuestra sociedad».<sup>16</sup> A lo largo de sus treinta años, la revista publicó sofisticados ensayos de crítica literaria, cultural, estética, de historia de las ideas y de los intelectuales, de sociología cultural y política, de análisis cultural y de los medios masivos. Se destacó por haber introducido los estudios culturales en Argentina en los tempranos ochenta y por los cuidadosos ensayos sobre política y cultura que escribieron para sus páginas los más reconocidos intelectuales argentinos de fin de siglo veinte, entre quienes se destacan, además de los editores de la revista ya mencionados, José “Pancho” Aricó, Juan Carlos Portantiero, Hilda Sabato, Tulio Halperín

14 Ver, por ejemplo, Emmanuel Nicolás Kahan, *Memories that lie a little: Jewish experiences during the Argentine dictatorship* (Boston: Brill, 2019), 217; Milanesio, *¡Destape! sex*, 27-28.

15 Roxana Patiño, *Intelectuales en transición. Las revistas culturales argentinas (1981-1987)* (São Paulo: Universidade de São Paulo, 1997), 23.

16 Luis Alberto Romero citado en Eduardo Pogoriles, “Después de 30 años, cerró la revista *Punto de Vista*”, *Clarín*, 3 de abril de 2008, [https://www.clarin.com/sociedad/despues-30-anos-cerro-revista-punto-vista\\_0\\_ry7MP5pCTKl.html](https://www.clarin.com/sociedad/despues-30-anos-cerro-revista-punto-vista_0_ry7MP5pCTKl.html).

Donghi y José Nun. La revista también se destacó por su postura consistente contra el nacionalismo fomentado por la Guerra de Malvinas, no sólo en los tempranos ochenta, sino también en los años subsiguientes, en tanto sus editores no cesaron de reflexionar sobre dicho episodio.

Cabe destacar que *Punto de Vista* era aún en 1982 una revista prácticamente clandestina y con una circulación baja en comparación con otras publicaciones periódicas independientes de la época. Por ende, antes de pasar a su análisis, una breve descripción de las reacciones de algunas otras revistas a la aventura militar en las Malvinas nos permitirá comprender el modo en que el previamente mencionado «cepo patriótico» influyó ampliamente el campo de la cultura argentina durante los meses de la guerra.

Una de las publicaciones independientes más populares y contestatarias de estos años fue *Humor registrado* (1978-1999), una revista humorística caracterizada por sus cómics e historietas que parodiaban celebridades, políticos y militares. Aunque *Humor* tenía un tono burlesco, cada entrega incluía algunos artículos o entrevistas en las que el humor se encontraba ausente y donde escritores, periodistas, políticos o figuras prominentes de la cultura expresaban su oposición al régimen. Si bien *Humor* se constituyó como una publicación contestaria al régimen, en el contexto de la Guerra de Malvinas la revista reivindicó el derecho de Argentina sobre las islas y evitó criticar al gobierno. Mara Burkart ha señalado que durante los meses que duró la guerra, *Humor* dejó de satirizar a las autoridades militares argentinas y comenzó a caricaturizar a los ingleses y que su posición frente a la guerra.<sup>17</sup> Burkart también señala que «la posición de *Humor* frente a la guerra se caracterizó por un delicado equilibrio entre su perfil crítico y la no oposición a la guerra», una ambigüedad que le costó ventas a la revista, puesto que sus lectores esperaban un apoyo más contundente a la aventura militar.<sup>18</sup>

Hacia el final del período dictatorial, *El Porteño* (1982-1993) también se convirtió en una voz crítica de peso dentro del ámbito cultural argentino. Publicada de manera mensual y explícitamente fundada como una revista de izquierda y de oposición al régimen, *El Porteño* se enfocó en temas que eran bastante novedosos para la izquierda argentina, tales como el feminismo, la diversidad sexual, las drogas y la música de rock. En el caso de Malvinas, *El Porteño* tuvo una postura un tanto ambigua y evitó alinearse claramente con alguna de las posiciones en pugna, lo que no evitó disputas internas. La revista

17 Burkart, "Avatares de la crítica", 9.

18 Burkart, "Avatares de la crítica", 15.

incluyó el tema Malvinas en sus páginas, pero no se decidió a rechazar o apoyar frontalmente la guerra, lo que produjo tensiones dentro del grupo editor. Según el testimonio de Gabriel Levinas, su director, «el peor momento para la revista fue, sin dudas, la Guerra de las Malvinas, había distintas opiniones sobre el tema, mi opinión personal era ir en contra. Pero todos me decían que no se podía, estábamos en guerra con los ingleses. Yo les decía que de la mano de estos tipos [los militares] no iba ni a la esquina. Era una reivindicación justa en manos de criminales. La revista en ese momento casi cerró».<sup>19</sup>

El testimonio de Levinas ejemplifica el «cepo patriótico» del que hablaba Alfonsín. En efecto, tan impopular era oponerse al conflicto que estas revistas tuvieron que matizar sus críticas al régimen, no sólo porque el sentimiento popular se había volcado a favor de la guerra, sino también porque al interior de estas publicaciones surgieron posturas divergentes. Como se mencionó, había dos lógicas en conflicto en lo que respecta a este tema: mientras que quienes apoyaban la ofensiva contra el Reino Unido exaltaban los valores patrióticos y la consideraban una lucha popular, una minoría se oponía a ésta en base a un rechazo al nacionalismo fomentado por el régimen militar, considerándola una maniobra para obtener legitimidad política. En este contexto, hubo cierto silenciamiento de las posturas disidentes y numerosos intelectuales de izquierda se sumaron al sentimiento nacionalista prevalente.

Los intelectuales de *Punto de Vista* se destacaron por su posición minoritaria en explícito rechazo a la guerra. El primer escrito en el que varios de los editores de la revista manifestaron su posición fue en una declaración publicada en otra revista independiente, *Nueva Presencia* (1977-1993), dirigida por Herman Schiller y vinculada a la comunidad judía no ortodoxa de Buenos Aires.<sup>20</sup> Los miembros de *Punto de Vista* Carlos Altamirano, María Teresa Gramuglio y Beatriz Sarlo, junto con Luis Navales, Jorge Goldenberg y Juan Pablo Renzi firmaron la declaración “Paz inmediata y negociación. Única victoria del pueblo”, publicada en *Nueva Presencia* el 25 de mayo de 1982.<sup>21</sup> Refiriéndose

19 Gabriel Levinas, entrevistado por Ruben Matos. “Gabriel Levinas: De *El Porteno* hasta Twitter”, *Periodismo en Blog*, 18 de agosto de 2011, <https://rubenmatos.wordpress.com/2011/08/17/gabriel-levinas-de-el-porteno-hasta-twitter/>.

20 *Nueva Presencia* fue una de las publicaciones opositoras a la dictadura, sobre todo desde el año 1981, cuando la revista comenzó a incorporar denuncias por las desapariciones de personas y se alineó con el reclamo por los derechos humanos en Argentina. En su estudio sobre las organizaciones judías durante el Proceso, Nicolás Kahan señala que esta revista incluyó varias notas sobre el tema Malvinas, en especial en relación con las manifestaciones suscitadas por el conflicto y con las colectas de fondos para enviar a los soldados en las islas. Kahan, *Memories that lie a little*, 221.

21 El documento se reproduce en Beatriz Sarlo, *Viajes: de la Amazonia a las Malvinas* (Buenos Aires: Seix Barral, 2014), 251-260.

al director de la publicación, Sarlo sostuvo que «la valentía de Schiller hizo que se publicara una síntesis [del documento] con nuestras firmas».<sup>22</sup>

El documento condenaba fuertemente la acción militar en las islas y acusaba al gobierno autoritario de hacer un uso del legítimo reclamo por la soberanía de una manera «manipulativa» para preservar su poder. También acusaba a los sindicatos y a los partidos políticos de no exigir el cese del conflicto y de justificar la lógica del gobierno al no prestar atención «al quién, al por qué y al cuándo» de la guerra. Más aún, condenaba la aventura militar como una manera de consolidar una imagen positiva en la esfera doméstica, en tanto se denunciaba que el gobierno intentaba esconder los graves problemas económicos que enfrentaba la Argentina al embarcarse una guerra que no había «caído del cielo», sino que era resultado de una «opción política» y, según rezaba el documento, «de ella se puede salir sin renunciar a los derechos argentinos sobre Malvinas». La declaración también denunciaba el clima nacionalista que se había generado y acusaba a los medios de comunicación de tergiversar los hechos: «la propaganda oficial ha jugado con sentimientos nacionalistas y antiimperialistas profundos clausurando al mismo tiempo todo interrogante sobre quién, por qué y en qué momento se decide el operativo militar (...) el pueblo fue mal informado y, desde los medios de comunicación de masas, se escenificó una fiesta más acorde con un mundial de fútbol que con el enfrentamiento bélico ya iniciado». El texto cerraba con una declaración contundente que proclamaba que «la suerte de la verdadera soberanía nacional y el correlativo derecho del pueblo argentino a autodeterminarse se decide frente al régimen militar que lo ha oprimido durante estos seis años».

De acuerdo con esta postura, los términos de la discusión se invertían: el enemigo del pueblo no era el Reino Unido, sino el gobierno militar argentino. Era este último el que obturaba la posibilidad de que el pueblo fuera soberano, según el principio de autodeterminación, dentro todo el territorio argentino. La declaración trasladaba la cuestión de la soberanía desde las islas al país entero, al sostener que era una contradicción en los términos hablar de un país soberano cuando el principio de autodeterminación se había perdido bajo el régimen militar, antidemocrático y autoritario. En otras palabras, no se podía entender que el país fuera soberano bajo una dictadura, por tanto, era cuanto menos engañoso defender en tal contexto el reclamo por las islas, lo que, a su vez, implicaba conferirle cierto aval al régimen autoritario.

22 Sarlo, *Viajes*, 251.

Soberanía y democracia se presentaban, así, como dos caras de una misma moneda, y se denunciaba que bajo la dictadura los ciudadanos argentinos no podían gozar de ninguna de las dos.

Ahora bien, el texto publicado en *Nueva Presencia* se puede comprender mejor a la luz de otra declaración que días después del inicio de la guerra había publicado un grupo de exiliados argentinos en México favorable a la ofensiva argentina. Como ha señalado Pablo Yankelevich en un estudio fundamental sobre el exilio argentino en México, quienes llegaron al país del norte se agruparon en organizaciones que mantuvieron a la comunidad dentro de estructuras de contención bastante cerradas y formaron asociaciones en las cuales se reunían periódicamente y discutían las noticias que llegaban de Argentina.<sup>23</sup> Uno de estos grupos, el llamado Grupo de Discusión Socialista, en el cual participaban importantes intelectuales, tales como José Aricó, Juan Carlos Portantiero y Emilio de Ípola, publicó una declaración el 10 de mayo de 1982 en apoyo a la guerra que vale analizar para entender la lógica en que se basaba la posición de este sector de la izquierda intelectual.

El documento, titulado “Por la soberanía argentina en las Malvinas, por la soberanía popular en la Argentina”, argumentaba que, a pesar de que un gobierno ilegítimo estaba llevando al país a una guerra, la demanda por la soberanía era enteramente legítima.<sup>24</sup> El dominio británico sobre el archipiélago se entendía como un residuo del colonialismo inglés y, por lo tanto, se sostenía que la izquierda debía oponerse al Reino Unido independientemente de otras distinciones. En sus primeras páginas, el texto proponía que no se trataba de elegir entre el mejor de los males —es decir, entre los militares argentinos y Margaret Thatcher— sino de apoyar un reclamo legítimo del pueblo argentino contra el colonialismo británico. Las oraciones finales del documento llamaban a un cese al fuego, pero también a la restauración de la soberanía argentina sobre las islas: «Llamamos a todas las fuerzas progresistas del mundo para que se movilicen por el inmediato cese de la agresión imperialista en las Malvinas (...) Adherimos a todos los sectores populares de Argentina que luchan para que no sea entregada una

23 Para este tema ver Pablo Yankelevich, *Ráfagas de un exilio: argentinos en México, 1974-1983* (México, D.F.: Colegio de México, 2009).

24 El documento se reproduce en León Rozitchner, *Las Malvinas: de la guerra “sucía” a la guerra “limpia”* (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1985), 143-155. Los firmantes de este documento fueron José Aricó, Sergio Bufano, Agustina Fernández, Gregorio Kaminsky, Ana María Kaufman, Ricardo Nudelman, Marcelo Pasternak, Rafael Pérez, Olga Pisani, Gloria Rojas, Norma Sinay, Jorge Tula, Haydée Birgin, Emilio De Ípola, Néstor García Canclini, Mirta Kaminsky, Pedro Levin, José Nun, Ana María Pérez, Osvaldo Pedroso, Juan Carlos Portantiero, Nora Rosenfeld, Enrico Stefani, Carlos Tur y Sergio Sinay.

soberanía que se está reconquistando con la sangre y el esfuerzo del pueblo». En síntesis, la declaración afirmaba que la demanda argentina era parte de una lucha popular y, por lo tanto, que el origen del conflicto debía de diferenciarse de su legitimidad y suponía que los actores involucrados sabían distinguir entre estas dos instancias. En definitiva, el documento ponía en segundo plano las razones por las que el régimen militar había declarado la guerra y expresaba una posición antiimperialista y anticolonialista, condenando fuertemente al Reino Unido.

Cabe aclarar que el desacuerdo sobre el tema Malvinas entre el documento de *Nueva Presencia* y el del Grupo de Discusión Socialista no versaba sobre la cuestión de la legitimidad del reclamo soberano y la necesidad de poner fin al conflicto, temas sobre los que ambos grupos coincidían. Más bien, la divergencia radicaba en el énfasis que se hacía entre los orígenes del conflicto y su justificación en una lucha antiimperialista. Mientras que los argentinos en México hacían hincapié en los aspectos legítimos del conflicto y dejaban traslucir una lógica nacionalista y de lucha popular contra el imperialismo, aquellos que permanecieron en Buenos Aires le otorgaban más peso al contexto en el cual el conflicto se había originado, dando lugar a un rechazo mucho más explícito de la guerra.

Esta divergencia de posturas suscitó el envío de una carta de parte de Beatriz Sarlo al grupo de exiliados en México, con quien ella y sus colegas en Argentina habían comenzado a establecer una asidua comunicación.<sup>25</sup> Fechada el 3 de junio de 1982, la carta de Sarlo objetaba el documento de los exiliados en México, sosteniendo que «ustedes creen que es un obstáculo epistemológico para entender el actual conflicto referirse exclusivamente a sus orígenes. Yo diría que igualmente peligroso es guiarse *exclusivamente por los deseos*».<sup>26</sup> Sarlo señalaba que la aventura de las Malvinas no podía separarse de sus orígenes en el contexto de la dictadura y, de manera clara, acusaba a los argentinos en México de haberse dejado llevar por sus deseos de unirse a una causa popular al mismo tiempo que hacían caso omiso de los factores contextuales. Sarlo también les advertía que, si había algo que estaba ausente en la situación política, era la posibilidad de hacer diferenciaciones: «¿Qué

25 A partir de 1980, Altamirano, Sarlo y el grupo de exiliados argentinos en México comenzaron a establecer una comunicación asidua, fomentada en parte por un viaje que Altamirano realizó al país del norte en 1980 y otro de Sarlo en 1981. A su regreso a Argentina luego de la transición, algunos de estos intelectuales como José Aricó y Juan Carlos Portantiero, se unieron al consejo editor de *Punto de Vista*. Ver Sofía Mercader y Diego García, “Entrevista a Beatriz Sarlo”, *Artepolítica* (blog), 26 de julio de 2013, <http://artepolitica.com/articulos/entrevista-a-beatriz-sarlo/>.

26 Esta carta se encuentra reproducida en Sarlo, *Viajes*, 246-251.

quieren decir ustedes con “ha sabido y sabe diferenciar”? (...) Diferenciar, precisamente es lo que no se hizo. (...) La plaza [de Mayo] del 2 de abril estaba sometida a la manipulación triunfalista de la dictadura y celebró la recuperación de las Malvinas como un hecho consumado». <sup>27</sup> Sarlo acusaba así a sus colegas en el exilio de haber sido ciegos a las circunstancias que rodearon la ofensiva militar y de confundir el conflicto con una «lucha popular».

Estas dos declaraciones, la de *Nueva Presencia* y la del Grupo de Discusión Socialista representan las dos posturas centrales que se dieron en el ámbito de la izquierda intelectual respecto de la Guerra de Malvinas. Estas disputas no tuvieron motivo de continuarse por mucho tiempo dada la brevedad del conflicto. Como se mencionó, derrotados los militares hacia mediados de 1982, no tuvieron otra alternativa que llamar a elecciones y negociar con los partidos políticos una salida democrática.

La Guerra de Malvinas, sin embargo, continuó siendo objeto de debate en las páginas de *Punto de Vista*, dando lugar a importantes análisis por parte de sus editores. En octubre de 1982, a unos meses de concluida la guerra, Carlos Altamirano publicó un texto fundamental en la revista en donde se ubicaba al tema Malvinas como un episodio que debía reevaluarse a la luz de los hechos y de las posiciones que los intelectuales habían adoptado en dicha coyuntura. El texto de Altamirano polemizaba con aquellos que, desde la izquierda, habían apoyado la guerra: «en cuanto a los que se propusieron reapropiarse del conflicto para darle una orientación radical, asimilándolo a una guerra de liberación nacional, únicamente lograron encrespar sus propias declaraciones. Quienes disponían del poder no sólo tenían otras ideas respecto del sentido y los límites que debía tener el conflicto, sino los medios que el poder, precisamente, confiere para implantarlos». <sup>28</sup> Altamirano indicaba que el error de sus colegas había sido el de pretender ver en el conflicto de Malvinas una reedición de la lucha popular y del tipo de discurso revolucionario característico de la izquierda en los años previos a la dictadura. La oración final de su ensayo transmitía el grado al que una nueva dicotomía comenzaría a jugar un rol preponderante en la transición, aquella de autoritarismo versus democracia: «Pero no hay otro camino tampoco para la “cuestión nacional”: la historia de nuestro país la ha anudado inextricablemente con la “cuestión democrática” y ninguna puede resolverse verdaderamente sin la otra».

27 Sarlo, *Viajes*, 249.

28 Carlos Altamirano, “Lecciones de una guerra”, *Punto de Vista* 15 (octubre de 1982): 3-5.

En este pasaje, Altamirano ponía en relación el eje de la cuestión nacional (y Malvinas evoca sentimientos nacionalistas por excelencia) con la cuestión democrática. Apoyar la guerra había sido una posición miope: no se podía olvidar que el origen del conflicto estaba ligado a un régimen dictatorial, el más represor de la larga seguidilla de dictaduras del siglo veinte en Argentina. De alguna manera, una idea contra fáctica pesaba en el análisis de Altamirano: si los militares hubieran ganado la guerra, ¿habría habido transición? La respuesta era de suma importancia, puesto que no sólo se trataba del final de la dictadura instaurada en 1976, sino del final de ciclos de autoritarismo político que era urgente dejar atrás.

Aquí cabe destacar que, pese a la derrota en la Guerra de Malvinas —o más bien gracias a ella— los militares se vieron obligados a llamar a elecciones, dando comienzo a la transición. Las elecciones se celebraron el 30 de octubre de 1983, luego de siete años de dictadura. El candidato de la Unión Cívica Radical, Raúl Alfonsín, quien se había opuesto a la guerra y quien había prometido enjuiciar a los militares durante su campaña, fue electo presidente, dando comienzo a un hasta ahora ininterrumpido período de estabilidad democrática en el país. La derrota de Malvinas dio lugar a un tipo de transición por colapso, según la ya clásica clasificación propuesta por Guillermo O'Donnell.<sup>29</sup> Este tipo de transición implicó que, a diferencia del caso chileno y uruguayo en donde la transición fue pactada, los militares dejaran el poder con escaso margen de negociación, lo que determinó en gran medida que fueran enjuiciados por crímenes de lesa humanidad a tan solo dos años de dejar el poder. Es decir que, de algún modo, la derrota de Malvinas precipitó la salida de los militares y condujo a una transición rápida, bajo un gobierno que rindió cuentas con el pasado autoritario a través de los juicios a las juntas militares, celebrados en 1985.<sup>30</sup> En este sentido, el artículo de Altamirano en *Punto de Vista* remarcaba la necesidad de revisar el nacionalismo fomentado por Malvinas y rechazarlo de plano, puesto que la prioridad era en 1982 enfrentar a los militares y proponer una salida democrática para el país. La posición de *Punto de Vista* jerarquizaba la cuestión de la democracia por sobre el patriotismo que Malvinas había generado, alineándose así con una subjetividad antinacionalista.

29 Guillermo A. O'Donnell, "Introduction", en *Transitions from authoritarian rule. Latin America*, ed. Guillermo A. O'Donnell et al. (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1986), 3-18.

30 Sobre este tema ver Carlos Santiago Nino, *Radical Evil on Trial* (Conn / London: Yale University Press, 1996); Carlos Acuña y Catalina Smulovitz, "Militares en la transición argentina: del gobierno a la subordinación constitucional", en *Juicio, castigos y memorias: derechos humanos y justicia en la política argentina*, ed. Carlos Acuña (Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1995), 21-90.

En cuanto a las disputas con colegas intelectuales de izquierda, el desacuerdo se disolvió rápidamente. El espacio de sociabilidad que se había empezado a construir entre los miembros del Grupo de Discusión Socialista y los miembros de *Punto de Vista* siguió su curso y, cuando los intelectuales exiliados regresaron a Argentina, todos ellos fundaron una institución clave durante la transición, el Club de Cultura Socialista.<sup>31</sup> El tema de Malvinas no generó nuevas discusiones y, más bien, los argentinos que comenzaron a regresar del exilio se retractaron de sus dichos sobre Malvinas. Por ejemplo, Emilio de Ípola, firmante de la declaración del Grupo de Discusión Socialista, sostuvo muchos años después que «desde México, habíamos sacado una declaración imperdonable (...) Todavía no logro explicarme cómo [la] pudimos escribir. Si me preguntan ahora de Malvinas, yo me niego a hablar, porque ya lo hice y mal, así que prefiero que hablen otros».<sup>32</sup>

## La Guerra de Malvinas en la posdictadura

*Punto de Vista* fue reconocida como una publicación crítica en el contexto de la Guerra de Malvinas y durante los años que siguieron a la transición a la democracia, la revista siguió haciendo referencia a este episodio de la vida política argentina, remarcando la relación entre la derrota argentina y el fin de la dictadura. Por ejemplo, en un artículo de noviembre de 1994, Altamirano recordaba el tema Malvinas con la siguiente pregunta: «¿Quién hubiera esperado en 1981 que la democracia se abriría paso por la brecha abierta por una guerra y una derrota frente a Inglaterra?».<sup>33</sup> En ese mismo número de *Punto de Vista*, un artículo de Sarlo sobre intelectuales y política comenzaba con una frase que categóricamente condenaba el momento nacionalista durante la guerra: «Nunca, ni antes ni después, me sentí tan salvajemente separada de la sociedad argentina como en los meses de la Guerra de Malvinas. Una Plaza de Mayo obnubilada había recibido, con una especie de paroxismo nacionalista, la invasión ordenada por Galtieri».<sup>34</sup> Sarlo señalaba allí también

31 Pablo Ponza, “El Club de Cultura Socialista y la gestión Alfonsín: transición a una nueva cultura política plural y democrática.”, *Nuevo mundo. Mundos nuevos*, 15 de febrero de 2013.

32 Entrevista con Emilio de Ípola en Javier Trímboli, ed., *La Izquierda en la Argentina: conversaciones* (Buenos Aires: Manantial, 1998), 153.

33 Carlos Altamirano, “El orden y el movimiento”, *Punto de Vista*, n° 50 (noviembre de 1994): 2-4.

34 Beatriz Sarlo, “¿La voz universal que toma partido? Crítica y autonomía”, *Punto de Vista*, n° 50 (noviembre de 1994): 5-9.

que, en ese momento, el discurso crítico de los intelectuales había «perdido audibilidad» y que ella y sus colegas estaban «demasiado lejos» del resto de la sociedad y de aquellos intelectuales que habían decidido apoyar el conflicto. Estas referencias en ensayos sobre historia reciente argentina demuestran que, para los intelectuales en *Punto de Vista*, la cuestión Malvinas debía ser pensada y rememorada como un episodio desafortunado en que la sociedad argentina prestó apoyo a los militares, pero que también precipitó el final de la dictadura dando lugar a la experiencia democrática. En otras palabras, debía ponerse a la guerra en el contexto de los primeros años de la década del ochenta y no olvidarla ni separarla de la historia como un episodio desligado de su origen en la dictadura de 1976. Debía, al mismo tiempo, reconocerse la complicidad con los militares de parte de la sociedad civil, de los partidos políticos, de los medios de comunicación y de los intelectuales en dicha coyuntura y condenarse dicho episodio desafortunado de la historia reciente.

Sin embargo, hasta el presente, el «problema Malvinas» no tiende a ser complejizado en el discurso político, ni tampoco ha tenido lugar una revisión demasiado profunda de lo que significó el apoyo a la guerra por grandes sectores de la población en los años finales de la dictadura. El conflicto de 1982 exacerbó el sentimiento nacionalista y opositor al Reino Unido y son pocas las voces que piden revisar ese momento de patriotismo a destiempo que suscitó la guerra. En particular, la visión de Beatriz Sarlo resulta interesante puesto que durante años ha polemizado con otros intelectuales sobre este tema y ha insistido en la idea de reevaluar la experiencia de Malvinas en relación con la democracia. Es Sarlo quien, de todos los intelectuales aquí mencionados, ha asumido con más decisión una posición de «intelectual pública», participando de los debates del día a través de intervenciones en los medios de comunicación de masas.

En sus más recientes intervenciones sobre este tema, Sarlo insistió en ubicar el tema Malvinas dentro del contexto de la dictadura. Por ejemplo, en una participación de 2011 en el programa de televisión *678*, exigió repensar el conflicto para construir una mejor «política de memoria» en Argentina, sosteniendo —como lo había hecho anteriormente desde las páginas de *Punto de Vista*— que «de debemos a los muertos de Malvinas la democracia. Todo el nacionalismo patriótico de izquierda, de centro y de derecha que apoyó la Guerra de Malvinas tiene que reflexionar. Cuando hablamos de memoria también hay que introducir Malvinas. Esa guerra perdida hizo que ganáramos la democracia. (...) Es una memoria que tenemos que activar porque ahí

hubo responsabilidad popular en plegarse a esa guerra». <sup>35</sup> Al igual que en 1982, Sarlo hizo énfasis en la complicidad de la sociedad con los militares, incluidos sindicatos, partidos políticos e intelectuales. La «lógica nacionalista» había vencido cualquier tipo de reflexión sobre el «por qué, cuándo y quién» de la guerra.

Por último, en 2012 Sarlo junto a otro grupo de intelectuales (entre quienes se encontraban varios de sus antiguos compañeros de *Punto de Vista*) firmó un documento defendiendo el principio de autodeterminación de los pueblos en el caso de las Malvinas. <sup>36</sup> Allí, estos intelectuales declaraban que creían que «la opinión pública argentina está madura para una estrategia que concilie los intereses nacionales legítimos con el principio de autodeterminación sobre el que ha sido fundado este país». <sup>37</sup> La declaración argumentaba que los habitantes de las Malvinas debían ser parte de las negociaciones que tendrían como objetivo la solución del conflicto, un tema que la posición oficial argentina no suele tomar en cuenta. Sin embargo, esta declaración sólo sirvió para generar polémica en la opinión pública argentina, pero no para modificar nociones y discursos sobre las Malvinas.

## Conclusiones

El presente artículo se propuso analizar las discusiones que la Guerra de Malvinas suscitó en el campo intelectual argentino de izquierda, haciendo énfasis en la posición adoptada por la revista *Punto de Vista* y los intelectuales nucleados alrededor de la misma. Se trazó, primeramente, un panorama del contexto en que inscribió el conflicto, haciendo énfasis en la crisis de legitimidad en que se encontraba el gobierno militar argentino en 1982 en vistas a comprender los motivos bajos los cuales la Argentina le declaró la guerra al Reino Unido. Dichos motivos fueron objeto de controversia en las discusiones que se dieron en el campo intelectual argentino de izquierda.

35 678-24-05-11 (2 de 4), accedido 18 de octubre de 2020, [https://www.youtube.com/watch?v=i9ntzGXGDM&ab\\_channel=Televisi%C3%B3nP%C3%BAblica](https://www.youtube.com/watch?v=i9ntzGXGDM&ab_channel=Televisi%C3%B3nP%C3%BAblica).

36 El documento se acompañaba de las siguientes firmas: Jorge Lanata, Juan José Sebreli, Emilio de Ípola, Pepe Eliashev, Rafael Filippelli, Roberto Gargarella, Fernando Iglesias, Santiago Kovadloff, Gustavo Noriega, Marcos Novaro, José Miguel Onaindia, Vicente Palermo, Eduardo Antín (Quintín), Luis Alberto Romero, Hilda Sábato, Daniel Sabsay y Beatriz Sarlo.

37 “Una visión alternativa sobre la causa de Malvinas”, *La Nación*, 23 de febrero de 2012, <https://www.lanacion.com.ar/politica/una-vision-alternativa-sobre-la-causa-de-malvinas-nid1450787/>.

Se analizó el lugar de la revista *Punto de Vista* dentro del campo intelectual argentino y se examinaron las declaraciones publicadas por sus miembros tanto en las páginas de la revista, como en otras publicaciones de la época y en correspondencias personales. Se hizo particular énfasis en la discusión sostenida por miembros de *Punto de Vista* y el Grupo de Discusión Socialista, compuesto por intelectuales exiliados en México. El motivo principal de esta disputa se basaba en una diferente interpretación del conflicto bélico: mientras que aquellos intelectuales que habían permanecido en Buenos Aires se opusieron vehementemente a la guerra, bajo el argumento de que se trataba de una manipulación de los militares para obtener apoyo popular y legitimarse ante la sociedad, los intelectuales en México sostenían que la causa Malvinas iba más allá de los factores contextuales y que debía defenderse la soberanía argentina en las Malvinas en dicha coyuntura. Finalmente, el artículo analizó cómo el grupo de *Punto de Vista* intentó mantener una discusión acerca de Malvinas en los años posteriores a la transición, puesto que sus intelectuales juzgaban imprescindible revisar ese momento de máximo nacionalismo que, por unos meses, obturó toda crítica al régimen militar.

En última instancia, la disputa entre una «lógica militarista y nacionalista» contra la «subjetividad antinacionalista» sostenida por *Punto de Vista* se evidencia en las intervenciones públicas de sus editores durante y después del conflicto. Se hizo énfasis en cómo el legítimo sentimiento relacionado con la soberanía argentina sobre un territorio largamente ocupado por el Reino Unido derivó en una exaltación nacionalista hábilmente usufructuada por los militares. El desenlace fue trágico, en tanto cientos de jóvenes soldados perdieron la vida y otros cientos tuvieron que sufrir las terribles condiciones del clima de las islas y la falta de provisiones, mientras la sociedad argentina creyó por varios meses en una posible victoria alimentada por la imagen transmitida por los medios de comunicación de masas.

Podría decirse que el tema Malvinas está lejos de haberse cerrado. Por una parte, el reclamo argentino de soberanía sobre las islas sigue abierto y sin resolución, lo que se vislumbra aún más problemático si se tiene en cuenta la voluntad de los habitantes de las islas, quienes eligieron permanecer bajo dominio británico en un referéndum celebrado en 2013. Por otra parte, a nivel de la memoria colectiva, el tema no ha generado un consenso tan claro respecto de Malvinas como el que felizmente se constituyó en relación con el rechazo a la dictadura militar. Como escribió la historiadora Hilda Sabato en *Punto de Vista* diez años después de la transición a la democracia: «la compleja pregunta sobre la responsabilidad colectiva ocupa un lugar importante en

algunas reflexiones (...) Insistir en revisar esa parte de la historia quizás sea la mejor manera de trabajar contra el olvido».<sup>38</sup>

## Bibliografía

- 678 - 24-05-11 (2 de 4). Accedido 18 de octubre de 2020. [https://www.youtube.com/watch?v=i9ntzsGXGDM&ab\\_channel=Televisi%C3%B3nPublica](https://www.youtube.com/watch?v=i9ntzsGXGDM&ab_channel=Televisi%C3%B3nPublica).
- Acuña, Carlos, y Catalina Smulovitz. “Militares en la transición argentina: del gobierno a la subordinación constitucional”. En *Juicio, castigos y memorias: derechos humanos y justicia en la política argentina*, editado por Carlos Acuña, 21-90. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1995.
- Altamirano, Carlos. “El orden y el movimiento”. *Punto de Vista*, n° 50 (noviembre de 1994): 2-4.
- Altamirano, Carlos. “Lecciones de una guerra”. *Punto de Vista*, n° 15 (octubre de 1982): 3-5.
- Avellaneda, Andrés. “Argentina militar: Los discursos del silencio”. En *Literatura argentina hoy: de la dictadura a la democracia*, editado por Karl Kohut y Andrea Pagni, 10-30. Frankfurt am Main: Vervuert, 1993.
- Bonnet, Alberto. “La izquierda argentina y la guerra de las Malvinas”. *Razón y Revolución*, n° 3 (7 de septiembre de 2014). <http://www.revistaryr.org.ar/index.php/RyR/article/view/456>.
- Burkart, Mara E. “Avatares de la crítica y de la sátira: HUMOR y la Guerra de Malvinas”. *Nuevo mundo, Mundos nuevos*, 7 de febrero de 2013. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.64808>.
- Calveiro, Pilar. *Poder y desaparición: los campos de concentración en Argentina*. Buenos Aires: Colihue, 1998.
- Crenzel, Emilio A. *La historia política del Nunca más: la memoria de las desapariciones en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2008.

38 Hilda Sabato, “Historia reciente y memoria colectiva”, *Punto de Vista*, n° 49 (agosto de 1994): 34.

Gamarnik, Cora. “La fotografía de prensa durante la guerra de Malvinas: la batalla por lo (in)visible”. *Páginas: Revista Digital de la Escuela de Historia* 7, n° 13 (2015): 79-117.

*Gente* n° 876 (7 de mayo de 1982).

“Informe sobre la situación de los derechos humanos en Argentina”. Comisión Interamericana de Derechos Humanos. Organización de los Estados Americanos. <http://www.cidh.oas.org/countryrep/Argentina80sp/indice.htm>.

Jelin, Elizabeth. *Los trabajos de la memoria*. Madrid: Siglo Veintiuno Editores, 2002.

Kahan, Emmanuel Nicolás. *Memories that lie a little: Jewish experiences during the Argentine dictatorship*. Traducido por David William Foster. Leiden / Boston: Brill, 2019.

King, John. “Las revistas culturales de la dictadura a la democracia: el caso de *Punto de Vista*”. En *Literatura argentina hoy: de la dictadura a la democracia*, editado por Karl Kohut y Andrea Pagni, 87-94. Frankfurt: Vervuert, 1993.

Levinas, Gabriel, entrevistado por Ruben Matos. “Gabriel Levinas: De *El Porteño* hasta Twitter.”, *Periodismo en Blog*, 18 de agosto de 2011. <https://rubenmatos.wordpress.com/2011/08/17/gabriel-levinas-de-el-porteno-hasta-twitter/>.

Mercader, Sofía. “Notas sobre la historia de la revista *Punto de Vista* (1978-2008) y su colocación en el campo intelectual argentino de fin de siglo”. *Nuevo mundo. Mundos nuevos*, 16 de febrero de 2018. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.72032>.

Mercader, Sofía y Diego García. “Entrevista a Beatriz Sarlo”. *Artepolítica* (blog), 26 de julio de 2013. <http://artepolitica.com/articulos/entrevista-a-beatriz-sarlo/>.

Milanesio, Natalia. *¡Destape! sex, democracy, & freedom in postdictatorial Argentina*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2019.

Moretti, Ignacio. “De silencios, diatribas y apoyos. Los intelectuales de izquierda frente a la Guerra de Malvinas”. *Estudios Sociales: Revista Universitaria Semestral* 54, n° 1 (2018): 169-192.

- Nino, Carlos Santiago. *Radical Evil on Trial*. New Haven, Conn / London: Yale University Press, 1996.
- O'Donnell, Guillermo A. "Introduction". En *Transitions from authoritarian rule. Latin America*, editado por Guillermo A. O'Donnell, Philippe C. Schmitter, Laurence Whitehead, y Woodrow Wilson International Center for Scholars, 3-18. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 1986.
- Patiño, Roxana. *Intelectuales en transición. Las revistas culturales argentinas (1981-1987)*. São Paulo: Universidade de São Paulo, 1997.
- Patiño, Roxana. "Punto de Vista, la persistencia de un debate". *Revista Interamericana de Bibliografía* 48, n° 1 (1998): 159-162.
- Plotkin, Mariano, y Ricardo González Leandri. "El regreso a la democracia y la consolidación de nuevas élites intelectuales. El caso de *Punto de Vista*. *Revista de cultura*. Buenos Aires (1978-1985)". En *Localismo y globalización. Apuntes para una historia de los intelectuales en Iberoamérica*, editado por Mariano Plotkin y Ricardo González Leandri, 217-240. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 2000.
- Pogoriles, Eduardo. "Después de 30 años, cerró la revista *Punto de Vista*". *Clarín*, 3 de abril de 2008. [https://www.clarin.com/sociedad/despues-30-anos-cerro-revista-punto-vista\\_0\\_ry7MP5pCTKl.html](https://www.clarin.com/sociedad/despues-30-anos-cerro-revista-punto-vista_0_ry7MP5pCTKl.html).
- Ponza, Pablo. "El Club de Cultura Socialista y la gestión Alfonsín: transición a una nueva cultura política plural y democrática". *Nuevo mundo. Mundos nuevos*, 15 de febrero de 2013. <https://doi.org/10.4000/nuevo-mundo.65035>.
- Romero, Luis Alberto. *Breve historia contemporánea de la Argentina. 1916-2016*. México: Fondo de Cultura Económica, 2017.
- Rozitchner, León. *Las Malvinas: de la guerra "sucia" a la guerra "limpia"*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1985.
- Sabato, Hilda. "Historia reciente y memoria colectiva". *Punto de Vista*, n° 49 (agosto de 1994): 30-34.
- Sarlo, Beatriz. "La memoria de la guerra de Malvinas sigue siendo inabordable como mito nacional. El patriotismo despótico". *La Nación*, 27 enero de 2012. <https://www.lanacion.com.ar/opinion/el-patriotismo-despotico-nid1443722/>.

- Sarlo, Beatriz. “¿La voz universal que toma partido? Crítica y autonomía”. *Punto de Vista*, n° 50 (noviembre de 1994): 5-9.
- Sarlo, Beatriz. *Viajes: de la Amazonia a las Malvinas*. Buenos Aires: Seix Barral, 2014.
- Sheinin, David M. K. *Consent of the Damned: Ordinary Argentiniains in the Dirty War*. Gainesville: University Press of Florida, 2013.
- Svetliza, Exequiel. “La guerra de Malvinas y sus trincheras intelectuales: entredichos entre los editores de la revista *Sitio* y el escritor Néstor Perlongher”. *Remate de Males* 37, n° 2 (2017): 925-944. <https://doi.org/10.20396/remate.v37i2.8648698>.
- Tarcus, Horacio. “Los dilemas de la izquierda en la Guerra de Malvinas”. *Página 12*, 2 de abril de 2007.
- Trímboli, Javier, ed. *La Izquierda en la Argentina: conversaciones*. Buenos Aires: Manantial, 1998.
- “Una visión alternativa sobre la causa de Malvinas”. *La Nación*, 23 de febrero de 2012. <https://www.lanacion.com.ar/politica/una-vision-alternativa-sobre-la-causa-de-malvinas-nid1450787/>.
- Veliz, Mariano. “Formas discrepantes de inteligibilidad de la Guerra de Malvinas: Jorge Denti y León Rozitchner entre el exilio y la subjetividad”. *Nuevo mundo Mundos nuevos*, 8 de octubre de 2019. <https://journals.openedition.org/nuevomundo/76985>.
- Vezzetti, Hugo. *Pasado y presente: guerra, dictadura y sociedad en la Argentina*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2002.
- Vulcano, Leonardo Gustavo. “Crítica, resistencia y memoria en *Punto de Vista*. *Revista de cultura*”. *Orbis Tertius* 4, n° 7 (2000): 105-115.
- Yankelevich, Pablo. *Ráfagas de un exilio: argentinos en México, 1974-1983*. México: D.F: Colegio de México, 2009.







Retrato del padre del artista, Carlos Federico Sáez (Mercedes 1878 - Montevideo 1901),  
Lápiz con gouache sobre papel, 25x32.5 cm.,  
Museo Nacional de Artes Visuales de Uruguay.

**Francisco Bilbao y la *Revista del Nuevo Mundo*: América y la república como «horizonte de expectativa»**

*María Verónica IDROVO GONZÁLEZ*

**El novelista como intelectual. La función pública de la novela de folletín en la Francia del siglo XIX**

*Ingrid SÁNCHEZ TÉLLEZ*

**Tradicionalistas y rioplatenses: una mirada a las relaciones culturales entre Argentina y Uruguay (1927-1948)**

*Matías Emiliano CASAS*



## María Verónica IDROVO GONZÁLEZ

Pontificia Universidad Católica del Ecuador, Ecuador.

[vero\\_idrovo@hotmail.com](mailto:vero_idrovo@hotmail.com)

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-5143-9705>

Recibido: 27/10/2020 - Aceptado: 28/02/2021

### Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Idrovo González, María Verónica. "Francisco Bilbao y la *Revista del Nuevo Mundo*: América y la república como «horizonte de expectativa»". *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 9, (2021): 151-177. <https://doi.org/10.25185/9.7>

# Francisco Bilbao y la *Revista del Nuevo Mundo*: América y la república como «horizonte de expectativa»

**Resumen:** El objetivo de este artículo es delinear la construcción semántica y reflexiva de América y del ideal republicano en la *Revista del Nuevo Mundo*. Los conceptos «América» y «república» están inmersos en un proceso de ideologización que delinea un «horizonte de expectativa» que se plasma en una semántica relacionada con la libertad, la organización, la nacionalidad, la justicia y la soberanía, vocabulario político que forma parte del ideario de Francisco Bilbao, fundador de la revista. En un primer momento se realizará una aproximación a la *Revista del Nuevo Mundo* como soporte material de ideas, el contexto en el que esta aparece, las características formales que presenta y un acercamiento a las redes culturales e intelectuales alrededor de su fundador. En la segunda parte se abordará la construcción semántica en torno a los conceptos América y república como un «horizonte de expectativa» entrelazado a la idea de unión y porvenir.

**Palabras clave:** América, república, libertad, unión, Francisco Bilbao, siglo XIX.

## Francisco Bilbao and the *Revista del Nuevo Mundo*: America and the republic as «horizon of expectation»

**Abstract:** The purpose of this article is to outline the semantic and reflective construction of America and the republican ideal in the *Revista del Nuevo Mundo*. The concepts «America» and «republic» are immersed in a process of ideologization that outlines a «horizon of expectation» that is reflected in a semantics related to freedom, organization, nationality, justice, and sovereignty. This political vocabulary is part of the ideology of Francisco Bilbao, founder of the magazine. Firstly, the *Revista del Nuevo Mundo* will be approached as a support ideas, the context in which it appears, the formal characteristics that it presents and an approach to the cultural and intellectual networks around its founder. The second part will address the semantic construction around the concepts «America» and «republic» as a «horizon of expectation» intertwined with the ideas of «union» and «future».

**Keywords:** America, republic, freedom, union, Francisco Bilbao, 19th century.

## Francisco Bilbao e a *Revista del Nuevo Mundo*: América e a república como «horizonte de expectativa»

**Resumo:** O objetivo deste artigo é delinear a construção semântica e reflexiva da América e do ideal republicano na *Revista del Nuevo Mundo*. Os conceitos da «América» e da «república» estão imersos num processo de ideologização, que traça um «horizonte de expectativa», expresso numa semântica relacionada com liberdade, organização, nacionalidade, justiça e soberania, um vocabulário político que faz parte da ideologia de Francisco Bilbao, fundador da revista. Inicialmente, serão abordados a *Revista del Nuevo Mundo* como um suporte material de ideias, o contexto em que aparece, as características formais que apresenta e uma aproximação às redes culturais e intelectuais em torno do seu fundador. A segunda parte tratará da construção semântica em torno dos conceitos de América e República como um «horizonte de expectativa» entrelaçado com a ideia de união e futuro.

**Palavras-chave:** América, república, liberdade, união, Francisco Bilbao, século XIX.

*Es necesario tocar la llamada de las grandes causas y para los grandes días.  
Es necesario levantar, no el pendón de las localidades o partidos,  
sino el estandarte de las naciones. Los intereses particulares,  
las necesidades del momento, las reformas que se solicitan,  
no llevan en sí mismas la solución de las dificultades.*

Francisco Bilbao

Las revistas como fuentes históricas y soporte material de ideas se convierten en una ventana que permite aproximarnos a redes culturales, intelectuales, posicionamientos ideológicos y políticos, dinámicas de producción, circulación de textos, procesos de formación de opinión pública, construcción de tipos de lectores y nos coloca también frente a las problemáticas teórico-metodológicas de cómo interrogar a este tipo de fuentes. En el contexto latinoamericano, el incremento de periódicos, revistas e impresos de todo tipo contribuyó a la generación de nuevas formas de sociabilidad, transformación de los espacios de reflexión e intervención de intelectuales.<sup>1</sup> De igual forma, las asociaciones que surgen a mediados del siglo XIX adquirieron dinámicas propias y establecieron canales para la difusión de su ideario político y social, configurando así un tipo de intelectual más autónomo respecto a las estructuras de poder.

La crítica epistemológica y metodológica que la historia intelectual ha realizado a la historia de las ideas<sup>2</sup> reexamina el lugar del lenguaje, el texto y el contexto, las condiciones de producción del pensamiento, los mecanismos de circulación y recepción de los textos, el uso de la retórica y el análisis de los conceptos.<sup>3</sup> Carlos Altamirano señala que en las últimas décadas se asiste a un renacimiento de la historia política en América Latina, recuperando la atención sobre el papel histórico de los grupos ilustrados y plantea que la actividad intelectual guarda relación con determinadas configuraciones de la vida social y la producción de escenarios propios, espacios creados por grupos y redes de congéneres (sociedades de ideas, movimientos literarios,

1 Hilda Sabato, “Nuevos espacios de formación y actuación intelectual: prensa, asociaciones, esfera pública (1850-1900)”, en *Historia de los Intelectuales en América Latina*, dir. Carlos Altamirano (Buenos Aires: Katz, 2008), 387-411.

2 La historia de las ideas que se ha desarrollado en la región presenta una larga tradición. A partir de la década del 40 del siglo XX, se registra una amplia reflexión donde la identidad latinoamericana y los avatares de la conciencia de esa identidad ocupan el centro del análisis. Véase Leopoldo Zea, coord., *América Latina en sus ideas* (México: Siglo XXI, 1986).

3 Véase Carlos Altamirano, dir., *Historia de los Intelectuales*.

revistas).<sup>4</sup> Añade que, no solo los textos, sino el ejercicio mismo de pensar y escribir textos en un determinado momento histórico, se comprenden mejor si no hacemos abstracción de sus condiciones de existencia y de un esfuerzo de interpretación.

La relación entre los letrados y las estructuras de poder marcó el recorrido de la representación del intelectual latinoamericano.<sup>5</sup> A partir de la segunda mitad del siglo XIX, la transformación de las relaciones sociales permitió el ejercicio de nuevas funciones intelectuales, la emergencia de nuevos grupos profesionales que expandieron la escritura pública y marcó un cambio decisivo en el contexto social y cultural en el que actuaba el escritor público.<sup>6</sup> Dentro de este contexto, encontramos al intelectual chileno Francisco Bilbao, quien convirtió a los medios impresos en soporte material de sus ideas y realizó esfuerzos por formar un público lector y posicionar temas en la opinión pública. Siguiendo esta línea de reflexión, el objetivo de este artículo es analizar la *Revista del Nuevo Mundo*, fundada por este intelectual y publicada en Buenos Aires en 1857, como objeto material de ideas y destacar el lenguaje político alrededor de América y la república dentro de un proceso de ideologización de estos conceptos.

El análisis de la *Revista del Nuevo Mundo* permite delinear la dimensión semántica de América y del ideal republicano en el contexto de la organización política de Argentina y el conflicto entre unitarios y federales. En un primer momento, se abordará este impreso como soporte material de ideas, el contexto en el que aparece, las características formales que presenta y una aproximación a las redes culturales e intelectuales alrededor de su figura principal. En la revista es posible identificar el ideario de unión americana presente en el pensamiento de Bilbao y dibujar un escenario propio que reúne a una red de colaboradores preocupados por temáticas comunes. Resulta interesante mirar en Francisco Bilbao la complejidad y diversidad de su obra, la influencia francesa en su formación, su condición de exiliado en gran parte de su vida, su vinculación con la prensa y su profusa producción intelectual sensible a su época y de activa militancia política, siendo ésta la causa de sus destierros.

Por otro lado, la revista presenta también características particulares en su contenido y composición, elementos que perfilan un «horizonte de

4 Carlos Altamirano, "Introducción general", en *Historia de los Intelectuales*, 9-27.

5 Véase Ángel Rama, *La ciudad letrada* (Montevideo: Arca, 1998).

6 Jorge Myers, "Introducción al volumen I. Los intelectuales latinoamericanos desde la colonia hasta el inicio del siglo XX", en *Historia de los Intelectuales*, 29-50.

expectativa<sup>7</sup> respecto a la América republicana y que se alimenta de términos como unidad, orden, libertad, justicia, soberanía y nacionalidad, conceptos que también registran su propia dinámica de politización.<sup>8</sup> En el horizonte de expectativa que se visualiza en la *Revista del Nuevo Mundo*, América y la república son conceptos que entrelazan el pasado y el futuro y se tornan, a la vez, divergentes con la experiencia presente lo que invita a analizar, en un segundo momento, el lenguaje político, las construcciones semánticas y las combinaciones binarias alrededor de América y del ideal republicano para comprender las connotaciones particulares que adquieren.<sup>9</sup> El aporte de esta investigación radica justamente en el análisis de la revista como objeto material de ideas y la interrelación de los conceptos América y república, ya que no se registran estudios desde esta perspectiva.<sup>10</sup>

## La Revista del Nuevo Mundo como soporte material de ideas

El redactor principal de *La Revista del Nuevo Mundo* es el chileno Francisco Bilbao (Santiago, 09.01.1823 - Buenos Aires, 19.02.1865), considerado como uno de los intelectuales más representativos de América Latina del siglo XIX y calificado como activista antimonárquico y anticlerical, revolucionario

7 Reinhart Koselleck propone como categorías históricas el «espacio de la experiencia» y el «horizonte de expectativa». Estas categorías permiten fundamentar la posibilidad de una historia, tematizar el tiempo histórico y entrecruzar el pasado y el futuro. Véase Reinhart Koselleck, “«Espacio de la experiencia» y «Horizonte expectativa» dos categorías históricas”, en *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos* (Barcelona: Paidós, 1993), 333-357.

8 El término América desarrolló un proceso de politización, ya que se fue introduciendo en los discursos políticos y convirtiéndose incluso en un instrumento de movilización y generador de identidades colectivas. Véase, João Feres, “El concepto de América. ¿Concepto básico o contraconcepto?”, en *Diccionario político y social*, 51–67.

9 Koselleck plantea que los conflictos sociales y políticos son el motor principal de la extensión semántica de un concepto y deben ser analizados a partir de la propia limitación conceptual de un determinado momento histórico y de la autocomprensión del uso del lenguaje. Reinhart Koselleck, “Historia conceptual e historia social”, en *Futuro pasado*, 111.

10 En la revisión bibliográfica realizada, los estudios centrados en la revista son escasos. Cabe mencionar por ejemplo el trabajo realizado por Clara Jalif “Tres artículos de Francisco Bilbao aparecidos en *La Revista del Nuevo Mundo*”, *Annuario de Filosofía Argentina y Americana*, n° 16 (1999): 129-154, que consiste en una transcripción de los textos seleccionados con una introducción general al autor y los artículos. Sobre el concepto particular de América, los estudios identificados hasta el momento giran alrededor del término América latina formulado por Bilbao y en relación con su ideario de unión latinoamericana. De forma similar, en la bibliografía revisada el republicanismo en Bilbao está planteado en términos generales de su pensamiento y no circunscrito a una fuente particular como sería el caso de la revista. No he podido identificar estudios que combinen estos dos conceptos de forma particular, así como tampoco reflexiones específicas relacionadas con la revista.

americano, ideólogo republicano, racionalista romántico, entre otros.<sup>11</sup> Este intelectual chileno registra una obra diversa y compleja, atenta a los conflictos de la época. Sus escritos se reprodujeron en artículos de prensa, libros y textos cortos y se guarda también registro de la correspondencia que mantuvo con sus maestros y amigos, traducciones de obras en francés con estudios prologados y escritos realizados por petición directa de intelectuales y amigos.

A causa del destierro de su padre, Rafael, un comprometido político liberal, Francisco Bilbao se radicó en Lima junto a su familia en 1833. Retornó a Chile en 1838 e inició sus estudios de derecho en el Instituto Nacional, espacio donde desarrolló vínculos con políticos e intelectuales chilenos como José Victorino Lastarria, Pascual Cuevas y Vicente López. Fue discípulo de Andrés Bello y tuvo influencia del pensamiento francés especialmente de Felicité Lamennais, Edgar Quinet y Jules Michelet, con quienes estableció una relación personal durante sus exilios en Europa y sus estudios en el Colegio de Francia.

La mayor parte de la vida de Bilbao transcurrió en el exilio,<sup>12</sup> condición que alimentó su red de intelectuales, amigos y colaboradores. A su regreso a Chile fundó junto con Santiago Arcos la *Sociedad de la Igualdad*, desde donde se criticó la estructura jerárquica de los partidos y se cuestionó la organización eclesiástica y su ética social para «reclamar la libertad de pensamiento, la libertad de expresión, una sociedad política y económicamente más justa y el término de las diferencias».<sup>13</sup> Fue un espacio para la educación popular y la creación de células autogestivas de artesanos e intelectuales.<sup>14</sup> Durante su exilio en Lima fundó la *Sociedad Republicana* definida como «una sociedad de jóvenes para abolir la esclavitud y fortalecer el racionalismo»,<sup>15</sup> denunció la esclavitud en el Perú y escribió también en periódicos locales. Expulsado

11 La bibliografía relacionada con Francisco Bilbao es extensa debido a su importancia dentro del pensamiento latinoamericano. Cabe resaltar los estudios recientes y la compilación de la obra completa de Bilbao en nueve tomos realizada por Álvaro García San Martín y Rafael Mondragón, en la que se realiza una amplia revisión de la producción intelectual del autor chileno con comentarios críticos. Véase *Francisco Bilbao. Edición de las Obras Completas* (Santiago: El Buen Aire, 2014). Estos autores también registran una importante bibliografía sobre el pensamiento bilbaíno y sus redes intelectuales.

12 La publicación de *La sociabilidad chilena* el 1º de junio de 1844 en el periódico *El crepúsculo* fue el motivo de su primer exilio en París (1844-1849). Este texto es una aguda crítica al dogmatismo religioso y a la sociedad conservadora chilena, por el que fue procesado y expulsado del Instituto Nacional por la rectoría de la Universidad de Chile. Durante su estadía en París interactuó en círculos de intelectuales también expulsados de sus naciones. Véase Rafael Mondragón, “Anticolonialismo y socialismo de las periferias. Francisco Bilbao y la fundación de *La Tribune des Peuples*”, *Latinoamérica*, n° 56 (2013): 105-139, [http://dx.doi.org/10.1016/S1665-8574\(13\)71699-5](http://dx.doi.org/10.1016/S1665-8574(13)71699-5)

13 Clara Alicia Jalif de Bertranou, “La revolución del racionalismo. Apuntes sobre Francisco Bilbao”, en *Proceso civilizatorio y ejercicio utópico en Nuestra América*, comp. Arturo Roig (San Juan: Universidad Nacional de San Juan, 1995), 203.

14 Rafael Mondragón, *Filosofía y Narración. Escolio a tres textos del exilio argentino de Francisco Bilbao* (México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015), 26.

15 Cit. en Natalia Sobrevilla, *Los inicios de la república peruana. Viendo más allá de la “Cueva de Bandoleros”* (Lima: Universidad Católica del Perú, 2019), 232.

de Lima en 1855 se dirigió nuevamente a Europa,<sup>16</sup> permaneció un año y se trasladó a la Argentina donde residió hasta su muerte a la edad de 42 años. Al llegar a Buenos Aires<sup>17</sup> el conflicto armado entre unitarios y federales había concluido; sin embargo, las disputas políticas siguieron latentes y la imprenta fue un espacio para la reflexión dentro del contexto de desmembramiento de la Confederación Argentina con Justo José de Urquiza como presidente y el Estado de Buenos Aires.<sup>18</sup>

Francisco Bilbao anunció en el diario *Los Debates*<sup>19</sup> la creación de la *Revista del Nuevo Mundo* y estableció contacto con Juan Francisco Monguillot, miembro del Ministerio de Relaciones Exteriores de Urquiza. Monguillot en carta dirigida a Martín Victorica del Ministerio del Interior advirtió sobre la posibilidad de sacar ventaja a favor de la Confederación:

Había suspendido esta carta para ir a pagar una visita que días pasados me había hecho el señor D. Francisco Bilbao, escritor chileno, cuyos trabajos tú debes conocer. Permanecerá aquí este caballero y en breve dará a luz una *Revista del Nuevo Mundo*, con el objeto general de discutir los intereses de las repúblicas americanas, y en especial *predicar la unión de Buenos Aires a la Confederación, reconociendo los hechos que allí* [en Paraná, capital de la Confederación Argentina] *han podido tener lugar hasta el presente*. Si yo tuviera la imprenta, la publicación de la revista se haría inmediatamente, y tomando alguna parte en ese trabajo podría quizás imprimirle una tendencia y un carácter lo más útil y ventajoso a nuestra causa, o al menos evitar que el señor Bilbao se sujetase

16 Durante su segunda estancia en Europa retoma amistades y produce textos como el *Movimiento social de los pueblos de la América Meridional* (1855) y la *Iniciativa de la América. Idea de un Congreso Federal de las Repúblicas* (1856), conferencia que fue leída en París. En ella se postula la unión de las repúblicas hispanoamericanas como contrapeso geopolítico frente a los Estados Unidos y aparece el término América latina.

17 En Buenos Aires escribió las obras más importantes en torno a la idea de América: *La América en peligro* de 1862, donde denunciaba la invasión de España a la República Dominicana de 1861 y la de Francia a México en 1862, y *El Evangelio americano* de 1864 que será un compendio de su pensamiento. Bilbao colaboró en distintos periódicos como el *Nacional Argentino*, *El Orden*, *La Reforma Pacífica*, la *Revista del Paraná*, *El Pueblo* y *El Artesano*. Su hermano Manuel Bilbao elaboró la primera biografía y compilación de las obras completas de Francisco Bilbao. Lo interesante de esta biografía son las referencias a redes, clubes, periódicos y revistas en los que participó. Véase Manuel Bilbao, "Su vida pública en la Confederación Argentina", en *Obras Completas de Francisco Bilbao*, ed. Manuel Bilbao, Tomo I, Capítulo XIV (Buenos Aires: Imprenta de Buenos Aires, 1866), CLXI. Disponible en: <http://www.memoriachilena.gob.cl/602/w3-article-349274.html>. Véase Clara Jalif, "Bilbao, agitador, blasfemo e inmoral", en *Diversidad e Integración en Nuestra América*, Volumen I. Independencia, Estados nacionales e integración continental (1804-1880), dirs. Adriana Arpini y Clara Jalif (Buenos Aires: Editorial Biblos, 2010), 27-44.

18 Los dos estados convivieron hasta 1862 en el territorio de las ex Provincias Unidas del Río de la Plata. La lucha por consolidar estructuras económicas, políticas e institucionales y la unidad nacional se prolongó durante una década. Véase Ana Laura Lanteri, "Acerca del aprendizaje y la conformación político-institucional. Una relectura de la "Confederación" argentina (1852-1862)", *Secuencia*, n° 87 (2013): 69-94. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0186-03482013000300004](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0186-03482013000300004)

19 Este diario de Buenos Aires estaba dirigido por Bartolomé Mitre, político líder del Partido Unitario. En la primera entrega de la revista realizada el 11 de julio de 1857 se reprodujo la nota publicada en el diario.

en sus escritos a la influencia maléfica de su antiguo amigo Mitre, como muy bien puede suceder por muchos motivos, o por el hecho solo de no verse combatido y envuelto en detestables polémicas personales.<sup>20</sup>

La revista obtuvo el apoyo financiero del gobierno de la Confederación para su impresión y aparece como un espacio para la intervención política en medio de los intereses de los federales por unir nuevamente a la República Argentina. La *Revista del Nuevo Mundo*<sup>21</sup> publicó su primer ejemplar el 11 de julio de 1857 a cargo de la Imprenta y Lit. J.A. Bernheim. La paginación era consecutiva con un total de 384 páginas. Según su propia descripción, cada número contenía dos pliegos impresos y la entrega se realizaba de forma quincenal. Se publicaron un total de doce números y Bilbao se encargó de que la revista trascienda fronteras, ya que los ejemplares llegaron a Chile y Francia a través de sus coidearios y amigos.<sup>22</sup> El último número apareció el 29 de diciembre del mismo año con una nota de despedida de Bilbao en la que expuso su delicada condición de salud y el número limitado de suscriptores. A pesar de su corta existencia, en ella se puede apreciar los esfuerzos por posicionar en la esfera pública un debate político respecto a América y al modelo republicano.

La *Revista del Nuevo Mundo* no ha sido abordada en su integralidad y en los estudios identificados la perspectiva dominante ha sido el análisis de los textos más representativos. Sin embargo, su abordaje como soporte material de ideas abre una dimensión para la historización de los conceptos y una nueva perspectiva para mirar la extensión semántica de América y lo republicano a partir de la propia limitación conceptual de un determinado momento histórico y la autocomprensión del uso del lenguaje en medio de conflictos sociales y políticos. El uso público del lenguaje que se pone en manifiesto en los diferentes artículos guarda correspondencia con las condiciones de articulación y circulación de los textos.<sup>23</sup> La revista refleja

20 Álvaro García San Martín y Rafael Mondragón, “Revista del Nuevo Mundo” en *Francisco Bilbao. Edición de las Obras Completas*, Tomo IV (Santiago: El Buen Aire, 2014), 114.

21 Para la realización de este artículo se trabajó con la versión digital de la revista correspondiente a la edición de 1857, disponible por Hathi Trust Digital Library, cuyo original en físico se localiza en la University of Illinois at Urbana-Champaign. <http://babel.hathitrust.org/cgi/pt?id=uiug.30112069272851;view=2up;seq=4;size=175>

22 La revista estuvo disponible en Valparaíso en la librería de *El Mercurio*. A través de su amigo Santiago Arcos envió ejemplares a Michelet y Quinet en París. Véase García y Mondragón, “Revista del Nuevo Mundo”, 115.

23 La reflexión de Quentin Skinner, uno de los fundadores de la Escuela de Cambridge, gira en torno a una serie de problemáticas sobre la historia intelectual y sobre los usos públicos del lenguaje. Una de sus premisas metodológicas fundamentales consiste en que las ideas de un autor sólo pueden interpretarse a la luz del “contexto discursivo”, es decir, del conjunto de categorías que se encontraba disponible, el “vocabulario”, en el cual éstas emergieron. Véase Quentin Skinner, “Interpretación y la comprensión de los actos del habla”, en *Lenguaje, política e historia* (Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes, 2007), 185-222.

el contexto discursivo de Bilbao y de sus colaboradores, el vocabulario disponible y las condiciones históricas de producción intelectual, así como los espacios de intervención para la difusión de ideas. El género dominante es el ensayo político-filosófico,<sup>24</sup> la gran mayoría son artículos escritos por Francisco Bilbao y en menor número se encuentran textos o reproducciones de colaboradores o amigos. Respecto a su estructura, ésta no advierte una propuesta definida;<sup>25</sup> sin embargo, es posible identificar el predominio de artículos políticos con referencias históricas, filosóficas y jurídicas, situación de las repúblicas americanas, boletines de prensa, recomendaciones bibliográficas y secciones literarias.

La revista proporciona una radiografía de ese momento histórico, con los avances y retrocesos que registran las repúblicas americanas como Perú, Chile, Bolivia, Guatemala, Ecuador y México, la acción de Europa y Estados Unidos en América, la relación entre Estado e Iglesia, la situación política de la Confederación Argentina y artículos relacionados con la justicia, libertad, ciudadanía y soberanía. En los artículos, la argumentación se asienta sobre referentes teóricos, históricos, jurídicos y geográficos, que posibilitan a su vez, la construcción de la región americana<sup>26</sup> que avanza hacia la civilización republicana en términos de justicia y libertad. América aparece entonces como un nuevo proyecto político construido por narrativas en la que se destacan la unidad geográfica política y cultural y Bilbao surge como un «constructor» de la región, un intelectual político que convoca a la unión americana, anuncia el inicio de un nuevo momento histórico y llama a la formación de una entidad política americana.

24 Rafael Mondragón señala que en Bilbao se puede observar la imbricación entre historia, filosofía y narración. La filosofía de la historia en Bilbao es de carácter anti teleológica y de vocación emancipatoria para dar cuenta de la pluralidad étnica y cultural de América. Mondragón, *Filosofía y Narración*, 25.

25 Se podría plantear un formato con los siguientes segmentos que no necesariamente está presente en todos los números de la revista: 1. Tema central o Coyuntura política, 2. Segmento literario y 3. Boletines. Respecto al primer segmento, se trata de posicionar un tema central con un artículo con varios subtítulos o artículos que continúan en números posteriores de la revista, como es el caso de *Sobre la futura organización de la República Argentina* repartida en cinco artículos publicados en diferentes números de la revista. En la parte literaria, los artículos corresponden a crítica literaria, estudios a obras completas, información de nuevas ediciones o fragmentos y/o traducciones de obras y poemas, cantos, comentarios bibliográficos y biografía de intelectuales. Una de las referencias que se destaca es por ejemplo la publicación de la obra completa de Quinet. En los boletines de prensa, en cambio, se dialoga con la prensa nacional o internacional, se presentan artículos jurídicos e históricos o información estadística sobre las repúblicas americanas y también se hace referencia al papel pedagógico de la prensa en la formación del público lector.

26 Iver Neumann plantea que las regiones han sido construidas como proyectos políticos y que el factor genealógico de su formación permite identificar los «region-builders» y analizar cómo estas regiones se definen y redefinen a partir de la participación discursiva de sus actores alrededor de núcleos funcionales relacionados con el territorio, el conocimiento y el poder. Iver Neumann, “A Region-Building Approach to Northern Europe”, *Review of International Studies* 20, n°1 (1994): 53-74.

La revista señala los motivos de su creación, como órgano que sirva a la civilización republicana y a las reformas que debe revestir en el continente americano y la República Argentina sobre la base de la libertad, la organización de la nacionalidad argentina y la confederación de la América del Sur,<sup>27</sup> siendo a su vez los pivotes fundamentales de los trabajos que recoge la revista. Una muestra de ello, además de los artículos extensos sobre la organización política argentina y los progresos registrados por las repúblicas americanas son los poemas *A la América*<sup>28</sup> y *Las Dos Américas*<sup>29</sup> donde se exaltan las características de las naciones americanas, se realiza un llamado a defenderse de los enemigos que atentan contra la soberanía, denuncian la ocupación de Estados Unidos en México y Nicaragua y convocan el triunfo de la libertad, la unión como un deber de las repúblicas americanas y el porvenir de América.

América despierta, reúne tus banderas,  
con todas ellas forma el sagrado pabellón.  
Y suene por montañas, por bosques y riberas,  
Un grito —dos palabras— Fraternidad y unión.<sup>30</sup>  
Mas aislados se encuentran, desunidos  
Esos pueblos nacidos para aliarse.  
La unión es un deber, su ley armarse.  
Igual origen tienen y misión: —  
La raza de la América latina,  
Al frente tiene la sajona raza, —  
Enemiga mortal que ya amenaza  
Su libertad destruir y su pendón.<sup>31</sup>

27 Francisco Bilbao, *Revista del Nuevo Mundo* (Buenos Aires: Lit. J. A. Bernheim, 1857), III-V.

28 Este poema del chileno Guillermo Matta se publicó inicialmente en la imprenta *El Ferrocarril* en abril de 1857.

29 De J. M. Torres Caicedo se reproduce un fragmento del poema *Las Dos Américas*. Este poema se publicó en *El Correo de Ultramar* en París el 15 de febrero de 1857. La intención política de publicar este poema está relacionada con la expedición del norteamericano William Walter en Centroamérica.

30 Guillermo Matta, “A la América”, *Revista del Nuevo Mundo*, 166.

31 José María Torres Caicedo, “La dos Américas”, *Revista del Nuevo Mundo*, 372. De acuerdo con los registros históricos hay quienes atribuyen a Torres Caicedo en su poema “Las dos Américas” el uso de América Latina. Francisco Bilbao en ese mismo año (22 de junio de 1856) dicta en París la conferencia *Iniciativa de la América. Idea de un Congreso Federal de las Repúblicas*. Miguel Rojas Gómez atribuye la creación del término América Latina a estos dos autores como principio de integración de la nueva identidad cultural. Véase Miguel Rojas Gómez, “Génesis y desarrollo de la construcción de América Latina como identidad y proyecto de integración”, en *Iberoamérica y América Latina, identidades y proyectos de integración* (Cuba: Ediciones La Luz, 2011), 51-78. Para el pensador uruguayo Arturo Ardao, el nombre de América latina en Bilbao es esporádico y ocasional y atribuye más bien a José María Torres Caicedo la consolidación del nombre y la latinidad como el nuevo horizonte para la cohesión de América. Véase Arturo Ardao, “El nombre de América Latina: José María Torres Caicedo”, en *Génesis de la Idea y el nombre de América Latina* (Caracas: Centro de Estudios Latinoamericanos Rómulo Gallegos, 1980), 63-95. Álvaro García San Martín advierte en cambio la singularidad de sentido del nombre América Latina en Bilbao a partir del contexto geopolítico de los imperialismos del siglo XIX. Véase Álvaro García San Martín, “Francisco Bilbao, entre el proyecto latinoamericano y el gran molusco”, *Latinoamérica*, n° 56 (2013): 141-162.

Entre los intelectuales que aparecen en la revista se encuentran Manuel Nicolás Corpancho,<sup>32</sup> poeta y diplomático peruano; Mariano Fraguero, comerciante y político argentino quien desempeñó el cargo de ministro de Hacienda de la Confederación Argentina; José Casimiro Ulloa,<sup>33</sup> escritor, político y médico peruano; Pascual Duprat, político y republicano francés; Guillermo Mata, literato y político chileno y José María Torres Caicedo, escritor, político y diplomático neogranadino radicado en París. Se podría decir que estos autores, de acuerdo con su lugar de origen, traspasaron sus propias fronteras ya que sus ideas se difundieron a través de este impreso; además, dan pistas del círculo intelectual de Bilbao y de la presencia de temáticas comunes abordadas desde lo político, literario y jurídico. También se encuentran artículos —aunque su número es reducido— acompañados con fragmentos escritos en inglés y francés, lo que permite suponer que los suscriptores pertenecían a la clase letrada con conocimiento de estos idiomas.

El elemento que articula los textos es la reflexión de América y el modelo republicano. Bilbao, desde la *Sociedad de la Igualdad* (1850) venía elaborando un concepto de república y apelaba a «la realización absoluta de la soberanía del pueblo». <sup>34</sup> En la *Revista del Nuevo Mundo* la república aparece como la patria prometida y el nuevo mundo como el realizador de la república en la que convergen la verdad, la unidad, la libertad, la educación, la fraternidad en la igualdad, es decir, la humanidad. Al mismo tiempo que la república aparece como un ideal, se convierte también en política frente al absolutismo y en deber histórico de las naciones.

Hoy, ¿cuál es la idea que contiene todos los elementos de la verdad, la unidad sin conquista, la centralización sin despotismo, la libertad sin anarquía, la Divinidad sin encarnaciones y sin castas, el bien para los buenos, la regeneración para los malos, la educación para los ignorantes, la iniciación para los bárbaros, la fraternidad en la igualdad, la ciudad sin fronteras, la iglesia sin

32 Manuel Corpancho fue secretario del presidente peruano Ramón Castilla. Diplomático, ministro plenipotenciario en México ante el gobierno de Benito Juárez. Fue jefe de la misión diplomática que viajó a México ante la amenaza de intervención europea. Su labor diplomática se centró en fortalecer los lazos entre Perú y México y fue el encargado de gestionar la admisión de México al Tratado Continental, suscrito en 1856 por Perú, Chile y Ecuador. Los artículos que aparecen en la revista están relacionados con la *Sociedad de la Educación* que se desarrolló en Perú, siendo este personaje uno de los fundadores junto con su hermano Manuel Bilbao.

33 Este limeño vivió en París, adscrito también al círculo de Lamennais. La cercanía de Bilbao con los peruanos Manuel Corpancho y José Casimiro Ulloa data también de la *Sociedad Republicana* durante su exilio en ese país y su participación en la *Revista Independiente* (1853-1854). Véase Natalia Sobrevilla, “La influencia de las revoluciones europeas de 1848 en el Perú”, en *Los inicios de la república peruana*, 209-244.

34 Georges Lomné, “De la República y otras repúblicas: la regeneración de un concepto”, en *Diccionario político y social*, 1269.

pontífice, la incógnita sublime que despejan la ciencia y la experiencia, y que se desprende de los cielos como forma definitiva de humanidad!

ES LA REPÚBLICA.

Y su teatro es el continente Americano! – El Nuevo Mundo, el realizador de la idea!<sup>35</sup>

En la concepción de república se puede apreciar la influencia del racionalismo y del republicanismo francés como régimen de libertad colectiva con participación de todos en la *res publica*. Para este intelectual chileno, la soberanía de la razón es el gobierno de sí mismo y sin soberanía de la razón, no hay y ni puede haber República. La soberanía de la razón se convierte en una verdad fundamental y la primera de las verdades. «[L]a soberanía de la razón es la abolición de la guerra, el dominio de la palabra, el sufragio en vez de la espada, el argumento en vez de la injuria, la ley en vez de las pasiones, la unidad suprema, en quienes vivirán las variedades armónicamente distribuidas».<sup>36</sup> Para Bilbao la república sería una forma de gobierno regida por la razón, el ideal de la soberanía omnipresente. Esta concepción de república nos remite a lo señalado por François-Javier Guerra respecto al carácter polisémico del término y de las ambigüedades del republicanismo en el proceso de formación de los Estados americanos, organización constitucional y la exaltación de la libertad como condición indispensable para la existencia de la república, como término moderno con referencia universal al régimen representativo, división de poderes, igualdad de los ciudadanos, soberanía del pueblo y promulgación de derechos.<sup>37</sup> Por otro lado, la concepción de república como igualdad radical de los ciudadanos –es decir como espacio de experiencia y realidad no retórica– puso de manifiesto las diferentes formas de adoptar el orden republicano y el debate en torno a la representación popular y las libertades públicas.<sup>38</sup>

En el boletín *Lecciones de las repúblicas al mundo* Bilbao realiza un llamado a la «solidaridad de la justicia» entendida como el ejercicio directo de la soberanía del pueblo y el juzgamiento a quienes ejercen el poder por delegación. «El pueblo soberano, mientras no ejerza DIRECTAMENTE SU SOBERANÍA, tiene el deber de juzgar a sus dependientes, que hasta hoy poseen el poder,

35 Francisco Bilbao, “La América y la República”, *Revista del Nuevo Mundo*, 10.

36 Francisco Bilbao, “A la Nueva Generación”, *Revista del Nuevo Mundo*, 182.

37 François-Xavier Guerra, “Identidad republicana en la época de la independencia”, en *Museo, memoria y nación* (Bogotá: Museo Nacional de Colombia, 2000), 253-283.

38 Diana Veneros Ruiz-Tagle, “República. Chile”, en *Diccionario político y social*, 1293-1305.

por delegación». <sup>39</sup> La reflexión de Bilbao respecto a las nociones de justicia y soberanía está presente a lo largo de su obra y en el contexto de la revista aparece la soberanía absoluta y el ejercicio de esta en todas las esferas: individual, municipal, provincial y nacional. Esta concepción de soberanía se vincula con la soberanía de la razón y con la obediencia a la ley como condición para todo tipo de libertad, que en Bilbao significa el progreso de la conciencia política en la América del sur y el fortalecimiento de la justicia venidera.

¿Cuáles son las condiciones radicales, necesarias de toda libertad?

La soberanía de la razón en el hombre.

Es respeto recíproco de la razón en todos.

Esas dos condiciones son las madres del derecho y de la igualdad.

Y el derecho y la igualdad son las bases de la República.

El derecho supone la ley. Luego la libertad exige la soberanía de la razón y la obediencia a la ley.

Ahora, la educación de la conquista era la negación de la soberanía de la razón y la negación de la ley. <sup>40</sup>

La educación republicana basada en la libertad del pensamiento y la reforma de la educación pública se convierten en elementos fundamentales para su realización y es la juventud actor principal del porvenir americano. «La educación republicana, el LIBRO FUTURO, que debemos al espíritu nuevo, como BIBLIA del porvenir americano, es la cuestión fundamental, para arraigar la libertad, no como forma política, sino como alma, vida y religión del Nuevo Mundo». <sup>41</sup> La educación republicana se convierte entonces en garantía para la libertad y los jóvenes en sus actores, y ésta debe estar regida por la soberanía de la razón como principio que funda la personalidad, la libertad y las leyes. Por lo tanto, para Bilbao sin la educación de la soberanía de la razón, no podrá haber ni federación, ni unidad, ni libertad, no habrá República.

Otro aspecto importante que se destaca en la revista es la interlocución con la prensa periódica, principalmente con los diarios: *Los Debates*, *El Nacional*, *La Tribuna*, *La Prensa*, *La Nueva Generación*, *El Nacional Argentino*, *El Uruguay*

39 Francisco Bilbao, "Lecciones de las repúblicas al mundo", *Revista del Nuevo Mundo*, 96.

40 Francisco Bilbao, "Sobre la futura organización política de la República Argentina. (Segundo artículo)", *Revista del Nuevo Mundo*, 79.

41 Francisco Bilbao, "Sociedad de educación americana. Proyecto de las bases orgánicas", *Revista del Nuevo Mundo*, 70.

y *El Constitucional* para debatir posturas, defender la libertad absoluta de la prensa y señalar el papel pedagógico de la prensa. «La prensa y la Tribuna son los campos de batalla del siglo XIX; lancémonos pues allí para establecer la propaganda de los sentimientos de fraternidad y de las ideas republicanas, y nos libraremos de las execraciones de la posteridad». <sup>42</sup> En la nota de despedida, Bilbao saludó a Buenos Aires como pueblo libre, expresó su gratitud con los lectores y colegas de la prensa diaria y destacó la libertad de la palabra como condición fundamental que posibilitó la existencia de la revista. <sup>43</sup> La referencia continua a impresos es una muestra de la circulación constante de ideas y la búsqueda por formar una opinión pública reflexiva. Para el pensador chileno, la prensa debía prestar atención a la meditación y al estudio en el contexto de lucha política y desarrollar una posición reflexiva e independiente respecto a las tradiciones y pasiones. <sup>44</sup>

La portada de la revista también proporciona elementos importantes para su comprensión como soporte material de las ideas. En este grabado aparece una figura femenina con el dorso desnudo apoyada en un arado, a orillas de una playa. A un costado se encuentra un barco y a su derecha un árbol frondoso. La mujer lleva en su brazo trigo y su mano izquierda sostiene el caduceo de Hermes. A sus pies se encuentran frutas y cajas y cerca del arado una oveja.

Este grabado podría tratarse de una alegoría a América en su representación femenina, acorde además con el nombre de la revista. Los elementos que contiene hacen alusión a la naturaleza y productos de la tierra y al intercambio comercial representado por el barco y el caduceo de Hermes. <sup>45</sup> Esta imagen refleja también esa doble oposición señalada por Horacio Tarcus respecto a los socialistas románticos como críticos del absolutismo político y religioso

42 Bilbao, “América y la República”, 46

43 Francisco Bilbao, “Despedida de la Revista”, *Revista del Nuevo Mundo*, 384.

44 Una vez que la revista salió de circulación, Bilbao se mantuvo atento a la política argentina y colaboró con el diario *El Orden*. En julio de 1859 se encargó de la redacción del diario *El Nacional Argentino* por pedido del General Urquiza bajo la bandera de la «unidad nacional». Para 1860 adquiere gran presencia en la prensa periodística del país promoviendo asociaciones y movilizaciones en reacción a la ocupación de Santo Domingo por España y la invasión francesa a México. En las notas de periódicos es posible seguir el debate que mantuvo con sus detractores respecto al apoyo que inicialmente realizó al General Urquiza. En el diario *El Pueblo*, del 20 de julio de 1864, Bilbao expuso su apoyo irrenunciable a la integridad nacional, y el cambio de mirada respecto a Urquiza y Mitre.

45 De acuerdo con la mitología griega, Hermes (Mercurio para los romanos) —el dios mensajero o el dios del comercio— era adorado por los comerciantes y mercaderes por ser el protector de los cambios, el tráfico y el comercio en general. Posteriormente, este símbolo fue adoptado por la medicina, ya que Hermes también fue el inventor de la alquimia y de la ciencia médica.

y defensores de la libertad y, al mismo tiempo, críticos del individualismo capitalista y en defensa de la igualdad social y fraternidad humana.<sup>46</sup>



Portada de la Revista del Nuevo Mundo - 1857, Buenos Aires.

*La Revista del Nuevo Mundo*, en cuanto soporte material de ideas, presenta una historia particular respecto a sus características, estructura, colaboradores, tiraje, circulación y reúne además a una comunidad humana a su alrededor. Estos aspectos junto con la adopción pública de una postura política construyen un tipo de relación con sus interlocutores que incide en la comprensión de la realidad. La revista se constituye como un espacio de encuentro y de sociabilidad intelectual en el que sus colaboradores comparten un proyecto político colectivo y un ideario que gira alrededor de la república y la unión americana. La revista se dirige a sus lectores, los convoca a la reflexión y acción. Realiza un llamado a la juventud americana para formar parte de la iniciativa americana, conocer los progresos que registran las repúblicas americanas, reaccionar frente a las amenazas y convertirse en agitadores sociales en libertad y autonomía sobre la base de la soberanía de la razón.

46 Horacio Tarcus, *El socialismo romántico en el Río de la Plata (1837-1852)* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2016), 29.

## América y la república. Construcción semántica de un proyecto político

«América» y «república» son conceptos claves del siglo XIX y cada uno de ellos registra usos y significados según contextos discursivos específicos que entrelazan a su vez otros conceptos. Así, los lenguajes políticos como situaciones concretas del habla buscan nuevas fórmulas lingüísticas para describir situaciones nuevas. Al seguir el rastro de América y república en *La Revista del Nuevo Mundo*, estas formas escritas trascienden límites temporales y situaciones de habla específicas<sup>47</sup> y, al mismo tiempo, dan respuesta a la situación presente. En el contexto de la modernidad republicana planteada por James E. Sanders, Bilbao se convierte en el prototipo de los republicanos modernos latinoamericanos y este republicanismo aparece como sistema político y como ideología. Los valores de esa modernidad cuestionan el racialismo, la exclusión de clase y la aristocratización de la política e incluyen los discursos de igualdad, universalidad, libertad y fraternidad.<sup>48</sup> En la revista es posible observar un momento del proceso de ideologización de estos conceptos, ya que alrededor de ellos construye Francisco Bilbao una semántica política que da cuenta de su temporalidad y le permite delinear un «horizonte de expectativa», un futuro para América y el modelo republicano.

Según Koselleck, «no hay expectativa sin experiencia, no hay experiencia sin expectativa».<sup>49</sup> En la relación entre expectativa y experiencia, el porvenir de América se asienta, según Bilbao, en los «progresos» que registran las repúblicas americanas respecto a las constituciones liberales, el ejercicio de la libertad y los gobiernos basados en la justicia y la razón, avances que son registrados en los artículos de la revista. Estos serían los «espacios de experiencia» y estarían relacionados con las acciones realizadas por las repúblicas americanas respecto a la libertad de los pueblos, la organización política, la educación republicana, el ejercicio absoluto de la soberanía y los esfuerzos registrados

47 Para Guillermo Zermeño «cada concepto constituye en sí mismo una investigación con la voluntad de narrar y descubrir lo más cerca posible el acontecer mismo, las formas como se estableció la relación entre estructura social, política, cultura y la semántica histórica utilizada en torno a algunos momentos y contextos históricos específicos». Según este autor, el significado de los conceptos sólo se comprende si se toman en cuenta las distinciones en que están entramados señala, además, que en sentido moderno, no hay concepto que no esté atravesado por la controversia y la discusión pública». Guillermo Zermeño, *Historias conceptuales* (México: El Colegio de México, 2017), 35.

48 Véase James E. Sanders, «Francisco Bilbao and the Atlantic Imagination», en *The Vanguard of the Atlantic World. Creating modernity, nation, and democracy in Nineteenth-Century Latin America* (Durham / London: Duke University Press, 2014), 136-160.

49 Koselleck, «Espacio de experiencia...», 336.

para la afirmación americana como un espacio republicano. Sin embargo, estos avances no se presentan de forma homogénea convirtiéndose en un objetivo por alcanzar, en una expectativa. En la segunda parte de este trabajo realizaré, entonces, una aproximación a la construcción semántica entorno a los conceptos América y la república, como un «horizonte de expectativa» que entrelaza la experiencia y el porvenir, presente en la revista.

En la revista, el «Nuevo Mundo» aparece como un proyecto político, cuyo punto central es la idea de unión. «Sin la unión, no podemos atraer la corriente de fuerza que circula para constituir la Nacionalidad Argentina y la Confederación Americana». <sup>50</sup> Para Bilbao, «sin unidad, nada habría: ni ley, ni fin, ni deber, ni derecho» <sup>51</sup> y la realización de América como unidad, bajo el modelo republicano, debe incorporar los principios de libertad, soberanía y fraternidad. La moral republicana se convierte en la garantía de la libertad y del ejercicio de los derechos; a su vez, la soberanía del pueblo debe regirse por el principio de respeto a la ley y la educación progresiva del sufragio. A partir de esta correlación, la idea de fraternidad adquiere una connotación política ya que estaría presente entre hombres libres. «Es una la idea de la América; es uno el ideal de la tierra. Y esa causa es la libertad, esa idea es la república, ese ideal es la fraternidad de los hombres y de los pueblos libres, desplegando las potencias de su ser, en el seno de la creación, para vivir más y más del SER que es la persona infinita». <sup>52</sup>

La unidad que encierra la idea del «Nuevo Mundo» incorpora también los significados de porvenir, nuevo inicio —dar la espalda al pasado—, una connotación de síntesis y armonía. <sup>53</sup> «Adelante, aurora del Nuevo Mundo. Ilumina el presente, tú, sol del porvenir, que resplandeces en la razón soberana». <sup>54</sup> Para la realización de este porvenir, el presente americano debe estar regido por el imperio de la justicia, la ley, «el sacerdocio de la razón», debe despertar a su propia realización y conjugar todas las «corrientes de vida». La síntesis de todas las razas en América conlleva analizar la situación

50 Bilbao, *Revista del Nuevo Mundo*, V.

51 Francisco Bilbao, “Sobre la futura organización política de la república argentina. (Cuarto artículo)”, *Revista del Nuevo Mundo*, 229. A lo largo de la revista, Bilbao publicó cinco artículos respecto a la organización política argentina.

52 Bilbao, “La América y la República”, 26.

53 James E. Sanders plantea que la oposición al pasado de los republicanos modernistas está también relacionada con los valores que representa el Antiguo Régimen, la monarquía y la dominación imperialista y esa crítica proveyó a su vez a los grupos subalternos ingresar a la modernidad. James E. Sanders, “The Vanguard of the Atlantic World: Contesting Modernity in Nineteenth-Century Latin América”, *Latin American Research Review* n° 46 (2011): 106.

54 Bilbao, “La América y la República”, 31.

de la raza indígena y negra.<sup>55</sup> Para Bilbao, la primera se convierte en la base primitiva sobre la cual se levantaron las naciones y, estas se alimentaron a su vez de las razas europeas: «en cada una de las nuevas naciones, impera más o menos el espíritu de aquellas, según el fondo primitivo que encontraron en las razas americanas y en las condiciones geográficas».<sup>56</sup> Respecto a la raza negra, se observa la incorporación de una denuncia y la necesidad de un nuevo inicio en libertad en América, sobre todo, en Brasil y los Estados Unidos: «despreciar o mutilar esa raza, es eliminar una nota sagrada en la sinfonía de los pueblos».<sup>57</sup> En esta construcción semántica subyace también la propuesta de historicidad de Bilbao<sup>58</sup> y del cambio en la estructura social bajo el dominio de la libertad y la razón y el inicio de un nuevo porvenir.

A la pregunta sobre el «iniciador» de América que permita llevar a cabo su unidad compleja, la respuesta no se encuentra en las antiguas naciones europeas. «Lo bello que posee la Europa, es la protesta. Y lo que es protesta en Europa es en América la afirmación americana, el continente republicano».<sup>59</sup> El iniciador tampoco se encontraría en los Estados Unidos porque a los «[n]uevos titanes, poco les importa el gemido del débil, el derecho de los negros, la independencia de los otros pueblos. La moral es eclipsada por el egoísmo».<sup>60</sup> Este iniciador se encuentra en la república americana y es la juventud la llamada a la acción para la realización de esta iniciativa. «Si a pesar de lo bueno que podemos tomar de los otros pueblos o civilizaciones, ninguno de ellos es el iniciador, debemos elevar nuestra mirada a la razón pura, al Ideal supremo, a la ley soberana»<sup>61</sup> y justamente, la idea soberana de América es la república y la encargada de llevar a cabo su realización es la juventud americana.

La connotación del término unión se traslada también al interior de la república. Frente a la división política argentina entre la Confederación de las provincias y Buenos Aires convertido en estado, Bilbao reflexiona en torno a estas dos entidades y el papel de la revista ante el conflicto y la división política. «Buenos Aires invoca la Federación y entretanto se organiza en

55 La reflexión sobre los indígenas americanos y las lenguas primitivas no es un tema nuevo en Bilbao. Cabe mencionar rápidamente el texto *Los Araucanos*, publicado en París en 1847.

56 Bilbao, “La América y la República”, 13.

57 Bilbao, “La América y la República”, 27.

58 Clara Jalif coloca el pensamiento bilbaíno respecto a las razas en diálogo con la civilización y barbarie y la filosofía mesiánica de Bilbao. Clara Alicia Jalif, *Francisco Bilbao y la experiencia libertaria de América. La propuesta de una filosofía americana* (Mendoza: Universidad Nacional del Cuyo, 2003), 134.

59 Bilbao, “La América y la República”, 18.

60 Bilbao, “La América y la República”, 21.

61 Bilbao, “La América y la República”, 22.

estado unitario. Y las provincias federadas invocan la unidad. Defensores de la Confederación en Buenos Aires, piden la unidad, y otros la federación, pero ambos desean salir de la separación». <sup>62</sup> Frente a la separación política, el llamado a la unidad induce a una reflexión alrededor de la soberanía en el modelo unitario y federal. A su vez, la idea de soberanía exige la atención en el sufragio, elección, responsabilidad y universalidad de derechos, aspectos que fueron discutidos en juntas y congresos para convertirse posteriormente en constitución, la federal y la unitaria. «La separación política que existe entre la Confederación y el Estado de Buenos de Aires ha originado una especie de paralelismo. Ambos se observan, se acechan, se critican. Ambos han emprendido una carrera de rivalidad en las reformas». <sup>63</sup> Para Bilbao el mecanismo que posibilitaría la unión sería el «progreso» que registran estas dos entidades políticas, seguir la corriente americana y la «gran causa del porvenir».

En la configuración del «Nuevo Mundo» es posible identificar distinciones binarias y una de ellas integra el proyecto político americano. Una primera distinción se puede observar en la relación libertad y servidumbre. En la oposición de estas condiciones de vida se encuentra el llamado a terminar con las «naciones-ídolos». En el dominio de estas naciones subyace una servidumbre moral, producto de las tradiciones y del catolicismo. <sup>64</sup> Frente a ese dominio se evoca a la libertad, a la necesidad despedirse del pasado, a tomar de aquellas naciones únicamente aquello que conviene para un nuevo inicio, adquirir confianza en el presente y saludar el porvenir en libertad. En la revista aparece por ejemplo el artículo de Pascual Duprat, en el que se expone brevemente la obra póstuma del sacerdote italiano Vincenzo Gioberti y los puntos centrales de su propuesta de reforma de la Iglesia, la relación del Estado con la Iglesia y de la razón con la fe. <sup>65</sup> Este tipo de artículo permite reforzar el ideario latente en la revista de la moral republicana en términos de libertad de pensamiento y soberanía de la razón, frente al pasado representado por la obediencia pasiva que anulaba toda iniciativa personal.

62 Francisco Bilbao, «Sobre la futura organización política de la república argentina. (Primer artículo)», *Revista del Nuevo Mundo*, 48.

63 Francisco Bilbao, «Boletín de la Revista. El Oriente y la República», *Revista del Nuevo Mundo*, 120.

64 El anticlericalismo es un componente principal del pensamiento bilbaíno y está presente a lo largo de su obra con agudos cuestionamientos a la relación entre Estado e Iglesia. «No pienses, le dice la Iglesia. No pensaremos, dicen los pueblos. Obedece, manda la Religión. Obedeceremos y obedeceremos por los siglos de los siglos. El pacto ha sido terrible, pero ha sido, y es popular». Véase Francisco Bilbao, «El Evangelio Americano» (Buenos Aires: Imprenta de la Soc. Tip. Bonaerense, 1864), 48. Para Bilbao el concepto de libertad, así como las instituciones basadas en ella se convierten en una rebelión contra la Iglesia y la monarquía, que exigen una obediencia pasiva.

65 Pascual Duprat, «Obra póstuma del ábate Gioberti. Sus ideas sobre la Iglesia», *Revista del Nuevo Mundo*, 161-165.

Una segunda distinción es la república frente a la monarquía. Estas corresponden a dos formas de gobierno y a proyectos políticos opuestos. La república americana dio fin a la imposición de una unidad despótica sobre un conjunto de pueblos, en su lugar se estableció una organización política que contiene «la unidad sin conquista», «la libertad sin anarquía» y la «forma definitiva de la humanidad». América surge como la Idea que contiene razón independiente, libre de cacicazgos, de monarquías y de la Iglesia, independiente, soberana, asociando razas, unificando provincias y confederando naciones, «asociando lo que debe ser independiente; sin más monarca, sin más teocracia».<sup>66</sup> En esta distinción entre república y monarquía, subyace también la oposición entre democracia y teocracia. La institucionalidad del clero es incapaz de dar cabida a virtudes republicanas y democráticas. Entrelazado al ideario republicano de libertad e independencia de la razón, la democracia aparece como el medio para la conquista del bienestar y moralidad universales.<sup>67</sup>

Un tercer elemento es la diferenciación entre el nuevo y el viejo mundo. Para Bilbao, de este último se podría aprender la ciencia, el arte, la industria, la agricultura, las costumbres de la economía y del trabajo; sin embargo, queda descartada la acción social, ya que los progresos morales se reasumieron en la Revolución Francesa. Europa y particularmente Francia estarían regresando al orden dominado por déspotas y monarcas, despertando a los viejos ídolos. «Vencida la revolución, es mundo atónito, herido de vértigo, sin fe en el pasado, sin fe en el porvenir, sin fe en su mismo sufragio universal, pues lo ha empleado para suicidarse y hoy resucita los ídolos».<sup>68</sup> El «Nuevo Mundo», proyecto basado en la libertad, representa en cambio el porvenir, que rompe con el pasado de siervos, monarquías, imperios, teocracias, iglesias infalibles y gobiernos omnipotentes.

Finalmente, aparece la diferenciación entre la república del norte y la república del sur. Los atributos que constituyen cada una de estas repúblicas las diferencian. A lo largo de la revista, existen diferentes artículos alusivos a Estados Unidos y su modelo republicano. Su representación como el nuevo titán alerta sobre su expansión. Presenta «un corazón concéntrico y egoísta» que extingue las razas, falsea la justicia, cede a la fuerza y, más bien, hay que mirarlo con temor. «El zapador americano prolonga sus líneas de ataque para

66 Bilbao, «La América y la República», 28.

67 Francisco Bilbao, «Educación. Escuela modelo», *Revista del Nuevo Mundo*, 324.

68 Bilbao, «La América y la República», 18.

envolver al continente y asimilarse el mundo Latino-Americano. Apoyando sus plantas en Nueva York y San Francisco, y tomado a ambos Océanos, se levanta ese coloso, extendiendo sus brazos al Asia y a la Europa, para avanzar hacia el Sur, pulverizando a México y asentar su vanguardia en Panamá, esta futura Constantinopla de la América». <sup>69</sup> En cambio, la república del sur busca el porvenir y aparece como la precursora de la humanidad y la justicia.

Estas relaciones binarias permiten aproximarnos a la construcción semántica del proyecto republicano y de la iniciativa americana que delimitan el horizonte político de la América republicana. Para reforzar este horizonte, varios artículos de la revista recurren al uso de imágenes y metáforas, incorporando una perspectiva pedagógica para la formación de la juventud americana. Entre estos recursos se podría mencionar la referencia a personajes de la mitología griega y a espacios americanos como el desierto y las fronteras. La mención a Hydra, por ejemplo, serpiente acuática de gran tamaño con múltiples aterradoras cabezas, alude a los monstruos ultramarinos que ocuparon América y la fragmentaron. Frente a esta figura aparece Hércules, quien con su incomparable fuerza puede vencer al monstruo. La unión americana, sería entonces el Hércules que dominará a las fieras y organizará las fuerzas:

Cubren el suelo los trozos palpitantes de Hydra, pero la masa y los brazos Hercúleos que puedan continuar los trabajos del héroe, ¿dónde están? En la Unión. El dominador de las fieras que devoran las entrañas de América será la organización de sus fuerzas. El desierto se extiende, porque aumenta el aislamiento. No es la pampa el desierto, es la soledad moral. No hay fronteras, porque elevamos fronteras en nosotros. Sin la unión, no podemos atraer la corriente de fuerza que circula para constituir la Nacionalidad Argentina y la Confederación Americana. <sup>70</sup>

Las imágenes alrededor de Europa aparecen en relación con el pasado, imágenes que no son compatibles ni con el presente americano ni con el porvenir en libertad. Europa es representada como: «el museo de la historia», la «enseñanza del arte», «almacén de todas las máquinas», «semillero de la inmigración». Esta representación de Europa impide que este continente sea el iniciador de América. De forma similar, la representación de los Estados Unidos adquiere también características negativas, aparece como «un sol

69 Bilbao, "La América y la República", 19.

70 Bilbao, *Revista del Nuevo Mundo*, V.

con manchas negras» debido a la esclavitud, un «Titán desencadenado» en alusión a su espíritu usurpador que se apodera de selvas, costas, que conquista territorios y aglomera estados. Esta representación de Estados Unidos también podría leerse como una denuncia a su política de expansión territorial y la ocupación de México y Centroamérica. «El cocodrilo del norte, cebados ya sus dientes con la carne de México y Texas, comienza a engullirse a Centro América y avanza hacia el sur, en donde la división y la anarquía le prepararan espléndido banquete».<sup>71</sup>

Las metáforas e imágenes de las naciones dominantes invitan a dirigir la mirada hacia la propia América. Este recurso alimenta el proyecto político americano que está acompañado de la relación entre el narrador y el lector del texto. La palabra es dirigida al «Nuevo Mundo» considerado como la «patria prometida» y el público al que se dirige son los mártires y la juventud americana. En la narrativa de la revista están presentes recursos históricos con referencia a eventos, sucesos, enumeración de hechos, civilizaciones, territorios, creencias, instituciones. Estos recursos, como actos de habla, tienen como finalidad ubicar al «Nuevo Mundo» en el presente para destacar la importancia del momento americano.

El horizonte de expectativa a América y república recoge este conjunto de elementos y construye una semántica alrededor de la idea del porvenir y de la iniciativa propia americana. Los llamados de alerta, el reporte de los progresos materiales y morales, la comunicación de la realización de tratados internacionales, convocan la unión americana como un proyecto político sobre la base de un republicanismo latinoamericano que conjuga diferentes voces que abogan por la libertad, la soberanía, el dominio de la razón y la igualdad.

## Conclusiones

La *Revista del Nuevo Mundo* como soporte físico de ideas recoge material valioso que permite realizar procesos de historización del pensamiento bilbaíno, rastrear elementos que han sido constitutivos de su obra, conectar una red de intelectuales alrededor de su fundador y colocarnos frente a un contexto de reflexión respecto a la organización política de Argentina, el

71 El Conservador, “Confederación hispano-americana”, *Revista del Nuevo Mundo*, 273.

conflicto entre unitarios y federales y la construcción semántica de América y del modelo republicano. La revista puede verse como un intersticio que permite mirar hacia atrás y rastrear los temas recurrentes que preocuparon a este intelectual y hacia las obras escritas en la etapa final de la vida de Bilbao. Buenos Aires se convirtió en su último lugar de residencia y la creación de la revista significó participar en la prensa argentina, entablar diálogos y vincularse a ella. La revista proporciona una radiografía de ese momento histórico, con los avances y retrocesos que registran las repúblicas americanas como Perú, Chile, Bolivia, Guatemala, Ecuador y México, la acción de Europa y Estados Unidos en América, la relación entre Estado e Iglesia, la situación política de la Confederación Argentina y artículos relacionados con la justicia, libertad, ciudadanía y soberanía.

La revista teje un lenguaje y convoca a una comunidad de interlocutores y, través de sus artículos, busca afirmar el modelo republicano mediante el registro de los progresos de las naciones americanas que desentrañan la idea de «Nuevo Mundo». La construcción semántica entorno a los conceptos «América» y la «república», como un «horizonte de expectativa» entrelaza la experiencia y el porvenir. En esta construcción la América republicana contiene la lucha entre la libertad y la tradición, se convoca a la juventud americana a la acción, se presenta como la sinfonía de los pueblos y busca el progreso de la conciencia política con gobiernos fuertes sobre la base de la libertad, la justicia y la seguridad, componentes importantes que marcan la especificidad del modelo republicano en Bilbao y el ideario latinoamericano basado en la unidad. La revista refleja el contexto discursivo de Bilbao y de sus colaboradores, el vocabulario disponible y las condiciones históricas de producción de los textos y espacios de intervención para la difusión de ideas.

América, como proyecto político, aparece como el sol del porvenir que resplandece en la razón soberana y que se gobierna a sí misma. Este «horizonte de expectativa» construye una semántica política que busca convertirse en realidad y la revista se convierte en un medio para su realización. El contenido de la revista puede leerse en clave del republicanismo latinoamericano, ya que en ella se debaten los componentes y características que buscan afirmar el modelo republicano americano.

## Bibliografía

- Altamirano, Carlos. “Introducción general”. En *Historia de los intelectuales en América Latina*, Vol. 1, dirigido por Carlos Altamirano, 9-27. Buenos Aires: Katz, 2008.
- Ardao, Arturo. *Génesis de la Idea y el nombre de América Latina*. Caracas: Centro de Estudios latinoamericanos Rómulo Gallegos, 1980.
- Bilbao, Francisco. *El Evangelio Americano*. Buenos Aires: Imprenta de la Soc. Tip. Bonaerense, 1864.
- Bilbao, Francisco. *Revista del Nuevo Mundo*, editor Francisco Bilbao, 12 números. Buenos Aires: Imp. y Lit. J. A. Bernheim, 1857.
- Bilbao, Manuel. *Obras Completas de Francisco Bilbao*, editor Manuel Bilbao, Tomo I. Buenos Aires: Imprenta de Buenos Aires, 1866.
- Feres, João. “El concepto de América. ¿Concepto básico o contraconcepto?”. En *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750-1850. [Iberconceptos – I]*, dirigido por Javier Fernández Sebastián, 51-67. Madrid: Fundación Carolina, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009.
- Fernández, Javier. “Hacia una historia atlántica de los conceptos políticos”. En *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750 – 1850. [Iberconceptos – I]*, dirigido por Javier Fernández Sebastián, 49-176. Madrid: Fundación Carolina, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009.
- García, Álvaro y Rafael Mondragón. “Iniciativa de la América. Escritos de filosofía de la historia latinoamericana y correspondencia con Lamennais, Quinet y Michelet”. En *Francisco Bilbao. Edición de las Obras Completas*, Tomo IV. Santiago: El Buen Aire, 2014.
- García, Álvaro y Rafael Mondragón. “Francisco Bilbao, entre el proyecto latinoamericano y el gran molusco”. *Latinoamérica* n° 56 (2013): 141-162.
- Guerra, François-Xavier. “Identidad republicana en la época de la independencia”. En *Museo, memoria y nación*, 253-283. Bogotá: Museo Nacional de Colombia, 2000.

- Jalif, Clara. “Bilbao, agitador, blasfemo e inmoral”. En *Diversidad e Integración en Nuestra América*. Volumen I, Independencia, Estados nacionales e integración continental (1804-1880), dirigido por Adriana Arpini y Clara Jalif, 27-44. Buenos Aires: Editorial Biblos Historias americanas, 2010.
- Jalif, Clara. *Francisco Bilbao y la experiencia libertaria de América. La propuesta de un filosofía americana*. Mendoza: Universidad Nacional del Cuyo, 2003.
- Jalif, Clara. “La revolución del racionalismo. Apuntes sobre Francisco Bilbao”. En *Proceso civilizatorio y ejercicio utópico en Nuestra América*, compilado por Arturo Roig, 199-210. San Juan: Universidad Nacional de San Juan, 1995.
- Jalif, Clara. “Tres artículos de Francisco Bilbao aparecidos en La Revista del Nuevo Mundo”. *Anuario de Filosofía Argentina y Americana*, n° 16 (1999): 129-154.
- Koselleck, Reinhart. *Futuro pasado. Para una semántica de los tiempos históricos*. Traductor Norberto Smilg. Barcelona: Paidós, 1993.
- Lanteri, Ana. “Acerca del aprendizaje y la conformación político-institucional. Una relectura de la “Confederación” argentina (1852-1862)”. *Secuencia*, n° 87 (septiembre-diciembre, 2013): 69-94.
- Lomné, George. “De la “República y otras repúblicas: la regeneración de un concepto”. En *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750 – 1850*. [Iberconceptos – I], dirigido por Javier Fernández Sebastián, 1253-1269. Madrid: Fundación Carolina, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009.
- Mondragón, Rafael. “Anticolonialismo y socialismo de las periferias. Francisco Bilbao y la fundación de La Tribune des Peuples”. *Latinoamérica* n° 56 (2013): 105-139.
- Mondragón, Rafael. *Filosofía y Narración. Escolio a tres textos del exilio argentino de Francisco Bilbao*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2015.
- Myers, Jorge. “Introducción al volumen I. Los intelectuales latinoamericanos desde la colonia hasta el inicio del siglo XX”. En *Historia de los intelectuales en América Latina*, dirigido por Carlos Altamirano, 29-50. Buenos Aires: Katz, 2008.

- Neumann, Iver. "A Region-Building Approach to Northern Europe". *Review of International Studies* 20, n°1 (1994): 53-74. <https://doi.org/10.1017/S0260210500117784>
- Rama, Ángel. *La ciudad letrada*. Montevideo: Arca, 1998.
- Rojas Gómez, Miguel. "Génesis y desarrollo de la construcción de América Latina como identidad y proyecto de integración". En *Iberoamérica y América Latina, identidades y proyectos de integración*, 51-78. Cuba: Ediciones La Luz, 2011.
- Sábato, Hilda. "Nuevos espacios de formación y actuación intelectual: prensa, asociaciones, esfera pública (1850-1900)". En *Historia de los intelectuales en América Latina*, Tomo 1, dirigido por Carlos Altamirano, 387-411. Buenos Aires: Katz, 2008.
- Sanders, James E. "Francisco Bilbao and the Atlantic Imagination". En *The Vanguard of the Atlantic World. Creating modernity, nation, and democracy in Nineteenth-Century Latin America*, 136-160. Durham / London: Duke University Press, 2014.
- Sanders, James E. "The Vanguard of the Atlantic World: Contesting Modernity in Nineteenth-Century Latin América", *Latin American Research Review* 46, n° 2 (2011): 104-127. <https://www.jstor.org/stable/41261459>
- Skinner, Quentin. "Interpretación y la comprensión de los actos del habla". En *Lenguaje, política e historia*, 185-222. Quilmes: Universidad Nacional de Quilmes, 2007.
- Sobrevilla, Natalia. "Apertura y diversidad: emigrados políticos latinoamericanos en la Lima de mediados del siglo XIX". En *Los inicios de la república peruana. Viendo más allá de la "Cueva de Bandoleros"*, 245-270. Lima: Universidad Católica del Perú, 2019.
- Tarcus, Horacio. *El socialismo romántico en el Río de la Plata (1837-1852)*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2016.
- Veneros Ruiz-Tagle, Diana. "República. Chile". En *Diccionario político y social del mundo iberoamericano. La era de las revoluciones, 1750-1850*. [Iberconceptos – I], dirigido por Javier Fernández Sebastián, 1293-1305. Madrid: Fundación Carolina, Sociedad Estatal de Conmemoraciones Culturales, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, 2009.
- Zea, Leopoldo, coordinador. *América Latina en sus ideas*. México: Siglo XXI, 1986.

Zermeño, Guillermo. *Historias conceptuales*. México: El Colegio de México, 2017.

El autor es responsable intelectual de la totalidad (100 %) de la investigación que fundamenta este estudio.

Editores responsables Nicolás Arenas Deleón: [narenas@miuandes.cl](mailto:narenas@miuandes.cl); Mariana Moraes Medina: [mmoraes.medina@gmail.com](mailto:mmoraes.medina@gmail.com)



## Ingrid SÁNCHEZ TÉLLEZ

Universidad Iberoamericana, México.

[ingrid.sanchez.tellez@gmail.com](mailto:ingrid.sanchez.tellez@gmail.com)

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-7299-9878>

Recibido: 27/10/2020 - Aceptado: 15/03/2021

### Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Sánchez Téllez, Ingrid. "El novelista como intelectual. La función pública de la novela de folletín en la Francia del siglo XIX". *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 9, (2021): 179-207.

<https://doi.org/10.25185/9.8>

# El novelista como intelectual. La función pública de la novela de folletín en la Francia del siglo XIX<sup>1</sup>

**Resumen:** El objetivo de este artículo es elucidar algunas de las condiciones históricas e intelectuales que propiciaron que la novela de folletín colaborara en la aparición del intelectual público. Para tal fin, el artículo rastrea, en algunos textos literarios del siglo XIX francés y algunas obras historiográficas, la correlación entre historia y literatura. Al recuperar las investigaciones que han dado cuenta de la aparición de la novela de folletín y el tipo de lector que produjo, es posible evidenciar la relación entre la prensa y la novela de folletín para el devenir del intelectual. Por consiguiente, este artículo indaga en las condiciones de producción de las nuevas formas literarias surgidas con la masificación del periódico: la novela de folletín. El artículo está dividido en tres partes. La primera parte es un estudio sobre el surgimiento de la novela de folletín y la novela de misterios como resultado del nuevo proceso de producción y popularización de la prensa. La segunda parte propone la figura del novelista como el primer intelectual público. La tercera parte redefine el término *intelectual* para establecer las implicaciones de la ética social del novelista intelectual en condición de prensa para la historia literaria actual. Esta reflexión se sitúa en el marco del conflicto social surgido tras el caso Dreyfus, momento histórico en el que surge el intelectual público.

**Palabras clave:** público, prensa política, novela de folletín, novela de misterios, narrativa del siglo XIX, intelectual.

1 Agradezco los comentarios y sugerencias de los pares ciegos, quienes ayudaron a robustecer y afinar los supuestos y las implicaciones de este trabajo de investigación. Los errores u omisiones siguen siendo responsabilidad del autor.

## The novelist as an intellectual. The public function of the serialized novel in nineteenth-century France

**Abstract:** The purpose of this article is to elucidate some of the historical and intellectual conditions that led to the serialized novel collaborating in the emergence of the public intellectual. To this end, the article traces, from nineteenth century French literary texts and historiographical works, the correlation between history and literature. By recovering the investigations that have accounted for the appearance of the serialized novel and the type of reader it produced, it is possible to demonstrate the relationship between the press and the serialized novel for the future of the intellectual. Consequently, this article investigates the production conditions of the new literary forms that emerged with the massification of the newspaper: the serialized novel. The article is divided into three parts. The first part is a study on the emergence of the serialized novel and the mystery novel as a result of the new process of production and popularization of the press. The second part proposes the figure of the novelist as the first public intellectual. The third part redefines the term intellectual to establish the implications of the social ethic of the intellectual novelist as a press for current literary history. This reflection is situated within the framework of the social conflict that arose after the Dreyfus case, a historical moment in which the public *intellectual* emerged.

**Keywords:** public, political press, serial novel, mystery novel, 19th century narrative, intellectual.

## O jornalista como intelectual. A função pública da novela de folhetim na França do século XIX

**Resumo:** O objetivo do artigo é contextualizar o desenvolvimento e à evolução do jornal literário na primeira metade do século XIX e a sua repercussão no desenvolvimento da figura do intelectual público na segunda metade do mesmo século. O estudo foca principalmente em determinar a produção das novas formas literárias surgiram com a massificação do jornal, como a novela de folhetim ou da novela de mistérios, que por sua vez, produziram públicos leitores que foram a condição de possibilidade do autor como intelectual público. O artigo está dividido em três partes. A primeira parte é um estudo sobre o surgimento do romance serial e do romance de mistério a partir do novo processo de produção e popularização da imprensa. A segunda parte propõe a figura do romancista como o primeiro intelectual público. A terceira parte redefine o termo *intelectual* para estabelecer as implicações da ética social do romancista intelectual como uma imprensa para a história literária atual. Essa reflexão se situa no quadro do conflito social que surgiu após o caso Dreyfus, um momento histórico em que surgiu o intelectual público.

**Palavras-chave:** público, imprensa política, romance em série, romance de mistério, narrativa do século 19, intelectual.

La novela de folletín surgió en el siglo XIX en la prensa francesa; su aparición favoreció la creación de nuevos públicos lectores. Este tipo de soporte literario generó las condiciones intelectuales para que la literatura adquiriese una función pública al denunciar los problemas más intensos de su época. La dimensión pública de la literatura coadyuvó en los procesos de democratización de los lectores para que la novela no perteneciese únicamente a las élites letradas ni al lugar de los especialistas. La publicación masiva de la prensa —publicaciones que alcanzaron un promedio de millón de ejemplares— produjo, entonces, nuevos lectores que se beneficiaron con el abaratamiento de costos y la apertura del mercado que, cada vez más ambicioso, seducía a diversos intereses políticos y literarios. De igual forma, la novela de folletín generó las posibilidades para el surgimiento de un tipo de intelectual público que mediara entre el pueblo y los problemas sociales de su época. Por consiguiente, la literatura decimonónica y la historia política de Francia mantuvieron una relación tensa y compleja durante el periodo de su conformación nacional. El caso Dreyfus (1894-1906) y la polémica del intelectual decimonónico muestran esta relación en pugna y constituyen un momento particular de la historia literaria francesa donde la prensa se posicionó, por momentos, en disputa contra las decisiones políticas. La crítica como uso público de la razón adquirió, con la novela de folletín, un medio adecuado para circular ideas contra el poder.

El objetivo del artículo es elucidar algunas de las condiciones históricas e intelectuales que propiciaron que la novela de folletín colaborara con la aparición del intelectual público. Para tal fin, el artículo rastrea, en algunos textos literarios del siglo XIX francés, algunas obras historiográficas y de estudios referentes a la aparición del intelectual público, la correlación entre la historia literaria y la novela de folletín como medio de divulgación política y literaria. Al recuperar las investigaciones previas que han dado cuenta de la aparición de la novela de folletín y el tipo de lector que produjo, es posible exponer la relación entre la prensa y la novela para mostrar el devenir del intelectual del novelista decimonónico.

La hipótesis de este artículo es que la novela de folletín favoreció las condiciones materiales y simbólicas para la aparición del intelectual al constituirse como un foro público donde se expresaban los lineamientos éticos del escritor. El espacio de la prensa, donde se publicaban las novelas de folletín, incentivó el periodismo político de los autores. Por tal razón, el motivo de fondo de este artículo es profundizar y problematizar las razones históricas y literarias de la formación de la figura del intelectual público. La

metodología del artículo consiste, principalmente, en un análisis social de algunos textos literarios, cuyo énfasis radica en la historia de la literatura nacional como historia de las prácticas de escritura. En particular, el artículo instrumenta una aproximación historicista a la intervención pública del novelista Émile Zola. Con este método se realiza un análisis socio-histórico de la novela de folletín y, al mismo tiempo, de las implicaciones políticas y literarias del caso Dreyfus. Por consiguiente, la metodología rastrea las condiciones sociales del campo literario para probar cómo los fenómenos literarios son efecto, en ocasiones, de profundas transformaciones materiales. El uso de esta metodología permite mostrar la relevancia que tuvo la novela de folletín en la formación del intelectual público decimonónico.

Entre los investigadores que han estudiado el tema de la novela de folletín, sus características y relevancia dentro de las temáticas novelísticas posteriores se encuentran Beatriz Molina,<sup>1</sup> Dominique Kalifa,<sup>2</sup> Laura Suárez de la Torre<sup>3</sup> y Marie-Eve Thérénty.<sup>4</sup> Para estos investigadores, la novela de folletín fue un fenómeno mediático que culminó en la construcción de un nuevo género narrativo: los misterios urbanos. El aporte más relevante de este tipo de novelas lo ha constituido la identificación del imaginario popular que se diseminó como parte de la cultura francesa. No obstante, las investigaciones previas no han analizado suficientemente la transformación material de las novelas de folletín ni las repercusiones del género de los misterios en la formación del intelectual público. Asimismo, el impacto de la prensa francesa en el siglo XIX y la construcción de los nuevos públicos lectores ha sido estudiado por Edmund Birch,<sup>5</sup> Christophe Charle,<sup>6</sup> Jeremy Jennings,<sup>7</sup> Marie-Pierre Le Hir<sup>8</sup> y Martyn Lyons.<sup>9</sup> Para ellos, la prensa francesa fue originariamente un fenómeno mediático que se centró en la publicación y distribución de *feuilletons*. De modo que la circulación del periódico francés durante el siglo XIX estuvo en estrecho vínculo con la producción literaria; sin

- 1 Hebe Beatriz Molina, *Cómo crecen los hongos: la novela argentina entre 1838 y 1872* (Buenos Aires: Teseo, 2011).
- 2 Dominique Kalifa, *Los bajos fondos. Historia de un imaginario* (Ciudad de México: Instituto Mora, 2018).
- 3 Laura Suárez de la Torre, "Estudio introductorio", en *Tras las huellas de Engenio Sue. Lectura, circulación y apropiación de Los misterios de París* (Ciudad de México: Historia/Instituto Mora/Conacyt, 2015).
- 4 Marie-Eve Thérénty, "Los misterios urbanos en el siglo XIX: un primer episodio de la mundialización mediática", en *Tras las huellas de Engenio Sue*, 27-54.
- 5 Edmund Birch, *Fictions of the press in nineteenth-century France* (Cambridge: Palgrave, 2018).
- 6 Christophe Charle, *Los intelectuales en el siglo XIX. Precursores del pensamiento moderno* (Madrid: Siglo XXI, 2000).
- 7 Jeremy Jennings, *Intellectuals in twentieth-century France*. (Nueva York: Palgrave Macmillan, 1993).
- 8 Marie-Pierre Le Hir, "Stendhal et l'invention de l'intellectuel", *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, nº 1 y 2 (2007): 22-23.
- 9 Martyn Lyons, *Readers and society in nineteenth-century France* (Nueva York: Palgrave, 2001).

embargo, aunque tales investigaciones explican la influencia de la prensa en la creación de nuevos lectores, una de sus deficiencias compartidas consiste en que no destacan el tipo de literatura que contenía la novela de folletín. Ni las investigaciones acerca de la novela de folletín ni los estudiosos sobre la prensa francesa han estado interesados en mostrar el impacto de este tipo de textos en la aparición del intelectual público en Francia. Este artículo intenta cubrir esta ausencia. Por último, el caso Dreyfus y la circulación de la prensa ha sido analizada de manera precisa por María de Gracia Caballos Bejano,<sup>10</sup> Diana Hallman,<sup>11</sup> Julie Kalman,<sup>12</sup> Pascal Ory,<sup>13</sup> Shlomo Sand<sup>14</sup> como un caso de xenofobia en la Francia decimonónica que dividió a la población entre los que se nombraron «intelectuales» y los que despreciaron el adjetivo, pero pocos se han concentrado en las condiciones literarias de este tipo de intervenciones públicas.

Por lo anterior, el aporte de la investigación consiste en relacionar dos objetos de estudio que han estado vinculados entre sí, pero que pocas investigaciones han dado cuenta: la novela de folletín como el soporte material del aparición del intelectual público. Aunque las investigaciones anteriormente nombradas han destacado el caso Dreyfus como el origen de la aparición del intelectual, pocos destacan que el trabajo literario del escritor Émile Zola en la prensa es el resultado del fenómeno mediático que las novelas de folletín habían conseguido con el paso del tiempo. De manera que uno de los aportes de este artículo consiste en mostrar en qué medida la novela de folletín generó un tipo de escritor comprometido con la sociedad que, para cuando aconteció el caso Dreyfus, ya tenía el medio idóneo para plasmar sus demandas políticas. Al interpretar el caso Dreyfus como un momento fundacional de la aparición del intelectual decimonónico, no debe olvidarse que fue la posición política de un novelista —en este caso de Zola— quien defendió la libertad de prensa, delineó las conductas éticas del escritor e identificó al «pueblo» como su público lector.

Finalmente, el artículo está dividido en tres partes. La primera profundiza la relación entre las publicaciones de la novela de folletín y el tipo de escritura

10 María de Gracia Caballos Bejano, "El 'affaire' Dreyfus": un caso de xenofobia y antisemitismo en los albores del siglo xx. Implicaciones políticas y literarias en la prensa francesa", *Philologia hispalensis* 16, n° 1 (2002): 50-59.

11 Diana R. Hallman, *Opera, Liberalism, and Antisemitism in Nineteenth-Century France* (Cambridge: Cambridge University Press, 2002).

12 Julie Kalman, *Rebinking Antisemitism in Nineteenth-century France* (Cambridge: Cambridge University Press, 2010).

13 Pascal Ory y Jean-François Sirinelli, *Les intellectuels en France de l'affaire Dreyfus à nos jours* (París: Armand Colin, 1986).

14 Shlomo Sand, *¿El fin del intelectual francés?: De Zola a Houellebecq* (Madrid: Akal, 2017).

literaria que genera este soporte literario. La segunda parte contextualiza el impacto público de la novela de folletín y de cómo este tipo de textos generaron las condiciones para la aparición del intelectual público. La tercera parte demuestra la relación entre el intelectual público y el caso Dreyfus, particularmente de la participación del escritor Émile Zola en la polémica generada por la censura estatal.

## «Mon cher Sue... TH. Burette»: la novela de folletín y la masificación literaria

Como ha escrito el historiador Roger Chartier, el desarrollo de la prensa francesa tiene dos momentos: el decenio de 1840 y el de 1860. Mientras que en el primero, los costos de los periódicos bajaron y se publicaron los primeros *feuilletons*; en el segundo decenio los avances tecnológicos, como el ferrocarril o el correo, permitieron la distribución masiva del periódico que concluyó en el aumento de los lectores.<sup>15</sup> La división histórica de Chartier sobre la difusión de la prensa en la vida cotidiana resulta necesaria para estudiar el proceso de alfabetización en Francia, sin embargo, omite el hecho de que, desde el primer momento, el periódico está integrado a la cultura de la literatura. En el primer decenio, autores como Eugène Sue, Honoré de Balzac, Jules Verne, Alexandre Dumas publicaron novelas por entregas en diversos periódicos con gran éxito monetario y aumento de lectores. Esto implicó que la novela folletín tuviera más relevancia histórica y editorial de la que supuso Chartier, ya que las publicaciones de libros estuvieron relacionadas al éxito comercial de la prensa. Un periódico con muchos lectores supuso una novela de folletín con mayor divulgación. La publicación masiva de *feuilletons* en los diarios evidencia que, por primera vez en la historia, las novelas por entregas no estaban dirigidas a un grupo letrado e influyente en el ámbito cultural, sino a un nuevo grupo social surgido en el siglo XIX: la sociedad asalariada, casi siempre de bajo nivel cultural, que emigraba a la ciudad con el objetivo de mejorar su situación económica.

Uno de los estudios más importantes del impacto editorial y cultural de la novela de folletín fue realizado por el investigador Martyn Lyons, quien

15 Roger Chartier, *Cultura escrita, literatura e historia* (Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2006), 181.

concibió la producción masiva de este tipo de novelas como «cheap fiction».<sup>16</sup> Esta atribución de lo que significó la novela de folletín es poco sensible a la importancia de estas publicaciones para la vida cultural y literaria de la Francia decimonónica, y por extensión, de la creación de la figura del intelectual. No porque la «cheap fiction» fuese económica, demerita su valor literario o su impacto en la circulación y producción de los libros.

La relación entre prensa y literatura devela un nuevo problema en la discusión crítica en dos registros: o la masificación del periódico produjo un tipo de público interesado en las nuevas formas de escritura <sup>3</sup>/<sub>4</sub>el realismo como pretensión de lo real— o el nuevo público determinó, bajo el concepto de la moda actual, las características de la literatura por entregas. Ambas posiciones implican un acercamiento crítico dispar con respecto a la cuestión de la producción.

En relación con el primer caso, la discusión puede apoyarse en las decisiones editoriales y periodísticas para diferenciar lo verdadero de lo falso en la novela como un sentido que instaurase la responsabilidad social y, de ese modo, esparciese los valores de la época:<sup>17</sup> la libertad de expresión o la moral política, familiar y social. La primera compilación de *Les Mystères de Paris* de Eugène Sue que se realizó el 1º de julio de 1843 prueba cómo el escritor tiene el deber civil de reflejar la realidad de su tiempo.<sup>18</sup> De igual modo, la correspondencia del escritor Gustave Flaubert y George Sand, entre otros, evidencia los temas de la verdad y el lenguaje para reflejar la realidad de la época.<sup>19</sup>

16 Lyons, *Readers and society*, 1.

17 La crítica literaria Hebe Beatriz Molina, dice al respecto: «No obstante, el periodista parisino no se propone destrozarse la novela; antes bien, diferencia una serie de categorías, para poder clasificarla. Primero distingue dos suertes de verdades, como dos clases de realidades. [...] En segundo lugar, presenta las dos fases de lo falso: la que ataca la buena verdad y la que nos aparta de la mala. [...] Esta visión dicotómica entre lo que es y lo que debe ser aplica también al quehacer del escritor: este tiene libertad de opinión pero esta libertad está limitada por la moral y por su responsabilidad social [...], el honor». Molina. *Cómo crecen los bongos*, 48.

18 En la impresión de 1843 se incluyeron dos cartas del historiador y autor Jean Baptiste Théodore H. Burette, amigo de Sue; la primera de éstas fue un elogio al lenguaje utilizado en la novela, ya que éste accedía a los bajos fondos de la sociedad parisina para revelar los misterios ocultos. El *patois* representado en la obra de Sue no era otro que el de la Corte de los Milagros, el dialecto del crimen: «c'est une espèce de patois que les parias du crime ont inventé pour se reconnaître en dehors de la société». T.H. Burette, [Carta de junio 16 de T.H. Burette a Eugène Sue], en Eugène Sue, *Mystères de Paris* (París: Librairie de Charles Gosselin, 1843), II. El escritor, cuyo papel fue convertirse en el espejo de la realidad, encontró en el *patois* la manera de adentrarse en el corazón de la sociedad para devolverle su propio reflejo, de manera que la literatura de misterios adquirió la imposición de la mimesis como pacto de verosimilitud.

19 Gustave Flaubert, *Razones y osadías* (Buenos Aires: EDAF, 1997).

El segundo caso puede apoyarse en la carta posterior de T.H. Burette, amigo de Eugène Sue, que se incluyó en la impresión de 1843 y que resultó en la autorización del historiador para que Sue y su editor pudiesen publicar su primera carta en la introducción de la obra. La impresión y publicación de *Les Mystères* evidencia que lo que comenzó como novela de folletín se convirtió en libro tras el éxito en la prensa. Más aún, las ilustraciones incluidas fueron pronosticadas por Burette como el gran éxito comercial del momento:

Pour vous *l'illustration* n'est qu'un accessoire qui vient poliment offrir à votre livre une auréole dont il n'a nul besoin, fort qu'il est de lui-même, et peignant de main de maître, avec une si grande vérité de couleur et de dessin, qu'il fait passer à l'état réel toutes les fantaisies de votre imagination. Mais la mode est là qui s'impose, et la mode a raison quand elle associe l'art à la littérature pour qu'ils se traduisent et se commentent l'un l'autre sans jalousie de métier.<sup>20</sup>

Para Burette, la moda quedaba exenta de las pretensiones autorales y respondía únicamente al gusto del público. El gusto del público determinó, tal como se verá más adelante, si los *feuilletons* se dividían por su producción y consumo en «novelas de folletín» o «novelas por entregas».

De cualquier modo, el dilema —si la masificación del periódico produjo un nuevo tipo de público o el público determinó las nuevas formas de la literatura— resulta indisoluble; concentrarse en el falso dilema no soluciona el problema crítico: cómo fue que los procesos productivos dieron lugar al público lector decimonónico y qué implicaciones literarias tuvo la expansión de la prensa. Para responder lo anterior, es necesario mostrar que la masificación de la prensa engendró un nuevo tipo de lector-consumidor: primero, por el abaratamiento de costos; segundo, por la creciente alfabetización, y tercero, por la pretensión de verdad que se instauró como responsabilidad social.

Las razones históricas que fomentaron la novela de folletín son relevantes para mostrar la relación entre este tipo de publicaciones y el tipo de escritores que albergaba. En aquel momento, los periódicos competían por ganar mayor número de suscriptores. La innovación consistió en la creación de una parte final, conocida como «folletín», en donde se incluyeron capítulos de novelas. Las novelas publicadas en la prensa se dividieron en «novelas de folletín» y «novelas por entregas»: las primeras se publicaban en partes por un autor reconocido como un suplemento fijo en los periódicos. Las segundas, de autores menos reconocidos, dependían del impacto con el público; por tal

20 Théodore H. Burette, [Carta de junio 16 de T.H. Burette a Eugène Sue] En Sue, *Mystères de Paris*, II.

razón, variaban su extensión. La mayoría de las veces, la publicación de las novelas por entregas era resultado del trabajo de dos o más autores y, por ello, eran inevitablemente anónimas. Además, en ambas existieron temas recurrentes y poco variados como la orfandad de los personajes principales, la pobreza —recompensada después con la fortuna—, el rescate del protagonista y el encuentro con lo perdido: el trono, la madre, el padre. La elección de temas evidencia que el interés del editor se centró no en el resultado literario, sino en la ventaja económica de la venta. El primer periódico en introducir este modelo fue *Le Presse* en 1842.<sup>21</sup> Posteriormente, otros diarios como *Le Siècle*, *Journal des Débats*,<sup>22</sup> *Petit Journal*<sup>23</sup> y *Le Constitutionnel*<sup>24</sup> le siguieron a la divulgación de novelas de folletín.

La serie de novelas incrementó la circulación de la novela de folletín. Por ejemplo, en 1844, *Le Constitutionnel* aumentó la circulación al publicar en serie *Le Juif errant* de Sue. Más tarde, en 1868, la publicación de *Le crime d'Orcival* de Émile Gaboriau en *Petit Journal* superó los 400.000 ejemplares y colocó a la novela de folletín en el número uno en ventas, lo que esboza la conexión entre la circulación del periódico y la producción literaria. El aumento en la circulación de la prensa abarató los costos de compra. En la primera mitad del siglo XIX, en 1836, *La Presse* y *Le Siècle* redujeron el precio de las suscripciones de 80 a 40 francos. Más tarde, en el número del 18 de mayo de 1841, *La Presse* colocó un anuncio para vender el ejemplar *La physiologie du flâneur* de Louis Huart en un franco.<sup>25</sup> Además, en 1838 el editor Gervais Charpentier —quien después elaborará la serie *La Bibliothèque Charpentier* que incluyó autores como Honoré de Balzac, Víctor Hugo o Alfred de Musset— vendió libros más económicos cuando transformó los formatos originales en tamaños pequeños y accesibles, a un costo de 3.5 francos, para atraer a un público mayor.<sup>26</sup> Martyn Lyons escribió al respecto que, con la disminución

21 Cfr. *Feuilleton* titulado *Hervé*. (París), 13 de diciembre, 1842. Biblioteca Nacional de París, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k429063z/f1.image>.

22 Cfr. Primera publicación del *feuilleton* *Les mystères de Paris* en el periódico *Journal des Débats*. (París), 19 de junio, 1842. Biblioteca Nacional de París, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k4458735/f1.image>.

23 Cfr. Carta a los lectores del *Petit Journal* titulado *Feuilleton du Petit Journal* en la que se presenta la iniciativa de publicar novelas de folletín. (París), 31 de enero, 1863. Biblioteca Nacional de París, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k588113x?rk=21459;2>.

24 Cfr. Anuncio publicado en el periódico *Le Constitutionnel*, *Journal du commerce, politique et littéraire* sobre la política de la nueva administración a reducir el precio de los ejemplares (40 francos en París y 48 francos en los departamentos) y publicar, al menos, 25 *feuilletons* por mes (París), 23 de marzo, 1844. Biblioteca Nacional de París, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k666675g/f1.image>.

25 Cfr. Anuncio titulado *Physiologie du flâneur* en *La Presse* (París), 18 de mayo, 1841. Biblioteca Nacional de París, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k62352r.texteImage>

26 Anne O'Neil-Henry, *Mastering the Marketplace. Popular literature in nineteenth-century France* (Nebraska: University of Nebraska Press, 2017), 6.

del formato y el abaratamiento en los costos, Charpentier revolucionó la producción editorial, pues el libro ya no estuvo destinado a bibliotecas o gabinetes de lectura:

In the 1830s, Charpentier revolutionized fiction production by compressing the text into a single, small-format volume, instead of ventilating it excessively to create several volumes for a secure market of libraries and *cabinets de lecture*. This made novels cheaper and more portable.<sup>27</sup>

Sin embargo, la revolución de Charpentier no fue la producción de libros en formatos pequeños, sino la creación de una editorial que surgió en la primera mitad del siglo XIX y se extendió a la segunda mitad con ejemplares cada vez más económicos. En 1863 salió a la venta un formato pequeño y económico, a tan sólo 5 céntimos, que se tituló *Le Petit Journal*. Para 1887, la tirada de *Le Petit Journal*—950.000 ejemplares— lo posicionó como el periódico más grande que no se vendió entre los suscriptores sino en puntos de venta. Sin duda, fue un gran competidor del *Journal des Débats*, periódico que extrajo múltiples ganancias con la publicación de *Les Mystères de Paris*, o del *Le Siècle* cuando en 1844 publicó como contrapropuesta *Les Trois Mousquetaires* de Dumas.

Un ejemplo paradigmático de la novela de folletín fue la novela de misterios. La aparición de *Les Mystères de Paris* fue todo un acontecimiento que dejó tras de sí un legado literario conocido actualmente como «novelas de misterios». Entre 1840 y 1850, las *novelas de misterios*<sup>28</sup> fueron difundidas gracias a la creación de

27 Lyons, *Readers and society*, 10.

28 El género «misterios urbanos» recibió su nombre después que las publicaciones —las cuales respondían a una determinada zona geográfica (Francia)— impactaron a otros sitios del mundo: Madrid, Londres, Nueva York, México y Argentina. Los escritores latinoamericanos, debido a su afrancesamiento, tuvieron mayor apertura a la novela de misterios, aunque fueron duramente censurados. En Argentina, el periódico *El Orden*, dirigido en 1855 por Félix Frías y Luis Domínguez bajo el gobierno de Juan Manuel de Rosas, prohibió las nuevas novelas francesas. Entre los acusados se encontraron los nombres de Alexandre Dumas, Eugène Sue y George Sand. Cfr. Beatriz Molina, *Cómo crecen los bongos*. Además, Laura Suárez de la Torre explica que la novela de misterios tuvo un alcance mundial que la convirtió en un fenómeno mediático: «los misterios urbanos se constituyeron en un género literario que muy pronto se leyó, circuló, se exportó, se tradujo y se apropió en el mundo. De ahí que pueda considerarse como el primer fenómeno mediático en la historia al dejar de ser una publicación específica de un lugar, Francia, e impactar a Europa y de allí a América». Suárez de la Torre, “Estudio introductorio”, 2. Algunas de las novelas de misterios que siguieron a la de Eugène Sue fueron *Los misterios de Madrid* escrita en 1844 por Martínez Villergas; *Les mystères de Londres* escrita en el mismo año por Paul Feval; *Les Mystères du Palais-Royal* de Xavier Montépin, escrita en 1845; *Los misterios del Plata* de Juana Manso, completada y corregida por el editor en 1899, pero escrita entre 1846 y 1850, y *Los misterios argentinos* de Manuel Olascoaga, escrita aproximadamente en 1865. En 1867, Zola publicó en *Le Messager de Provence* su novela de misterios: *Les Mystères de Marseille*. Entre 1849 y 1856, el mismo Sue escribió una nueva saga de misterios que tituló *Les mystères du peuple*. Para el teórico literario David Pike, tanto en Francia como en otras partes del mundo, las novelas de misterios se popularizaron debido al imaginario popular de los bajos fondos que circundaba. Cfr. David L. Pike, *Metropolis on the Styx. The Underworlds of Modern Urban Culture, 1800-2011* (Nueva York: Cornell University Press, 2007).

*Les mystères de Paris* y a los periódicos de la época. Las notas de Anne O'Neil-Henry apuntan a que entre 1842 y 1850, 60.000 lectores compraron *Les Mystères* y hasta 800.000 la consumieron.<sup>29</sup> Así, el éxito mercantil contribuyó al proceso de alfabetización pues, según lo que Martyn Lyons señala, el 47% de la población masculina y sólo el 27% de la población femenina podían leer; mientras que, a finales del siglo XIX, las cifras aumentaron considerablemente tanto para las mujeres como para los hombres.<sup>30</sup>

Por un lado, la novela de folletín desdibujó la frontera entre la alta cultura y la cultura popular por medio de la introducción de un lenguaje coloquial como instrumento literario: el *patois*. La diferencia entre lo oral y lo escrito fue una de las tantas perspectivas que la Revolución diseminó como ideales ilustrados por toda Francia y que propició que múltiples amigos de la Constitución estuviesen dispuestos a destruir su *patois* y adoptar el francés como un sacrificio, excluyendo así al campesinado y marcando una división entre el «ello» (la oralidad, lo inculto) y el «nosotros» (la escritura, lo culto).<sup>31</sup>

Si la lengua muestra códigos culturales, sociales e incluso normativos de los hablantes, las variaciones dialectales o el argot no son la excepción desde el siglo XVIII, la lengua se comprendió como pintura de la sociedad. El abbé Grégoire<sup>32</sup> al distinguir los campos —lengua y sociedad— en el *Rapport sur la Nécessité*, mostró que la lengua determina y configura a la sociedad. Destruir el *patois* fue sólo el primer paso en una cadena de exclusiones que aseguraban el triunfo de la Revolución. El *patois* fue considerado como el lenguaje de un «otro» que corrompía los ideales ilustrados.<sup>33</sup> Un «otro» campesino que comprendió una separación social y no solamente lingüística del «nosotros»: los que habitan el espacio urbano. Por tal razón, la división entre los que podían o no leer sirvió como mecanismo de poder durante el siglo XVIII. Sin embargo, en el siglo XIX, algunas de las novelas de folletín introdujeron el argot como elemento central de su política literaria y, con ello, posibilitaron la revolución del pensamiento. Un ejemplo de las novelas que aprovecharon el argot fue

29 O'Neil-Henry, *Mastering the Marketplace*, 89.

30 Lyons, *Readers and society*, 1.

31 Cfr. Michel De Certeau, *Una política de la lengua* (Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 2008), 30.

32 Abbé Henri Grégoire (1750-1831), líder revolucionario francés, elaboró un cuestionario que utilizó como instrumento para determinar las características principales del *patois* y las diferencias entre éste y el francés. El informe sobre el estado de la lengua francesa fue titulado como *Rapport sur la Nécessité et les Moyens d'anéantir les Patois et d'universaliser l'usage de la langue française (Informe sobre la Necesidad y los Medios para destruir las lenguas y de universalizar el uso de la lengua francesa)*. Posteriormente, la *Encyclopédie, ou Dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers* de 1778 en la página 992, asoció el *patois* con un lenguaje corrompido.

33 De Certeau, *Una política de la lengua*, 30.

*Les Mystères de Paris*. T.H. Burette, amigo de Sue, calificó al *patois* utilizado en la novela como un «dialecto del crimen» que develaba al lector culto el código lingüístico hablado en la Corte de los Milagros. Pese a las interpretaciones de Burette, la introducción del *patois* en la literatura no significó únicamente el dialecto del crimen, sino la inclusión en el campo literario de un público lector excluido en la Revolución: el retorno de lo plebeyo en la República de las Letras.<sup>34</sup>

Por otro lado, la novela de folletín, a su vez, describió ciudades y personajes —como las fisiologías<sup>35</sup> de Honoré de Balzac o de Louis Huart— que permitieron que los lectores comprendieran espacios urbanos y personajes que no habían sido explorados y categorías sociales que cambiaban constantemente.<sup>36</sup> Tanto las fisiologías como las «novelas de misterios» que estaban contenidas en las novelas de folletín y sirvieron a los lectores para comprender el mundo que se les había ocultado: el primero, por medio de fisiologías narrativas, y el segundo, mediante la representación del crimen.<sup>37</sup> Esto supuso que el escritor asumiera el lugar y la voz de los sujetos que habían sido silenciados como objeto de representación literaria. A diferencia de la novela burguesa, representada por Flaubert, la novela de folletín, al estar dirigida a un público más amplio —prácticamente cualquier lector— supuso la formación tanto de un nuevo público como de un nuevo tipo de escritor. El escritor no estaba preocupado tanto por la calidad literaria del texto como por permanecer en el gusto del público de prensa. El público, en cambio, valoró personajes literarios que compartiesen su lenguaje, sus problemas, sus fenómenos de marginalización del momento y, de manera más precisa, sujetos

34 En la actualidad, la introducción del uso del habla coloquial en las novelas es un dispositivo ampliamente utilizado para atraer a las masas. Al respecto Michael Warner escribió «La cultura de masas adorna su discurso de frases pegadizas que lo saturan de un habla informal solo porque dichos latiguillos están primeramente tomados de los textos de masas». Michael Warner, *Públicos y contrapúblicos* (Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2018), 63. El impacto de los medios masivos en el público contemporáneo es estudiado bajo sistemas de medición de *rating*: número de audiencia, de suscriptores, de televidentes o de oyentes. No obstante, para analizar la circulación y las influencias del discurso de la prensa en los lectores decimonónicos es indispensable estudiar las discusiones de la época, el aumento de las poblaciones alfabetizadas e, incluso, las transformaciones de los *feuilletons* a libros. De modo que una novela por entregas exitosa no tardaba en transformarse en libro.

35 Anne O'Neil-Henry analiza la influencia de los textos panorámicos, como las fisiologías, en el imaginario social urbano y sus implicaciones en el campo literario. Cfr. O'Neil-Henry, *Mastering the Marketplace*.

36 O'Neil-Henry, *Mastering the Marketplace*, 27.

37 La estudiosa en novelas de misterios, Marie-Eve Thérénty, explicó que el imaginario del crimen decimonónico se evidenció por medio de descripciones espaciales que surgieron como protagonistas de la novela: la urbanidad, el crimen, las identidades sociales. Thérénty, «Los misterios urbanos», 31. Una de las características fundamentales de las novelas de misterios fue el espacio urbano que creaba atmósferas de misterio y personajes marginales que no habían sido retratados anteriormente por la literatura.

similares a su propia condición. Al respecto, un testimonio de la época ilustra esta relación: la carta de T.H. Burette a Eugène Sue.

Vous pouvez avoir toutes les jouissances de la vie, et vous troublez celles des autres par l'étalage de misères qui ne peuvent vous atteindre; vous frappez à la porte des prisons, vous leur demandez leurs plus terribles secrets; vous visitez le chenil du pauvre, vous entrez gaillardement dans les bouges de la Cité; vous êtes bon prince, comme votre Rodolphe [...] Vos héros sont des voleurs, des assassins, des femmes perdues, et vous faites descendre à leur niveau les gens du monde qui, dans leur perversité, n'ont point l'excuse de la misère et de l'ignorance.<sup>38</sup>

Como puede notarse, este intercambio epistolar entre Burette y Sue muestra el impacto público de la novela de folletín. Un impacto que prueba en qué medida uno de los objetivos definitivos o finales de la novela de folletín fue la de retratar a los sujetos, las instituciones, las costumbres y las prácticas de la Francia de la época, razón por la cual es un preámbulo del realismo literario.<sup>39</sup> En este caso, el amigo de Sue le reclama por retratar literariamente asesinos, prostitutas y, quizá lo más relevante, es que lo acusa, al hacer esta operación literaria, de bajarse al nivel de éstos personajes. En lugar de indicar que estos sujetos marginalizados «suben» la escala de representación social y literaria; Burette lo acusa por la operación ilegítima.

En definitiva, el historizar las prácticas de lectura en la sociedad decimonónica permite comprender las relaciones de clase, de dominación y las prácticas de producción editorial que posibilitaron la expansión de un tipo de literatura de mayor divulgación. Por lo tanto, la novela de misterios como el máximo exponente de la novela de folletín permitió que el novelista adquiriese una nueva función intelectual: retratar a los no sujetos de representación y adquirir para sí un compromiso, ético y político, con algunos sectores de la sociedad. No es extraño, finalmente, que en 1843, T.H. Burette nombrase a Eugène Sue como un *historiador poeta* (*historien poète*) por la labor de escritura que une el arte y la historia en *Les Mystères de Paris*. Pronto, muchos escritores, entre ellos Émile Zola o Jules Verne comenzarán a publicar algunas de sus obras en folletines con la misma finalidad que Sue: convertirse en los historiadores de su tiempo.

38 Burette, T.H. [Carta de junio 16 de T.H. Burette a Eugène Sue], III.

39 Para más información sobre los elementos de la novela realista, Cfr. Jocelyn Benoist, *Éléments de philosophie réaliste* (París: Librairie Philosophique, 2011).

## «Toutes ces atrocités, toutes ces misères dont vous vous êtes fait l'historien poète»: el devenir público del intelectual

El surgimiento del intelectual público siempre mantuvo una relación directa con la institución literaria. Como ha probado Pascal Ory en *Dernières questions aux intellectuels*, el intelectual público en Francia es «un homme du culturel mis en situation d'homme du politique»<sup>40</sup> [un hombre de cultura colocado en la posición de un hombre de política]. Esto significa que la noción «intelectual público», por lo menos en la Francia decimonónica, es una *contradictio in adjecto*. No hay intelectual en Francia que no aspire a tener influencia en la esfera pública.<sup>41</sup>

En consecuencia, el novelista, en general, adoptó la función de intelectual para defender el interés del público lector. Como portavoz del pueblo, el novelista amparado en el soporte del folletín ocupó el sitio de intelectual público. Esta transformación del escritor fue resultado, entonces, de tres procesos históricos. Primero, tras la aparición de la literatura como reflejo de la «verdad social»: un tipo de información sobre los acontecimientos que autoriza al escritor a hablar en nombre de los que no poseen la letra; particularmente, sujetos invisibilizados como los mineros, los ladrones, las prostitutas, entre otros sujetos sub-representados. Segundo, la novela de folletín admitió un fuerte compromiso ético y pedagógico, puesto que el escritor entendió parte de su trabajo literario como un compromiso con las clases subalternas. Por último, este novelista que es simultáneamente un intelectual fomentó un imaginario distinto al de la república literaria articulada por la aristocracia.<sup>42</sup>

Para explicar la correlación entre compromiso social y novela de folletín es necesario describir la importancia de la novela científica-pedagógica: un tipo de novela que tenía la misión de informar sobre los descubrimientos científicos de la época. Por consiguiente, el desarrollo de la novela científica-pedagógica

40 Pascal Ory, dir., *Dernières questions aux intellectuels* (París: Olivier Orban, 1990), 24. Para más información sobre el tema, Cfr. Ory y Sirinelli, *Les intellectuels en France*.

41 Cfr. Sand, ¿El fin del intelectual francés?

42 Durante el siglo XIX, la aristocracia fue una clase social en decadencia, como también una categoría que refirió la función político-económica perteneciente al *ancien régime*. La burguesía, por el contrario, fue una clase social dominante del capitalismo que se sublevó contra la aristocracia. Dentro de ambas clases existieron individuos cuya actividad intelectual repercutió en el imaginario de la aristocracia como clase pensante. Por el contrario, los vínculos entre los burgueses y el naciente capitalismo produjeron el imaginario de la burguesía como clase empresarial.

debe analizarse en relación con los medios de producción que la publicaron y con los textos científicos que condicionaron su aparición en la prensa.

Uno de los máximos exponentes de la novela científica-pedagógica fue Jules Verne. Sus novelas se ajustaron a la economía del medio vendiéndose por entregas en diversas revistas científicas. Mucho antes de que su editor, Pierre Jules Hetzel, vendiera la colección de sus cuentos *Voyages extraordinaires*, los textos de Verne fueron publicados en partes por el *Magasin d'éducation et de récréation*, *Le Journal des débats*, *Le Temps*, *Le Soleil*, *Le Journal*, *Le Musée des Familles*, *La Science illustrée*, *Le Figaro* y *Les Mémoires de L'Académie d'Amiens*.<sup>43</sup> Aunque la biografía de Verne es relevante para la historia literaria francesa, lo importante para estudiar el proceso literario como práctica pedagógica es trazar la historia de las decisiones editoriales de Hetzel para la revista *Magasin d'éducation et de récréation*. En principio, la publicación se dirigió a todas las edades como el proyecto de una biblioteca durable con títulos consecutivos durante todo un año: el inicio de una política educativa.

C'est une continuité dans l'instruction, certains titres se voyant suivis pendant une année complète. La revue échappe ainsi à la péremption propre au périodique, consommé puis oublié. Elle se conserve pour constituer une bibliothèque durable. Hetzel pose cet objectif comme une ambition décisive de sa revue envisagée comme une forme d'encyclopédie progressive, ordonnée et approfondie.<sup>44</sup>

La decisión editorial de un proyecto enciclopédico incluía la ficción de Verne en relación con los descubrimientos científicos del momento. El novelista es la herramienta que populariza el conocimiento entre los lectores estereotipados que el periodista ha creado: lectores aficionados a la ciencia, *amateurs* de los descubrimientos y de las novelas de aventuras. El novelista, Prometeo del discurso científico popular, llevó los avances del siglo del progreso a un público cada vez más amplio. El añejo ideal ilustrado comenzaba a materializarse históricamente.

Una implicación de los usos sociales de la novela pedagógica consistió en acelerar el proceso productivo de las publicaciones masivas. Con el incremento editorial, la necesidad de escritores fue imperante: se abrió un campo fértil

43 Claire Barel-Moisán, "Du Magasin à La Science illustrée. Hybridation du roman vernien dans l'écosystème de la revue", en *Jules Verne et la culture médiatique. De la presse du XIX<sup>e</sup> siècle au steampunk*, eds. François-Emmanuel Boucher y Maxime Prevost (Québec: Presse de L'Université Laval, 2019), 38.

44 Barel-Moisán, "Du Magasin à La Science illustrée", 42.

para la aparición del intelectual público. Este novelista comprometido con la realidad social admitía tres orientaciones para su práctica literaria: un autor comprometido socialmente, un portador de la «verdad» y un guía del pueblo. La voz del intelectual ya no callará más. Al mismo tiempo, el escritor de novelas de folletín mantuvo un *ethos* público motivado por la masificación de la prensa, puesto que tal masificación implicó un nuevo tipo de público. El escritor de esta época estuvo altamente condicionado por la aparición de la prensa, razón suficiente para mediar entre el público y la sociedad de su tiempo en la medida en que visibilizó temáticas que no existían en el registro literario. A su vez, este tipo de novelista develó espacios sociales que habían sido desplazados del centro de la ciudad y cumplió con un compromiso social de mostrar la verdad históricamente relevante para el pueblo. El escritor decimonónico, por consiguiente, estuvo en condiciones de acotar el *statu quo* a la aristocracia al adquirir la responsabilidad de criticar la sociedad de su época y reflejar las problemáticas sociales que vivía la mayor parte de la población. La responsabilidad social del escritor de masas se evidenció en la publicación de novelas sociales que, aunque intentaron despolitizarse en el Segundo Imperio, siguieron publicándose.

Un ejemplo del intento de politización literaria del Segundo Imperio fueron las novelas de Émile Zola. Como han defendido múltiples investigadores,<sup>45</sup> la mayoría de las novelas de Zola pueden ser interpretadas como novelas con un fuerte compromiso social. Por ejemplo, la novela *L'Assommoir* cumplió con el objetivo de representar sujetos marginales que no habían sido lo suficientemente incorporados a la literatura durante la primera mitad del siglo XIX: reflejó las formas de vida subalternas por medio del uso del lenguaje de los arrabales o por la introducción de las costumbres en los barrios periféricos de París: *Goutte d'Or*.<sup>46</sup> En efecto, el barrio de *Goutte d'Or* es uno de los objetos de representación del autor. Zola retrató el drama social del obrero que visita las tabernas. La genealogía de la rama bastarda de los Macquart, que delineó a lo largo de las veinte novelas, constituye la saga de una familia

45 Sophie Bérout y Tania Régis, eds., *Le roman social. Littérature, histoire et mouvement* (Paris: Les Éditions de l'Atelier, 2002); Alexandre Zévaès y Frederick Brown, *Zola* (Ciudad de México: Biografías Ganesa, 1958). Frederick Brown, *Zola a Life* (Baltimore and London: The Johns Hopkins University Press, 1996).

46 La *Goutte d'Or* fue también remodelado por Georges Eugène Haussmann (obtuvo el título de barón durante el imperio de Napoleón III, fue famoso por su trabajo en las renovaciones de la urbe parisina); desde el comienzo fue habitado por inmigrantes llegados de las provincias a París y, posteriormente, a finales del siglo XIX, por inmigrantes del norte de África. El barrio quedó limitado al norte por la calle *Ordener*; al sur, por el *Boulevard de la Chapelle*; al este, por las vías férreas de la *Gare du Nord* y al oeste por el *Boulevard Barbès*.

en el Segundo Imperio.<sup>47</sup> Ante una larga jornada de trabajo que comúnmente duraba trece o catorce horas, sobrepasando así el límite legal que se había establecido en el decreto del 2 de marzo de 1848, la taberna se convirtió en el lugar de fuga y de disertación política, tanto de los personajes zolianos como del obrero decimonónico. En la taberna se fraguaron luchas comuneras y huelgas que Zola plasmó en numerosos artículos y pasajes novelísticos.<sup>48</sup> La documentación científica utilizada por el autor le permitió inventar personajes que retrataban a un grupo social invisibilizado que comenzaba a leer y a formar parte en las decisiones políticas de su tiempo.

Émile Zola no sólo fue un destacado novelista, sino que mantuvo una intensa actividad periodística. Este trabajo en la prensa le permitió mantener un doble registro literario: como el novelista que retrató a los sujetos marginalizados y como el escritor preocupado, cada vez de manera más intensa, por asuntos públicos. El caso más notable de esta intervención pública fue el caso Dreyfus y la pugna por la intelectualidad.

En la segunda mitad del siglo XIX, cuando la prensa ya está enteramente constituida y el escritor se rigió bajo las pretensiones de los editores y los lectores, la pugna por la libertad de pensamiento y de expresión fue la guerra por la intelectualidad. La publicación masiva del periódico fue el símbolo del siglo del progreso. Edmund Birch dirá al respecto que entre 1830 y 1880 acontece el advenimiento de la prensa de masas y, con ello, un nuevo régimen de lectura: incremento de lectores, imposiciones editoriales y temáticas para los escritores, una ética del escritor.<sup>49</sup> El nuevo régimen de lectura posibilitó el surgimiento de un intelectual concentrado en los problemas de la época. Incluso, puede decirse que el desarrollo del intelectual decimonónico es el resultado de un régimen de lectura determinado por el público burgués.

47 La rama bastarda de los Macquart la componen la lavandera Gervaise, madre, personaje de *L'Assommoir*; Claude Lantier, hijo, protagonista de la novela *L'Œuvre*; Étienne Lantier, hijo, protagonista de la novela *Germinal*; Jacques Lantier, hijo, protagonista de *La Bête humaine*, y Anna Coupeau, la única hija, protagonista de *Nana*.

48 Desde 1871, Zola recreó sus experiencias de la comuna y su lucha en periódicos como *La Cloche* y *Le Sémaphore de Marseille*. Zola fue un cronista parlamentario de Versalles. Cfr. Recopilación de cartas de Zola de Patricia Carles y Béatrice Desgranges, en Émile Zola, *La Commune 1871* (París: Chronos, 2018). Para describir a los obreros de la época, Zola estudió el uso del alcohol como una manera en que los obreros resistían jornadas largas y agotadoras. El tema del alcoholismo fue estudiado cuidadosamente por Zola en obras médicas; consultó diversos tratados de lengua popular, entre ellos el *Dictionnaire de la langue verte. Argots parisiens comparés*, de 1866, escrito por Alfred Delvau y el libro de Denis Poulot, *Question sociale. Le Sublime ou le travailleur parisien tel qu'il est en 1870, et ce qu'il peut être*. En lo que concierne a la psicología del obrero, revisó un artículo de Francisque Sarcey que se publicó en el *Gaulois* el 8 de febrero de 1870. Cfr. Zévaès, Zola, 71.

49 Edmund Birch, *Fictions of the press in nineteenth-century France* (Cambridge: Palgrave, 2018), 3.

A lo largo de la historia, la palabra «intelectual» sufriría diversos cambios semánticos con base en las transformaciones políticas de la época. Mientras que, en 1889, Henry Bérenger propuso el término *intellectuel* como símbolo de elegancia estética y distinción social, una década más tarde Maurice Barrès utilizó el adjetivo *intellectuel* como un insulto para el general Dreyfus. El término «intelectual» no siempre gozó de buena fama ni tuvo el prestigio del siglo XX. Poco antes del uso peyorativo de Barrès, el 14 de enero de 1898, Georges Clemenceau, en *L'Aurore*, transformó el insulto en la ayuda que necesitaba Émile Zola para promulgar el *Manifeste des Intellectuels*.<sup>50</sup> El intelectual se presentó como un criterio de responsabilidad civil, pues la historia de los intelectuales decimonónicos es equivalente a la historia de la prensa escrita.

La recuperación de la palabra *intellectuel* por parte de Zola abrió una nueva época en la que el auge del intelectual público suponía un compromiso político de los escritores. El adjetivo «intelectual», entonces, se utilizó para los escritores en contra del gobierno. En contraste, los «anti-intelectuales» fueron escritores pagados, miembros de la *Académie Française*, que no tenían ningún interés por la defensa de los sujetos marginados. Al respecto de esta distinción, el historiador Christophe Charle elaboró una clasificación del intelectual decimonónico francés basado en la división en tres grupos. El primer grupo, los «anti-intelectuales», estuvo formado por Pierre Loti, Édouard Rod, Paul Bourget, François Coppée, Ferdinand Brunetière, entre otros. El segundo grupo fueron los escritores de vanguardia, los defensores del «arte por el arte», como Stéphane Mallarmé, Francis Vielé-Griffin, Saint-Georges de Bouhéliér o Firmin Gémier, quienes intentaron deslindar el valor de la obra estética a las problemáticas sociales o políticas. Por último, el tercer grupo se identificó con el término «intelectual» y se constituyó por escritores y dramaturgos que escribían para el público de masas como Émile Zola, Octave Mirbeau, J. K. Huysmans o León Daudet.<sup>51</sup> Naturalmente, aun cuando las intenciones de los autores «intelectuales» hubiesen estado divididas, en su carácter de portavoces del pueblo, los novelistas fueron mediadores, puentes, intermediarios que circulaban e intercambiaban información entre el pueblo y los problemas de su época.

Los intelectuales europeos tienen su propia historia nacional. Contrario a lo que sostiene Guillermo Zermeño Padilla, el concepto «intelectual» no

50 Le Hir, "Stendhal", 22-23.

51 Charle, *Los intelectuales*, 254.

pertenece específicamente al siglo xx,<sup>52</sup> a menos que, como más adelante matizará, se refiera específicamente al contexto hispanoamericano. La masificación de la prensa y la inserción del escritor en la vida pública trazaron, finalmente, los lineamientos del trabajo del intelectual decimonónico francés. Pese a que las pugnas políticas dividieron a los autores, su escritura se centró en un trabajo de intercambio de conocimientos entre el pueblo y su sociedad: definieron cuáles fueron los bajos fondos de la ciudad por medio del retrato epocal, denunciaron las injusticias y redefinieron los regímenes burgueses o aristócratas que impedían el acceso del pueblo a la lectura. Aun cuando Jules Verne, Léon Daudet o Pierre Loti desdeñaron el término *intelectual*, la prensa fue la condición de posibilidad para que sus ideas sobre la responsabilidad civil del escritor circularan entre el público lector de la prensa. La noción del intelectual dependió, entonces, del desarrollo histórico de la prensa, ya que el intelectual mantuvo el intercambio comunicativo entre los diversos sectores de la población francesa. Lo «intelectual», más que una postura política, fue la acción de transmitir conocimiento y las ideas sobre básicamente cualquier asunto literario o público. Por lo tanto, el problema de los intelectuales en la Francia decimonónica fue, además de un asunto político que problematiza la relación entre escritura y opinión pública, un problema epistemológico: el problema de cómo articular o hacer circular los conocimientos de manera vertical (entre los grupos letrados y el pueblo) y de manera horizontal (entre los grupos letrados). En definitiva, la conexión histórica entre los intelectuales, la prensa y los modos de representación letrada constituyen un capítulo crucial de la historia literaria francesa.

En conclusión, la visibilización de sujetos que no eran notables en la época fue el trabajo principal del intelectual público en condiciones de prensa, aun cuando el término *intellectuel* no se incorporó en el vocabulario hasta 1890.<sup>53</sup> Bajo esta distinción, es posible postular que Eugène Sue, Jules Verne, Stendhal, entre otros, fueron novelistas que pueden ser leídos como intelectuales públicos.

52 Guillermo Zermeño Padilla, *Historias conceptuales* (Ciudad de México: El Colegio de México, 2017), 321.

53 Le Hir, “Stendhal”, 22.

## «¡Germinal! ¡Germinal!»: la cooperación del intelectual en la lucha antisemita

El interés de los autores de novelas de folletín por la vida pública fue proporcional a la reorganización de un público lector interesado por los asuntos políticos de su época.<sup>54</sup> Los soportes materiales fueron imprescindibles para la reorganización de *lecteurs*, *spectateurs*, *auditeurs*, que no concernieron únicamente a los grupos letrados de la sociedad pertenecientes al poder político. Con los escritores de novelas de folletín sucedió un proceso similar: conformaron un nuevo grupo letrado que utilizó el poder de la opinión pública para ejercer presión sobre órganos políticos. El ejemplo más paradigmático fue el caso Dreyfus y la injerencia de la prensa en asuntos de Estado. De 1894 a 1906, la prensa acompañó el proceso de condena del capitán Alfred Dreyfus y se dividió entre los que lo apoyaban y quienes lo rechazaban. El caso Dreyfus que, en el fondo fue un caso de xenofobia en un contexto militar, desató una polémica masiva en los soportes de la prensa, que ya gozaban de prestigio social gracias a la novela de folletín. Este hecho posibilitó que muchos escritores estuviesen involucrados en asuntos que concernían a la milicia, e incluso, al poder político.

El polémico caso comenzó el 22 de diciembre de 1894 cuando el Consejo de guerra francés inculpó de traición y condenó al capitán Alfred Dreyfus por espionaje colaborativo con el ejército alemán. La condena que impuso el tribunal militar fue la degradación y la inmediata deportación a la Isla del Diablo,<sup>55</sup> una Colonia penal, donde residió de 1895 a 1899. Actualmente se sabe que la falsificación de la carta que inculpó a Dreyfus fue hecha por el comandante Hubert Joseph Henry bajo el mando del coronel Jean-Conrad Sandherr y que el culpable había sido el mayor Ferdinand Walsin Esterházy.

54 Resulta indispensable matizar el concepto de *público* a partir de sus prácticas productivas y de consumo, ya que el público ha tenido diferentes significados históricamente. Aunque el «público», como entidad social marcada por sus hábitos de consumo y crítica de arte y literatura, se originó en el siglo XVII, permaneció en las barreras infranqueables de la Corte: sólo la aristocracia urbana —que ocupaba un lugar en los asientos de los palcos: *lecteurs*, *spectateurs*, *auditeurs*— eran llamados *le public*. La asociación entre el público y la clase pensante respondía a una necesidad por totalizar socialmente las actividades políticas y artísticas de la aristocracia como público y, de aquel modo, instaurar el *statu quo* de la intelectualidad de una élite. Jürgen Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. (Barcelona: Gustavo Gili, 1981), 69.

55 La *Île du Diable* se localiza a 11 kilómetros de la costa de la Guayana Francesa. Fue el asentamiento penal de Francia establecido desde 1851 por Napoleón III. La Isla del Diablo ha sido retratada por la literatura en obras como *Papillon* de Henri Charrière, *La guillotina seca* de René Belbenoit y por medio del personaje Florent en *Le Ventre de Paris* de Émile Zola.

Los intentos de los familiares de Dreyfus por probar su inocencia terminaron convenciendo al presidente del Senado, Augusto Scheurer-Kestner, y al médico y diputado Georges Clemenceau. La lucha, además, consiguió una segunda audiencia ante el Ministerio de Guerra donde Esterházy fue absuelto y aclamado por los sectores nacionalistas del país. Las ovaciones recibidas develan que las pruebas que inculparon al general fueron maquinadas por los miembros del Consejo y apoyadas por un pueblo mayoritariamente antisemita.<sup>56</sup> El éxito de postulados raciales en contra de los judíos y de la mezcla de razas como los de Alphonse Toussenel, Edouard Drumont o Joseph Arthur Gabineau; asimismo las publicaciones de periódicos antisemitas como *Diable à quatre*, *L'Univers*, *La Libre Parole*, *L'Intransigeant*, *La Lanterne*, *Le Petit Parisien*, *Le Petit Journal*, *Psst*, *Revue des Deux Mondes*, *L'Action Française*, *La Croix*, entre otros, divulgaron postulados raciales que dividieron a la población con sentimientos xenófobos entre los que apoyaban las prácticas antisemitas y quienes las rechazaban. Las pruebas que condenaron por segunda vez al general Dreyfus<sup>57</sup> en 1898, fueron suficientes para que el escritor Émile Zola tomara partido por la defensa y publicara, ese mismo año, el manifiesto que presionaría al Tribunal Supremo a una nueva apertura del caso: *J'accuse...!*

Voilà donc, monsieur le Président, les faits qui expliquent comment une erreur judiciaire a pu être commise ; et les preuves morales, la situation de fortune de Dreyfus, l'absence de motifs, son continuel cri d'innocence, achèvent de le montrer comme une victime des extraordinaires imaginations du commandant du Paty de Clam, du milieu clérical où il se trouvait, de la chasse aux « sales juifs », qui déshonore notre époque.<sup>58</sup>

El *J'accuse...!* es el manifiesto que, al denunciar los asuntos de Estado como problemáticas sociales xenófobas, demuestra que el escritor tiene poder para opinar y evidenciar las decisiones de gobierno que antes sólo pertenecían a un grupo minoritario. La opinión de Zola en la prensa francesa inaugura el surgimiento del intelectual público.

56 Para analizar el antisemitismo francés durante el siglo XIX, Cfr. Kalman, *Rethinking Antisemitism*, Diana R. Hallman, *Opera, Liberalism, and Antisemitism*.

57 María de Gracia Caballos Bejano ha estudiado y descrito el desarrollo de la prensa francesa y los postulados raciales en la Francia decimonónica durante el caso del general Dreyfus. Cfr. Caballos Bejano, "El 'affaire' Dreyfus". Además, Christophe Charle ha estudiado la prensa francesa como objeto de historia cultural, social y política en la Francia decimonónica y principios del siglo XX. Cfr. Christophe Charle, *Le Siècle de la Presse 1830-1939* (París: Éditions du Seuil, 2004).

58 Artículo publicado por Émile Zola, titulado *J'accuse...!* en *L'Aurore* (París), 13 de enero, 1898. Biblioteca Nacional de París, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k701453s.texteImage>.

Aunque la opinión de Zola en el *J'accuse...* se considera la culminación de su apoyo<sup>59</sup> a Dreyfus y pudiera ser ponderada como la mayor crítica pública en el siglo XIX francés a los asuntos de Estado, el autor difundió trabajos anteriores que notaban que los intereses de los intelectuales ya no eran los de la simple escritura de novelas de folletín. La campaña de Zola en apoyo al caso Dreyfus inició con la publicación de tres artículos en *Le Figaro*: «M. Scheurer-Kestner», «Le Syndicat» y «Procès-verbal». <sup>60</sup> Tras la impresión de los tres artículos, el periódico *Le Figaro* mostró resistencia a emprender una oposición contra la milicia francesa por las publicaciones sufridas en contra del periódico y la presión de sus lectores. En apoyo al general Dreyfus, Zola fue obligado a abandonar sus proclamaciones en *Le Figaro* y a continuar su campaña con folletos<sup>61</sup> en la editorial Fasquelle. El biógrafo Alexandre Zévaès comenta al respecto lo siguiente:

La publicación del último encuentra cierta resistencia de parte de la administración del periódico, y Zola cree prudente despedirse del público, comprendiendo la imposibilidad de continuar una campaña que disgusta a los lectores habituales del diario; él sabe muy bien que éste debe tener en cuenta los hábitos, los prejuicios y las prevenciones de su clientela. <sup>62</sup>

La retirada de Zola del periódico evidencia el gran acontecimiento del siglo: el escritor es consciente de la existencia de un público lector que comparte hábitos, prejuicios e intereses y, por ello, acepta su salida del mercado. El escritor de novelas de folletín en la segunda mitad del siglo XIX se enfrenta

59 El biógrafo de Zola, Alexandre Zévaès, escribió que, en un primer momento, al escuchar sobre la degradación pública del general, el novelista creyó, como todos los demás, en la culpabilidad de Dreyfus; sin embargo, el espectáculo y el entusiasmo del narrador le pareció de mal gusto. Dos años después, Bernard Lazare visitará a Zola para defender la causa de Alfred Dreyfus y las conversaciones con Marcel Prevost y con Louis Lebois fijarán su apoyo. Cfr. Zévaès, *Zola*, 192.

60 «M. Scheurer-Kestner», del 25 de noviembre, fue el segundo artículo publicado en *Le Figaro*. El primero (16 de mayo) arremetía contra el antisemitismo existente en la sociedad francesa y se tituló «Pour les Juifs». A la publicación del 25 de noviembre, le siguió «Le Syndicat (primero de diciembre) con el objetivo de atacar la idea de la existencia de un sindicato judío en contra de los cristianos. El último (5 de diciembre) se tituló «Procès-verbal». Cfr. Zévaès, *Zola*, 193; Brown, *Zola a Life*, 726-728; Caballos Bejano, «El 'affaire' Dreyfus», 37-71.

61 La dificultad por encontrar un periódico que aceptara artículos en favor del general Alfred Dreyfus condujo a Émile Zola a publicar folletos en la editorial Fasquelle. El primero, del 14 de diciembre de 1897, se tituló «Lettre à la jeunesse». El segundo, del 6 de enero de 1898, «Lettre à la France». Por último, el tercer folleto, del 13 de enero de 1898, salió en el diario *L'Aurore*, y se tituló «J'accuse...! Lettre au Président de la République». Ese mismo año, *Le Figaro* vuelve a publicar el 25 de noviembre un artículo de Zola titulado «La vérité est en marche, et rien ne l'arrêtera» y el 5 de junio de 1899, «Justice». La obra crítica y periodística de Zola está archivada bajo el nombre de «nouvelle champagne» en los periódicos sobre el caso Dreyfus. La cronología de los artículos de Zola ha sido publicada en la investigación de María de Gracia Caballos Bejano, «El 'affaire' Dreyfus».

62 Zévaès, *Zola*, 193.

a un público dividido entre aquellos que reproducen el prejuicio antisemita como parte del saber de la época, y entre los que estuvieron cada vez más interesados en cuestionar la información de la autoridad por medio de la opinión pública.<sup>63</sup>

A partir de aquel momento, la campaña dreyfusiana no fue únicamente contra la milicia francesa, sino contra el antisemitismo existente en la mayoría de la sociedad, incluso entre los grupos de intelectuales. María de Gracia Caballos Bejano refiere que, durante el siglo XIX, los términos «dreyfusistas», «antidreyfus», «antidreyfusistas» son testimonio de los sentimientos xenófobos existentes en Francia:<sup>64</sup> un apellido transformado en palabra con connotaciones negativas. Sin embargo, la polémica del significado de la palabra *intellectuel* es la muestra más sutil del antisemitismo francés, pues tras desprenderse de las connotaciones aristocráticas que la constriñeron, entrañó una pugna entre dos formas de hacer política: los intelectuales de la Tercera República y los que estaban en disputa con el régimen republicano.<sup>65</sup> Aunque el grupo anti-republicano obtuvo numerosas ganancias con las publicaciones de folletines, no habrá de olvidarse que el intelectual estuvo en relación con una red de vínculos sociales producida por el capitalismo decimonónico que no pudo desatender, pero que sirvieron de herramientas para la difusión de ideas revolucionarias y críticas de su sociedad.<sup>66</sup> No obstante, hubo escritores que no compartieron la idea de la intelectualidad y se nombraron a sí mismos

63 Para un estudio pormenorizado de la aparición de los nuevos públicos en correlación con la opinión pública. Cfr. Habermas, *Historia y crítica de la opinión pública*.

64 Caballos Bejano, “El ‘affaire`Dreyfus’”, 39. Además, es posible consultar las diversas publicaciones en torno al caso Dreyfus y en contra del general Alfred Dreyfus: la sátira de Dreyfus vestido como un Judas que traiciona a su patria. Cfr. Dibujo de Dreyfus como Judas en *Le Grelot* (París), 11 de noviembre, 1894. Biblioteca Nacional de Francia, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k125092w/f183.image>. El artículo publicado en *La Libre Parole* el 6 de noviembre sobre la traición de Dreyfus. Cfr. “La trahison du juif Dreyfus”, en *La Libre Parole* (París), 6 noviembre de 1894. Biblioteca Nacional de París, <https://www.retronews.fr/journal/la-libre-parole/06-novembre-1894/691/1953807/1>. Cfr. Anuncio titulado *Physiologie du flâneur* en *La Presse* (París), 18 de mayo, 1841. Biblioteca Nacional de París, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k62352r.texteImage>.

65 Le Hir, “Stendhal”, 22.

66 Un ejemplo de ello fue Stendhal, para quien la verdadera labor del intelectual fue desafiar la hegemonía económica y llamar al orden al Estado para oponerse al poder de la clase pensante: la toma del poder del escritor. Cfr. Le Hir, “Stendhal”, 32 y 33. Para ello, fue necesario que la literatura adquiriese una ética social, aun cuando estaba sujeta a condiciones materiales como los sueldos estables de los miembros de la Académie Française o las ventas masivas de las novelas en serie. Para Stendhal, el intelectual poseía una ética social cuando se atrevía a defender el interés general sin importar las condiciones económicas; sin duda, movido por la despreocupación de no recibir sueldo alguno de las publicaciones periódicas, estableció la autonomía como práctica crítica-literaria. El intelectual liberado, autónomo, pertenecía a «la clase del pensamiento» que se diferenció de otros grupos sociales. Las pautas libertarias debían evidenciarse en la estética novelística; no obstante, otros escritores, que para Stendhal no fueron considerados como partidarios de la «clase de pensamiento», también se opusieron al poder de los aristócratas; para éstos, las publicaciones en masa fueron el medio para promulgar sus ideas sociales.

como «anti-intelectuales». La anti-intelectualidad, para Anatole France,<sup>67</sup> significó respetar la inteligencia del otro y no meterse en asuntos ajenos. Es decir que, Anatole observó, específicamente en el caso Dreyfus, la gran falla del escritor: creer que su inteligencia podía sobrepasar la inteligencia del Estado. La lección, concluyó Anatole, fue dejar al Estado lo que pertenece al Estado. Por el contrario, la intelectualidad para Émile Zola significó el triunfo de la participación ciudadana en asuntos públicos, aunque esto lo llevara a la muerte.

Émile Zola murió asfixiado la noche del 28 de septiembre de 1902. Las noticias de la terrible muerte —suicidio, asesinato, accidente— se divulgaron por las calles de París. Tras numerosos embates entre los amigos del escritor y las autoridades, se fijó una fecha para el funeral: domingo 5 de octubre. En los jardines silenciosos de Montmartre se pronunciaron tres discursos: el del Ministro de Instrucción Pública y Bellas Artes, Joseph Chaumié; el del escritor y miembro de la Academia Francesa, Abel Hermant, y el del gran detractor de Zola, Anatole France. Finalizados los discursos, un grupo de hombres y mujeres salieron de los arrabales y las comunas obreras con una flor en la mano que dejaron caer sobre el cuerpo de Zola para gritar «¡Germinal! ¡Germinal!».<sup>68</sup> El mundo subrepticio parisino había encontrado en la novela de *Germinal*<sup>69</sup> el llamado del movimiento obrero. Antes que los restos del escritor se removieran de Montmartre para asentarse en el Panteón de París, su obra había conseguido posicionarse entre los clásicos franceses más aclamados y aborrecidos por la crítica. Defensor del pueblo y de la verdad, Zola será recordado por las publicaciones de artículos y cartas en el contexto del conflicto social ocasionado por la polémica del caso Dreyfus.

Zola se convirtió en un intelectual público, ya que medió entre el lector y los asuntos de Estado, otorgó voz a los sujetos subalternos y luchó por la

67 Anatole France (1844-1924), reconocido escritor francés, formó parte de la Academia Francesa en 1896, destacó en géneros literarios como la lírica, la narrativa, el teatro y el ensayo. En los años del caso Dreyfus, Anatole criticó duramente a Émile Zola y se posicionó en contra del término «intelectual», aunque en favor del capitán Dreyfus. No obstante, al morir Zola en 1902, homenajeó la memoria del escritor con un discurso en su funeral.

68 He tomado las escenas sobre los discursos fúnebres de 1902 de dos biógrafos: Zévaès y Brown. Zévaès, *Zola*, 256; Brown, *Zola a Life*, 796.

69 En la literatura que antecedió a la novela *Germinal*, los proletarios se representaron por primera vez como medios para obtener la riqueza, aunque no aún como problema social ni como sujeto político: Maurice Talmeyr con la novela *Le Grison* (1880), Yves Guyot con *La famille Pichot: scènes de l'enfer social* (1882) y Jules Verne con *Les Indes noires* (1877). Las novelas anteriores a *Germinal* describieron la vida minera con detalles científicos sin denunciar las condiciones deplorables en la que estaban suscritos los trabajadores; por tal motivo, la novela zoliana, al ser la primera en representar las verdaderas condiciones en las que vivían los obreros en París, se convirtió en un ícono del pueblo.

participación ciudadana en asuntos político-militares. Un caso anómalo que se convertiría, posteriormente, en una parte sustantiva de la opinión pública.

## Conclusión

En suma, el artículo justifica cómo la novela de folletín posibilitó la aparición del intelectual en el ámbito público. Más que un anacronismo, redefinir el papel del intelectual y sus implicaciones en la literatura francesa permite pensar la conexión entre el campo literario y el campo social; ya que los novelistas de folletín se convirtieron, con el paso del tiempo, en los portavoces del pueblo francés. El problema de la intelectualidad francesa es la puesta en escena de la relación entre escritura y opinión pública, entre los grupos letrados y el pueblo. Por consiguiente, esta investigación contextualiza la aparición del término *intelectual* para pensar la relación indiscernible entre prensa y opinión pública. Los resultados obtenidos muestran que la aparición de la intelectualidad en el siglo XIX estuvo marcada por dos sucesos en la literatura francesa: la aparición de los novelistas de folletín (en la primera mitad) y la crítica política encabezada por el novelista Émile Zola (en la segunda mitad).

En el primer suceso, algunos escritores de novelas de folletín no fueron considerados en su tiempo como intelectuales: Honoré de Balzac, Frédéric Soulié, Alexandre Dumas, entre otros, no solamente porque el término no estaba incorporado en el lenguaje de la época sino porque, en el caso de Eugène Sue, su influencia popular culminó en puestos pertenecientes al Estado.<sup>70</sup> Las intervenciones públicas de estos novelistas podrían ser interpretadas como gestos propios de un intelectual público, ya que la mayoría de estas aproximaciones cumplían el objetivo específico de ser portavoces del pueblo. Desde esta perspectiva de análisis, la investigación puede continuarse con otras figuras literarias que participaron en la difusión de ideas de impacto público y del desplazamiento del antiguo régimen letrado a una estructura más democrática. Por lo tanto, los novelistas de folletín, al retratar las miserias de las clases subalternas y convertirse en portavoces del pueblo, pueden interpretarse como intelectuales en la medida que representaron los intereses del poder popular.

70 El novelista Eugène Sue se convirtió en diputado liberal, elegido el 28 de abril de 1850 en la Asamblea Legislativa.

Igualmente, el segundo suceso estuvo marcado por la oposición suscitada entre los defensores del general Alfred Dreyfus (los intelectuales) y los anti-intelectuales (quienes respetaban la política estatal). El trabajo político del grupo de los intelectuales, organizado por el novelista Émile Zola, cuestionó las decisiones militares del Estado francés e inició una campaña en contra de las decisiones autoritarias del gobierno. Con la retirada del periódico *Le Figaro*, Zola evidenció la conciencia del escritor ante un público lector que no necesariamente requería de la mediación de los escritores en asuntos de la época. Los novelistas no debían encargarse solamente de las representaciones sociales, sino de los problemas políticos en las cuales el pueblo no tenía injerencia. Zola encarnó ideas morales del escritor, una conciencia del deber basada en un ideal político que creyó en la existencia de un orden más igualitario y justo.

## Bibliografía

- Armiño, Mauro. "Introducción". En *Crímenes a la francesa. Antología*, 1-15. Madrid: Siruela, 2018.
- Barel-Moisán, Claire. "Du Magasin à La Science illustrée. Hybridation du roman vernien dans l'écosystème de la revue". En *Jules Verne et la culture médiatique. De la presse du XIXe siècle au steampunk*. Editado por François-Emmanuel Boucher y Maxime Prevost, 37-54. Québec: Presse de L'Université Laval, 2019.
- Barrès, Maurice. *Scènes et doctrines du nationalisme*. París: Félix Juven Éditeur, 1902.
- Benoist, Jocelyn, *Éléments de philosophie réaliste*. París: Librairie Philosophique, 2011.
- Birch, Edmund. *Fictions of the press in nineteenth-century France*. Cambridge: Palgrave studies in modern European literature, 2018.
- Brown, Frederick. *Zola a Life*. Baltimore and London: Johns Hopkins University Press, 1996.
- Burette, T.H. [Carta de junio 16 de T.H. Burette a Eugène Sue] En Eugène Sue, *Mystères de Paris*. París: Libraire de Charles Gosselin, 1843.

- Caballos Bejano, María de Gracia. “El ‘affaire` Dreyfus: un caso de xenofobia y antisemitismo en los albores del siglo XIX. Implicaciones políticas y literarias en la prensa francesa”. *Philologia hispalensis* 16, nº 1 (2002): 37-71. <https://doi.org/10.12795/PH.2002.v16.i01.03>.
- Caricatura de Dreyfus. *Le Grelot* (París), 11 de noviembre, 1894. Biblioteca Nacional de Francia, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k125092w/f183.image>.
- Carles, Patricia y Desgranges, Béatrice, en Émile Zola, *La Commune 1871* París: Chronos, 2018.
- Castoriadis, Cornelius. “El imaginario social instituyente”. *Zona Erógena*, nº 35 (1977): 1-9. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-65682011000100005>.
- Castoriadis, Cornelius. *La Institución imaginaria de la sociedad*. Traducido por Antoni Vicens. México: Tusquets, 2013.
- Charle, Christophe. *Le Siècle de la Presse 1830-1939*. París: Éditions du Seuil, 2004.
- Charle, Christophe. *Los intelectuales en el siglo XIX. Precursores del pensamiento moderno*. Traducido por Carlos Martín Ramírez. Madrid: Siglo XXI, 2000.
- Chartier, Roger. *Cultura escrita, literatura e historia*. Traducido por Alberto Cue. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica, 2006.
- De Certeau, Michel. *Una política de la lengua*. Traducido por Marcela Carolina. Ciudad de México: Universidad Iberoamericana, 2008.
- “Feuilleton du Petit Journal”, *Petit Journal* (París), 31 de enero, 1863. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k588113x?rk=21459;2>.
- Feuilleton Les mystères de Paris* en el periódico *Journal des Débats*. (París), 19 de junio, 1842. Biblioteca Nacional de París, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k4458735/f1.image>.
- Feuilleton* titulado *Hervé*. (París), 13 de diciembre, 1842. Biblioteca Nacional de París, <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k429063z/f1.image>.
- Flaubert, Gustave, *Razones y osadías*. Traducido por Jordi Llovet. Buenos Aires: EDAF, 1997.
- Habermas, Jürgen. *Historia y crítica de la opinión pública. La transformación estructural de la vida pública*. Traducido por Antonio Domenech. Barcelona : Gustavo Gili, 1981.

- Hallman R., Diana. *Opera, Liberalism, and Antisemitism in Nineteenth-Century France*. Cambridge: Cambridge University Press, 2002.
- Jaurès, Jean. “La trahison du juif Dreyfus”. *La libre Parole* (París), 6 noviembre de 1894. Biblioteca Nacional de París, <https://www.retronews.fr/journal/la-libre-parole/06-novembre-1894/691/1953807/1>
- Jennings, Jeremy. *Intellectuals in twentieth-century France*. Nueva York: Palgrave Macmillan, 1993.
- Kalifa, Dominique. *Los bajos fondos. Historia de un imaginario*. Ciudad de México: Instituto Mora, 2018.
- Kalman, Julie. *Rethinking Antisemitism in Nineteenth-century France*. Cambridge: Cambridge University Press, 2010.
- Le Constitutionnel, Journal du commerce, politique et littéraire* (París), 23 de marzo, 1844. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k666675g/f1.image>.
- Le Hir, Marie-Pierre. “Stendhal et l’invention de l’intellectuel”. *Nineteenth-Century French Studies*, n° 1 y 2 (2007): 21-44. <https://doi.org/10.1353/ncf.2007.0080>.
- Lyons, Martyn. *Readers and society in nineteenth-century France*. Nueva York: Palgrave, 2001.
- Molina, Hebe Beatriz. *Cómo crecen los bongos: la novela argentina entre 1838 y 1872*. Buenos Aires: Teseo, 2011.
- O’Neil-Henry, Anne. *Mastering the Marketplace. Popular literature in nineteenth-century France*. Nebraska: University of Nebraska Press, 2017.
- Ory, Pascal y Jean-François Sirinelli. *Les intellectuels en France de l’affaire Dreyfus à nos jours*. París: Armand Colin, 1986.
- Ory, Pascal, director. *Dernières questions aux intellectuels*. París: Olivier Orban, 1990.
- “Physiologie du flâneur”, *La Presse* (París), 18 de mayo, 1841. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k62352r.texteImage>.
- Pike, David L. *Metropolis on the Styx. The Underworlds of Modern Urban Culture, 1800-2011*. Nueva York: Cornell University Press, 2007.
- Sand, Shlomo. ¿El fin del intelectual francés?: De Zola a Houellebecq. Traducido por Alcira Bixio. Madrid: Ediciones Akal, 2017.

- Suárez de la Torre, Laura. “Estudio introductorio”. En *Tras las huellas de Eugenio Sue. Lectura, circulación y apropiación de Los misterios de París*. Coordinado por Laura Suárez de la Torre, 1- 47. Ciudad de México: Historia/ Instituto Mora/Conacyt, 2015.
- Sue, Eugène. *Mystères de Paris*. París: Libraire de Charles Gosselin, 1843.
- Thérenty, Marie–Eve. “Los misterios urbanos en el siglo XIX: un primer episodio de la mundialización mediática”. En *Tras las huellas de Eugenio Sue. Lectura, circulación y apropiación de Los misterios de París*. Coordinado por Laura Suárez de la Torre, 27-54. Ciudad de México: Historia/Instituto Mora/Conacyt, 2015.
- Warner, Michael. *Públicos y contrapúblicos*. Barcelona: Universidad Autónoma de Barcelona, 2018.
- Zermeño, Guillermo. *Historias conceptuales*. Ciudad de México: El Colegio de México, 2017.
- Zévaès, Alexandre. *Zola*. Trad. Luis Enrique Délano. Ciudad de México: Biografías Ganesa, 1958.
- Zola, Émile. “J’Accuse...!”. *L’Aurore* (París), 13 de enero, 1898. <https://gallica.bnf.fr/ark:/12148/bpt6k701453s.texteImage>.
- Zola, Émile. *Yo acuso. La verdad en marcha*. Trad. José Elías. Madrid: Tusquets, 2004.

El autor es responsable intelectual de la totalidad (100 %) de la investigación que fundamenta este estudio.

Editores responsables Nicolás Arenas Deleón: [narenas@miuandes.cl](mailto:narenas@miuandes.cl); Mariana Moraes Medina: [mmoraes.medina@gmail.com](mailto:mmoraes.medina@gmail.com)



## Matías Emiliano CASAS

Universidad Nacional de Tres de Febrero / CONICET, Argentina.

[mecasas@untref.edu.ar](mailto:mecasas@untref.edu.ar)

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0988-5496>

Recibido: 11/06/2020 - Aceptado: 14/10/2020

### Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Casas, Matías Emiliano. "Tradicionalistas y rioplatenses: una mirada a las relaciones culturales entre Argentina y Uruguay (1927-1948)". *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 9, (2021): 209-240.

<https://doi.org/10.25185/9.9>

# Tradicionalistas y rioplatenses: una mirada a las relaciones culturales entre Argentina y Uruguay (1927-1948)

**Resumen:** Este artículo plantea el estudio de las relaciones culturales en el espacio rioplatense entre 1927 y 1948. En particular, se analizan las conexiones entre agrupaciones y figuras del tradicionalismo que, en escenarios urbanos, se congregaban para reivindicar un pasado rural y evocar la figura del gaucho como referencia simbólica para la(s) nación(es). Se considera que la exploración de esa red, forjada centralmente entre Buenos Aires y Montevideo, permite develar la composición de una agenda común que subrayaba las coincidencias culturales entre ambos países y ponía de relieve una identidad rioplatense, al margen de las relaciones estrictamente políticas entre Argentina y Uruguay en el período. Los archivos personales de los tradicionalistas, sumados a un corpus de revistas especializadas y documentación institucional de agrupaciones gauchescas, permiten develar esos vínculos en tres direcciones: el intercambio epistolar a través del Río de la Plata, las repercusiones —públicas y privadas— de eventos vinculados a los intereses tradicionalistas y las empatías gestadas en torno a las colecciones particulares y museos gauchescos.

**Palabras clave:** Río de la Plata, tradicionalistas, gaucho, coleccionistas, relaciones culturales.

## Traditionalists and rioplatenses: a look at the cultural relations between Argentina and Uruguay (1927-1948)

**Abstract:** This article proposes the study of cultural relations in the Río de la Plata area between 1927 and 1948. In particular, it analyzes the connections between groups and figures of traditionalism that, in urban settings, gathered to claim a rural past and evoke the figure of the gaucho as a symbolic reference for the nation (s). It is considered that the exploration of this network, forged centrally between Buenos Aires and Montevideo, reveals the composition of a common agenda that underlined the cultural coincidences between both countries and highlighted a Rioplatense identity, apart from strictly political relations between Argentina and Uruguay in the period. The personal archives of the traditionalists, added to a corpus of specialized magazines and institutional documentation of gaucho groups, reveal these links in three directions: the epistolary exchange through the Río de la Plata, the repercussions —public and private— of related events to the traditionalist interests and the empathies created around the private collections and gaucho museums.

**Keywords:** River Plate, traditionalist, gaucho, collectors, cultural relations.

## Tradicionalistas e rioplatenses: um olhar sobre as relações culturais entre Argentina e Uruguai (1927-1948)

**Resumo:** Este artigo propõe o estudo das relações culturais na área do Rio da Prata entre 1927 e 1948. Em particular, são analisadas as conexões entre grupos e figuras do tradicionalismo que, no meio urbano, se reuniram para reivindicar um passado rural e evocar a figura do gaucho como uma referência simbólica para a nação (s). Considera-se que a exploração dessa rede, forjada centralmente entre Buenos Aires e Montevideú, revela a composição de uma agenda comum que sublinhou as coincidências culturais entre os dois países e destacou uma identidade rioplatense, além de relações estritamente políticas entre a Argentina e Uruguai no período. Os arquivos pessoais dos tradicionalistas, somados a um corpus de revistas especializadas e documentação institucional de grupos gaúchos, revelam esses links em três direções: o intercâmbio epistolar pelo Rio da Prata, as repercussões —públicas e privadas— de eventos relacionados aos interesses e empatia tradicionalistas construídos em torno de coleções particulares e museus gaúchos.

**Palavras-chave:** Rio da Prata, tradicionalistas, gaucho, colecionadores, relações culturais.

## Introducción

En el período de entreguerras las naciones americanas experimentaron un proceso de revalorización de las culturas locales, al compás del ocaso europeo, y un renovado interés por explorar sus componentes folklóricos. Esas búsquedas generaron nuevos contactos regionales y movilizaron las escalas identitarias nacionales hacia referencias más amplias.<sup>1</sup> La aproximación se plasmó en diversas manifestaciones artísticas, literarias e intelectuales y se consolidó en el marco de los años treinta. El contexto político internacional, tanto el avance panamericanista y la política de la «buena vecindad» impulsada desde el Norte como el ascenso de los fascismos en Europa, y las dinámicas políticas propias de cada región, azuzaron los encuentros latinoamericanos.

Este artículo plantea el estudio de las relaciones culturales en el espacio rioplatense entre 1927 y 1948. En particular, se analizan las conexiones entre agrupaciones y figuras del tradicionalismo que, en el marco señalado y en escenarios urbanos, se congregaban para reivindicar un pasado rural y evocar la figura del gaucho como referencia simbólica para la(s) nación(es). Se considera que la exploración de esa red, forjada centralmente entre Buenos Aires y Montevideo, permite develar la composición de una agenda común que subrayaba las coincidencias culturales entre ambos países y ponía de relieve una identidad rioplatense, al margen de las relaciones estrictamente políticas entre Argentina y Uruguay en el período. El archivo de uno de los «patriarcas» del tradicionalismo en la región, Carlos Daws, sumado a un corpus de revistas especializadas y documentación institucional de agrupaciones gauchescas, permite develar esos vínculos en tres direcciones: el intercambio epistolar a través del Río de la Plata, las repercusiones —públicas y privadas— de eventos vinculados a los intereses tradicionalistas y las empatías gestadas en torno a las colecciones particulares y museos gauchescos.

El recorte cronológico de este trabajo está fijado por uno de los episodios más significativos para el tradicionalismo de la región: la inauguración del monumento al gaucho en Montevideo. El evento, que involucró a diversos sectores de la sociedad rioplatense, provocó un eco constante en los tradicionalistas bonaerenses y se transformó en un indicador permanente de la «deuda» en Buenos Aires. La datación de cierre responde al fallecimiento de Carlos Daws y a la posterior adquisición de su museo familiar por parte del

1 Corinne Pernet, “Pela cultura genuína das Américas: Folclore musical e política cultural do Pan-americanismo, 1933-1950”, *Revista Brasileira de Música* 27, n° 1 (2014): 20.

Estado argentino. El entramado tradicionalista rioplatense, consolidado en ese período, será analizado a partir de las contribuciones de dos perspectivas historiográficas que se hallan en intensa conexión: los estudios sobre las transferencias culturales y la historia transnacional.

El punto de partida de esos enfoques es la crítica a las historias que, centradas exclusivamente en los procesos nacionales, resaltan las alteridades culturales como marcas distintivas de las «identidades nacionales». En palabras de Antonio Niño: «Los historiadores, fuertemente inspirados por el nacionalismo imperante, se han inclinado a privilegiar los elementos diferenciales de cada tradición cultural y han tratado naturalmente las culturas nacionales como si fueran islas identitarias segregadas unas de otras».<sup>2</sup> La renovación de los estudios culturales internacionales postula el análisis de los flujos e intercambios con el exterior, ya que esos contactos dinamizan y modifican las «formas de vida y de pensamiento». Ese enfoque permite superar los abordajes meramente comparativos.<sup>3</sup> En consonancia, la historia transnacional enuncia que la comprensión cabal de las representaciones culturales no puede lograrse si se limita el estudio al marco de los estados nacionales.<sup>4</sup> Por el contrario, estimula el análisis de la circulación de ideas, textos, personas, y de la conformación de entramados, asociaciones e instituciones que funcionaron por encima de las rígidas fronteras territoriales.<sup>5</sup> La preocupación central de esa corriente historiográfica es el propio movimiento entre artefactos culturales, sentidos e individuos por diferentes espacios.<sup>6</sup> Así, el análisis de los intercambios entre tradicionalistas de Buenos Aires y Montevideo pretende contribuir con esa perspectiva y reconsiderar el espacio cultural rioplatense.

Los trabajos que estudiaron las relaciones culturales en el Río de la Plata se abocaron, generalmente, al período colonial o decimonónico. En ese

2 Antonio Niño, «Relaciones y transferencias culturales internacionales», en *L'histoire Culturelle en France et en Espagne*, eds. Benoît Pellistrandi y Jean François Sirinelli (Madrid: La Casa de Velázquez, 2008), 179.

3 Michel Espagne, «La notion de transfert culturel», *Revue Sciences / Lettres*, n° 1 (2013). <https://journals.openedition.org/rsl/219>

4 José Antonio Sánchez Román, «Dossier: Argentina y América Latina en la historia política transnacional», *Programa Interuniversitario de Historia Política*, n° 101 (2018). <http://www.historiapolitica.com/dossiers/dossier-argentina-y-america-latina-en-la-historia-politica-trasnacional/>

5 Ver, entre otros, José Luis Bendicho Beiret, «Comparación e historia transnacional: ¿cuál es su pertinencia para el estudio del hispanismo en Latinoamérica?», en *Cuarto taller de discusión: Las derechas en el cono sur* (Buenos Aires: 2012) <https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2018/07/Beired.pdf>; Christopher Bayly et al. «AHR Conversation: on transnational history», *American Historical Review* 11, n° 5 (2006): 1441-1464.

6 María Ligia Coelho Prado, «América Latina. Historia comparada, historias conectadas, historia transnacional», *Anuario de la Escuela de Historia*, n° 24 (2012). <https://rehip.unr.edu.ar/handle/2133/3719>

contexto, las investigaciones sobre la literatura gauchesca han contemplado necesariamente los desplazamientos de los principales exponentes del género, y de sus textos, entre Argentina y Uruguay. Julio Schwartzman, para referirse a las cartas entre Antonio Lussich y José Hernández, advierte que esos mensajes: «contienen una historia de amistades rioplatenses entre federales y blancos, de consejos e interinfluencias [...] en fin, de lecturas, escuchas y famas».<sup>7</sup> El clásico trabajo de Ángel Rama, *Los gauchipolíticos rioplatenses*, también presenta una perspectiva regional. En su libro, el autor realiza un recorrido que inicia en los tiempos revolucionarios del siglo XIX y finaliza en los últimos años de esa centuria cuando se advierte la «domesticación de la gauchesca». De acuerdo con Rama, la formación de la primera asociación tradicionalista en la región, la «Sociedad Criolla» dirigida por el Dr. Elías Regules, marcó el ocaso del carácter político y combativo de la gauchesca. En un artículo publicado en *Marcha* en 1961, el autor ya había anticipado sus consideraciones sobre el tradicionalismo de Regules identificándolo como una pieza de museo.<sup>8</sup> Para Rama: «La gauchesca, que naciera de una peleadora y valiente vocación política, se arrancaba este diente mordaz para lograr una unanimidad evocativa, admirativa y estética».<sup>9</sup> En efecto, no era tan así.

El escritor y musicólogo Lauro Ayestarán respondió a esa interpretación en el prólogo de *Versos Criollos*, el libro de Regules publicado originalmente en 1894. En la edición de la Colección Clásicos Uruguayos de 1965, Ayestarán proponía una mirada alternativa: «El tradicionalismo de Regules era activo y crítico». De hecho, lo disociaba de un supuesto carácter ocioso y le atribuía una intención de mejoramiento espiritual y material de la colectividad.<sup>10</sup> Como pudimos corroborar en un estudio específico sobre el funcionamiento de esa agrupación, las tramas políticas rioplatenses no les resultaban ajenas. Las intervenciones públicas de la Sociedad Criolla en muchos casos se relacionaron con el devenir político de la región.<sup>11</sup>

Al margen de las consideraciones políticas, Rama señaló la incidencia de los tradicionalistas en la estetización del gaucho. Al mismo tiempo, vinculó esa práctica evocativa al proceso de modernización. En esa línea, Adolfo Prieto explicó que el criollismo cumplió variadas funciones en el contexto

7 Julio Schwartzman, *Letras gauchas* (Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora, 2013), 347.

8 Ángel Rama, «Regules, inventor de la tradición», *Marcha*, n° 1051 (1961): 24.

9 Ángel Rama, *Los gauchipolíticos rioplatenses*, 4ª ed. (Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1994), 149.

10 Lauro Ayestarán, «Prólogo» a Elías Regules, *Versos Criollos* (Montevideo: Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, 1965), 28.

11 Matías Emiliano Casas, «La Sociedad Criolla Dr. Elías Regules: el resurgimiento gauchesco en Uruguay (1935-1944)», *Boletín de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, n° 54 (2021): 109-136.

finisecular.<sup>12</sup> Entre ellas, intelectuales y escritores comenzarían a apuntalar la construcción «mítica» del gaucho.<sup>13</sup> En Argentina, Leopoldo Lugones y Ricardo Rojas, exponentes de la primera generación nacionalista, condujeron ese proyecto pedagógico-cultural.<sup>14</sup>

Esa construcción, ciertamente estética y edulcorada del gaucho rioplatense, fue acompañada por las clases dirigentes que, entrado el siglo XX, convocaron su figura como un recurso de identificación con los símbolos nacionales.<sup>15</sup> No obstante, conviene advertir que la circulación de representaciones levantiscas y contestatarias del gaucho mantenían su flujo a partir la edición de literatura de bajo costo y de la actuación de los «payadores rojos».<sup>16</sup>

El arte de la payada, y su relación con la literatura, las imágenes del gaucho y la política, fue estudiado por dos investigaciones que analizaron la dinámica rioplatense como un espacio de múltiples y recíprocas influencias. Pablo Rocca explica la adaptación de los payadores a los impuestos de la modernidad, particularmente a la cultura impresa y a los procesos de alfabetización, para dar respuesta a los nuevos escenarios de principios de siglo XX.<sup>17</sup> A su vez, Ercilia Moreno Chá postula que: «en el vasto panorama latinoamericano puede hablarse con propiedad de una escuela de improvisación poética cantada encarnada en el payador de Argentina y Uruguay, única y distinta».<sup>18</sup> La distinción que marca la autora era el resultado de una conexión permanente entre cantores improvisados argentinos y uruguayos. Como se pretende demostrar a partir del archivo privado de Daws, las sociabilidades gestadas en torno a las payadas se retroalimentaron con el entramado tradicionalista que

12 Adolfo Prieto, *El discurso criollista en la formación de la argentina moderna*, 2ª ed. (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2006), 141.

13 Carolina González Laurino, *La construcción de la identidad uruguaya* (Montevideo: Ediciones Santillana / Universidad Católica del Uruguay, 2001); Hugo Achugar, “Modernización y mitificación: el lirismo criollista en el Uruguay entre 1890 y 1910”, *Ideologies and Literature* 3, n° 14 (1980): 134-154.

14 Fernando Devoto, *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2002), 55-59. Conviene señalar que la consagración de la literatura gauchesca, promovida por los nacionalistas, no estuvo exenta de cuestionamientos. Por ejemplo, Jorge Luis Borges criticó el culto por los elementos de «color local» y su carácter fundacional para la literatura argentina. Lo hizo en 1951, motivado por otro contexto político. Su conferencia sobre el escritor argentino y la tradición fue publicada luego en: Jorge Luis Borges, *Discusión* (Buenos Aires: Emecé, 1957).

15 Matías Emiliano Casas, *Las metamorfosis del gaucho. Círculos criollos, tradicionalistas y política en la provincia de Buenos Aires, 1930-1960* (Buenos Aires: Prometeo Editorial, 2017), 159-222.

16 Ezequiel Adamovsky, *El gaucho indómito. De Martín Fierro a Perón, el emblema imposible de una nación desgarrada* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2019), 120.

17 Pablo Rocca, “Los poetas-payadores de la modernización (un desafío para la historia lírica rioplatense)”, *Miscelánea* 14 (2013): 29. <https://seer.assis.unesp.br/index.php/miscelanea/article/view/208>

18 Ercilia Moreno Chá, *Aquí me pongo a cantar. El arte payadoresco de Argentina y Uruguay* (Buenos Aires: Editorial Dunken, 2016), 316.

iba transitando un camino ascendente en cuanto a la solidez de sus vínculos y su visibilidad cultural y política en la región.

En efecto, buena parte de esa visibilidad fue alcanzada gracias a los proyectos sobre monumentos, museos y colecciones particulares. En esa línea, el reciente libro de Carolina Porley nos resulta inspirador por dos motivos. En primer lugar, por su perspectiva para pensar la «otra cara» de las obras de arte. Como explica la autora, el enfoque sobre la circulación y la trayectoria previa de los objetos, los diversos actores que intervienen en el acopio de material y las condiciones históricas que inciden en los consumos culturales echan luz a procesos más complejos que involucran a los coleccionistas privados, al reconocimiento social alcanzado por esas colecciones y a la conformación del patrimonio cultural del Estado. En segundo lugar, el estudio de Porley sobre el coleccionista Fernando García demuestra su participación en una red de «amantes de las cosas de antaño». De ese grupo formaba parte Roberto Bouton, un aficionado a los objetos del mundo rural y a las tradiciones criollas que mantuvo una relación epistolar con Carlos Daws.<sup>19</sup>

En Uruguay, la revalorización del ámbito rural en detrimento del cosmopolitismo urbano había estado acompañada por las condiciones generales señaladas más arriba y por dinámicas políticas particulares, como el golpe de Estado de 1933 que sacó al batllismo del poder.<sup>20</sup> La dictadura terrista propició las actividades tradicionalistas que, si bien se mostraban intensamente ligadas al Partido Nacional, no obturaron la intervención de políticos colorados en sus actividades públicas. De hecho, como muestra Carla Giaudrone, siguiendo a Yael Zerubavel, «la construcción de una tradición nacional no responde exclusivamente a las disposiciones políticas de los gobiernos».<sup>21</sup> En cambio, esa construcción se ve afectada por los encuentros y desencuentros de diversos actores en sus variadas modalidades de interpretar el pasado.

Las oscilantes relaciones políticas entre Argentina y Uruguay para el período recortado no forman parte de los objetivos centrales de este trabajo. No obstante, sería imprudente no señalar ese telón de fondo por tres motivos. Como primer punto, porque los tradicionalistas interactuaron

19 Carolina Porley, *El coleccionista. Fernando García y su legado al Estado uruguayo* (Montevideo: Estuario Editora, 2019), 123.

20 Esther Ruiz, “Del viraje conservador al reordenamiento internacional. 1933-1945”, en *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)*, ed. Ana Frega (Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2008), 85-121.

21 Carla Giaudrone, “El gaucho en el ámbito iconográfico del centenario uruguayo (1925-1930)”, *Revista Hispánica Moderna* 61, n° 2 (2008): 163.

con funcionarios, fueron convocados para intervenir en actos oficiales y encontraron espacios de correspondencia con los Gobiernos de turno. En segundo lugar, porque la política continental se encontraba atravesada por el panamericanismo y los estados del Sur no estuvieron exentos de reposicionamientos ante la influencia de los Estados Unidos en la región. De hecho, mientras que en términos generales los Gobiernos argentinos implicaron un obstáculo para los proyectos panamericanistas, al otro lado del Río de la Plata se sostuvo, también pensando desde una aproximación general, un alineamiento más directo con Washington.<sup>22</sup> Como tercer punto, en parte a causa de esos ordenamientos continentales, las relaciones bilaterales entre Argentina y Uruguay estuvieron lejos de ser amistosas. Los gobiernos batllistas buscaron respaldo norteamericano ante la latente desconfianza con el país vecino. Esos resquemores se potenciaron a partir del golpe de Estado de 1943 en Argentina y la posterior emergencia del peronismo.<sup>23</sup> El proceso político conducido por militares nacionalistas, identificados con posturas pro Eje, «atizó los sentimientos nacionalistas y anti argentinos» en Uruguay.<sup>24</sup> Esas tensiones políticas, entonces, confirman la relevancia de atender diálogos y encuentros culturales entre los países del Plata, que bregaban por una «fraternidad rioplatense» aún en contextos diplomáticos hostiles.

## Noticia biográfica: Carlos Daws como un pivote del entramado tradicionalista

Hacia comienzos de los años treinta, en el Río de la Plata se desplegaba una expansión de los eventos y actividades que potenciaban la intervención de los tradicionalistas en el espacio político-cultural. En Argentina, se extendía un «resurgimiento gauchesco» que se materializaba en la fundación de nuevas agrupaciones civiles en tándem con proyectos oficiales para consagrar la

22 Leandro Morgenfeld, *Vecinos en conflicto. Argentina y Estados Unidos en las Conferencias Panamericanas (1880-1955)* (Buenos Aires: Peña Lillo / Ediciones Continente, 2011), 227-266.

23 Juan Oddone, *Vecinos en discordia. Argentina, Uruguay y la política hemisférica. Selección de documentos 1945-1955* (Montevideo: Ediciones El Galeón, 2003), 11-72; Ana María Rodríguez Ayçaguer, *Entre la hermandad y el panamericanismo. El gobierno de Amézcaga y las relaciones con Argentina* (Montevideo: Papeles de Trabajo / Universidad de la República, 2004), 13-61.

24 Carolina Cerrano y Fernando López D'Alessandro, "Dictadura militar argentina 1943-1946. Temor, rechazo y desconfianza en el Uruguay", *Anuario de Estudios Americanos* 74, n° 1 (2017): 349.

figura del gaucho como símbolo inexpugnable de la identidad nacional.<sup>25</sup> Los consensos políticos se evidenciaban, por caso, en la presentación de los diputados socialistas para erigir un monumento al autor del *Martín Fierro* en 1934.<sup>26</sup> En Uruguay, el emplazamiento del monumento al gaucho en 1927 en la ciudad de Montevideo confirmaba la centralidad de su figura para los orientales. Luego de la muerte de Elías Regules, en 1929, el tradicionalismo uruguayo encabezado por la Sociedad Criolla se reorganizó y recuperó un dinamismo que lo posicionó como protagonista de diversos eventos y conmemoraciones. En efecto, esa trayectoria motivó nuevos reconocimientos oficiales al gaucho, como la consagración del Día de la Tradición a mediados de los años cuarenta.

Ese vigor gauchesco quedó reflejado en los entramados gestados en torno a Carlos Daws. Se trataba de un descendiente de inmigrantes ingleses que se habían instalado en Entre Ríos a comienzos del siglo XIX. Las actividades ganaderas de la familia generaron un fluido contacto con la frontera uruguaya. El abuelo de Daws tenía una pequeña estancia en el departamento de Río Negro. Así, su infancia la transitó entre sus estudios en el centro de Buenos Aires, donde se domiciliaba, y las estadias camperas en ambos márgenes del Plata. De acuerdo a sus impresiones de esos tiempos, allí había adquirido todos los conocimientos sobre la cultura gauchesca. En ese sentido, sus relatos no escapaban a los de la mayoría de escritores y aficionados gauchescos que pretendían legitimar sus prácticas en un pasado campero experimentado en primera persona. La condición dual, urbana y rural, era un carácter necesario para la «genuina» pertenencia al movimiento tradicionalista.

En el ámbito citadino, Carlos Daws se desempeñó como empleado administrativo en el ferrocarril y se radicó en el barrio porteño de Once. Desde tiempos tempranos, plasmó en ese contexto su afán por la tradición rural. En 1897, fundó el círculo criollo «El Fogón». Uno de los tantos grupos gauchescos —de pocas decenas de integrantes— que se congregaban en la ciudad para tramitar las transformaciones del proceso de modernización y la asimilación a la «patria local» en una coyuntura marcada por la inmigración masiva.<sup>27</sup> Muchos inmigrantes encontraron en esos espacios una forma de validar su integración a la cultura rioplatense. En particular, en tiempos signados por

25 Casas, *Las metamorfosis*, 113-158.

26 Alejandro Cattaruzza y Alejandro Eujanian, “Del éxito popular a la canonización estatal del *Martín Fierro*”, *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, n° 6 (2002): 114.

27 Prieto, *El discurso criollista*, 145.

el incremento de discursos y medidas políticas que buscaban «neutralizar» la influencia extranjera en pos de la consolidación de la identidad nacional.<sup>28</sup>

El círculo criollo que congregaba a Daws, a su hermano, a otros aficionados y a jóvenes que cursaban sus estudios en el Colegio Nacional de Buenos Aires, comenzó a reunirse en una agencia de lotería del barrio de Balvanera y en el teatro del italiano Andrea D´Oria, tributando el sincretismo entre inmigración y cultura criolla.<sup>29</sup> Como la mayoría de esas asociaciones, El Fogón tuvo una efímera existencia. Su final se correspondió con la dispersión de sus miembros y el escaso nivel de institucionalización alcanzado. Empero, más allá del ocaso de su círculo criollo, Carlos Daws sostuvo una práctica que había iniciado en 1888 y que lo llevaría a consolidarse como una figura relevante en el ámbito tradicionalista: la colección de objetos, accesorios y prendas gauchescas que devinieron en un «museo familiar».

Gracias a su museo gauchesco, Daws logró conectarse con tradicionalistas y aficionados del entorno rural y ecuestre rioplatense que lo visitaron, le escribieron y/o difundieron su obra por diferentes ciudades del mundo. Si se observan solo las cartas que recibía del exterior, se advierte que el 57% fueron remitidas desde Uruguay o dieron cuenta de una movilidad entre ambos márgenes del Plata. El resto de la correspondencia, llegada desde España, Estados Unidos, Escocia, etc., requiere una atención particular que escapa a los límites de este artículo. De hecho, consideramos que la extensión de esa red hacia el Norte y allende el Atlántico permitiría develar las relaciones culturales tejidas a partir de la figura del gaucho en una escala más amplia que, como indicamos, amerita un trabajo aparte.

El porcentaje señalado para el epistolario disminuye levemente cuando se analizan los 33 libros de recortes periodísticos, invitaciones, programas de eventos y catálogos de exposiciones. El propio Daws había encuadrado ese extenso material con anotaciones en los márgenes donde volcaba sus impresiones ante cada acontecimiento significativo. De esa muestra, que contenía referencias al rodeo chileno, a los gaúchos de Rio Grande do Sul y a los charros mexicanos, un 39% quedaba ligada a Uruguay y vislumbraba la circulación, no solo de personas, sino de problemáticas, proyectos e ideas sobre la evocación de la cultura gauchesca en el contexto ya citado.

28 Lilia Ana Bertoni, *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX* (Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001), 38.

29 Carta de Luis Mejías a Carlos Daws, 30 de diciembre de 1934, Archivo de Carlos Daws (en adelante ACD) Libro Epistolario. Museo de Arte Popular José Hernández, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

El entramado tradicionalista rioplatense que integró Carlos Daws fue apuntalado por el intercambio recíproco promovido desde Buenos Aires, tarea en la que se destacaban el escritor Martiniano Leguizamón, el lingüista Luis Pinto, el escribano José Roberto del Río, el estanciero Juan Maguire y el escritor Edmundo Montagne (nacido en Montevideo pero radicado en Buenos Aires desde su infancia); y por las conexiones en sentido inverso, estimuladas por el escritor Buenaventura Caviglia (h), el editor Agustín Smith, el poeta Fernán Silva de Valdés, el polifacético Vicente Rossi (que se encontraba radicado en Córdoba), el coleccionista Roberto Bouton y el rector de la Universidad de la República, y afamado tradicionalista, Elías Regules. Las correspondencias entre esas figuras del universo cultural rioplatense nos permiten analizar el rol que le cupo a la tradición gauchesca en la consolidación de una «identidad compartida».

## Entre las veladas artísticas y las competencias deportivas

Las veladas artísticas fueron espacios de encuentro para los tradicionalistas rioplatenses. Dos asociaciones de Buenos Aires tuvieron como miembro honorífico a Elías Regules y como vocal de la comisión directiva a Carlos Daws. La Sociedad Argentina de Arte Nativo (SAAN) se había fundado a comienzos de la década del veinte por iniciativa del tradicionalista Domingo Lombardi. Sus actividades consistían en reuniones mensuales en su local del centro porteño donde se desplegaban números literarios y danzas folklóricas. Acompasados por el crecimiento en materia de investigaciones folklóricas y por la progresiva incorporación del folklore en las escuelas, los miembros de la SAAN intervinieron en numerosos actos de carácter oficial con autoridades de la cartera educativa.<sup>30</sup> Lombardi, alias el gaucho Ledesma, había participado de los tiempos fundacionales del tradicionalismo en la región con sus colaboraciones permanentes para la revista uruguaya *El Fogón*.

Además de la figura de Regules, Martiniano Leguizamón -también socio honorario- solía intervenir en los actos literarios de la agrupación. El escritor entrerriano fue el nexo de la asociación con el poeta Fernán Silva Valdés,

30 Oscar Chamosa, *Breve historia del folklore argentino. 1920-1970: Identidad, política y nación* (Buenos Aires: Edhasa, 2012), 101-142.

quien era permanentemente evocado a partir de sus producciones escritas y recibía diferentes homenajes de la SAAN cuando visitaba la ciudad de Buenos Aires. Por caso, en 1927, le ofrecieron una gala al poeta uruguayo dirigida por el tradicionalista Justo P. Sáenz (h). Allí, Silva Valdés recitó varias de sus composiciones amenizadas con canciones y danzas criollas, que finalmente dieron paso al clásico pericón.<sup>31</sup>

Silva Valdés era uno de los principales exponentes del nativismo poético de la década del veinte. En ese sentido, el estilo de su poesía se distanciaba de las composiciones gauchescas de la segunda mitad del siglo XIX pero seguía teniendo al espacio rural como centro de atención. Como explica Arturo Visca, las producciones de Silva Valdés se inscribieron en un tiempo marcado por la influencia de la tradición autóctona en la configuración de una «estética nacional». De ese modo, los textos del poeta homenajeado en Buenos Aires se complementaban con una serie de manifestaciones musicales y pictóricas que también ponían de relieve el escenario criollo.<sup>32</sup>

Otra agrupación artística, surgida como la SAAN en los años veinte, contaba con Elías Regules, Martiniano Leguizamón y Carlos Daws entre sus adherentes. Los miembros de “Euritmia” auspiciaban veladas y ofrecían cursos de “cultura artística nacional”. Además, eran continuamente convocados para intervenir en eventos educativos y de formación docente. En sus repertorios, se presentaron con frecuencia las poesías del fundador de la Sociedad Criolla.<sup>33</sup> El reconocimiento de Regules en tanto escritor fue más perceptible por la difusión que alcanzaron sus textos que por la valorización de los críticos. Lauro Ayestarán afirmaba que «Mi Taper» había llegado a ser la poesía más recordada del Uruguay. Sin embargo, aclaraba que la mayor parte de la obra de Regules no soportaba una «riesgosa pulsación crítica». Una salvedad similar realizó Serafín García en *Panorama de la poesía gauchesca y nativista del Uruguay*. Alberto Zum Felde, por su parte, definió la poesía de los primeros tradicionalistas como «artificiosa, harto floja y chirle». No obstante, le otorgó un mérito -relativo- a los versos de «Mi Taper».<sup>34</sup> Entre los tradicionalistas porteños cualquier composición de Regules ameritaba su reproducción y

31 Recortes periodísticos, ACD, Libro 8.

32 Arturo Visca, “Prólogo” a Fernán Silva Valdés, *Antología* (Montevideo: Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, 1966), 15-19.

33 Invitación y programa, 5 de enero de 1929, ACD, Libro 7.

34 Ayestarán, “Prólogo”, 9; Serafín García, *Panorama de la poesía gauchesca y nativista del Uruguay* (Montevideo: Editorial Claridad, 1941), 158-159; Alberto Zum Felde, *Proceso Intelectual del Uruguay* (Montevideo: Editorial Claridad, 1941), 148-149.

festejo. Sus propósitos centrales se enfocaron más en la exaltación de lo criollo que en las preocupaciones estéticas.

En Euritmia también se cantaban los poemas de Edmundo Montagne. Incluso, en varias invitaciones de la agrupación se recuperaron fragmentos del escritor uruguayo para presentar los eventos. Por ejemplo, en diciembre de 1926, se organizó un «homenaje a los cultores anónimos del Arte Popular Argentino» que fue difundido con una cita de Montagne.<sup>35</sup> En este punto, nos interesa subrayar la hibridación entre los elementos rioplatenses. Así, para aleccionar sobre «cultura artística nacional» (argentina) se convocaban las letras de Elías Regules, o para las veladas mensuales que reafirmaban el «arte nativo» (argentino) se podía agasajar a Silva Valdés sin que ameritara ninguna explicación adicional. La confluencia tenía una argumentación tácita: la centralidad que había adquirido la «cultura criolla», encarnada en la figura del gaucho, para las referencias nacionales. Las imágenes gauchescas generalmente acompañaron las invitaciones a esos eventos. El gaucho representaba un espacio de intersección en el que podían coexistir los discursos identitarios en dos niveles: uno restringido a las fronteras nacionales y otro ensanchado hacia el Río de la Plata.

La convergencia rioplatense en el marco de la criollidad se expresaba también en los agasajos que se le realizaron a Elías Regules cuando visitaba Buenos Aires. Martiniano Leguizamón, junto con el poeta Antonio Lamberti, fue uno de los inspiradores del homenaje criollo que se le ofreció en una estancia del interior bonaerense en 1926. En esa oportunidad, Regules fue escoltado por cincuenta gauchos a caballo de la «Sociedad Argentina de Costumbres Nacionales». Leguizamón, en su discurso, vitoreó «la obra valiente [de uno] de los más esforzados mantenedores de las tradiciones que sienten el terruño».<sup>36</sup> Para los participantes no había discernimiento entre terruños, banderas, ni naciones. Se trataba de un espacio compartido por orientales y argentinos, donde las identidades nacionales quedaban en un segundo plano al calor de la fiesta gaucha.

En contraste, otros intercambios —también en torno a la cultura rural gauchesca— resaltaron las diferencias nacionales. Las competencias ecuestres animaron las festividades tradicionalistas desde los comienzos. La cultura caballar ligada al deporte se desplegó con intensidad a partir del contexto finisecular. Como explica Roy Hora, los jinetes gozaban de una popularidad

35 Invitación y programa, 17 de diciembre de 1926, ACD, Libro 7.

36 Recortes periodísticos, ACD, Libro 19.

equiparable a la de las figuras del mundo del espectáculo, tal era el caso del célebre Leguisamo. No obstante, desde mediados de la década del veinte el deporte ecuestre comenzó a perder terreno a favor de otros espectáculos masivos, como el fútbol y el boxeo.<sup>37</sup> A medida que las referencias cotidianas al caballo se replegaban con fuerza, las competencias deportivas, organizadas en el marco de celebraciones tradicionales, significaron tanto la disputa por la competencia en sí como por dilucidar quiénes representaban con mayor propiedad esas tradiciones pretéritas.

En ese contexto, el campeonato sudamericano de doma desarrollado en 1931 en Montevideo contuvo ambos sentidos. Un conjunto de diez gauchos que se desempeñaban como peones de estancia fueron congregados por el empresario rural Fabián Lemos y enviados a Pocitos para la competencia. La prensa argentina celebró el triunfo remarcando los atributos locales de los representantes porteños y los fotografió junto a la copa obtenida, denominada «Dr. Elías Regules».<sup>38</sup>

Las actividades de destrezas ecuestres organizadas en el marco de la «semana criolla» también fueron oportunidades para poner de relieve los contrastes nacionales. El evento se realizaba desde mediados de la década del veinte con el auspicio de la municipalidad de Montevideo. En comunión con la Asociación Rural de Uruguay, que ofrecía su predio para las jornadas, las semanas criollas congregaron «gauchos» del sur de Brasil, de Argentina y Uruguay.<sup>39</sup> En la cobertura de las competencias, las revistas argentinas destacaban con énfasis el aplauso recibido por los connacionales subrayando una habilidad singular en el manejo de esas artes. Más allá de las exaltaciones nacionalistas, esos eventos también propiciaron un desplazamiento hacia la identidad gauchesca regional cuando se trataba de cuestionar ciertas características de la sociedad moderna. En esos casos, se celebró la bravura de «nuestras tierras platenses» y la autenticidad de «nuestros gauchos» en detrimento de otras representaciones ecuestres vinculadas con el mundo del espectáculo: «No es necesario, pues, solazarse en las tiradas finales de los noticieros con los ejercicios de los cow-boys».<sup>40</sup>

La invitación a una jornada de doma local, realizada en 1929 en el barrio porteño de Belgrano, plasmaba en un poema el sentido reactivo que se le

37 Roy Hora, *Historia del turf argentino* (Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2014), 176-200.

38 *La Razón*, 1931, ACD, Libro 19.

39 Moreno Chá, *El arte*, 134.

40 Recortes periodísticos, ACD, Libro 15.

otorgaba a esas jineteadas: «Paisanos: soy domador / y aunque ya por estos pagos / ha dentrao a hacer estragos / eso que llaman “espor” / sin negarle su valor / a tanta extranjerería (sic) / ande otros muestran su hombría / patiendo (sic) bolas saltonas / al hachar de las lloronas / yo quiero probar la mía». <sup>41</sup> La alusión al fútbol, como una práctica extranjera que iba conquistando espacios en detrimento de actividades autóctonas, se encontraba exacerbada en la correspondencia privada que recibía Carlos Daws: «la absorción extranjera se va enseñoreando de tal forma que nuestro acervo glorioso [...] corre el riesgo de que sea relegado en un segundo término para dar paso a las nuevas generaciones del football y del tennis». <sup>42</sup>

Expresiones como las que circulaban en el seno del tradicionalismo eran fácilmente reconocibles en determinados sectores de la sociedad hacia la década del treinta. Las críticas morales a los productos culturales masivos de las publicaciones de derecha o las calificaciones a espectáculos públicos desde la prensa católica eran correlativas a los lamentos de los gauchos. <sup>43</sup> La masificación del fútbol incluso era cuestionada desde el socialismo, aunque en un sentido opuesto al que realizaban los tradicionalistas. En los tiempos en que la actividad fue profesionalizada en Argentina (1931), los socialistas leían allí un doble peligro: la multiplicación de manifestaciones chauvinistas y el triunfo del capitalismo en el deporte. <sup>44</sup> Como había corroborado el mundial de fútbol celebrado en Uruguay, obtenido por el anfitrión en 1930, el «nacionalismo deportivo» había encontrado en el fútbol una narrativa que lo «acriollaba», éxitos competitivos y «héroes» que los representaban. <sup>45</sup> En este punto, es singular la animadversión de los tradicionalistas en tanto la práctica del deporte fue transitando un proceso de asimilación al medio similar al que habían experimentado los inmigrantes en los primeros círculos criollos que dieron origen, con el tiempo, al movimiento tradicionalistas. Empero, patear «bolas saltonas» era considerado como una manifestación netamente cosmopolita.

41 Invitación, 24 de febrero de 1929, ACD, Libro 8.

42 Carta de Serafín Galán Deheza a Carlos Daws, 27 de julio de 1928, ACD, Libro Epistolario.

43 Ver, entre otros, Mariela Rubinzal, “La cultura combate en la calle. Nacionalismo e industrias culturales en la Argentina de entreguerras”, *Anuario del Instituto de Historia Argentina* 2, n° 16 (2016): 1-21; Miranda Lida, *La rotativa de Dios. Prensa católica y sociedad en Buenos Aires: El Pueblo 1900-1960* (Buenos Aires: Editorial Biblos, 2012), 129-139.

44 Javier Guiamet, “Tentaciones y previsiones frente a la cultura de masas: Los socialistas argentinos en el período entreguerras” (Tesis doctoral, Universidad Nacional de la Plata, 2017), 196, <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte1582>

45 Pablo Alabarces, *Fútbol y patria: el fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina* (Buenos Aires: Prometeo Editorial, 2007), 43-44.

## Acciones y reacciones del tradicionalismo rioplatense

Las críticas y reacciones del tradicionalismo ante lo que consideraban una «invasión» de modas y costumbres extranjeras en los espacios urbanos de la región se potenciaron. Desde las primeras décadas del siglo XX, las grandes tiendas, las publicidades y las transformaciones económicas vinculadas con el crecimiento del mercado interno sentaron las bases para la formación de sociedades de consumo masivo.<sup>46</sup> La fisonomía que adquirían esas sociedades, junto con la expansión de las industrias culturales, hacían mella en las urgencias de los tradicionalistas. Por señalar un ejemplo, la Asociación Argentina de Pato, juego ecuestre que sería consagrado como «deporte nacional» durante el peronismo, invitaba a Carlos Daws en los siguientes términos: «Sabiedo lo entusiasta que es Ud. por todas las manifestaciones tradicionalistas, que se van olvidando ante el avance del cosmopolitismo, no dudamos que hará lo posible por ayudarnos en esta cruzada criolla que hemos iniciado».<sup>47</sup> En otro registro, Miguel Lanús, un funcionario de la Dirección Nacional de Bellas Artes en Argentina que compartía filiación en la SAAN con Regules y Daws, al visitar la ciudad balnearia de Miramar en Buenos Aires, se lamentaba: «Aquí, nada que le pueda interesar. Es cosmopolitismo completo, en costumbres, indumentarias, etc. que no entusiasma a un tradicionalista como Ud. y yo».<sup>48</sup> De ese modo, el entramado conectado en torno a Daws se alarmaba ante un «escenario amenazante» que no hacía más que revalorizar sus «cruzadas criollas».

Elías Regules, en una de las tantas entrevistas que conservaba el archivo periodístico de Daws, era interrogado por la incidencia del tango en la región y respondía: «¡Canejo! ¡El tango es importao!».<sup>49</sup> Pese al rechazo que manifestaba ante la prensa, la Sociedad Criolla de Montevideo había incorporado bailes de tango en los festejos de sus bodas de plata.<sup>50</sup> Entonces, la narrativa tradicionalista era empleada para legitimar sus prácticas, reconfigurar identidades y reafirmar su «necesaria» intervención ante el avance foráneo. Sin embargo, esos taxativos relatos se contrastaron con experiencias que develaron una complejidad mayor a su simple enunciación.

46 Fernando Rocchi, «La industria y la expansión de la demanda en Buenos Aires a la vuelta del siglo pasado», *Desarrollo Económico* 37, n° 148 (1998): 533-558.

47 Carta de la Asociación Argentina de Pato a Carlos Daws, 28 de diciembre de 1942, ACD, Libro Epistolario.

48 Carta de Miguel Lanús a Carlos Daws, 31 de enero de 1938, ACD, Libro Epistolario.

49 Entrevista de Luis Alberto Reilly a Elías Regules, ca. 1928, ACD, Libro 8.

50 Sociedad Criolla, *Sus bodas*, 36.

El centro criollo «Culto a la Tradición» fue fundado por Filomeno Acuña en 1928. Su director era una figura reconocida en el ámbito tradicionalista. Desde los primeros años del siglo XX había participado en las reuniones hogareñas de Carlos Daws y desde allí había comenzado a tramar una serie de relaciones. Acuña era un poeta gauchesco que solía publicar sus producciones en periódicos locales de la zona oeste de Buenos Aires. En su vivienda de Caseros, realizaba artesanías y tejía ponchos que regalaba como «dones» de reciprocidad a personajes relevantes del movimiento.

Cuando se analizan los eventos públicos, las invitaciones y las correspondencias de Acuña y su centro criollo, se advierte una recurrencia al «avance extranjero». Los «extranjis», los «nuevos argentinos», la «uropa», los «nación», componían un enemigo que, lejos de claudicar, se representaba en plena vigencia aún en la década del treinta: «aunque pasen [los gringos] muchos años / entre propios y entre extraños / no se cambian ni de traje / sus costumbres y lenguaje». <sup>51</sup> El tránsito de la familia Daws ciertamente constituía una objeción a esas afirmaciones, sin embargo Acuña se mostraba urgido por sindicarse a los extranjeros como el peligro central de «tuito lo que sea Patria, Religión y Hogar». Desconocemos los posicionamientos políticos del tradicionalista, pero no podemos dejar de subrayar la coincidencia de sus expresiones con el lema de Gobierno del conservador nacionalista Manuel Fresco en la provincia de Buenos Aires, que se encontraba en plenas funciones cuando Acuña realizaba esas referencias. <sup>52</sup>

Por otro lado, la inmigración a la Argentina durante los años treinta había disminuido aproximadamente un 75% con respecto a la década anterior. Fernando Devoto explica la preocupación de las clases dirigentes conservadoras por desalentar el proceso migratorio a través de nuevas reglamentaciones, como la exigencia del permiso de libre desembarco a todos los aspirantes. Uno de los argumentos en pos de desestimar la llegada específicamente de refugiados europeos, era la poca voluntad de integrarse al nuevo país. <sup>53</sup> Así, los discursos del tradicionalista se adecuaban a los lineamientos de los funcionarios conservadores, tanto a nivel provincial como nacional.

51 Carta de Filomeno Acuña a Carlos Daws, 1932, ACD, Libro Epistolario.

52 Emir Reitano, *Manuel Fresco. Entre la renovación y el fraude* (Buenos Aires: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires Dr. Ricardo Levene, 2005), 29.

53 Fernando Devoto, “El revés de la trama: políticas migratorias y prácticas administrativas en la Argentina (1919-1949)”, *Desarrollo Económico* 41, n° 162 (2001): 281-304.

En «Culto a la Tradición», la asociación presidida por Acuña, se había elegido a Elías Regules como «capataz honorario», cargo atribuido hasta diciembre de 1932 pese a su muerte unos años antes. La sombra del autor de «Mi tapera» en la región requeriría un trabajo exclusivo. Aquí, para aproximarse a esa dimensión, se señalarán sucintamente dos episodios: su intervención en una encuesta de un diario porteño y los ecos de la inauguración del monumento al gaucho en Montevideo. En 1926, el diario *Crítica* inició una encuesta que convocó a figuras intelectuales, periodísticas y políticas de diversas extracciones para dar su opinión acerca del «valor social, individual y tradicional del gaucho». El rector de la Universidad de Buenos Aires, Ricardo Rojas; el político socialista, Nicolás Repetto; y el director de la Biblioteca Nacional, Paul Groussac, entre varios más, se prestaron al convite y apuntalaron las polémicas. Rápidamente, el tópico cruzó el Río de la Plata y se hizo eco en Uruguay donde Regules decidió plasmar sus opiniones en una publicación local. Allí, contestó a quienes resaltaron el carácter mestizo del gaucho para explicar: «fue resultante de dos factores: sangre y tierra; sangre caucásica, esto escríbalo bien claro, con letra negrita y preferentemente española; tierra americana, la que se extiende en el ángulo del Uruguay y el Plata». De acuerdo con Regules, el gaucho solo se había cruzado accidentalmente con el indio por lo que asegurar su mestizaje era «hacer fábula». <sup>54</sup>

Su participación amerita dos reflexiones. En primer lugar, la intervención desanclaba al gaucho de los límites argentinos —más que argentinos, porteños— y lo extendía al área rioplatense. Es decir, si un periódico masivo sugería un debate en torno a los valores del gaucho, Regules corroboraba que la materia necesariamente debía involucrar la emisión de voces desde el Uruguay, aun cuando no hubieran sido invitadas a intervenir. De hecho, otros compatriotas se le sumaron al debate, como Juan Zorrilla de San Martín y Pedro Ipuche. En segundo lugar, el contenido de su discurso ponía en escena la ascendencia hispana. El hispanismo, entre los cultores de la tradición rural, potenció las oposiciones al cosmopolitismo tal como sucedía en diversas expresiones artísticas. <sup>55</sup> No obstante, no necesariamente fue un denominador común para los tradicionalistas. Sus referencias sobre el componente mestizo del gaucho oscilaron entre la exaltación de la herencia indígena —postura sostenida por Daws— y la negación, como se advierte en Regules, develando

54 Recortes periodísticos, ACD, Libro 7.

55 Francy Liliana Moreno Herrera, “Universalismo, cosmopolitismo y política editorial en revistas culturales del siglo XX”, *Latinoamérica. Revista de estudios latinoamericanos* 64 (2017): 99-123.

la heterogeneidad tanto de componentes como de interpretaciones en el seno del movimiento.

En el mismo discurso, Regules celebraba la inminente inauguración del monumento al gaucho en Uruguay. En línea con su interpretación étnica, el escultor José Luis Zorrilla de San Martín había logrado «un gaucho blanco, de sangre caucásica depurada y quemada por el sol patrio», como enunciaba, sobre el boceto, una publicación de la época.<sup>56</sup> El proyecto para la estatuaría del gaucho fue promovido por el político del Partido Nacional, Alejandro Gallinal, y la comisión para organizar el evento fue presidida por Elías Regules. Como sucedió con la encuesta de *Crítica*, las repercusiones de la inauguración se sintieron con fuerza al otro lado del río, tanto en la prensa como en los intercambios privados de los tradicionalistas argentinos.

El diario *La Nación* informaba sobre la nutrida concurrencia en aquel 31 de diciembre de 1927. Entre el repaso por los nombres de políticos y representantes culturales presentes, sus páginas celebraban que el monumento resaltara «la nobleza y el espíritu de lucha del hombre de nuestras campiñas».<sup>57</sup> Según la reseña periodística, el emplazamiento broncíneo al gaucho parecía homenajear también a los campesinos del litoral argentino. Pese al alto nivel de iconografía oriental que enmarcó el evento —himno, presencia del presidente de la nación, banderas, etc.— la evocación al jinete pampeano era suficiente para que desde los medios porteños se integrara al espacio rural argentino como parte de esa restitución. En una línea similar, el ministro de Justicia e Instrucción Pública de la República Argentina, Antonio Sagarna, se pronunció en un comunicado a su par uruguayo. El funcionario era cercano al grupo tradicionalista que se reunía alrededor de Carlos Daws ya que participaba en los eventos artísticos de la SAAN. En la nota de adhesión al evento, Sagarna amplió las escalas geográficas para explicar la relevancia del gaucho: «entidad prócer que con su sangre, su rebeldía y su fe incommovible, consolidó las patrias republicanas de América y las ofrendó a todos los trabajadores y soñadores del mundo». El ministro oriental respondía en términos similares: «Es el gaucho que acompañó el ritmo de nuestra historia y rindió el tributo de su sangre y de su esfuerzo por el porvenir de América y por la gloria del mundo».<sup>58</sup> Los efectos de la inauguración se hacían sentir en los desplazamientos territoriales del gaucho. En ese caso, a «nuestra historia» se le extendía la escena continental y la proyección mundial como última escala de su potencial.

56 *Pegaso. Revista Mensual*, octubre de 1921, 179.

57 *La Nación*, 1 de enero de 1928.

58 Recortes periodísticos, ACD, Libro 8.

En Argentina, la consagración monumental del gaucho estaba demorada. Los tradicionalistas de diferentes puntos del país comenzaron a alzar la voz en orden al urgido monumento ausente. Desde Rosario, Mar del Plata, Capital Federal, Pergamino y otras localidades, agrupaciones gauchescas hicieron manifestaciones públicas para movilizar a la sociedad al calor de lo acontecido en Uruguay. Sin embargo, desencuentros económicos, políticos, sociales y trabas coyunturales conspiraron para que la «deuda» no se saldará por largo tiempo. El tópico se mantendría latente con momentos de álgidos debates políticos aún para finales de la década del cuarenta. Recién en los años sesenta las calles marplatenses celebraron al gaucho en el bronce, a más de treinta años de la experiencia uruguaya.

Mientras se vitoreaba la escultura de Zorrilla de San Martín en Montevideo, el disenso en Argentina era fácil de percibir. Mientras que uno de los principales periódicos había auspiciado un año antes de la inauguración oriental una encuesta con resultados ciertamente desencontrados, otro diario porteño de circulación masiva condenó la adhesión argentina a través del ministro Sagarna. *La Prensa* titulaba «El gaucho está bien en su leyenda» y pretendía desarmar una a una las consideraciones esbozadas por los funcionarios rioplatenses en sus telegramas. Para eso, en términos generales se desligaba su figura de cualquier referencia heroica y se desestimaba su participación en el proceso de emancipación tan rememorada en el intercambio de los ministros. En el texto se argumentaba: «Ni Belgrano ni San Martín [...] fueron gauchos, ni hicieron guerra gaucha, ni aplicaron recursos gauchos, ni aceptaron que en los ejércitos que disciplinaron entrara como idea o elemento esencial el gaucho».<sup>59</sup> Para concluir, se recordaba que el gaucho no había fundado ninguna nación americana.

Los intersticios para filtrar consideraciones peyorativas hacia el gaucho, como las del diario *La Prensa*, se hicieron cada vez más estrechos. En 1943, el gobierno de facto de Pedro Ramírez exigió la suspensión de una de las publicaciones de mayor circulación de la época. La revista *Atlántida* se vio obligada a retractarse por un artículo sobre el gaucho que denunciaba su carácter ficticio y señalaba su uso propagandístico.<sup>60</sup> La consagración oficial del jinete pampeano como símbolo de la identidad nacional ya estaba consumada. Sin embargo, el episodio de *Atlántida* y una serie de conferencias y publicaciones académicas por parte de los historiadores Emilio Coni y

59 *La Prensa*, 9 de enero de 1928, 2.

60 Casas, *Las metamorfosis*, 173-176.

Enrique de Gandía detonaron una nueva “cruzada” tradicionalista rioplatense para desagraviar la figura del gaucho.

A mediados de la década del cuarenta, José Roberto del Río y Luis Pinto se pusieron a la cabeza de las actividades para contestar públicamente la emergencia de discursos «anti-gauchos». Los dos tradicionalistas estaban íntimamente vinculados con Carlos Daws a través de diferentes asociaciones, como «La Cruz del Sur» y «Agrupación Bases», y por una relación personal de la que daba cuenta el permanente intercambio de correspondencia, fotografías, noticias y visitas recíprocas. Daws acompañó la tarea enviando material sobre relatos que ensalzaban la labor histórica del gaucho.<sup>61</sup> Gracias a las conexiones institucionales entre Bases y la Sociedad Criolla de Montevideo, los actos de desagravio llegaron hasta la franja oriental. Allí, los tradicionalistas bonaerenses realizaron conferencias y participaron en eventos que se tiñeron de verdadero fervor gauchesco por coincidir con los festejos del cincuentenario de la agrupación fundada por Regules.

En Uruguay, la figura del gaucho también había ganado consenso en diversos sectores. El trabajo de María Laura Reali nos permite pensar algunos indicadores en esa dirección. Al estudiar la trayectoria política e intelectual de Luis Alberto Herrera, pone en evidencia el desplazamiento de sus percepciones sobre el gaucho y sus cultores. De calificar como una «zoncera» a la recreación artificial de costumbres camperas en 1901, Herrera pasó a celebrar la obra de los tradicionalistas a finales de la década del veinte. Esa transformación se puede explicar por dos factores. Por un lado, la figura del gaucho ya había adquirido «una visibilidad y un reconocimiento más allá del círculo de sus cultores». Por otro lado, el propio dirigente había construido un «mito ruralista» centrado en la revalorización del campo y de los caudillos como «auténticos representantes de la causa nacional».<sup>62</sup> Herrera participó en diversos homenajes a Elías Regules. Las coincidencias entre la agrupación tradicionalista y el herrerismo no fueron solo simbólicas. Justo Alonso, presidente de la Sociedad Criolla en 1935, fue uno de los dirigentes políticos destacados de ese sector. A su vez, el proyecto auspiciado por los tradicionalistas para instituir el Día de la Tradición en Uruguay fue presentado por otro representante del herrerismo, el diputado José Olivera Ubios.

61 Carta de Luis Pinto a Carlos Daws, 16 de mayo de 1943, ACD, Libro Epistolario.

62 María Laura Reali, Herrera. *La revolución del orden. Discursos y prácticas políticas (1897-1929)* (Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2016), 227.

En ese marco, los actos en defensa del gaucho se replicaron. Carlos Daws recibió las reseñas de José del Río sobre la visita a Montevideo. En esas cartas se evidenciaba que las relaciones culturales desplegadas alrededor del tradicionalismo eran significadas, por los propios actores, como caminos alternativos a los vínculos diplomáticos formales entre ambos países. Del Río expresaba: «Hemos hecho mucho por la fraternidad y acercamiento entre ambos pueblos hermanos [...] gran obra de acercamiento realizada, de mayor valor y efectividad que la de muchos diplomáticos con plumas y galones».<sup>63</sup> Es decir, en los momentos de mayor tensión entre los gobiernos del Plata a causa de los posicionamientos en la Segunda Guerra Mundial, la defensa al gaucho generaba encuentros culturales que realzaban la comunión entre los países del Plata.

En la revista uruguaya *Cimarrón* se publicaba sobre la ofensa al gaucho: «ha tenido la virtud de estremecer el sentimiento nacional y provocar la reacción valiente y decidida».<sup>64</sup> En efecto, había provocado también la intervención pública de los tradicionalistas uruguayos. El «sentimiento nacional» se confundía nuevamente, pivoteado en el gaucho, cortando el Río de la Plata en una coyuntura poco favorable para las muestras de fraternidad. Al observar los intercambios privados, se advierte que el desagravio no se trató solamente de una intervención hacia afuera para galvanizar su condición de «censores» de la tradición campera. Carlos Daws se había tomado el trabajo de recopilar todas las informaciones publicadas en la prensa sobre el historiador Emilio Coni para intervenirlas a sus costados con expresiones de burla y descreimiento.<sup>65</sup>

Asimismo, Vicente Rossi le comunicaba su malestar frente a las supuestas tergiversaciones que se realizaban desde la academia: «Soy nativo de la campaña uruguaya, educado en Montevideo, hecho hombre en Argentina. Cuando no sé algo sobre la campaña, pregunto, investigo, nunca invento como hacen nuestros académicos».<sup>66</sup> Al mes siguiente, volvía a escribirle a Daws para focalizarse en otro «peligro» que acechaba a los tradicionalistas: las talabarterías porteñas y el afán de lucro que las llevaba a equivocar conceptos sobre accesorios y vestimentas de la vida rural. En contraste, le enviaba un bozal para la colección que iba conformando Daws desde 1888. Esa cuantiosa muestra había dado lugar al museo familiar gauchesco, un espacio de confluencia e intercambio para los tradicionalistas rioplatenses.

63 Carta de José Roberto del Río a Carlos Daws, 24 de junio de 1944, ACD, Libro Epistolario.

64 *Cimarrón*, mayo de 1944, 55.

65 Recortes periodísticos, ACD, Libro 23.

66 Carta de Vicente Rossi a Carlos Daws, 12 de enero de 1943, ACD, Libro Epistolario.

## Las colecciones y los museos gauchescos como puntos de encuentro

Hacia comienzos de la década del cuarenta, Carlos Daws había transformado los ambientes de su casa en verdaderas salas de exposición. Su museo era visitado por turistas de diversas latitudes, difundido con frecuencia por los medios gráficos y convocado para ambientar producciones teatrales, comercios y fiestas camperas. Su colección se componía de más de 2.500 piezas entre las que se destacaban: 300 facones, dagas, puñales y cuchillos de plata; un número similar de mates; 250 estribos; 50 pares de espuelas; 100 rebenques; y decenas de ponchos y cabezas de ganado. De la variada muestra, Daws solía destacar un recado oriental sirigote, todo labrado en plata, y un mate, también de plata, que había pertenecido al ex presidente uruguayo Máximo Santos. Como anticipamos más arriba, antes que el valor estético y artístico de sus piezas museísticas nos interesan las tramas sociales que apuntalaron la recopilación de objetos para esa colección.

En esa línea, puntualizaremos tres relaciones trazadas hacia el otro lado del Río de la Plata: con el escritor y abogado Buenaventura Caviglia, con el editor Agustín Smith y con el coleccionista Roberto Bouton y su esposa Gabriela Trouy de Bouton. En todos los casos, se puso en práctica una fluida circulación de ideas, objetos y publicaciones, que dinamizó la tarea coleccionista de Carlos Daws y promovió intercambios culturales a partir de la configuración de su museo.

Los textos de Buenaventura Caviglia sobre la cultura gauchesca en general, y sobre la precisa definición de determinados elementos de la vida rural, eran una referencia para los tradicionalistas del Plata y para los aficionados de diversos lugares.<sup>67</sup> Martiniano Leguizamón lo había puesto en contacto con Carlos Daws. A comienzos de los años cuarenta, cuando inició la correspondencia, el escritor uruguayo se encontraba trabajando sobre la cantramilla, un elemento generalmente de hierro que favorecía el manejo de la carreta. Las polémicas sobre su descripción y su uso llevaban años y habían involucrado a otras figuras uruguayas como Juan Pível Devoto y el jesuita Juan F. Sallaberry.<sup>68</sup> Caviglia, además de trabajar en sus escritos, coleccionaba

67 Por caso, el colega y ministro del Tribunal de Contas de Río de Janeiro, Bernardino José de Souza, le solicitaba el envío de información sobre los usos de la carreta criolla en el Río de la Plata para sus investigaciones personales. Carta enviada el 14 de noviembre de 1938. Disponible en: <http://anaforas.fic.edu.uy/jspui/handle/123456789/46488>

68 Carta de Martiniano Leguizamón a Buenaventura Caviglia, 1 de agosto de 1943, ACD, Libro Epistolario.

elementos vinculados a la carreta. Especialmente picanas que le llegaban de diversos puntos del área rioplatense.

Las visitas al museo de Daws consolidaron un contacto que perduró, al menos, hasta 1946. La correspondencia indica que la reciprocidad se basó más en el envío de recortes periodísticos, transcripciones y folletos que en piezas para ser exhibidas. Caviglia le solicitó frecuentemente fotografías y recortes que ornamentaban las salas de la casa de Daws. A su vez, las respuestas desde Buenos Aires viajaban con felicitaciones por la perseverancia que el escritor uruguayo demostraba en su tarea coleccionista.<sup>69</sup> La relación entre los rioplatenses quedó enmarcada, además, en la Asociación Folklórica Argentina, donde Caviglia había presentado los avances de sus investigaciones y trabado relaciones con otros miembros, como el filólogo Eleuterio Tiscornia. También hacia el Uruguay se extendían las redes que sintetizamos aquí en Caviglia y Daws. El escritor oriental lo puso en contacto con Agustín Smith, el director de la revista *El Terruño* que se publicaba en Montevideo desde 1917.

En la carta de presentación, Smith explicaba que la revista se encontraba «de continuo a la búsqueda de novedades de nuestro folklore», por eso lo invitaba a Daws a difundir allí «su valioso museo histórico». Al envío de un ejemplar como muestra de la revista, Daws respondió con crónicas de la prensa argentina, que referían a su colección, y folletos con la descripción del material. Así, el museo familiar se ganó espacio en *El Terruño* de septiembre de 1945. Smith celebraba la coincidencia reafirmando: «tenemos como afinidad el gusto por las cosas nativas y nuestro origen inglés». <sup>70</sup> Para Buenaventura Caviglia, el abolengo británico de ambos no pasaba desapercibido. Al reenviar el número de la publicación uruguaya en el que se trataba la obra de Daws, celebraba el encuentro con una salvedad sugerente: «Con la circunstancia de que uno es Daws y el otro Smith... Ambos felizmente reconquistados para honor y bien de la tradición campera platense». <sup>71</sup> La asimilación exitosa de los «gringos» pretendía realzar el triunfo del tradicionalismo en la región y modelar la valorización de la cultura rioplatense en detrimento de los influjos europeos.

Para ese propósito, el museo de Daws se consideraba un bastión central. Así se plasmaba también en su correspondencia con el matrimonio Bouton entre 1939 y 1941. Roberto Bouton era un médico cirujano que había

69 Carta de Carlos Daws a Buenaventura Caviglia, 30 de septiembre de 1945, ACD, Libro Epistolario.

70 Carta de Agustín Smith a Carlos Daws, 7 de septiembre de 1945, ACD, Libro Epistolario.

71 Carta de Buenaventura Caviglia a Carlos Daws, 1 de octubre de 1945, ACD, Libro Epistolario.

organizado un museo criollo en su vivienda particular de Santa Clara de Olimar. Su afán por el mundo gauchesco se había gestado en su infancia cuando, al igual que Daws, pasaba estadías completas a cargo de familiares cercanos en el campo. Al iniciar el contacto, Bouton estaba radicado en Montevideo por cuestiones de salud y ya había redactado sus memorias, que se publicaron luego bajo el título «La vida rural en el Uruguay» en la *Revista Histórica* del Museo Histórico Nacional.<sup>72</sup> En esos relatos, Bouton tomaba como referencia a muchos de los tradicionalistas uruguayos, entre ellos a Elías Regules. A su vez, las informaciones sobre el escenario rural muchas veces se nutrían de publicaciones masivas argentinas, como el diario *La Nación* y la revista *El Hogar*.<sup>73</sup> En 1939, esas fuentes se incrementaron con la llegada de folletos y recortes periodísticos del museo de Carlos Daws. En primera instancia facilitados por un «amigo común», Juan Manuel Cava, según la mención del médico uruguayo. La coincidencia de intereses llevó a Bouton a tratarlo rápidamente como «un viejo amigo» y a estimular visitas recíprocas, a la postre malogradas. Así comenzó un fluido intercambio epistolar que se concentró en resaltar la importancia de sus actividades coleccionistas. En su última carta, además de señalar la preocupación por su estado de salud, Bouton le confirmaba a Daws la «igualdad de miras» y el «corazón gaicho» compartido. Asimismo, subrayaba otro motivo para la empatía: ninguno había sido hombre de fortuna sino que habían recopilado sus colecciones a partir de un trabajo constante, y gracias a la ayuda de diversos amigos que paulatinamente nutrieron sus vitrinas.<sup>74</sup>

Roberto Bouton falleció tres meses después de la última misiva. En julio de 1940, el Museo Histórico Nacional recibió su colección criolla a instancias de su esposa Gabriela Trouy. La muestra reunida contaba con más de trescientas piezas de platería, accesorios ecuestres, herramientas de ganadería, vestimentas y calzados, mates y objetos vinculados a la medicina.<sup>75</sup> En 1941, Carlos Daws recibió una tardía respuesta al envío de nuevos folletos sobre museo para Bouton. Gabriela Trouy lo anoticiaba sobre la muerte de su esposo y le agradecía porque los envíos desde Buenos Aires eran «muy apreciados» por el coleccionista uruguayo. Como muestra de ese agradecimiento, Trouy

72 Agradezco especialmente a Carolina Porley quien tuvo la gentileza de compartirme tanto ese documento como imágenes y referencias sobre la colección de Roberto Bouton.

73 Lauro Ayestarán, «Advertencia preliminar» a «La vida rural en el Uruguay», *Revista Histórica. Publicación del Museo Histórico Nacional* 29 t. XXVIII, n° 82-84 (1958): 8.

74 Carta de Roberto Bouton a Carlos Daws, 18 de marzo de 1940, ACD, Libro Epistolario.

75 Andrés Azpiroz Perera, «Bien criollo. La colección de Roberto J. Bouton en el Museo Histórico Nacional» (2016). <http://www.museohistorico.gub.uy/innovaportal/file/91926/1/bouton.pdf>

le envió dos piezas para el museo porteño: el mate de plata del ex presidente Máximo Santos, anteriormente mencionado, y un retrato de Bouton y su museo capturado en 1926. El ofrecimiento le parecía poco contrastado con el material gauchesco que se había recopilado. Aun cuando fuera la voluntad de su esposo delegar todas sus piezas al Museo Histórico uruguayo, Trouy se excusaba con Daws: «Lamento no haber tenido ocasión de mantener con Ud. esta correspondencia antes de haber entregado al Museo Histórico Nacional todo lo que representaba la labor paciente de nuestros años y haberle podido obsequiar [...] con alguna prenda que fuera de más interés». <sup>76</sup> Las cartas continuaron por algunos meses más, mezclando apreciaciones sobre las prendas criollas y la vida personal que se emparentaba por las recientes pérdidas de sus seres queridos.

El afán coleccionista de Daws se sostuvo hasta el final de su vida. En su caso, no fue la escritura de memorias la prioridad de sus últimos años sino que se abocó a delinear un proyecto para que el museo gauchesco no se perdiera. Con el respaldo de políticos conservadores, como el senador nacional Reynaldo Pastor, se esbozó una presentación para que la colección pasara a manos del Estado. La ley fue aprobada por unanimidad, con discursos de adhesión de representantes de diferentes partidos políticos. <sup>77</sup> Finalmente, en 1948, un año después de su muerte, su obra se integró al Museo de Motivos Populares Argentinos José Hernández bajo el auspicio de la Municipalidad de Buenos Aires.

## Conclusiones

La dinámica del tradicionalismo en el Río de la Plata puso de relieve las tramas culturales compartidas y los desplazamientos identitarios provocados por los encuentros entre los aficionados de la vida gauchesca. Se analizó aquí la evocación de una “hermandad gaucha” que atravesó las fronteras nacionales y se desplegó al margen de las relaciones diplomáticas y políticas entre Argentina y Uruguay. El carácter móvil, abierto y dinámico de las identidades se reflejó en las prácticas de los tradicionalistas. <sup>78</sup> Aun cuando se trataba de espacios

76 Carta de Gabriela Trouy a Carlos Daws, 11 de marzo de 1941, ACD, Libro Epistolario.

77 *Diario de Sesiones del Honorable Senado de Buenos Aires*, 24 de junio de 1948, 588.

78 Simon Frith, “Música e identidad”, en *Cuestiones de identidad cultural*, eds. Stuart Hall y Paul du Gay (Buenos Aires / Madrid: Amorrortu editores, 1996), 184.

caracterizados por discursos rígidos y taxativos sobre la nacionalidad y la patria, los intercambios rioplatenses provocaron una transformación tanto en los relatos como en las prácticas. El gaucho cortó a galope el Río de la Plata y configuró un espacio más amplio, ensanchado, en el que se reconocieron los cultores de la tradición para intervenir ante los factores «amenazantes» que advertían al unísono.

La trayectoria de Carlos Daws, desde sus pasajes en el campo uruguayo a la conformación de su museo gauchesco en el centro de la ciudad de Buenos Aires, develó variadas características de esos encuentros culturales en torno a la tradición rural. En primer lugar, el carácter dual de los tradicionalistas, entre el campo y la ciudad, se manifestó también en la flexibilidad para adaptarse a las evocaciones nacionales en sus diversos sentidos, locales y regionales. En segundo término, el largo recorrido ligado a las agrupaciones criollas permitió advertir que la «fraternidad gauchesca» en el Río de la Plata no tuvo un desarrollo episódico o fragmentario. Si las expresiones y demostraciones conjuntas colocaron en primera escena esa perspectiva regional en ocasiones determinadas, la correspondencia privada refrendó que se trató de un componente estable. Es decir, el enfoque rioplatense se consolidó como un eslabón necesario para todo tradicionalista que se preciara de tal. De ese modo, incluso en los tiempos más álgidos para las relaciones diplomáticas bilaterales, producto de la guerra y de la influencia norteamericana, los «gauchos» sostuvieron dinámicos flujos de intercambio que involucraron la circulación de personas, objetos, publicaciones y cartas.

La intensidad de esas relaciones evidenció, colateralmente, el camino consagratorio transitado por la figura del gaucho en ambos países. Las prácticas de los tradicionalistas se insertaron en un tiempo favorable para las demostraciones «autóctonas». El escenario rural y la cultura gauchesca fueron convocados con diferentes propósitos. Las redes de asociaciones y contactos platenses dejó en evidencia que los intersticios para pronunciarse en contra de esos elementos se tornaron cada vez más estrechos. Las intervenciones políticas confirmaron que tanto en Argentina como en Uruguay, hacia finales de los años cuarenta, el símbolo gaucho era una de las máximas referencias nacionales. En ese marco, los tradicionalistas rioplatenses se movieron al ritmo de una agenda común. La inauguración del monumento al gaucho, las polémicas a partir de la encuesta de *Crítica*, el cosmopolitismo plasmado en las prácticas deportivas modernas y la reacción ante la publicación de la revista *Atlántida* dieron cuenta de una serie de preocupaciones compartidas que derivaron en intervenciones concretas.

La labor de los coleccionistas privados y sus museos hogareños fortalecieron esa identidad gauchesca rioplatense. Tanto Daws como Bouton se nutrieron de informaciones, objetos y referencias provenientes de Argentina y Uruguay para constituir sus obras. Esas colecciones fueron celebradas por los tradicionalistas sin señalar ninguna reminiscencia «extranjera» o «importada» en las interacciones. Aunque buena parte de sus manifestaciones públicas se concentraban en atacar la influencia foránea, esa categoría no entró en juego para los vínculos entre ambos países. Como mostraron las continuas evocaciones a la figura de Elías Regules, los tradicionalistas manejaron otras fronteras, ciertamente movibles y dinámicas, que se trazaron en base a referencias culturales: la tradición criolla y la entronización del gaucho.

## Bibliografía

### Archivos y colecciones

Archivo de Carlos Daws. Museo de Arte Popular José Hernández. Ciudad Autónoma de Buenos Aires (Argentina).

Diario de Sesiones del Honorable Senado de la Provincia de Buenos Aires. La Plata (Argentina).

### Publicaciones periódicas

*Cimarrón* (Uruguay), “En defensa del gaucho”, mayo de 1944.

*La Nación* (Argentina), “En Montevideo fue inaugurado ayer el monumento al gaucho”, 1 de enero de 1928.

*La Prensa* (Argentina), “El gaucho está bien en su leyenda”, 9 de enero de 1928.

*Pegaso Revista Mensual* (Uruguay), “Crónicas de arte. El concurso para el monumento al gaucho”, octubre de 1921.

## Bibliografía secundaria

- Achugar, Hugo. “Modernización y mitificación: el lirismo criollista en el Uruguay entre 1890 y 1910”. *Ideologies and Literature* 3, n° 14 (1980): 134-154.
- Adamovsky, Ezequiel. *El gaucho indómito. De Martín Fierro a Perón, el emblema imposible de una nación desgarrada*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2019.
- Alabarces, Pablo. *Fútbol y patria: el fútbol y las narrativas de la nación en la Argentina*. Buenos Aires: Prometeo Editorial, 2007.
- Ayestarán, Lauro. “Advertencia preliminar” a *La vida rural en el Uruguay* de Roberto Bouton. *Revista Histórica. Publicación del Museo Histórico Nacional*, t. XXVIII, n° 82-84 (1958): 1-8.
- Ayestarán, Lauro. “Prólogo” a Elías Regules, *Versos Criollos*, 7-36. Montevideo: Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, 1965.
- Azpiroz Perera, Andrés. “Bien criollo. La colección de Roberto J. Bouton en el Museo Histórico Nacional” (2016). <http://www.museohistorico.gub.uy/innovaportal/file/91926/1/bouton.pdf>
- Bayly, Christopher, Sven Beckert, Matthew Connelly, Isabel Hofmeyr, Wendy Kozol, y Patricia Seed. “AHR Conversation: on transnational history”. *American Historical Review* 11, n° 5 (2006): 1441-1464.
- Bendicho Beiret, José Luis. “Comparación e historia transnacional: ¿cuál es su pertinencia para el estudio del hispanismo en Latinoamérica?”. *Cuarto taller de discusión: Las derechas en el cono sur*, Buenos Aires (2012) <https://www.ungs.edu.ar/wp-content/uploads/2018/07/Beired.pdf>
- Bertoni, Lilia Ana. *Patriotas, cosmopolitas y nacionalistas. La construcción de la nacionalidad argentina a fines del siglo XIX*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica, 2001.
- Borges, Jorge Luis. *Discusión*. Buenos Aires: Emecé, 1957.
- Casas, Matías Emiliano. “La Sociedad Criolla Dr. Elías Regules: el resurgimiento gauchesco en Uruguay (1935-1944)”. *Boletín de Historia Argentina y Americana Dr. Emilio Ravignani*, n° 54 (2021): 109-136.
- Casas, Matías Emiliano. *Las metamorfosis del gaucho. Círculos criollos, tradicionalistas y política en la provincia de Buenos Aires, 1930-1960*. Buenos Aires: Prometeo Editorial, 2017.

- Cattaruzza, Alejandro y Alejandro Eujanian. “Del éxito popular a la canonización estatal del *Martín Fierro*”. *Prismas. Revista de Historia Intelectual*, n° 6 (2002): 97-120.
- Cerrano, Carolina y Fernando López D’Alessandro. “Dictadura militar argentina 1943-1946. Temor, rechazo y desconfianza en el Uruguay”. *Anuario de Estudios Americanos* 74, n° 1 (2017): 323-352.
- Chamosa, Oscar. *Breve historia del folclore argentino. 1920-1970: Identidad, política y nación*. Buenos Aires: Edhasa, 2012.
- Coelho Prado, María Ligia. “América Latina. Historia comparada, historias conectadas, historia transnacional”. *Anuario de la Escuela de Historia*, n° 24 (2012) <https://rephip.unr.edu.ar/handle/2133/3719>
- Devoto, Fernando. *Nacionalismo, fascismo y tradicionalismo en la Argentina moderna*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2002.
- Espagne, Michel. “La notion de transfert culturel”. *Revue Sciences / Lettres*, n° 1 (2013) <https://journals.openedition.org/rsl/219>
- Frith, Simon. “Música e identidad”. En *Cuestiones de identidad cultural*, editado por Stuart Hall y Paul du Gay, 181-213. Buenos Aires / Madrid: Amorrortu editores, 1996.
- García, Serafín. *Panorama de la poesía gauchesca y nativista del Uruguay*. Montevideo: Editorial Claridad, 1941.
- Giaudrone, Carla. “El gaucho en el ámbito iconográfico del centenario uruguayo (1925-1930)”. *Revista Hispánica Moderna* 61, n° 2 (2008): 149-162.
- González Laurino, Carolina. *La construcción de la identidad uruguaya*. Montevideo: Ediciones Santillana / Universidad Católica del Uruguay, 2001.
- Guiamet, Javier. “Tentaciones y previsiones frente a la cultura de masas: Los socialistas argentinos en el período entreguerras”. Tesis doctoral, Universidad Nacional de La Plata, 2017. <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/library?a=d&c=tesis&d=Jte1582>
- Hora, Roy. *Historia del turf argentino*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2014.
- Lida, Miranda. *La rotativa de Dios. Prensa católica y sociedad en Buenos Aires: El Pueblo 1900-1960*. Buenos Aires: Editorial Biblos, 2012.
- Moreno Chá, Ercilia. *Aquí me pongo a cantar. El arte payadoresco de Argentina y Uruguay*. Buenos Aires: Editorial Dunker, 2016.

- Moreno Herrera, Francy Liliana. “Universalismo, cosmopolitismo y política editorial en revistas culturales del siglo XX”. *Latinoamérica. Revista de estudios latinoamericanos* 64 (2017): 99-123.
- Morgenfeld, Leandro. *Vecinos en conflicto. Argentina y Estados Unidos en las Conferencias Panamericanas (1880-1955)*. Buenos Aires: Peña Lillo / Ediciones Continente, 2011.
- Niño, Antonio. “Relaciones y transferencias culturales internacionales”. En *L’histoire Culturelle en France et en Espagne*, editado por Benoît Pellistrandi y Jean François Sirinelli, 179-205. Madrid: La Casa de Velázquez, 2008.
- Oddone, Juan. *Vecinos en discordia. Argentina, Uruguay y la política hemisférica. Selección de documentos 1945-1955*. Montevideo: Ediciones El Galeón, 2003.
- Pernet, Corinne. “Pela cultura genuína das Américas: Folclore musical e política cultural do Pan-americanismo, 1933-1950”. *Revista Brasileira de Música* 27, n. 1 (2014): 17-49.
- Porley, Carolina. *El coleccionista. Fernando García y su legado al Estado uruguayo*. Montevideo: Estuario Editora, 2019.
- Prieto, Adolfo. *El discurso criollista en la formación de la argentina moderna*, 2ª ed. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2006.
- Rama, Ángel. *Los gauchipolíticos rioplatenses*, 4ª ed. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina, 1994.
- Rama, Ángel. “Regules, inventor de la tradición”. *Marcha*, n° 1051 (1961): 24.
- Reali, María Laura. *La revolución del orden. Discursos y prácticas políticas (1897-1929)*. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2016.
- Reitano, Emir. *Manuel Fresco. Entre la renovación y el fraude*. Buenos Aires: Archivo Histórico de la Provincia de Buenos Aires Dr. Ricardo Levene, 2005.
- Rocca, Pablo. “Los poetas-payadores de la modernización (un desafío para la historia lírica rioplatense)”. *Miscelânea: revista de Pós-Graduação em Letras da UNESP/Assis* 14 (2013): 9-30. <https://seer.assis.unesp.br/index.php/miscelanea/article/view/208>
- Rodríguez Ayçaguer, Ana María. *Entre la hermandad y el panamericanismo. El gobierno de Amézcaga y las relaciones con Argentina*. Montevideo: Papeles de Trabajo / Universidad de la República, 2004.

- Rubinzal, Mariela. “La cultura combate en la calle. Nacionalismo e industrias culturales en la Argentina de entreguerras”. *Anuario del Instituto de Historia Argentina* 2, n° 16 (2016): 1-21.
- Ruiz, Esther. “Del viraje conservador al reordenamiento internacional. 1933-1945”. En *Historia del Uruguay en el siglo XX (1890-2005)*, editado por Ana Frega, 85-121. Montevideo: Ediciones de la Banda Oriental, 2008.
- Sánchez Román, José Antonio. “Dossier: Argentina y América Latina en la historia política trasnacional”. *Programa Interuniversitario de Historia Política*, n° 101 (2018) <http://www.historiapolitica.com/dossiers/dossier-argentina-y-america-latina-en-la-historia-politica-trasnacional/>
- Schwartzman, Julio. *Letras gauchas*. Buenos Aires: Eterna Cadencia Editora, 2013.
- Sociedad Criolla. *Sus bodas de Plata*. Montevideo: Talleres gráficos A. Barreiro y Ramos, 1919.
- Visca, Arturo. “Prólogo” a Fernán Silva Valdés, *Antología*, 7-47. Montevideo: Ministerio de Instrucción Pública y Previsión Social, 1966.
- Zum Felde, Alberto. *Proceso Intelectual del Uruguay*. Montevideo: Editorial Claridad, 1941.

El autor es responsable intelectual de la totalidad (100 %) de la investigación que fundamenta este estudio.

Editores responsables: Sebastián Hernández Méndez: [s.hernandez.mendez@hotmail.com](mailto:s.hernandez.mendez@hotmail.com);  
Nicolás Arenas Deleón: [narenas@miuandes.cl](mailto:narenas@miuandes.cl); Mariana Moraes Medina: [mmoraes.medina@gmail.com](mailto:mmoraes.medina@gmail.com)







*Estudio*, Carlos Federico Sáez (Mercedes 1878 - Montevideo 1901),  
Dibujo acuarelado sobre papel, 12.5x19.5 cm.,  
Museo Nacional de Artes Visuales de Uruguay.

**Las revistas culturales  
latinoamericanas. Giro material,  
tramas intelectuales y redes  
revisteriles.**

*Horacio TARCUS*

[Claudia DARRIGRANDI NAVARRO]



Horacio Tarcus

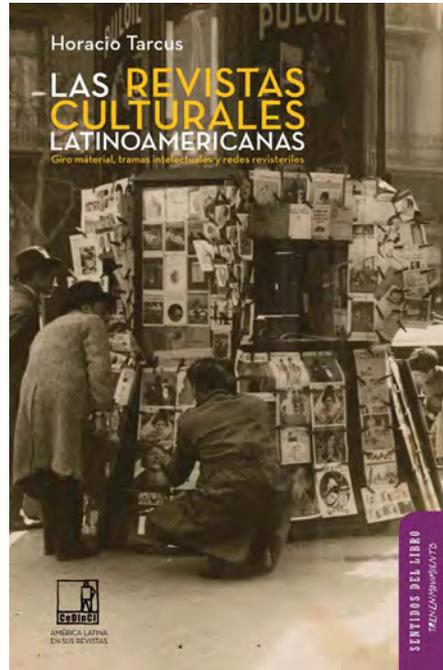
*Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles.*

Serie América Latina en sus revistas.  
Buenos Aires, Tren en Movimiento  
Ediciones, 2020, 160 pp.

Recibido: 31/03/2021 - Aceptado: 7/04/2021

Impregnado por el ánimo erudito de Horacio Tarcus, el libro *Las revistas culturales latinoamericanas. Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles* inaugura la serie «América Latina en sus revistas» de la editorial argentina Tren en Movimiento. A poco avanzar en la lectura del libro su autor señala algunas diferencias entre el libro y la revista y en ese contraste remite a la etimología de la palabra revista: «re-vista; re-visión, puesta al día de lo que se ha producido» (26). Es así que este libro también tiene algo de revista, en el sentido que ofrece un estado de la cuestión del estudio de las revistas latinoamericanas, una genealogía sintética, pero nutrida de datos, de las mismas y una explicación de la formación del campo revisteril.

El libro se organiza en tres capítulos: «El ciclo histórico de las revistas latinoamericanas», «Un campo de estudios emergentes» y «Tendencias». A estos se suma un prefacio, un colorido apartado con reproducciones de numerosas portadas de revistas culturales y una extensa bibliografía. En cada uno de los capítulos se hace evidente la tensión entre el impulso erudito del dato, de uno de los investigadores (y archiveros) que quizás ha tenido en sus manos la mayor cantidad y diversidad de revistas latinoamericanas, y la voluntad de construir un relato; la tensión entre la especificidad de la revista cultural y su amplitud en tanto artefacto cultural complejo; y la riqueza y complejidad existente en los intentos por dominar el estudio de las revistas que se acota y expande por las aproximaciones disciplinares y las intra o transdisciplinares



que han formado al campo revisteril. Desde un punto de vista temporal, el libro abarca desde las primeras revistas publicadas en el periodo pos independentista hasta inicios del siglo XX, en el que se finaliza la publicación de muchísimas revistas culturales impresas. No son consideradas en el corpus de estudio las revistas que han emergido a inicios del siglo XXI en formato digital, de esta forma, el autor, sin desconocer la labor de las humanidades digitales en la conservación, circulación y divulgación de las revistas hispanoamericanas, circunscribe su trabajo a una tradición: las revistas culturales impresas.

Me detendré, especialmente, en el primer capítulo porque es el apartado donde se condensa y exhiben de forma evidente y explícita las propuestas del autor sobre el estudio de las revistas latinoamericanas, en general, y las culturales, en particular. En «El ciclo histórico de las revistas latinoamericanas», se construye una breve historia («trazos de una genealogía») del origen de las revistas en el continente latinoamericano y sus diferencias con la prensa periódica (en otros momentos será enfático en distinguir a las

revistas culturales de la prensa). Las revistas, así, a secas, a diferencia del diario, plantea el autor, «nacen y se afirman» cuando las guerras de independencia se han apaciguado y, en ese contexto, adquieren la cualidad de ser un espacio más reflexivo, rasgo que las diferencia de la prensa periódica beligerante o de barricada. Junto con indicar ciertos hitos en la historia de estos impresos, cuya especialización temática, por decirlo de forma sencilla, comienza a finales del siglo XIX, destacaría como uno de los planteamientos más significativos del autor, en la medida que abre también una discusión, el empalme que hace entre la periodización de las revistas con la *grafosfera* de Régis Debray. Tarcus identifica, de este modo, su propia temporalidad.

Sin embargo, la propuesta más relevante, o una consecuencia inevitable que se desprende de la publicación de este libro, es la de consolidar, a través de su reconocimiento e identificación, un nuevo campo de estudio, derivado, o anclado en el campo intelectual: el campo *revisteril*. Para Tarcus «una revista no puede ser cabalmente entendida en su singularidad, sino que debe ser inscripta en un campo de fuerzas donde luchó por su reconocimiento estableciendo relaciones sincrónicas de alianza, competencia y rivalidad con otras revistas contemporáneas, al mismo tiempo que instituyendo linajes *diacrónicos* de legitimación» (23-24). Así como se apoya en Pierre Bourdieu, el autor tampoco desconoce los aportes de Raymond Williams, al incorporar en su reflexión sobre este campo, el carácter emergente, hegemónico, contrahegemónico o residual que puede tener una revista en un determinado momento. En ese sentido, al revisar las funciones que han cumplido las revistas en general, y las culturales en particular, Tarcus hace eco del trabajo de Regina Crespo, Carlos Altamirano, Beatriz Sarlo, María Teresa Gramuglio, Annick Louis, entre otras y otros investigadores, y expone los estrechos vínculos entre el campo intelectual y el campo *revisteril*. Intelectuales, noción que el autor utiliza de forma amplia, y revistas, sobre todo las literarias y culturales, comparten una historia. Asunto que se ejemplifica y visibiliza a lo largo de todo el libro y que tiene su origen

a finales del siglo XIX cuando, para Tarcus, se consolida la revista moderna. A partir de ese hito, se destaca que el desarrollo de las revistas modernas (sean literarias o culturales) es un proceso que inevitablemente se desenvuelve de la mano de la profesionalización del escritor.

Por último, hay un tercer eje que articula este capítulo y se revela, una vez más, la erudición y la voluntad clasificatoria y organizativa del autor. Si en los apartados anteriores, se refería, en cierto modo, a revistas en general, entre las que destacan las literarias, culturales —en sus diversas variantes—, ilustradas, *magazinescas*, en esta sección se interroga sobre las posibilidades y criterios que se deben considerar para una definición de las revistas literarias y culturales. Comienza por las literarias. Para ello, el autor expone una revisión de publicaciones pioneras del campo, como la de Boyd G. Carter y la de Lafleur, Provenzano y Alonso, y también ejemplifica las complejidades para lograr esa definición mediante la exhibición de casos. Tarcus se pregunta por el lugar de lo político en una revista literaria y ejemplifica cómo, en variadas ocasiones, ha sido un factor excluyente en la definición de este género. De este modo hace un examen de la influencia que han tenido las nociones (múltiples) de lo que se considera «literario» y la presencia de «lo político» para la elaboración de una definición de revista literaria. En ese sentido, y en un modo muy reflexivo, el autor presenta las varias aristas implicadas en el proceso para llegar a una definición de revista literaria, en tanto género específico. No obstante su especificidad, la porosidad de las revistas literarias, da paso a otro género, el de las culturales, revistas que a su vez, según la disciplina que las estudie, también abarcarían a las literarias. Para Tarcus las revistas culturales «siempre están tensionadas entre el campo cultural y el campo político» (30) y, después de una minuciosa declaración de lo que no son, el autor las define como: «voceros de grupos que se proponen postular una agenda y desplegar una política cultural mediante una intervención en el campo intelectual que adopta la forma de un juego de disputas y alianzas con otras revistas por el reconocimiento, el prestigio

y la legitimidad» (33-34). Dadas las diversas definiciones de revistas culturales que circulan, en tanto objeto de estudio transdisciplinar, me parece necesario destacar la postura de Tarcus. En su definición no clasifican los magazines ilustrados ni las revistas populares o comerciales de consumo masivo. Desde otro punto de vista, el autor también las desmarca del campo periodístico; las revistas culturales se distinguen de la prensa, aunque reconoce que hay excepciones anfíbias.

En los capítulos «Un campo de estudios emergentes» y «Tendencias», el autor se detiene en revisar y hacer visible una serie de iniciativas que permitieron que las revistas latinoamericanas se convirtieran en un objeto de estudio, el que dio origen a su respectivo campo, y en las diversas perspectivas desde las que han sido investigadas y analizadas. En ese contexto, se ofrece un recorrido desde las primeras iniciativas por rescatar las revistas del olvido y darles una segunda vida hasta los repositorios digitales que hoy facilitan su acceso. También expone y traza las múltiples perspectivas desde las que se han abordado y se están estudiando en los últimos años. De este modo, el libro ofrece un sintético, pero riguroso, panorama sobre las principales líneas de investigación que tienen a las revistas culturales como su objeto de estudio. En esa presentación, además, se procura organizar, gracias a la mirada del historiador, los desplazamientos que han ocurrido en estas líneas de investigación. Por ejemplo, se explica el paso de la historia literaria a la historia intelectual, en la que las revistas culturales ocupan un lugar central; el paso del análisis de un autor a la consideración de las comunidades, redes y alianzas que circundan estos proyectos editoriales; o, el

giro reciente que considera la revista cultural a partir de su materialidad y ya no solo como un contenedor textual.

Con la tarea de cumplir los propósitos del segundo y tercer capítulo, reaparece el espíritu del erudito y, además, otro rasgo del autor que impregna el texto: la generosidad. *Las revistas culturales latinoamericanas* es un reconocimiento explícito al trabajo realizado por bibliógrafos/as, bibliotecarios/as, archivistas, investigadores/as, entre otros y otras profesionales de la conservación, divulgación y estudio de las revistas, provenientes de Latinoamérica, Estados Unidos y Europa. Difícilmente se podrían sintetizar en una reseña, todos los nombres de personas, instituciones, redes de colaboración, encuentros académicos, revistas y libros, entre otros, que son nombrados y recordados en estas páginas. En ese sentido, en el libro se expone como resultado de ese trabajo y esfuerzo, muchas veces no concertado, otras sí, y que data de mediados de siglo XX, la constitución de las revistas en un objeto de estudio y la conformación de un campo que hoy, Tarcus, señala como emergente. Desde otro punto de vista, ese gesto de generosidad también se hace manifiesto en el último apartado de su libro que, si bien no es totalmente exhaustiva, como él mismo lo reconoce en el prefacio, incluye una «Contribución a una bibliografía sistemática para el estudio de las revistas culturales de América Latina» compuesta por más de 600 títulos, organizada por países y subdividida por catálogos, índices, facsimilares, antologías y estudios. En pocas palabras, el libro consolida el nacimiento de un campo revisteril y es, a su vez, una herramienta fundamental para cualquier persona interesada en el estudio de las revistas latinoamericanas.

Claudia Darrigrandi Navarro  
 Universidad Adolfo Ibáñez, Chile.  
 claudia.darrigrandi@uai.cl

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0003-0650-2346>





*Cabeza de estudio*, Carlos Federico Sáez (Mercedes 1878 - Montevideo 1901),  
s/f, Óleo sobre tela, 48x58 cm.,  
Museo Nacional de Artes Visuales de Uruguay.

## América Latina y los nuevos estudios de la guerra: entrevista a María Inés Tato

[Nicolás ARENAS DELEÓN y Mariana MORAES MEDINA]



## Nicolás ARENAS DELEÓN

Universidad de los Andes, Chile.

[narenas@miuandes.cl](mailto:narenas@miuandes.cl)

ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-5087-5839>

## Mariana MORAES MEDINA

Universidad Adolfo Ibáñez / ANID, Chile.

[mmoraes.medina@gmail.com](mailto:mmoraes.medina@gmail.com)

ORCID iD: <http://orcid.org/0000-0003-2826-5580>

Recibido: 04/03/2021 - Aceptado: 15/03/2021

### Para citar este artículo / To reference this article / Para citar este artigo

Tato, María Inés. "América Latina y los nuevos estudios de la guerra: entrevista a María Inés Tato". Entrevista por Nicolás Arenas Deleón y Mariana Moraes Medina. *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n°9, (2021): 251-264. <https://doi.org/10.25185/9.11>

# América Latina y los nuevos estudios de la guerra: entrevista a María Inés Tato

(16 de febrero de 2021)

María Inés Tato es doctora en Historia por la Universidad de Buenos Aires, docente de la Facultad de Ciencias Sociales de esa casa de estudios y de la Maestría en Historia de la Guerra de la Escuela Superior de Guerra de la Universidad de la Defensa Nacional (UNDEF, Argentina). Asimismo, es Investigadora Independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET). Desde 2013 dirige el Grupo de Estudios Históricos sobre la Guerra (GEHiGue) afincado en el Instituto de Historia Argentina y Americana «Dr. Emilio Ravignani». Actualmente lleva adelante el proyecto «Argentina y los conflictos bélicos del siglo XX: una aproximación desde la historia social y cultural de la guerra».

Entre sus trabajos más recientes destacan *La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX. Una historia social y cultural* (coordinado junto a Luis Esteban Dalla Fontana, 2020); *Guerras del siglo XX. Experiencias y representaciones en perspectiva global* (coordinado junto Ana Paula Pires y Luis Esteban Dalla Fontana, 2019); *La Gran Guerra en América Latina. Una historia conectada* (coordinado junto a Olivier Compagnon, Camille Foulard y Guillemette Martin, 2018); *La trinchera austral. La sociedad argentina ante la Primera Guerra Mundial* (2017); *Las grandes guerras del siglo XX y la comunidad española de Buenos Aires* (coordinado junto a Nadia De Cristóforis, 2015).

**Mariana Moraes (M.M.):** ¿Cómo darías cuenta del nuevo impulso que los estudios de la guerra han venido cobrando en el ámbito de las investigaciones históricas en el último tiempo? Partimos con esta pregunta desde el presupuesto de que la historia de la guerra ha sido identificada tradicionalmente con la historia militar, algo que puede haberla relegado a un campo de temas e intereses más restringidos en el ámbito de la academia.

**María Inés Tato (M.I.T.):** Sí, efectivamente. De modo habitual, la historia de la guerra ha estado asociada de forma casi automática con la historia militar clásica, con esa historia de raigambre historicista y decimonónica, donde el interés estaba puesto en estudiar el proceso de construcción y expansión de los estados nacionales y la guerra como una de esas herramientas de constitución de los estados. En tal sentido, la historia de la guerra quedaba, por lo general, en manos de profesionales del arte militar, con un énfasis en el estudio de los liderazgos (en los actores que conducen la guerra), la descripción de las batallas, los análisis operacionales propiamente dichos, etc. Ese era un campo extremadamente limitado que comenzó a renovarse hace aproximadamente tres décadas, a partir de los años ochenta o quizá un poco antes —depende de la tradición historiográfica a la que se refiera—, y dio lugar a lo que algunos autores llaman la «nueva historia militar», que podríamos nominar de una forma más adecuada como una historia social y cultural de la guerra.

Esta renovación se vio influenciada por las corrientes historiográficas que se desarrollaron en el campo de la historia a nivel más general: la historia social, tanto la de raigambre marxista británica como la impulsada por la Escuela de *Annales*, dieron lugar al despliegue de una historia cultural con la amplitud que representa la definición de cultura concebida por estas nuevas corrientes. Esto impactó en diversas subdisciplinas de la historia y, entre ellas, en los estudios de la guerra. De tal forma, esta renovación que inicia lentamente hacia los ochenta implica un abanico mucho más amplio de objetos de estudio, de temas, de enfoques, de metodologías, de conceptos. Además, comienza a desaparecer la distinción que predominaba en la historia militar más clásica entre los altos mandos y la tropa, los militares y los civiles, el frente y la retaguardia. Entonces más que estudiar la guerra como un fenómeno que se produce solamente en el campo de batalla, se comienza a estudiar a las sociedades en guerra como conjunto. Y, en tal sentido, me parece que es muy enriquecedor todo el desarrollo que va teniendo el estudio de la guerra desde entonces, porque se pueden incorporar allí las experiencias de guerra de veteranos combatientes de diferente rango (no sólo los altos mandos) y de distintos actores de la sociedad civil, para reconocer la forma en que viven,

se representan o recuerdan la guerra. No queda duda, por lo tanto, que se trata de un campo que está en plena expansión y que se va beneficiando de distintos desarrollos que se dan dentro de la historiografía.

Les mencionaba la historia social y la historia cultural, pero también en los últimos veinte años la historia global ha impactado de manera importante en los estudios sobre la guerra. Aquí encaja un poco mi propia línea de investigación, que se orienta a descubrir cómo sociedades que no fueron beligerantes, porque se mantuvieron al margen de guerras totales, de guerras globales como las mundiales, se ven impactadas en distintos niveles: en lo económico, en lo diplomático, en lo social, en lo cultural, por guerras que se desarrollan en otros epicentros. Entonces, la historia global ha permitido descubrir o redescubrir a estas llamadas —a veces un poco peyorativamente— «periferias de la guerra»; es decir, estos países o regiones que desde el punto de vista formal o son neutrales o tienen un involucramiento militar muy limitado en la guerra, pero que de todas formas son beligerantes en un ámbito más cultural. En ese aspecto, tomo un concepto que desarrollan Olivier Compagnon y Pierre Purseigle, en un artículo bastante reciente de *Annales*,<sup>1</sup> que se refiere a las «geografías de la movilización» para entender cómo una movilización puede darse también en el ámbito cultural y resignificar el concepto de beligerancia; es decir, ampliarlo no solo a los estados en guerra sino a las experiencias sociales que pueden construirse de esas guerras en otros territorios que no son necesariamente teatros de batalla, ni son militarmente activos.

De tal modo, yo creo que el campo de los estudios de la guerra, en las últimas décadas, se ha expandido bastante y es muy promisorio. Todavía hay muchas áreas de vacancia para desarrollar, pero me parece que es realmente muy fértil como una posibilidad para avanzar en nuevos estudios.

**M.M.:** En este nuevo acercamiento, que revisa y resignifica las geografías de la movilización y la beligerancia, las representaciones de la guerra cobran un papel central. Mary A. Favret, en su libro *War at a distance. Romanticism and the Making of Modern Wartime* (2009), plantea que la mediación de la guerra moderna a través de la literatura y de los medios de comunicación ha explotado, en gran medida, un discurso emocional. Este ángulo, que observa el registro de las emociones durante la guerra, está presente en algunos de tus trabajos. ¿Cómo llegas a integrar esta perspectiva y qué reflexiones te merece?

1 Oliver Compagnon y Pierre Purseigle, «Géographies de la mobilisation et territoires de la belligérance durant la Première Guerre mondiale», *Annales* 71, n° 1 (2016): 37-64.

**M.I.T.:** Me parece que la historia de las emociones, bastante reciente por lo demás, se ha centrado, en lo referente a los estudios sobre la guerra, en otros períodos como la historia medieval y, sin embargo, resulta una veta clave para estudiar conflictos posteriores. Porque cuando uno analiza a los actores o testigos de la guerra es importante ver como estos vivencian o experimentan la guerra y como esto genera una carga de emociones para comprender y tener un cuadro general de la repercusión de determinado conflicto en la sociedad civil. A veces es difícil hacerlo desde América Latina, porque la mayor parte de estos trabajos de historia de las emociones necesita de los llamados ego documentos (diarios personales, correspondencia); estos documentos donde la subjetividad de los actores está muy presente. Pero no siempre es fácil encontrarlos. En ese sentido, a lo mejor es fácil encontrar memorias, pero ahí ya media un espacio de tiempo que tal vez le quita la frescura o la espontaneidad que tiene esa experiencia. Pero, de todas formas, me parece que es una vertiente muy interesante para poder trabajar desde esa perspectiva social y cultural, porque es una forma de acercarse a una experiencia individual, pero que al mismo tiempo es una experiencia que puede considerarse paradigmática de otros casos similares.

Yo me había acercado un poco intuitivamente a la historia de las emociones a través del estudio de las crónicas de Roberto Payró en la Bruselas ocupada por los alemanes. Lo que tienen de interesante esas crónicas es que son producidas en el momento mismo de los hechos que está narrando y, si bien constituyen una experiencia individual, nos muestran un clima social que está atravesado por el mismo tipo de emociones: el temor, el pánico, la expectativa o la ansiedad. Toda una serie situaciones sociales que, aunque uno las ve a través del prisma de un testigo o de un actor específico, pueden ser consideradas, en cierta medida, representativas de un conjunto más amplio. Y me parece que, así como pasa con ese caso específico de una ocupación en tiempos de la Primera Guerra Mundial, también se puede utilizar ese tipo de estrategias para analizar otros conflictos del siglo XX. Uno puede combinar este tipo de historia con la historia oral si son conflictos más recientes, para acceder a ese plano de la dimensión individual que es el emotivo, el subjetivo, el que no está racionalizado totalmente, sino que es algo mucho más espontáneo, más fluido, y que también forma parte integral de lo que es una experiencia de guerra. Me parece que la historia de las emociones es un terreno que hay que explorar y que permite redimensionar muchas de estas imágenes que uno tiene de la guerra y descubrir cómo la guerra es vivida y

representada; es decir, como influyen las emociones en la manera en que la gente interpreta una determinada coyuntura.

**Nicolás Arenas (N.A.):** Esta perspectiva en que confluyen la historia social y cultural, la historia global y la historia de las emociones y el universo de las representaciones de la guerra pareciera desbordar lo estrictamente histórico y afianzarse sobre un terreno interdisciplinario. Dicho esto, ¿qué insumos de otras disciplinas consideras útiles para poder acercarte a tus objetos de estudio?

**M.I.T.:** Yo creo que de por sí, por mi propia formación, mi primera aproximación es la historia; pero también he tomado elementos que tienen que ver con la literatura, porque parte de estas mediaciones que uno estudia a la hora de analizar la guerra tienen que ver con testimonios de intelectuales, con publicaciones, etc. Entonces también la literatura ha sido una fuente importante y un aporte de otra disciplina diferente. Me parece que por ese lado están las principales tendencias por las que me he ido moviendo: la historia y la literatura son básicamente los principales insumos que utilizo.

**N.A.:** La reconstrucción de la guerra exige y posibilita el uso de un caudal variado de fuentes. En ese conjunto, los diarios y las publicaciones periódicas parecen constituir un insumo relevante en tus trabajos ¿Qué valor han tenido para tus investigaciones este tipo de fuentes?

**M.I.T.:** Las revistas y los diarios son fuentes indispensables por dos grandes razones. Por un lado, como una fuente de información en sí misma, porque, a veces, cuando uno quiere reconstruir aspectos vinculados con una movilización social o una movilización cultural en torno a un conflicto determinado se encuentra con que faltan documentos de diferentes registros. Uno puede conocer, por ejemplo, asociaciones que fueron muy activas durante la guerra, pero de las cuales no se conserva necesariamente la documentación. Allí, los diarios pueden representar registros muy minuciosos y detallados para reconstruir esas actividades. Incluso puede que nos proporcionen testimonios a los cuales, de otra manera, no podríamos acceder. Estoy pensando, por ejemplo, en los diarios que reproducen discursos de intelectuales o piezas oratorias que si no son recogidas por el cronista y transcritas en el diario en ese momento se pierden para la posteridad. Entonces, los diarios, y la prensa en general, vienen a ser una fuente de información muy importante para lograr esos insumos que permiten recopilar las piezas de un rompecabezas para reconstruir un determinado contexto o actividad.

Pero también son «mediadores culturales», porque, sobre todo si pensamos en la primera mitad del siglo XX, son prácticamente el único medio de información o la única fuente de información con la que cuenta la opinión pública. Cumplen un rol mediador fundamental, ya que todas las representaciones que la sociedad civil y la opinión pública se hacen respecto a esas guerras derivan de la intermediación de estas publicaciones. Igualmente, implican una serie de filtros, dado que no se puede desligar ese rol de mediador de su carácter de actor. Las publicaciones no necesariamente son neutras, sino que, muchas veces, frente a esos conflictos tienen una posición tomada y, por lo tanto, distribuyen una imagen, un estereotipo de los contendientes, de las posiciones que hay en la arena pública frente a la guerra, que está armada en función de sus propias convicciones. Incluso está destinada a movilizar a esta sociedad y ejercer ese rol de actor político. Entonces, yo creo que la prensa es fundamental para el estudio de las sociedades en guerra por ambas razones: por ese papel de fuente de información en sí, en bruto y, por otro lado, por su rol de mediador y de actor en estas sociedades.

**M.M.:** Para continuar con el asunto de las fuentes para historizar la guerra, avanzado el siglo XX, la radio y la televisión —y más recientemente la Internet— han ganado un gran protagonismo en la mediación y en el propio desarrollo de los conflictos si se considera la incidencia que tiene en estos la opinión pública. ¿Qué desafíos traen consigo estos nuevos medios de comunicación para el estudio de la guerra?

**M.I.T.:** Eso implica un desafío fundamental. A mediados o fines de la Primera Guerra Mundial, la imagen comienza a cobrar importancia como medio de propaganda a nivel global. Hay filmes hechos por los beligerantes que incluso se distribuyen en América Latina. Son piezas bastante rústicas. Son imágenes de batallas que, en muchos casos, son representaciones. No son la imagen fiel de momento, sino que se actúa una escena de batalla. Las fotografías también empiezan a circular. Hay exposiciones fotográficas, sobre todo aliadas, que circulan por América Latina. Pero obviamente eso cobra mayor dimensión con la Segunda Guerra Mundial. Allí la radio aparece como un mecanismo importante y la imagen influye mucho más que en la Primera Guerra. La propaganda se vuelve mucho más sofisticada a través de esos medios sonoros y especialmente con la irrupción del cine. Y, en la segunda mitad del siglo XX, el peso que tiene la televisión en esa mediación entre las opiniones públicas y la guerra es clave. Ahí el problema o el desafío es, más allá de lo metodológico, si es lo mismo analizar una fuente escrita que una

fuerza visual, porque eso ya nos plantea la necesidad de nuevas estrategias y habilidades para su estudio.

También está la cuestión de la disponibilidad, porque no siempre vamos a tener esos registros ni radiofónicos, ni televisivos. Por ejemplo, en el libro que hemos sacado recientemente sobre Malvinas<sup>2</sup> hay un artículo que trabaja sobre el noticiero «60 minutos» —que era el noticiero de la Televisión Pública durante la guerra— y su rol como mediador en la difusión de propaganda. El investigador que se hizo cargo de ese tema (Iván Rey) fue a los archivos de la Televisión Pública que todavía existe y, sin embargo, encontró que no está completa la colección; es decir, que por cuestiones que tienen que ver a veces con descuidos, a veces con cuestiones de censura, no tenemos a nuestra disposición tampoco la totalidad del conjunto de fuentes con las que uno podría reconstruir ese conflicto. Ahí se suma un problema bastante generalizado, no solo para las fuentes audiovisuales, sino también para las escritas, que se relaciona con la política pública de preservación de esa memoria histórica que, en el caso de Argentina, tiene bastante déficit. Uno puede encontrar lagunas importantes de información y aunque sabe de la existencia de fuentes porque las encuentra mencionadas en otras, después las quiere consultar y no están.

Es un desafío enorme, tanto por las nuevas formas de analizar o acercarnos a esos materiales que son muy distintos a los que acostumbramos a trabajar, como a la disponibilidad de esos registros. En ocasiones, a través del estudio de la Primera Guerra Mundial, he encontrado referencias a fuentes audiovisuales de propaganda alemana o aliada que no pude localizar localmente, pues el registro no se ha conservado. A veces se conserva en Europa, en los propios países beligerantes que producen esa propaganda, pero no así en los espacios latinoamericanos por donde circularon.

Pensando en lo esencial de la correspondencia privada o entre líderes para principios del siglo XX, en la actualidad el imperio del *email* ha generado que ese tipo de fuentes que antes eran más accesibles, ahora no estén al alcance del investigador. La internet ha creado muchos registros inaccesibles e incluso efímeros. Efectivamente, es un desafío el que se plantea para dilucidar cómo vamos a poder reconstruir esos conflictos en el futuro y cómo trabajar con fuentes no tradicionales para el investigador.

2 María Inés Tato y Luis Esteban Dalla Fontana, *La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX. Una historia social y cultural* (Rosario: Prohistoria, 2020).

**M.M.:** Los «nuevos estudios de la guerra» han prestado más atención al frente doméstico y por esa vía han otorgado voz a ciertos actores relegados por la historiografía precedente. Así, en el último tiempo han surgido investigaciones que nos permiten conocer, por ejemplo, cómo vivían la guerra los niños o las mujeres. Al respecto nos interesa conocer qué lugar crees que estos sujetos están asumiendo en la actualidad como «actores de la guerra».

**M.I.T.:** Esta renovación de los estudios de la guerra, de la que hablábamos al principio, con esta historia desde abajo, subalterna, que descubre el frente civil, ha comenzado a darle otra visibilidad a actores históricos que estaban soslayados. El caso de las mujeres es un buen ejemplo. Habitualmente la guerra era vista como una actividad esencialmente masculina y las mujeres no aparecían en el cuadro dentro de lo que se describía como una experiencia de guerra. Y, en realidad, en función del avance de esa historia social y cultural y también de los estudios de género, que son ya más interdisciplinarios, podemos ver que empieza a aparecer la mujer en distintos lugares en la historia de la guerra. Una mujer vista como víctima de la guerra, como quien pierde a sus familiares que van al frente, quien tiene que quedarse a cargo del hogar, quien es víctima de violencia sexual en el marco de conflictos armados, etc. También la mujer en un rol más activo: las mujeres voluntarias o las combatientes. Mujeres que no responden totalmente a ese estereotipo del pacifismo, de la pasividad, sino que son activas y que se comprometen con una causa de manera directa.

Pero también vemos aparecer a la mujer en relación con la guerra en roles más tradicionales como pueden ser los vinculados con la beneficencia, la caridad o la recolección de fondos para las víctimas de los conflictos. Asimismo, uno también las descubre en relación con algunos de los efectos secundarios de la guerra, como es la irrupción de la mujer en la vida pública, reemplazando a la mano de obra que va al frente. A veces estos son fenómenos temporales que se les plantean a muchas sociedades beligerantes en la postguerra: las mujeres tienen que volver al hogar, a su rol natural, pero de manera temporal esas mujeres comienzan a involucrarse en actividades que no estaban pensadas originalmente como propiamente femeninas. En torno a las consecuencias de las dos Guerras Mundiales, las mujeres empiezan a adquirir derechos políticos como uno de los efectos colaterales de esa movilización total para la guerra: las sociedades europeas comienzan a democratizarse y a democratizar el acceso a la política por parte de las mujeres. Algunos trabajos vinculados al estudio de las representaciones analizan el rol que cumple la

mujer en la propaganda de guerra, como por ejemplo la encarnación de lo femenino en la imagen de la nación o de la patria.

Entonces, me parece que todos estos nuevos roles empiezan a notarse mucho más, a advertirse mucho más en los trabajos sobre historia de la guerra. La mujer tiene ahora otra presencia. Por lo tanto, este campo que había sido formalmente limitado al análisis de lo más propiamente masculino se empieza a abrir a incorporar a este sujeto histórico.

**M.M.:** Hablabas de la irrupción de la mujer como sujeto histórico de la guerra y nos preguntábamos cómo ha sido tu experiencia en un campo de estudio que no suele asociarse tradicionalmente a las mujeres.

**M.I.T.:** En lo que hace a mi experiencia como historiadora de la guerra, en general, cuando uno comenta qué es lo que está investigando –incluso entre historiadores–, a veces tiene como reacción un cierto estupor, una cierta perplejidad, de que una mujer estudie temas que son prácticamente identificados como masculinos. Yo creo que esto –más allá de las percepciones sociales y los estereotipos que tienen que ver con las actividades propiamente femeninas– está relacionado con la asociación que estuvo vigente hasta no hace mucho entre la historia de la guerra y la historia militar. De este modo, cuando uno habla de la historia de la guerra, la gente la asimila con la historia de las batallas, entonces suena raro que una mujer se interese por ese tipo de temas. En realidad, probablemente, las mujeres como historiadoras de la guerra tengamos una mayor afinidad electiva con los temas sociales o culturales, pero eso no nos impide ser historiadoras de la guerra. Por la imagen establecida o preestablecida uno se encuentra con esos prejuicios, a pesar de que hay historiadoras como Annette Becker o Johanna Burke que han hecho aportes importantes al estudio de la guerra. Pero todavía me parece que seguimos siendo una minoría, cada vez más visible, que aún tiene que enfrentar esas imágenes o esos prejuicios en cuanto a nuestra asociación con este campo de estudio.

**N.A.:** Uno de los espacios más importantes para el desarrollo de tus líneas de investigación ha sido el Grupo de Estudios Históricos sobre la Guerra (GEHiGue) que funciona en del Instituto Ravignani. ¿Cómo nació la idea de conformar este grupo? ¿Cómo han trabajado durante estos casi ocho años de actividad ininterrumpida?

**M.I.T.:** A medida que me fui involucrando en el estudio de la Primera Guerra Mundial y de sus impactos en Argentina, advertí que en otros espacios académicos, tanto en el mundo anglosajón como en el francés, había una

mayor institucionalización de la historia de la guerra. En aquellos espacios uno podía y puede encontrar desde revistas académicas hasta centros de estudio especializados, algo difícil de hallar en la Argentina. En general, aquí los estudios sobre la guerra estaban más relegados o dominados por el ámbito de las Fuerzas Armadas, donde sí existían históricamente desde hacía tiempo institutos de investigación sobre estos temas. Sin embargo, en el ámbito universitario había colegas que trabajaban de manera aislada sobre la guerra y los contactos que teníamos eran solo ocasionales y esporádicos. Así nació la idea de crear este grupo –el cual se formó gracias al apoyo del Instituto Ravignani que acogió la propuesta– con el fin de consolidar el área de los estudios de la guerra a nivel local. Para ello buscó, desde un principio, una amplia interacción con otros grupos similares para mantenerse actualizado sobre el trabajo que se desarrollaba en otros ámbitos respecto a estos temas.

El grupo ha tenido un rol relevante como espacio para la formación de recursos humanos orientados hacia el estudio de la guerra desde las perspectivas social y cultural. Existen tesis de postgrado y becarios que están haciendo sus investigaciones en el marco del grupo. Además, se organizan periódicamente reuniones para la discusión de bibliografía que nos ayudan a pensar diferentes procesos bélicos y se desarrollan distintas actividades con académicos e investigadores extranjeros para conocer de qué forma se está trabajando sobre el tema. Durante estos años, se han superado las cincuenta actividades, entre conferencias, workshops, presentaciones de libros, etc. Se trata de estar en contacto y difundir localmente lo que se está investigando sobre la guerra en Europa, en América Latina, en Estados Unidos, en todos aquellos lugares donde podamos tener algún colega que participa de nuestras actividades. En algunos casos, los resultados de esos workshops –en tres casos por lo menos– se volcaron en libros colectivos o en compilaciones, lo que da cuenta de este espíritu colaborativo.

**N.A.:** Muchas veces estas reflexiones quedan encerradas en ciertos círculos académicos, lo que hace que la historia enseñada no logre incorporar los avances de la disciplina. En tal sentido, nos interesa saber si se han planteado, desde el grupo, cómo incidir en la forma como se enseña la guerra en los cursos de historia. ¿Cómo salir de esa asociación del estudio tradicional de la guerra con lo militar? ¿Han notado que estas nuevas miradas de la historia social y cultural de la guerra están permeando mínimamente en el aula?

**M.I.T.:** En relación con la proyección en el ámbito educativo, nosotros encontramos que en general, en la currícula universitaria, las guerras ocupan

un rol bastante marginal. Por ejemplo, para la carrera de Historia de la Universidad de Buenos Aires, donde yo he sido docente mucho tiempo, son un dato más de otros procesos. No hay un análisis de la guerra *per se*, como un objeto en sí mismo. Incluso guerras como Malvinas tampoco son un tema en sí mismo en la currícula universitaria. Hemos estado tratando de dictar seminarios de postgrado o a veces de grado para poder ir difundiendo este tipo de estudios en distintos ámbitos.

Parte del Grupo de Estudios Históricos sobre la Guerra también forma parte del plantel docente de la Maestría en Historia de la Guerra que se dicta en la Escuela Superior de Guerra. Desde allí estamos tratando de establecer un vínculo, un diálogo entre el ámbito civil y militar, entre la historia militar más clásica y la historia social y cultural, y de complementar miradas sobre la guerra.

En lo que refiere a las aulas del secundario y la escuela primaria es un poco más lento el proceso. Me parece que sería una vía interesante para hacer llegar la guerra a las nuevas generaciones, para entenderla más allá del simple acontecimiento y la sucesión de batallas —que son áridas y en general no quedan en el recuerdo del alumno—, de tal forma de que puedan comprenderlas como parte de una vivencia colectiva del pasado.

**M.M.:** Uno de los temas sobre los que se enfoca tu trabajo es la guerra de Malvinas. De hecho, hace pocos meses has coordinado, junto a Luis Esteban Dalla Fontana, el libro *La cuestión Malvinas en la Argentina del siglo XX. Una historia social y cultural* (Rosario: Prohistoria, 2020) que recoge un conjunto de artículos relativos a un suceso aún sensible para la sociedad argentina. ¿Qué problemas o dificultades le representa al historiador el estudio de la guerra de Malvinas? ¿Cuál consideras que es el aporte de este libro a la historiografía sobre el tema?

**M.I.T.:** La guerra de Malvinas, a casi cuarenta años de distancia, sigue siendo un tema sensible, espinoso, controvertido, muy polémico, y eso ha resultado en lecturas a veces antagónicas de la guerra: quienes ven en ella una gesta nacional de manera acrítica y quienes la condenan por haber sido promovida por la última Dictadura militar. Así, encontramos lecturas muy antitéticas, altamente politizadas, que dificultan al historiador hacer un análisis propiamente académico, lo más objetivo dentro de nuestras posibilidades. La historiografía sobre la guerra de Malvinas forma parte de las discusiones sobre política doméstica o política interna de la dictadura, y pierde valor en sí misma. Incluso si uno mira los manuales escolares, la guerra aparece

apenas como una sección muy breve, donde se coloca el énfasis en mostrar este acontecimiento como uno más de los desaciertos del gobierno militar al llevar a una sociedad a una guerra que terminó en derrota. Entonces, queda como un hecho menor en sí mismo y no se analiza con la profundidad con que pueden ser examinados otros conflictos.

La producción sobre Malvinas es muchísima. Existe numerosa producción testimonial, que para nosotros es muy importante, porque es una fuente que nos permite acceder justamente a las experiencias de los combatientes y de los veteranos. Hay también trabajos de tipo ensayístico, algunos estudios sobre la guerra desde una perspectiva más operacional y estudios de investigación periodística sobre la cuestión diplomática. Pero dentro de lo que es el ámbito de la historiografía propiamente dicha, la historia social y cultural es todavía muy incipiente en lo que hace al estudio de Malvinas. Hay varios trabajos que están empezando por ese camino, que se dedican a recoger la experiencia de guerra tanto de conscriptos, como de oficiales y suboficiales de las Fuerzas Armadas que participaron, y analizar cómo estos actores van construyendo y transformando sus identidades en relación con la guerra. Hay trabajos que analizan la prensa, para descubrir cómo determinadas publicaciones se posicionaron frente a la guerra, qué lecturas hicieron, etc.

No obstante, la sociedad civil queda un tanto difusa en los estudios. Existe una idea, herencia de la postguerra, que concibe una sociedad manipulada por la propaganda y por los medios y totalmente inocente; una sociedad que fue engañada en lo que hace al apoyo a la guerra. Así, se pierde de vista el consenso social que efectivamente tuvo la guerra. A veces las sociedades quieren mirar hacia otro lado y olvidarse que le han dado consenso a una causa de la que después descreen. Malvinas tuvo un consenso bastante extendido. Eran pocas las voces que se levantaban para criticar la guerra durante su desarrollo, y la movilización que se dio en torno a ella a veces no está debidamente o, por lo menos, totalmente trabajada. Un poco la idea del libro fue contribuir a analizar, a través de varios estudios de caso, parte de esa movilización social y cultural. La movilización del mundo del deporte durante el conflicto, el rol de las publicaciones infantiles y el estímulo a la identificación con la causa de Malvinas o los estereotipos del enemigo británico construidos desde la prensa son algunas de las temáticas que aborda el trabajo. De este modo, se busca cubrir algunos vacíos que existían en torno al estudio de Malvinas en lo cultural y lo social.

Otra de las cuestiones que intenta resolver el libro, a partir de nuestras propias interrogantes, gira en torno a la masiva movilización de la sociedad durante la guerra. A partir de allí, planteamos una mirada retrospectiva para tratar de rastrear distintos momentos, a lo largo del siglo XX, en que la sociedad hace presente la legitimidad del reclamo soberano sobre las islas. Hay un capítulo, de mi autoría, que tiene que ver con el uso que hace la propaganda alemana en Argentina de la cuestión Malvinas durante la Primera Guerra Mundial para quebrar la solidaridad con los aliados; se trae a colación este irredentismo que hay sobre Malvinas para que la sociedad, si no se alinea con los alemanes, por lo menos no muestre la misma convicción o la misma afinidad con los aliados. Después tenemos otro trabajo que examina la acción intelectual, desde el socialismo hasta la extrema derecha, en torno a la reivindicación de la cuestión Malvinas. Otro que analiza un diario de tirada popular, que sigue saliendo en la actualidad (el diario *Crónica*) y explica cómo este medio se convirtió en un actor político importante para impulsar la recuperación de las islas y algunas iniciativas vinculadas con ese reclamo.

El libro viene a complementar algunos estudios que se estaban desarrollando y a tratar de reforzar esa línea de análisis social y cultural. Busca ampliar el marco cronológico de análisis para mostrar cómo se fue formando esa causa nacional, a lo largo de los siglos XIX y XX, y cómo eso tuvo un impacto en la movilización posterior.

**M.M.:** Para cerrar, y pensando en los lectores más jóvenes que podrían tener interés en acercarse a este campo de estudio, ¿cuáles serían los temas y enfoques que te parecen podrían contribuir a potenciar futuras indagaciones en el campo de la historia social y cultural de la guerra?

**M.I.T.:** Creo que una de las cosas que mencionábamos en algún momento de la entrevista, la historia de las emociones, es una de las vías que puede llegar a servir para acceder a una mirada más social y cultural aplicada a diversos conflictos, no solo a los del siglo XX. Me parece que tiene un potencial importante.

Otra tendencia es la de la historia global. Pensar en términos de interacción entre lo global y lo local es algo que puede iluminar mucho, incluso la perspectiva que nosotros tenemos sobre diversos procesos históricos locales. A veces quedamos demasiado atados a lo que Sebastian Conrad llamaba el «nacionalismo metodológico»,<sup>3</sup> a la idea de pensar los procesos tan centrados

3 Sebastian Conrad, *What is Global History?* (Princeton / Oxford: Princeton University Press, 2016).

en sí mismos que parecen excepcionales, sin percibir que, en realidad, cuando uno los contrasta con el marco global, o desde una historia comparativa o transnacional, reconoce que existen muchas conexiones y similitudes entre procesos contemporáneos o no tanto. A mí me parece que recobrar esa conexión entre lo local y lo global puede ser muy útil para repensar incluso procesos sobre los cuales ya tenemos ciertos consensos creados en lo que hace a su estudio, pero que nos puede arrojar nueva luz, que nos puede permitir mirarlos desde un ángulo más novedoso.

Y también pensar no solo entre lo global y lo nacional, sino también lo propiamente local, lo más micro, la vinculación entre lo micro y lo macro que también es parte de este giro y que puede ser fundamental para analizar algunos procesos. Al estudiar el tema Malvinas, por ejemplo, no es lo mismo la forma en que se representa la guerra en Buenos Aires que en ciudades cercanas al teatro de la guerra. Si bien están en el continente, desde allí parten y se avituallan las tropas, allí llegan las noticias, y en ese espacio se vive de manera más directa la amenaza de la guerra. Por tanto, son diferentes las experiencias que se dan en un nivel micro, que las que se pueden producir a nivel nacional. Lo mismo pasa con la prensa. Una cosa es lo que reproduce la prensa nacional y otra muy distinta es lo que pasa con la prensa local. Si bien pueden replicar las noticias de los diarios de tirada nacional, a veces tienen también su propio ángulo, su propia preocupación por los impactos locales o las repercusiones en la localidad de esos eventos bélicos.

En suma, estas son tendencias que pueden llegar a ayudarnos a enriquecer el análisis de la historia nacional, siempre poniéndola en diálogo en sus diversas dimensiones con lo local y con lo global, y lo mismo la historia de las emociones. Por ese lado, son novedades que pueden enriquecer el estudio de la guerra. También el estudio de masculinidades en guerra, el rol de las mujeres en la guerra, constituyen una vía de entrada válida para expandir estos estudios entre los investigadores más jóvenes.

## Directrices para autores/as:

**Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo** es una revista de Filosofía, Historia y Literatura, editada en forma semestral (junio y diciembre de cada año) por la Facultad de Humanidades y Educación y el Centro de Documentación y Estudios de Iberoamérica, unidades académicas de la Universidad de Montevideo.

### Compromiso con el editor y copyright:

Sólo se publicarán contenidos originales, que no estén comprometidos para otra publicación y cuyo(s) autor(es) esté(n) en plena posesión de los derechos de publicación. El envío de los originales al editor supone que el autor o los autores de las colaboraciones ceden a **Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo** los derechos de reproducción de los textos admitidos. A su vez, se deberá consignar expresamente los casos de co-autoría, así como los casos en los que el autor recibió colaboraciones, sugerencias o comentarios de terceros.

### Aviso de derechos de autor:

Esta revista es publicada por la Facultad de Humanidades y Educación de la Universidad de Educación y el Centro de Documentación y Estudios de Iberoamérica, unidades académicas de la Universidad de Montevideo.

Los autores que publican en esta revista aceptan los siguientes términos:

Los autores conservan los derechos de autor y conceden a la revista el derecho de primera publicación de la obra bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional, que permite a otros compartir el trabajo con un reconocimiento de la autoría y un reconocimiento de su publicación inicial en esta revista.

Se permite y anima a los autores a publicar su trabajo en línea (en repositorios o en su sitio web) después de la presentación de este número de *Humanidades*, ya que esto puede generar intercambios productivos, así como una citación mayor del trabajo publicado (ver “The Effect of Open Access”, <http://opcit.eprints.org/oacitation-biblio.html>).

### Declaración de privacidad:

Los nombres y direcciones de correo electrónico introducidos en esta revista se usarán exclusivamente para los fines declarados por la revista y no estarán disponibles para ningún otro propósito u otra persona.

---

## Sistema de arbitraje:

Los textos enviados por los colaboradores a la revista *Humanidades* –sin los datos de autoría– son recibidos por el editor asociado; éste verifica la conformidad con los criterios y las normas establecidas. Si en esta primera parte del proceso de revisión surgiera alguna duda, el texto es derivado al Consejo Editorial; éste decide en forma definitiva sobre la consulta y comunica la resolución al editor asociado. Cuando un texto no cumple con las normas previstas o no recibe la aprobación en alguna de las etapas del proceso, el editor asociado transfiere la decisión al autor o autores en el plazo más breve posible.

El texto aprobado en la primera etapa pasa al arbitraje anónimo y confidencial –método de doble ciego–, a cargo de evaluadores externos que deben ser dos como mínimo. Son los encargados de estudiar la calidad científica y metodológica del texto que puede ser objeto de la aceptación, el rechazo o la aceptación con modificaciones. En el último caso, el editor asociado reenvía al autor el texto con las modificaciones y éste puede admitirlas o fundamentar una discrepancia parcial. Cuando el editor asociado recibe nuevamente el texto, verifica que se hayan hecho las modificaciones sugeridas por los evaluadores o acepta la discrepancia del autor. Es el editor asociado quien debe confirmar o no que el texto pase a la última fase del proceso, antes de ser incorporado al número de la revista al que vaya destinado. La decisión final se comunica al autor en un plazo máximo de ocho meses a partir de la fecha de la recepción del texto. El editor asociado podrá considerar en algún caso la pertinencia de que un evaluador disponga de un tiempo extraordinario para completar su análisis del texto.

Si aparece una discrepancia notoria entre los evaluadores, el editor asociado está facultado para solicitar una nueva evaluación en igualdad de condiciones con las dos primeras; esta tercera definirá el juicio sobre el texto.

Todos los evaluadores se comprometen a observar normas éticas y de investigación científica aceptadas con carácter universal. La revista *Humanidades* podrá precisarlas oportunamente.

Una vez aprobado el artículo para su publicación, el autor deberá firmar y enviar la Declaración de originalidad del escrito.

Cuando el número se publica, los autores reciben un ejemplar del correspondiente número de la revista *Humanidades*.

## Declaración de originalidad:

Los autores deben aceptar y firmar la presente Declaración de originalidad, y enviarla al correo electrónico: [revistahumanidades@um.edu.uy](mailto:revistahumanidades@um.edu.uy).

---

HUMANIDADES: revista de la Universidad de Montevideo

Declaración de originalidad

Título del trabajo que se presenta: \_\_\_\_\_

---

Por medio de esta declaración certifico que soy el autor del trabajo que estoy presentando para su posible publicación en *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* (en adelante: la revista) y que su contenido es original y el resultado de mi personal contribución intelectual. Ninguno de los datos presentados en este trabajo ha sido plagiado, inventado, manipulado o distorsionado. Asumo que la identificación de plagio en el texto es causa de rechazo por parte de la revista y que en caso de detectarse un plagio se me comunicará el motivo. Todos los datos, figuras, tablas, fotografías y las referencias a materiales ya publicados están debidamente identificados con sus respectivos créditos e incluidos en las notas bibliográficas y en las citas, también los datos no publicados obtenidos mediante comunicación verbal o escrita. Cuento, además, con las debidas autorizaciones de quienes poseen los derechos patrimoniales sobre estos materiales.

Declaro estar en conocimiento de que la revista adhiere a las normas y códigos de ética internacionales establecidos por el Committee on Publication Ethics, COPE, <https://publicationethics.org/> para promover la investigación y su publicación. Por lo anterior, asumo que todos los materiales que se presentan están totalmente libres de derecho de autor y, por lo tanto, me hago responsable de cualquier litigio o reclamación relacionada con derechos de propiedad intelectual, exonerando de responsabilidad a la Universidad de Montevideo y a la revista.

Declaro que este artículo es inédito y que no lo he presentado a otra publicación seriada, para su respectiva evaluación y posterior publicación. En caso de que el artículo \_\_\_\_\_ sea aprobado para su publicación, como autor (a) y propietario (a) de los derechos de autor faculto de manera ilimitada en el tiempo a la Universidad de Montevideo para que incluya dicho texto en la revista, para que pueda reproducirlo, editarlo, distribuirlo, exhibirlo y comunicarlo en el país y en el extranjero por medios impresos, electrónicos, CD-ROM, Internet en texto completo o cualquier otro medio conocido o por conocer.

Declaro conocer que la versión publicada del artículo se distribuirá en Internet bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-NoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0). En el caso de que corresponda, dejo personal constancia de que las personas que han trabajado en este artículo aprobaron su versión final y están de acuerdo con su publicación. También reconozco todas las fuentes de financiación utilizadas para este trabajo e indico expresamente, si corresponde, el organismo financiador, y cualquier otro vínculo comercial, financiero o particular con personas

---

o instituciones que pudieran tener intereses con el trabajo propuesto y así queda registrado en el apartado Observaciones.

Como contraprestación por la presente autorización, declaro mi conformidad de recibir un (1) ejemplar del número de la revista en que aparezca mi artículo. Acepto, además, que si son varios los autores del mismo artículo, el investigador principal recibirá un (1) ejemplar y cada coautor un (1) ejemplar.

Para constancia de lo anteriormente expuesto, firmo esta declaración a los \_\_\_\_\_ días del mes de \_\_\_\_\_ del año \_\_\_\_\_, en la ciudad de \_\_\_\_\_.

Nombre, Firma y Documento de Identificación (si son varios autores, cada uno debe firmar). -----

Observaciones:-----

### Normas éticas y conflictos de intereses:

*Humanidades* adhiere a las normas y códigos de ética internacionales establecidos por el Committee on Publication Ethics, COPE (Guidelines on Good Publication Practice and Code of Conduct, <https://publicationethics.org/>).

Los autores reconocen todas las fuentes de financiación utilizadas en sus trabajos e indican expresamente, si corresponde, el organismo financiador, y cualquier otro vínculo comercial, financiero o particular con personas o instituciones que pudieran tener intereses con el trabajo propuesto.

### Detección de plagio:

La identificación de plagio en el texto es causa de rechazo por parte de la revista *Humanidades*. En caso de detectarse un plagio se comunica al autor el motivo del rechazo de su contribución exponiendo claramente las evidencias del plagio.

La revista emplea el servicio de detección de plagio y verificación de originalidad de Unicheck, <https://unicheck.com/es-es>.

### Cargos por gestión de artículos:

*Humanidades* no cuenta con cargos o tasas por el procesamiento de los artículos (Article Processing Charge [APC]) enviados por los autores. Tampoco se abona tasa alguna por la presentación de los textos al proceso de evaluación.

---

## Envíos de originales:

Se aceptarán escritos en los siguientes idiomas: español, inglés, francés y portugués.

La revista está compuesta por 4 secciones: *Estudios*, *Artículos*, *Reseñas* y *Entrevista*.

Los contenidos sometidos a arbitraje serán los de las secciones: *Estudios* y *Artículos*.

Las reseñas de libros y el proemio de los estudios tendrán una evaluación de calidad a cargo del Consejo de Redacción.

El nombre del autor o de los autores de los escritos remitidos no deberá figurar en el archivo ni en la copia enviada para evaluación.

En caso de que los textos enviados tengan gráficos o imágenes, éstos se enviarán en un archivo aparte en alta resolución (formato jpg).

La sección *Estudios* estará compuesta por un máximo de 4 escritos sobre un tema anunciado con la publicación del número precedente de la revista, o a través de otros medios de comunicación académicos.

Los trabajos presentados para la sección *Estudios* deberán incluir:

- 1) Breve curriculum vitae (máximo de 6 renglones), que incluya:
  - a) Nombre completo.
  - b) Identificador único de investigador ORCID (se puede obtener en el siguiente enlace: <https://orcid.org/>).
  - c) Cargo e institución académica a la que pertenece.
  - d) Dirección de correo electrónico.
- 2) Título del trabajo en español, inglés y portugués.
- 3) El texto del trabajo debe tener entre 8.000 y 15.000 palabras (sin contar notas al pie, bibliografía, título y resumen).
- 4) Resumen de 200 palabras como máximo, en español, inglés y portugués.
- 5) Palabras claves hasta 6, en español, inglés y portugués.
- 6) Bibliografía al final del texto presentada de acuerdo a las normas de la revista.

La revista podrá incluir, asimismo, textos en la sección artículos que responderán o no a sus áreas de estudios.

Los trabajos presentados para la sección *Artículos* deberán adjuntar:

- 1) Breve curriculum vitae (máximo de 6 renglones), que incluya:
  - a) Nombre completo.
  - b) Identificador único de investigador ORCID (se puede obtener en el siguiente enlace: <https://orcid.org/>).

- 
- c) Cargo e institución académica a la que pertenece.
  - d) Dirección de correo electrónico.
- 2) Título del trabajo en español, inglés y portugués.
  - 3) El texto del trabajo debe tener entre 6.000 y 10.000 palabras (sin contar notas al pie, bibliografía, título y resumen).
  - 4) Resumen de 200 palabras como máximo, en español, inglés y portugués.
  - 5) Palabras claves hasta 6, en español, inglés y portugués.
  - 6) Bibliografía al final del texto presentada de acuerdo a las normas de la revista.

La sección *Reseñas* podrá incluir notas sobre libros de interés en las áreas de estudio de la revista.

Los escritos remitidos deberán contar con toda la información bibliográfica del libro reseñado (título, autor, ciudad, editorial, año y número de páginas) y no excederán las 2.000 palabras. Se adjuntará un breve curriculum vitae del autor (máximo de 6 renglones), que incluya:

- a) Nombre completo.
- b) Identificador único de investigador ORCID (se puede obtener en el siguiente enlace: <https://orcid.org/>).
- c) Cargo e institución académica a la que pertenece.
- d) Dirección de correo electrónico.

Plazo de recepción de originales: para el número de junio, hasta el 30 de setiembre anterior; para el número de diciembre, hasta el 31 de marzo anterior.

## Normas de estilo generales:

La revista adopta las normas aprobadas por la Real Academia Española en su *Libro de estilo de la lengua española* (2018), para todo lo relativo a reglas gramaticales, ortografía, etc. y la explicitación sobre el trabajo intelectual del *Manual de estilo de la lengua española* de José Martínez de Sousa, Ediciones Trea, S.L., 2012.

Las comillas se usan por este orden:

Se abre y cierra con las comillas latinas (« »); si dentro de este entrecomillado es preciso utilizar nuevas comillas, se abre y cierra con las comillas inglesas (“ ”); si dentro de estas es necesario abrir un nuevo tipo de comillas, se emplean las simples o sencillas (‘ ’).

---

En el caso de citas textuales deben aparecer insertadas dentro del párrafo cuando son citas breves que no superan las seis líneas, entre comillas latinas («»). Si son más extensas se recomienda colocarlas, sin comillas, en un párrafo aparte, en un cuerpo menor que el texto general, respetando una sangría mayor, ejemplo:

Cuando se le preguntó si sabía o le constaba que la María Josefa hubiera dado algunos fundamentos graves que afectarían la honra y crédito de Rivas, sostuvo:

[...] es publico conocimiento y notoria en todo aquel barrio su succion, honestidad, y buen proceder, y que solo si pocos días antes el propio rivas le havia comentado al que declara como un moso que esta en su esquina llamado francisco blanco se la havia pedido para casarse con ella, al que le respondio que si que era gustoso en eyo que se esperase que viniese su muger que entonces se havia de ejecutar, y que dicho moso lo havia encargado el secreto, y es bueno que me encarga el secreto, y se a valido de una muger del barrio que es Doña Ana de la Solla para que le grangee la voluntad a la muchacha pues sabremos como ha de ser este casamiento y discurre el declarante que de aqui a nacido el encono de dicho Rivas [...] en venganza de no haber querido consentir en su animo torpe que el tenia.<sup>38</sup>

La llamada de nota se sitúa siempre después del signo de puntuación, sea este el que sea, a excepción del guión, al que precede.

No se utilizarán negritas y subrayados en las citas.

La revista *Humanidades* cuenta con un corrector de estilo y se reserva el derecho a realizar modificaciones, en caso de estar en desacuerdo con el autor, prevalecerá el criterio de la revista.

No se publicarán trabajos que no respeten las normas para los colaboradores de la revista.

## Normas formales de citado textual:

Las referencias bibliográficas de los textos enviados a *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* deben de cumplir con las normas del Manual de estilo de Chicago <http://www.chicagomanualofstyle.org/home.html>, a fin de poder ser presentados al proceso de evaluación. Se tomará el estilo de las *Humanidades*: notas al pie de página y una bibliografía al final del escrito. La bibliografía consultada debe agregarse al final en orden alfabético bajo el encabezamiento Bibliografía.

---

## Para citar un libro:

Nota al pie de página: Nombre y apellido/s del autor, *Título de la obra en cursiva* (lugar de publicación: editorial, año), página/s de donde se toma la cita. Se debe respetar la sangría de primera línea.

Bibliografía (en orden alfabético): Apellido(s), Nombre o nombres. *Título del libro en cursiva*. Lugar de publicación: editorial, año. Se debe respetar la sangría francesa.

Ejemplos:

### Nota al pie de página:

1. Juan B. Amores Carredano, coord., *Historia de América* (Barcelona: Ariel, 2006), 116.
2. Carmen Bernand y Serge Gruzinski, *Historia del Nuevo Mundo: del descubrimiento a la conquista: la experiencia europea 1492-1550* (México: Fondo de Cultura Económica, 1991), 399.
3. Arthur Herman, *La idea de decadencia en la Historia Occidental*, trad. Carlos Gardini (Barcelona: Andrés Bello, 1998), 115.
4. Sigmund Freud y Lou Andreas-Salome, *Letters*, ed. Ernst Pfeiffer (New York-London: Norton, 1983), 155.
5. *The complete tales of Henry James*, ed. Leon Edel, vol. 5, 1883-1884 (London: Rupert Hart-Davis, 1963), 32-33.

### Nota corta al pie de página:

Aplica para la segunda y posteriores citas de una obra.

6. *Complete tales of Henry James*, 5:34.
7. Amores Carredano, *Historia de América*, 117.
8. Bernand y Gruzinski, *Historia del Nuevo Mundo*, 400.
9. Herman, *La idea de decadencia*, 117.

### Bibliografía (en orden alfabético):

Amores Carredano, Juan B., coord. *Historia de América*. Barcelona: Ariel, 2006.

Bernand, Carmen, y Serge Gruzinski. *Historia del Nuevo Mundo: del descubrimiento a la conquista: la experiencia europea 1492-1550*. México: Fondo de Cultura Económica, 1991.

Freud, Sigmund, y Lou Andreas-Salome. *Letters*. Editado por E. Pfeiffer. New York-London: Norton, 1983.

Herman, Arthur. *La idea de decadencia en la Historia Occidental*. Traducido por Carlos Gardini Barcelona: Andrés Bello, 1998. Originalmente publicado como *The Idea of Decline in Western History*. New York: Simon and Shuster, 1997.

James, Henry. *The complete tales of Henry James*. Edited by Leon Edel. 12 vols. London: Rupert Hart-Davis, 1962-64.

Cuando se trate de libros con más de tres autores, las notas al pie de página deben incluir el nombre del primer autor seguido por “et al.”. En la bibliografía se ponen todos los autores.

---

## Para citar un capítulo o parte de un libro:

Las partes de un libro como capítulos, ponencias de un congreso, prólogos, etc. se citan de la siguiente manera:

Notas al pie de página: Nombre y apellido/s del autor/es de la parte, “Título de la parte entre comillas”, en *Título de la obra en cursiva*, editores. (Lugar de publicación: editorial, año), página/s.

Bibliografía (en orden alfabético): Apellido/s, nombre/s del autor/es de la parte. “Título de la parte entre comillas”. En *Título de la obra en cursiva*, editores. Página/s. Lugar de publicación: editorial, año.

En las notas, citar las páginas específicas. En la bibliografía, incluir el rango del capítulo o parte del libro.

Ejemplos:

### Nota al pie de página:

1. Ignacio Arellano, “El ingenio conceptista y el criollismo costumbrista de Juan del Valle Caviedes”, en *Herencia cultural de España en América. Siglos XVII y XVIII*, ed. Trinidad Barrera (Madrid: Iberoamericana, 2008), 10-11.

### Nota corta al pie de página:

2. Arellano, “El ingenio conceptista”, 12.

### Bibliografía (en orden alfabético):

Arellano, Ignacio. “El ingenio conceptista y el criollismo costumbrista de Juan del Valle Caviedes”. En *Herencia cultural de España en América. Siglos XVII y XVIII*, editado por Trinidad Barrera, 9-29. Madrid: Iberoamericana, 2008.

## Para citar un e-book:

Para libros consultados en línea, agregar la URL como parte de la cita.

Para los libros con derechos de autor consultados a través de una base de datos de bibliotecas comerciales, mencione el nombre de la base de datos comercial en lugar de la URL.

En el caso de libros descargados en un dispositivo, indicar el formato del mismo (por ejemplo, EPUB o PDF) e incluir la aplicación o el dispositivo requerido para ver o acceder al archivo.

Ejemplos:

### Nota al pie de página:

1. Thomas G. Rawski y Lilliam M. Li, eds., *Chinese history in economic perspective* (Berkeley: University of California Press, 1992), 37, <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft6489p0n6/>.

2. Natalia Olifer y Víctor Olifer, *Redes de computadoras: principios, tecnología y protocolos para el diseño de redes* (México: McGraw-Hill, 2009), cap. 2, E-Libro.

3. Jane Austen, *Pride and Prejudice* (New York: Penguin Classics, 2007), cap. 3, Kindle.
4. Philip B. Kurland and Ralph Lerner, eds., *The Founders' Constitution* (Chicago: University of Chicago Press, 1987), cap. 10, doc. 19, <http://press-pubs.uchicago.edu/founders/>.
5. Harold Koontz, *Administración una perspectiva global* (México: McGraw-Hill Interamericana, 2008), cap. 1, Adobe Digital Editions EPUB.

### Nota corta al pie de página:

6. Rawski y Li, *Chinese history*, 38.
7. Olifer y Olifer, *Redes de computadoras*, cap.3.
8. Austen, *Pride and Prejudice*, cap. 14.
9. Kurland y Lerner, *Founders' Constitution*, cap. 4, doc. 29.

### Bibliografía (en orden alfabético):

Austen, Jane. *Pride and Prejudice*. New York: Penguin Classics, 2007. Kindle.

Koontz, Harold. *Administración una perspectiva global*. México: McGraw-Hill Interamericana, 2008. Adobe Digital Editions EPUB.

Kurland, Philip B., y Ralph Lerner, eds. *The Founders' Constitution*. Chicago: University of Chicago Press, 1987. <http://press-pubs.uchicago.edu/founders/>.

Olifer, Natalia y Víctor Olifer. *Redes de computadoras: principios, tecnología y protocolos para el diseño de redes*. México: McGraw-Hill, 2009. E-Libro.

Rawski, Thomas G. y Lilliam M. Li, eds. *Chinese history in economic perspective*. Berkeley: University of California Press, 1992. <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft-6489p0n6/>.

### Para citar un artículo de una revista impresa o electrónica:

En las notas citar las páginas específicas. En la bibliografía incluir el rango de páginas del artículo. Para artículos consultados en línea incluir la URL o la base de datos. Si el artículo tiene DOI (Digital Object Identified) es preferible incluir este enlace permanente que la URL.

Notas al pie de página (Nombre y apellido/s del autor, “Título del artículo entre comillas”, título de la revista en cursiva volumen de la revista (año de publicación): página/s de donde se toma la cita.

Bibliografía: Apellidos(s), nombre/s del autor. “Título del artículo entre comillas”. *Título de la revista en cursiva* volumen de la revista (año de publicación entre paréntesis): primera página- última página del artículo.

Ejemplos:

### Nota al pie de página:

1. Elena Ruibal, “Alonso Quijano, vencedor de sí mismo”, *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* 5, n°1 (2005): 62.
2. Frédérique Langue, “Bolivarianismos de papel”, *Revista de indias* 77, n° 270 (mayo-agosto 2017): 359, <http://dx.doi.org/10.3989/revindias.2017.011>.

3. Peter LaSalle, "Conundrum: a story about reading", *New England Review* 38, n° 1 (2017): 95, Project MUSE.
4. Shao-Hsun Keng, Chun-Hung Lin y Peter F. Orazem, "Expanding College Access in Taiwan, 1978–2014: Effects on Graduate Quality and Income Inequality", *Journal of Human Capital* 11, n° 1 (Spring 2017): 9–10, <https://doi.org/10.1086/690235>.
5. Juan Francisco Franck, "La subjetividad de la persona humana y las neurociencias", *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 5 (2019): 10 <https://doi.org/10.25185/5.1>.

### Nota corta al pie de página:

6. Ruibal, "Alonso Quijano", 63.
7. Langue, "Bolivarianismos de papel", 361.
8. LaSalle, "Conundrum", 97.
9. Keng, Lin y Orazem, "Expanding college access", 23.

### Bibliografía (en orden alfabético):

- Franck, Juan F. "La subjetividad de la persona humana y las neurociencias" *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 5, (2019): 9-25. <https://doi.org/10.25185/5.1>.
- Keng, Shao-Hsun, Chun-Hung Lin y Peter F. Orazem. "Expanding college access in Taiwan, 1978–2014: effects on graduate quality and income inequality". *Journal of Human Capital* 11, n° 1 (Spring 2017): 1–34. <https://doi.org/10.1086/690235>.
- Langue, Frédérique. "Bolivarianismos de papel". *Revista de indias* 77, n° 270 (2017): 257-378. <http://dx.doi.org/10.3989/revindias.2017.011>.
- LaSalle, Peter. "Conundrum: a story about reading". *New England Review* 38, n° 1 (2017): 95-109. Project MUSE.
- Ruibal, Elena. "Alonso Quijano, vencedor de sí mismo". *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* 5, n°1 (2005): 61-71.

### Para citar una tesis:

Nota al pie de página: Nombre y apellido/s del autor, "Título de la tesis" (Tesis doctoral, Tesis de maestría, Tesis de grado, Institución, año), página/s de donde se toma la cita.

Bibliografía (en orden alfabético): Apellidos(s), nombre/s del autor. "Título de la tesis". Tesis doctoral, Tesis de maestría, Tesis de grado, Institución, año.

Ejemplos:

### Nota al pie de página:

1. Carmen Cecilia Lago de Fernández, "Repercusión de la actividad orientativa del maestro en la autonomía del niño" (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2006), 50.
2. Pedro Jiménez Castillo, "Murcia. De la antigüedad al Islam" (Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2013), 414, <https://digital.csic.es/handle/10261/95860>.

---

### Nota corta al pie de página:

3. Lago de Fernández, “Repercusión de la actividad”, 47-48.
4. Jiménez Castillo, “Murcia. De la antigüedad”, 415.

### Bibliografía (en orden alfabético):

Jiménez Castillo, Pedro. “Murcia. De la antigüedad al islam”. Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2013. <https://digital.csic.es/handle/10261/95860>.

Lago de Fernández, Carmen Cecilia. “Repercusión de la actividad orientativa del maestro en la autonomía del niño”. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2006.

### Para citar un artículo de prensa:

El nombre del autor (si se conoce) y el título de artículo se citan de forma muy similar a los elementos correspondientes en las revistas

El mes, el día y el año son los elementos indispensables.

Si el documento se publica en alguna sección, se puede dar el número de sección (por ejemplo, sección 1) o el título (por ejemplo, Nación).

Nota al pie de página: Nombre y apellido/s del autor, “Título del artículo”, título del periódico, día mes, año, sección, URL.

Bibliografía (en orden alfabético): Apellido/s, Nombre/s del autor. “Título del artículo”. Título del periódico, día mes, año. Sección. URL.

Ejemplo:

### Nota al pie de página:

1. László Erdélyi, “Un detective en el virreinato”, *El País* (Uruguay), 5 de enero, 2018, Cultural, <https://www.elpais.com.uy/cultural/detective-virreinato.html>.

### Nota corta al pie de página:

2. Erdélyi, “Un detective en el virreinato”.

### Bibliografía (en orden alfabético):

Erdélyi, László. “Un detective en el virreinato”. *El País* (Uruguay), 5 de enero, 2018. Cultural. <https://www.elpais.com.uy/cultural/detective-virreinato.html>.

Si el artículo no tuviese autor, se coloca en primer lugar el nombre del periódico.

### Para citar una entrevista:

Las entrevistas no publicadas, conversaciones, correos electrónicos, mensajes de texto o similares, se citan en el texto (“En conversación telefónica con el autor el 7 de julio de 2010, el líder sindicalista admitió que...”) o en notas, raramente se incluyen en

---

la bibliografía. Las citas deben incluir los nombres tanto de la persona entrevistada como del entrevistador; información de identificación breve, si corresponde; el lugar o fecha de la entrevista (o ambas, si se conoce). Agregar si hay una transcripción o grabación disponible y dónde se puede encontrar. Normalmente comienza por el nombre de la persona entrevistada. El entrevistador, en caso de mencionarse, figura en segundo lugar.

**Ejemplo:**

**Nota al pie de página:**

1. Andrew Macmillan (asesor principal, Investment Center Division, FAO), en entrevista con el autor, setiembre, 1998.
2. Benjamin Spock, entrevista por Milton J. E. Senn, 20 de noviembre, 1974, entrevista 67A, transcripción, Senn Oral History Collection, National Library of Medicine, Bethesda, MD.

Una entrevista que ha sido publicada, transmitida o está en línea, generalmente se puede tratar como un artículo u otro elemento de una publicación periódica. Las entrevistas consultadas en línea deben incluir una URL.

**Nota al pie de página:**

1. Kory Stamper, “From ‘F-Bomb’ to ‘Photobomb,’ how the dictionary keeps up with English,” entrevista por Terry Gross, *Fresh Air*, NPR, 19 de abril, 2017, audio, 35:25, <http://www.npr.org/2017/04/19/524618639/from-f-bomb-to-photobomb-how-the-dictionary-keeps-up-with-english>.

Nota corta al pie de página:

2. Stamper, entrevista.

**Bibliografía (en orden alfabético):**

Stamper, Kory. “From ‘F-Bomb’ to ‘Photobomb,’ how the dictionary keeps up with English”. Entrevista por Terry Gross. *Fresh Air*, NPR, 19 de abril, 2017. Audio, 35:25. <http://www.npr.org/2017/04/19/524618639/from-f-bomb-to-photobomb-how-the-dictionary-keeps-up-with-english>.

**Para citar un sitio web:**

Para citar el contenido original del sitio web se debe incluir: el título o la descripción de la página específica (si se cita); el título o la descripción del sitio como un todo; el propietario o patrocinador del sitio; y una URL.

Las citas del contenido del sitio web se pueden limitar al texto (“El 2 de mayo de 2019, la Biblioteca Universitaria mencionaba en su sitio web...”) o en una nota. Si se quiere una cita más formal, puede realizarse de acuerdo al ejemplo que figura a continuación. Debido a que el contenido está en permanente cambio se debe incluir una fecha de publicación o fecha de revisión o modificación. Si no se puede determinar dicha fecha, incluya una fecha de acceso.

---

Ejemplo:

### Nota al pie de página:

1. “Biblioteca Universitaria”, Universidad de Montevideo, acceso el 2 de mayo, 2019, <http://www.um.edu.uy/vidauniversitaria/biblioteca/>.

Nota corta al pie de página:

2. Universidad de Montevideo, “Biblioteca Universitaria”.

### Bibliografía (en orden alfabético):

Universidad de Montevideo. Biblioteca Universitaria. Acceso el 2 de mayo, 2019. <http://www.um.edu.uy/vidauniversitaria/biblioteca/>.

### Para citar una entrada de blog:

Las publicaciones del blog se citan como artículos de prensa en línea.

Las citas incluyen al autor de la publicación; el título de la publicación, entre comillas; el título del blog, en cursiva; la fecha de la publicación; y una URL. La palabra blog se puede agregar entre paréntesis después del título del blog (a menos que la palabra blog sea parte del título).

Las entradas de blog o comentarios pueden citarse en el texto (“En un comentario publicado en el blog Biblioteca UM: noticias el 19 de abril de 2016...”) en lugar de en una nota y, generalmente, se omiten en la bibliografía. Si se necesita una entrada de bibliografía, debe aparecer debajo del autor de la publicación.

Nombre y apellido/s del autor, “Título de la entrada”, *título del blog* (blog), día mes, año, URL.

Ejemplo:

### Nota al pie de página:

1. Daniela Vairo, “IV Encuentro Internacional de Conservación Preventiva e Interventiva en Museos, Archivos y Bibliotecas”, *Biblioteca UM: noticias* (blog), 19 de abril, 2016, <https://novedadesbiblioteca.wordpress.com/2016/04/19/iv-encuentro-internacional-de-conservacion-preventiva-e-interventiva-en-museos-archivos-y-bibliotecas/>.

### Bibliografía (en orden alfabético):

Vairo, Daniela. “IV Encuentro Internacional de Conservación Preventiva e Interventiva en Museos, Archivos y Bibliotecas”. *Biblioteca UM: noticias* (blog), 19 de abril, 2016. <https://novedadesbiblioteca.wordpress.com/2016/04/19/iv-encuentro-internacional-de-conservacion-preventiva-e-interventiva-en-museos-archivos-y-bibliotecas/>.

---

### Cita de cita:

Citar una fuente de una fuente secundaria (“citado en”) se debe evitar, ya que se espera que los autores hayan examinado las obras que citan. Sin embargo, si una fuente original no está disponible, se deben enumerar tanto la fuente original como la secundaria.

Primero se cita la fuente primaria seguido de “citado en” y luego la fuente secundaria.

### Nota al pie de página:

1. Manuel Graña González, *La escuela de periodismo* (Madrid: CIAP, 1950) citado en Miguel Ángel Jimeno López, *El suelto periodístico. Teoría y práctica: el caso de ZigZag* (Pamplona: EUNSA, 1996).

### Bibliografía (en orden alfabético):

Graña González, Manuel. *La escuela de periodismo*. Madrid: CIAP, 1950 citado en Miguel Ángel Jimeno López. *El suelto periodístico. Teoría y práctica: el caso de ZigZag*. Pamplona: EUNSA, 1996.

---

## Author Guidelines:

**Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo** is a journal of Philosophy, History and Literature, published every six months (June and December of each year) by the Faculty of Humanities and Education and the Centre for Documentation and Ibero-American Studies, academic units of the Universidad de Montevideo.

### Commitment to the editor and copyright:

Only original content that is not committed to another publication and whose author(s) are in full possession of publishing rights will be published. The submission of the originals to the editor entails that the author or the authors of the collaborations give to **Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo** the reproduction rights of the admitted texts. In turn, cases of co-authorship must be expressly stated, as well as cases in which the author received collaborations, suggestions or comments from third parties.

### Notice of copyright:

This Journal is published by the Faculty of Humanities and Education and the Centre for Documentation and Ibero-American Studies, academic units of the Universidad de Montevideo.

### The authors who publish in this journal accept the following terms:

The authors retain the copyright and grant the journal the right of first publication of the work under a Creative Commons Attribution-Non-Commercial 4.0 International license, which allows others to share the work with an acknowledgment of authorship and an acknowledgment of their initial publication in this journal. Authors are allowed and encouraged to publish their work online (in repositories or on their website) after the presentation of this issue of *Humanidades*, as this can generate productive exchanges, as well as a higher citation of the published work (see “The Effect of Open Access”, <http://opcit.eprints.org/oacitation-biblio.html>).

### Privacy statement:

The names and email addresses entered in this journal will be used exclusively for the purposes stated by the journal and will not be available for any other purpose or another person.

---

## Arbitration system:

Texts sent by the contributors to the journal of *Humanidades*—without the authorship data— are received by the associate editor, in charge of verifying compliance with the established criteria and standards. If in this first stage of the review process any doubt shall arise, the text is referred to the Editorial Board; which definitively decides about the consultation and communicates the resolution to the associate editor. If a text does not meet the required standards or does not receive approval in any of the stages of the process, the associate editor transfers the decision to the author or authors in the shortest time possible.

The text approved in the first stage goes to anonymous and confidential arbitration—double blind method—, in charge of external evaluators that must be a minimum of two. They will evaluate the scientific and methodological quality of the text that can be object of acceptance, rejection or acceptance with modifications. In the latter case, the associate editor resends the text with the modifications to the author, who can admit the modifications or substantiate a partial discrepancy. When the associate editor receives the text again, he verifies that the modifications suggested by the evaluators have been made or he accepts the discrepancy of the author. It is the associate editor that must confirm if the text goes to the last stage of the process or not, before being incorporated into the intended issue of the journal. The final decision is communicated to the author within a maximum period of eight months from the date of receipt of the text. The associate editor may consider, in some cases, the appropriateness for an evaluator to have an extraordinary time to complete the analysis of the text.

If a notorious discrepancy appears between the evaluators, the associate editor is entitled to request a new evaluation on equal terms with the first two; this third evaluation will define the judgment on the text.

All the evaluators are committed to observe the accepted ethical and scientific research norms of universal character. The journal may specify them in a timely manner.

Once the article is approved for publication, the author must sign and send the Declaration of Originality of the writing.

When the issue is published, the authors receive a copy of the corresponding issue of the *Humanidades* journal.

## Declaration of Originality:

The authors must accept and sign the declaration of originality and send it to the following email address: [revistahumanidades@um.edu.uy](mailto:revistahumanidades@um.edu.uy).

---

## HUMANIDADES: REVISTA DE LA UNIVERSIDAD DE MONTEVIDEO

Declaration of originality

Title of work presented: -----  
-----

By means of this declaration I certify that I am the author of the work I am presenting for possible publication in *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* (the journal) and that its content is original and the result of my personal intellectual contribution. None of the data presented in this work has been plagiarized, invented, manipulated or distorted. I accept that the identification of plagiarism in the text is a reason for rejection by the journal and that if a plagiarism is detected, the reason will be communicated. All data, figures, tables, photographs and references to previously published materials are duly identified with their respective credits and included in the bibliographic notes and citations, as well as unpublished data obtained through verbal or written communication. I also have the proper authorizations of those who own the copyrights on these materials.

I declare to be aware that the journal adheres to the international standards and codes of ethics established by the Committee on Publication Ethics, COPE, (<https://publicationethics.org>) to promote research and its publication. Therefore, I assume that all presented materials are completely free of copyright and, as a result, I am the only responsible for any litigation or claim related to intellectual property rights, exempting the Universidad de Montevideo and the journal.

I declare that this article is unpublished and that I have not submitted it to another serial publication, for its respective evaluation and subsequent publication. In the event that the article ----- is approved for publication, as author and owner of the author's rights, I authorize the Universidad de Montevideo to include this text in the journal with no limits in time, so that it can be reproduced, edited, distributed, displayed and communicated in the country and abroad by print, electronic format, CD-ROM, Internet, in full text or any other means known or unknown.

I declare to know that the published version of the article will be distributed on the Internet under a Creative Commons Attribution-Non-Commercial 4.0 International License (CC BY-NC 4.0). In the applicable cases, I leave personal evidence that the people who have worked on this article approved its final version and agree to its publication. I also acknowledge all sources of funding used for this work and expressly indicate, if appropriate, the funding agency, and any other commercial, financial or private link with persons or institutions that may have an interest in the proposed work and this is properly stated in the *Observations* section.

---

As consideration for this authorization, I declare my consent to receive one (1) copy of the issue of the journal in which my article appears.

I also accept that if there are several authors of the same article, the principal investigator will receive one (1) copy and each coauthor one (1) copy. For proof of the above, I sign this declaration on the \_\_\_\_\_ days of the month of \_\_\_\_\_ of the year \_\_\_\_\_, in the city of \_\_\_\_\_.

Name, Signature and ID Document (if there are more than one author, every author needs to sign). \_\_\_\_\_

Observations: \_\_\_\_\_

### **Ethical codes and conflicts of interest:**

*Humanidades* adheres to the international standards and codes of ethics established by the Committee on Publication Ethics, COPE (Guidelines on Good Publication Practice and Code of Conduct, <https://publicationethics.org/>).

The authors acknowledge all sources of funding used in their work and expressly indicate, when appropriate, the funding agency and any other commercial, financial or private link with persons or institutions that may have interests with the proposed work.

### **Plagiarism Detection:**

The identification of plagiarism in the text is a reason for rejection by *Humanidades* journal. If plagiarism is detected, the author is informed of the reason for the rejection of his contribution, with the evidence of plagiarism clearly stated.

The journal uses Unicheck's plagiarism detection and verification of originality service, <https://unicheck.com/es-es>

### **Charges for processing articles:**

*Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, does not have charges or fees for the processing of articles (Article Processing Charge [APC]) sent by the authors. There is no fee paid for the presentation of the texts to the evaluation process either.

### **Sending the originals:**

Written texts will be accepted in the following languages: Spanish, English and Portuguese.

---

The journal is composed of 4 sections: *Studies*, *Articles*, *Reviews* and *Interview*.

The contents submitted to arbitration will be those of the following sections: *Studies* and *Articles*.

The books' reviews and the prologue of the studies will have a quality assessment performed by the Editorial Board.

The name of the author (or authors) of the submitted texts must not appear in the file or in the copy sent for evaluation. In the cases that the texts sent have graphics or images, they will be sent in a separate file in high resolution (jpg format).

The *Studies* section will be composed of a maximum of 4 writings on a subject announced in the publication of the previous issue of the journal, or through other academic media. The works presented for the Studies section should include:

- 1) Short curriculum vitae of the author (maximum of 6 lines), including:
  - a) Full name.
  - b) Unique identifier of researcher ORCID (can be obtained in the following link: <https://orcid.org/>).
  - c) Position and academic institution to which the researcher belongs.
  - d) Email address.
- 2) Title of the work in English, Spanish and Portuguese.
- 3) The text of the work must have between 8,000 and 15,000 words (without counting footnotes, bibliography, title and summary).
- 4) Summary of a maximum of 200 words, in English, Spanish and Portuguese (Abstract).
- 5) Key words (up to 6), in English, Spanish and Portuguese.
- 6) Bibliography at the end of the text presented in accordance with the citation norms of the journal.

The journal may also include texts in the *Articles* section that will relate or not to their areas of study.

The works submitted for the Articles section must attach:

- 1) Short curriculum vitae of the author (maximum of 6 lines), including:
  - a) Full name.
  - b) Unique identifier of researcher ORCID (can be obtained in the following link: <https://orcid.org/>).
  - c) Position and academic institution to which the researcher belongs.
  - d) Email address.

- 
- 2) Title of the work in English, Spanish and Portuguese.
  - 3) The text of the work must have between 6,000 and 10,000 words (without counting footnotes, bibliography, title and summary).
  - 4) Summary of a maximum of 200 words, in English, Spanish and Portuguese. (Abstract).
  - 5) Key words (up to 6), in English, Spanish and Portuguese.
  - 6) Bibliography at the end of the text presented in accordance with the citation norms of the journal.

The *Reviews* section may include notes on books of interest in the areas of study of the journal. The submitted works must have all the bibliographic information of the reviewed book (title, author, city, publisher, year and number of pages) and shall not exceed 2,000 words. A short curriculum vitae of the author (maximum of 6 lines) must be attached, including:

- a) Full name.
- b) Unique identifier of researcher ORCID (can be obtained in the following link: <https://orcid.org/>).
- c) Position and academic institution to which the researcher belongs.
- d) Email address.

Deadline for receipt of originals: for the June issue, until the previous 30th of September; and for the December issue, until the previous March 31st.

## General style rules:

The journal adopts the norms approved by the Real Academia Española in its *Libro de estilo de la lengua española* (2018), for everything related to grammar rules, spelling, etc. and the explanation on the intellectual work of the *Manual de estilo de la lengua española* of José Martínez de Sousa, Ediciones Trea, S.L., 2012.

The quotes are used in this order:

It opens and closes with the Latin quotation marks (⌘); if within this quotation it is necessary to use new quotes, it opens and closes with the English quotation marks (“”); if within these it is necessary to open a new type of quotes, the simple or simple ones are used (‘’).

In the case of textual citations they should appear inserted within the paragraph when they are short quotations that do not exceed six lines, in Latin quotation marks (⌘). If they are more extensive, it is recommended to place them, without quotation

---

marks, in a separate paragraph, in a body smaller than the general text, respecting a larger indentation, example:

Cuando se le preguntó si sabía o le constaba que la María Josefa hubiera dado algunos fundamentos graves que afectaran la honra y crédito de Rivas, sostuvo:

[...] es publico conocimiento y notoria en todo aquel barrio su sucepcion, honestidad, y buen proceder, y que solo si pocos dias antes el propio rivas le havia comentado al que declara como un moso que esta en su esquina llamado francisco blanco se la havia pedido para casarse con ella, al que le respondio que si que era gustoso en eyo que se esperase que viniese su muger que entonces se havia de ejecutar, y que dicho moso lo havia encargado el secreto, y es bueno que me encarga el secreto, y se a valido de una muger del barrio que es Doña Ana de la Solla para que le grangee la voluntad a la muchacha pues sabremos como ha de ser este casamiento y discurre el declarante que de aqui a nacido el encono de dicho Rivas [...] en venganza de no haber querido consentir en su animo torpe que el tenia.<sup>38</sup>

The note call is always placed after the punctuation mark, whatever it is, with the exception of the hyphen, which it precedes.

Bold and underlined will not be used in bibliographical references.

The journal *Humanidades* has a style editor and reserves the right to make modifications, in case of disagreement with the author, the criterion of the journal will prevail.

Works that do not respect the standards for the journal's collaborators will not be published.

### Formal norms of quoted text:

The bibliographical references of the texts sent to *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* must comply with the standards of the Chicago Style Manual <http://www.chicagomanualofstyle.org/home.html>, in order to be presented to the evaluation process. The style taken will be the one of Humanities: footnotes and a bibliography at the end of the text. The bibliography consulted should be added at the end in alphabetical order under the heading Bibliography.

### To quote a book:

Footnote: Name and surname(s) of the author, Title of the work in italics (place of publication: publisher, year), page(s) from where the citation is taken. The first indentation line must be respected.

---

Bibliography (in alphabetical order): Surname(s), Name or names. Title of the book in italics. Place of publication: editorial, year. The hanging indent must be respected.

Examples:

Footnotes:

1. Juan B. Amores Carredano, coord., *Historia de América* (Barcelona: Ariel, 2006), 116.
2. Carmen Bernand y Serge Gruzinski, *Historia del Nuevo Mundo: del descubrimiento a la conquista: la experiencia europea 1492-1550* (México: Fondo de Cultura Económica, 1991), 399.
3. Arthur Herman, *La idea de decadencia en la Historia Occidental*, trad. Carlos Gardini (Barcelona: Andrés Bello, 1998), 115.
4. Sigmund Freud y Lou Andreas-Salome, *Letters*, ed. Ernst Pfeiffer (New York-London: Norton, 1983), 155.
5. *The complete tales of Henry James*, ed. Leon Edel, vol. 5, 1883-1884 (London: Rupert Hart-Davis, 1963), 32-33.

Shortened note:

Applies to the second and subsequent citations of a work.

6. *Complete tales of Henry James*, 5:34.
7. Amores Carredano, *Historia de América*, 117.
8. Bernand y Gruzinski, *Historia del Nuevo Mundo*, 400.
9. Herman, *La idea de decadencia*, 117.

Bibliography (in alphabetical order):

Amores Carredano, Juan B., coord. *Historia de América*. Barcelona: Ariel, 2006.

Bernand, Carmen, y Serge Gruzinski. *Historia del Nuevo Mundo: del descubrimiento a la conquista: la experiencia europea 1492-1550*. México: Fondo de Cultura Económica, 1991.

Freud, Sigmund, y Lou Andreas-Salome. *Letters*. Editado por E. Pfeiffer. New York-London: Norton, 1983.

Herman, Arthur. *La idea de decadencia en la Historia Occidental*. Traducido por Carlos Gardini Barcelona: Andrés Bello, 1998. Originalmente publicado como *The Idea of Decline in Western History*. New York: Simon and Shuster, 1997.

James, Henry. *The complete tales of Henry James*. Edited by Leon Edel. 12 vols. London: Rupert Hart-Davis, 1962-64.

When citing books with more than three authors, the footnotes should include the name of the first author followed by “et al.” All authors are included in the bibliography.

To quote a chapter or a part of a book:

The parts of a book such as chapters, conference papers, prologues, etc. should be quoted as follows:

---

Footnotes: Name and surname(s) of the author(s) of the cited part, “Title of the part in quotation marks”, in Title of the work in italics, editors (place of publication: publisher, year), page(s).

Bibliography in alphabetical order: Surname, name(s) of the author(s) of the cited part. “Title of the part in quotation marks”. In Title of the work in italics, editors. Page(s). Place of publication: editorial, year.

In the notes, mention the specific pages. In the bibliography include the rank of the chapter or part of the book cited.

Examples:

Footnotes:

1. Ignacio Arellano, “El ingenio conceptista y el criollismo costumbrista de Juan del Valle Caviedes”, en *Herencia cultural de España en América. Siglos XVII y XVIII*, ed. Trinidad Barrera (Madrid: Iberoamericana, 2008), 10-11. Shortened note:
2. Arellano, “El ingenio conceptista”, 12.

Bibliography in alphabetical order:

Arellano, Ignacio. “El ingenio conceptista y el criollismo costumbrista de Juan del Valle Caviedes”. En *Herencia cultural de España en América. Siglos XVII y XVIII*, editado por Trinidad Barrera, 9-29. Madrid: Iberoamericana, 2008.

To quote an e-book:

When citing the online version of a book, add the URL as part of the quote.

For books that are copyrighted through a commercial library database, mention the name of the commercial database instead of the URL.

In the case of books downloaded on a device, indicate the format of the device (EPUB, PDF, for example) and include the name of the format together with the application or device required to view or acquire the file, if any.

Examples:

Footnotes:

1. Thomas G. Rawski y Lilliam M. Li, eds., *Chinese history in economic perspective* (Berkeley: University of California Press, 1992), 37, <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft6489p0n6/>.
2. Natalia Olifer y Víctor Olifer, *Redes de computadoras: principios, tecnología y protocolos para el diseño de redes* (México: McGraw-Hill, 2009), cap. 2, E-Libro.
3. Jane Austen, *Pride and Prejudice* (New York: Penguin Classics, 2007), cap. 3, Kindle.
4. Philip B. Kurland and Ralph Lerner, eds., *The Founders' Constitution* (Chicago: University of Chicago Press, 1987), cap. 10, doc. 19, <http://press-pubs.uchicago.edu/founders/>.
5. Harold Koontz, *Administración una perspectiva global* (México: McGraw-Hill Interamericana, 2008), cap. 1, Adobe Digital Editions EPUB.

---

## Shortened note:

6. Rawski y Li, *Chinese history*, 38.
7. Olifer y Olifer, *Redes de computadoras*, cap.3.
8. Austen, *Pride and Prejudice*, cap. 14.
9. Kurland y Lerner, *Founders' Constitution*, cap. 4, doc. 29.

## Bibliography:

Austen, Jane. *Pride and Prejudice*. New York: Penguin Classics, 2007. Kindle.

Koontz, Harold. *Administración una perspectiva global*. México: McGraw-Hill Interamericana, 2008. Adobe Digital Editions EPUB.

Kurland, Philip B., y Ralph Lerner, eds. *The Founders' Constitution*. Chicago: University of Chicago Press, 1987. <http://press-pubs.uchicago.edu/founders/>.

Olifer, Natalia y Víctor Olifer. *Redes de computadoras: principios, tecnología y protocolos para el diseño de redes*. México: McGraw-Hill, 2009. E-Libro.

Rawski, Thomas G. y Lilliam M. Li, eds. *Chinese history in economic perspective*. Berkeley: University of California Press, 1992. <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft-6489p0n6/>.

## To quote an article from a printed or electronic journal:

In the notes, mention the specific pages. In the bibliography include the rank of article. For articles consulted online include the URL or the database.

If the article has DOI (Digital Object Identified) it is preferable to include this permanent link than the URL.

Footnotes: (Name and Surname(s) of the author(s), "Title of the article in quotation marks", in Title of the journal in italics, volume of the journal (year of publication): page(s) from where the quote is taken.

Bibliography: Surname(s), name of the author. "Title of the article in quotation marks". Title of the journal in italics volume of the journal (year of publication between brackets): first page - last page of the article.

Examples:

### Footnotes:

1. Elena Ruibal, "Alonso Quijano, vencedor de sí mismo", *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* 5, n°1 (2005): 62.
2. Frédéric Langue, "Bolivarianismos de papel", *Revista de indias* 77, n° 270 (mayo-agosto 2017): 359, <http://dx.doi.org/10.3989/revindias.2017.011>.
3. Peter LaSalle, "Conundrum: a story about reading", *New England Review* 38, n° 1 (2017): 95, Project MUSE.
4. Shao-Hsun Keng, Chun-Hung Lin y Peter F. Orazem, "Expanding College Access in Taiwan, 1978–2014: Effects on Graduate Quality and Income Inequality", *Journal of Human Capital* 11, n° 1 (Spring 2017): 9–10, <https://doi.org/10.1086/690235>.

- 
5. Juan Francisco Franck, “La subjetividad de la persona humana y las neurociencias”, *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 5 (2019): 10 <https://doi.org/10.25185/5.1>.

### Shortened note:

6. Ruibal, “Alonso Quijano”, 63.
7. Langue, “Bolivarianismos de papel”, 361.
8. LaSalle, “Conundrum”, 97.
9. Keng, Lin y Orazem, “Expanding college access”, 23.

### Bibliography (in alphabetical order):

- Franck, Juan F. “La subjetividad de la persona humana y las neurociencias” *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 5, (2019): 9-25. <https://doi.org/10.25185/5.1>.
- Keng, Shao-Hsun, Chun-Hung Lin y Peter F. Orazem. “Expanding college access in Taiwan, 1978–2014: effects on graduate quality and income inequality”. *Journal of Human Capital* 11, n° 1 (Spring 2017): 1–34. <https://doi.org/10.1086/690235>.
- Langue, Frédérique. “Bolivarianismos de papel”. *Revista de indias* 77, n° 270 (2017): 257-378. <http://dx.doi.org/10.3989/revindias.2017.011>.
- LaSalle, Peter. “Conundrum: a story about reading”. *New England Review* 38, n° 1 (2017): 95-109. Project MUSE.
- Ruibal, Elena. “Alonso Quijano, vencedor de sí mismo”. *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* 5, n°1 (2005): 61-71.

### To quote a thesis:

Footnotes: Name and surname(s) of the author, “Title of the thesis”, (Doctoral thesis, Master’s thesis, Bachelor’s thesis, Institution, year) page(s) from where the quote is taken.

Bibliography: Surname(s), name of the author. “Title of the thesis”. Doctoral thesis, Master’s thesis, Bachelor’s thesis, Institution, year.

Examples:

### Footnotes:

1. Carmen Cecilia Lago de Fernández, “Repercusión de la actividad orientativa del maestro en la autonomía del niño” (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2006), 50.
2. Pedro Jiménez Castillo, “Murcia. De la antigüedad al Islam” (Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2013), 414, <https://digital.csic.es/handle/10261/95860>.

### Shortened note:

3. Lago de Fernández, “Repercusión de la actividad”, 47-48.
4. Jiménez Castillo, “Murcia. De la antigüedad”, 415.

---

## Bibliography:

Jiménez Castillo, Pedro. “Murcia. De la antigüedad al islam”. Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2013. <https://digital.csic.es/handle/10261/95860>.

Lago de Fernández, Carmen Cecilia. “Repercusión de la actividad orientativa del maestro en la autonomía del niño”. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2006.

## To quote a press article:

The name of the author (if known) and the title of the article are cited in a very similar way to the corresponding elements in the journals.

The month, the day and the year are indispensable elements.

If the document is published in any section, you can give the section number (for example, Section 1) or the title (for example, Nación).

Footnotes: Name and surname(s) of the author, “Title of the article”, Title of the newspaper, day month, year, section, URL.

Bibliography: Surname(s), name of author. “Article title”. Title of the newspaper, day, month, year. Section. URL.

Examples:

### Footnotes:

1. László Erdélyi, “Un detective en el virreinato”, *El País* (Uruguay), 5 de enero, 2018, Cultural, <https://www.elpais.com.uy/cultural/detective-virreinato.html>.

Shortened note:

2. Erdélyi, “Un detective en el virreinato”.

## Bibliography:

Erdélyi, László. “Un detective en el virreinato”. *El País* (Uruguay), 5 de enero, 2018. Cultural. <https://www.elpais.com.uy/cultural/detective-virreinato.html>.

If the article does not have an author, the name of the newspaper goes first.

## To quote an interview:

Unpublished interviews, conversations, emails, text messages or similar are cited in the text (“In a telephone conversation with the author on July 7, 2010, the union leader admitted that ...”) or in notes, they are rarely included in the bibliography. Quotes should include the names of both, the interviewed and the interviewer; a Brief identification information, if applicable; the place or date of the interview

---

(or both, if known). Add, if possible, a transcript or available recording and where it can be found. It usually begins with the name of the person interviewed. The interviewer, if mentioned, is in second place.

Examples:

#### Footnotes:

1. Andrew Macmillan (asesor principal, Investment Center Division, FAO), en entrevista con el autor, setiembre, 1998.
2. Benjamin Spock, entrevista por Milton J. E. Senn, 20 de noviembre, 1974, entrevista 67A, transcripción, Senn Oral History Collection, National Library of Medicine, Bethesda, MD.

An interview that has been published, transmitted or is available online can usually be treated as an article or another element of a periodical publication. The interviews consulted online must include the URL.

Example:

#### Footnotes:

1. Kory Stamper, "From 'F-Bomb' to 'Photobomb,' how the dictionary keeps up with English," entrevista por Terry Gross, *Fresh Air*, NPR, 19 de abril, 2017, audio, 35:25, <http://www.npr.org/2017/04/19/524618639/from-f-bomb-to-photobomb-how-the-dictionary-keeps-up-with-english>

#### Shortened note:

2. Stamper, entrevista.

#### Bibliography:

Stamper, Kory. "From 'F-Bomb' to 'Photobomb,' how the dictionary keeps up with English". Entrevista por Terry Gross. *Fresh Air*, NPR, 19 de abril, 2017. Audio, 35:25. <http://www.npr.org/2017/04/19/524618639/from-f-bomb-to-photobomb-how-the-dictionary-keeps-up-with-english>.

#### To quote a web page:

To quote the original content of a website the following should be included: the title or description of the specific page (if cited); the title or description of the site as a whole; the owner or sponsor of the site; and a URL.

The citations of the content of the website can be limited to the text ("On May 2, 2019, the University Library mentioned on its website ...") or in a note. If you want a more formal appointment, it can be done according to the example below. Because the content is in permanent change, it must include a publication date or date of revision or modification. If this date can not be determined, include an access date.

Example:

---

## Footnotes:

1. “Biblioteca Universitaria”, Universidad de Montevideo, acceso el 2 de mayo, 2019, <http://www.um.edu.uy/vidauniversitaria/biblioteca/>.

Shortened note:

2. Universidad de Montevideo, “Biblioteca Universitaria”.

## Bibliography:

Universidad de Montevideo. Biblioteca Universitaria. Acceso el 2 de mayo, 2019. <http://www.um.edu.uy/vidauniversitaria/biblioteca/>.

## To quote a blog post:

Blog posts are cited as online press articles.

Citations include the author of the publication; the title of the publication, in quotation marks; the title of the blog, in italics; the date of publication; and a URL. The word blog can be added in parentheses after the blog title (unless the word blog is part of the title).

Blog entries or comments can be cited in the text (“In a comment posted on the UM Library blog: news on April 19, 2016 ...”) instead of in a note and, generally, are omitted in the bibliography. If a bibliography entry is needed, it should appear below the author of the publication.

Name and Surname(s) of the author, “Title of the entry”, *title of the blog* (blog), day, month, year, URL.

Example:

## Footnotes:

1. Daniela Vairo, “IV Encuentro Internacional de Conservación Preventiva e Interventiva en Museos, Archivos y Bibliotecas”, *Biblioteca UM: noticias* (blog), 19 de abril, 2016, <https://novedadesbiblioteca.wordpress.com/2016/04/19/iv-encuentro-internacional-de-conservacion-preventiva-e-interventiva-en-museos-archivos-y-bibliotecas/>.

## Bibliography:

Vairo, Daniela. “IV Encuentro Internacional de Conservación Preventiva e Interventiva en Museos, Archivos y Bibliotecas”. *Biblioteca UM: noticias* (blog), 19 de abril, 2016. <https://novedadesbiblioteca.wordpress.com/2016/04/19/iv-encuentro-internacional-de-conservacion-preventiva-e-interventiva-en-museos-archivos-y-bibliotecas/>.

---

## To quote a quote:

Citing a source from a secondary source (“cited in”) should be avoided, since the authors are expected to have examined the works they cite. However, if an original source is not available, both the original and the secondary sources must be listed.

First the primary source is cited followed by “cited in” and then the secondary source.

## Footnotes:

1. Manuel Graña González, *La escuela de periodismo* (Madrid: CIAP, 1950) citado en Miguel Ángel Jimeno López, *El suelto periodístico. Teoría y práctica: el caso de ZigZag* (Pamplona: EUNSA, 1996).

## Bibliography

Graña González, Manuel. *La escuela de periodismo*. Madrid: CIAP, 1950 citado en Miguel Ángel Jimeno López. *El suelto periodístico. Teoría y práctica: el caso de ZigZag*. Pamplona: EUNSA, 1996.

---

## Diretrizes para Autores

**Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo** é uma revista de Filosofia, História e Literatura, editada em forma semestral (junho e dezembro de cada ano) pela Faculdade de Humanidades e Educação e pelo Centro de Documentação e Estudos Latino-Americanos, unidades acadêmicas da Universidad de Montevideo.

### Compromisso com o editor e copyright:

Apenas serão publicados conteúdos originais que não estejam comprometidos com outra publicação e cujo(s) autor(es) esteja(m) em plena posseção dos direitos de publicação. O envio dos originais ao editor supõe que o autor ou autores das colaborações cedem à **Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo** os direitos de reprodução dos textos selecionados. Por sua vez, tanto os casos de coautoria como os casos nos quais o autor recebeu colaborações, sugestões ou comentários de terceiros, deverão ser expressamente consignados.

### Aviso de direitos de autor:

Esta revista é publicada pela Faculdade de Humanidades e Educação e pelo Centro de Documentação e Estudos Ibero-Americanos, unidades acadêmicas da Universidad de Montevideo.

Os autores que publicam nessa revista aceitam os seguintes termos:

Os autores conservam os direitos de autor e concedem à revista o direito de primeira publicação da obra sob uma licença de Creative Commons Atribuição-NãoComercial 4.0 Internacional, que permite a outros compartilhar o trabalho com uma atribuição da autoria e uma atribuição da sua publicação inicial nessa revista.

A revista permite e encoraja os autores a publicarem seu trabalho online (em repositórios ou em sites próprios) após a sua participação no presente número de *Humanidades*, já que isso poder gerar intercâmbios produtivos, assim como mais citações do trabalho publicado (ver “The Effect of Open Access”, <http://opcit.eprints.org/oacitationbiblio.html>).

### Declaração de privacidade:

Os nomes e endereços eletrônicos incluídos nessa revista serão utilizados exclusivamente para os fins declarados pela revista e não estarão disponíveis para nenhum outro propósito ou para outras pessoas.

---

## Sistema de arbitragem:

Os textos enviados pelos colaboradores para a revista *Humanidades* –sem os dados de autoria– são recebidos pelo editor associado, que verifica a conformidade com os critérios e com as normas estabelecidas. Em caso de haver alguma dúvida nessa primeira parte do processo de revisão, o texto é derivado ao Conselho Editorial, que decide em forma definitiva a respeito da consulta e comunica a resolução ao editor associado. Quando um texto não cumpre com as normas previstas ou não recebe aprovação em alguma das fases do processo, o editor associado transfere a decisão ao autor ou autores no menor prazo possível.

O texto aprovado na primeira fase segue para uma arbitragem anônima e confidencial –método duplo-cego–, realizado por avaliadores externos (dois no mínimo). Os avaliadores são os responsáveis pelo estudo da qualidade científica e metodológica do texto, que pode ser objeto de aceitação, rejeição ou aceitação com modificações. Finalmente, o editor associado reenvia ao autor o texto com as modificações, e este pode admiti-las ou fundamentar uma discrepância parcial.

Quando o editor associado recebe novamente o texto, ele verifica que as modificações sugeridas tenham sido feitas pelos avaliadores ou aceita a discrepância do autor. É o editor associado quem deve confirmar ou não a passagem do texto para a última fase do processo, antes de ser incorporado à edição da revista em questão. A decisão final é comunicada ao autor em um prazo máximo de oito meses a partir da data de recepção do texto. Em casos particulares, o editor associado poderá considerar pertinente estender o prazo de um avaliador para completar a sua análise do texto.

Em caso de existir uma discrepância notória entre os avaliadores, o editor associado poderá solicitar uma nova avaliação em idênticas condições às duas primeiras. A terceira definirá o parecer sobre o texto.

Todos os avaliadores se comprometem a observar normas éticas e de pesquisa científica aceitas com caráter universal. A revista *Humanidades* poderá especificá-las oportunamente.

Uma vez que o artigo for aprovado para publicação, o autor deverá assinar e enviar a Declaração de originalidade do escrito.

Quando o número é publicado, os autores recebem um exemplar da edição correspondente da revista *Humanidades*.

## Declaração de originalidade:

Os autores devem aceitar e assinar a presente Declaração de originalidade e enviá-la para o seguinte e-mail: [revistahumanidades@um.edu.uy](mailto:revistahumanidades@um.edu.uy).

Declaração de originalidade

Título do trabalho apresentado: -----  
-----

Pela presente declaração certifico que sou o autor do trabalho que estou apresentando para a sua possível publicação em *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* (doravante, a revista) e que seu conteúdo é original e é resultado da minha contribuição intelectual pessoal. Nenhum dos dados apresentados neste trabalho foi plagiado, inventado, manipulado ou distorcido. Assumo que a identificação de plágio no texto será causa de rejeição por parte da revista e que em tal caso serei comunicado dos motivos. Todos os dados, figuras, tabelas, fotografias e referências a materiais já publicados estão devidamente identificados com seus respectivos créditos e incluídos nas notas bibliográficas e nas citações, da mesma forma que os dados não publicados obtidos mediante comunicação verbal ou escrita. Também possuo as devidas autorizações dos titulares dos direitos patrimoniais destes materiais.

Declaro estar ciente de que a revista adere às normas e códigos de ética internacionais estabelecidos pelo Committee on Publication Ethics, COPE, (<https://publicationethics.org>) para promover a pesquisa e a sua publicação.

Pelos motivos anteriores, assumo que todos os materiais apresentados estão totalmente livres de direitos de autor e, portanto, sou responsável por qualquer ação legal ou reclamação relacionada com direitos de propriedade intelectual, livrando a Universidad de Montevideo e a revista de toda responsabilidade.

Declaro que o presente artigo é inédito e que não o apresentei a outra publicação seriada para a sua respectiva avaliação e posterior publicação. Em caso de que o artigo ----- seja aprovado para publicação, como autor(a) e proprietário(a) dos direitos de autor, autorizo de forma ilimitada a Universidad de Montevideo a incluir o texto na revista, assim como a proceder à sua reprodução, edição, distribuição, exibição e comunicação em nível nacional e internacional, por meios impressos, eletrônicos, CD-ROM, internet em texto completo ou por qualquer outro meio conhecido ou por conhecer.

Declaro estar ciente de que a versão publicada do artigo será distribuída na internet sob uma licença Creative Commons Atribuição-NãoComercial 4.0 Internacional (CC BY-NC 4.0). Para os casos correspondentes, também declaro que as pessoas que trabalharam nesse artigo aprovaram a sua versão final e estão de acordo com a sua publicação. Também reconheço todas as fontes de financiamento utilizadas para esse trabalho e específico expressamente, nos casos solicitados, o organismo financiador e qualquer outro vínculo comercial, financeiro ou particular com pessoas

---

ou instituições que pudessem ter interesses no trabalho proposto, ficando assim registrado no anexo de Observações.

Como contraprestação pela presente autorização, declaro a minha conformidade em receber um (1) exemplar da edição da revista em que esteja incluído o meu artigo. Caso um artigo tenha vários autores, aceito que o pesquisador principal receba um (1) exemplar e cada coautor receba um (1) exemplar.

Em virtude do exposto anteriormente, assino a presente declaração no dia .....  
.. do mês de ..... do ano ..... na cidade de .....

Nome, Assinatura e Documento de Identificação (no caso de vários coautores, cada um deve assinar). .....

Observações: .....

## Normas éticas e conflitos de interesses:

*Humanidades* adere às normas e códigos internacionais estabelecidos pelo Committee on Publication Ethics, COPE (Guidelines on Good Publication Practice and Code of Conduct, <https://publicationethics.org/>).

Os autores reconhecem todas as fontes de financiamento utilizadas nos seus trabalhos e especificam expressamente, nos casos solicitados, o organismo financiador e qualquer outro vínculo comercial, financeiro ou particular com pessoas ou instituições que pudessem ter interesses no trabalho proposto.

## Identificação de plágio:

A identificação de plágio no texto constitui causa de rejeição pela revista *Humanidades*. Em caso de identificação de plágio, é comunicado ao autor o motivo da rejeição da sua contribuição, sendo expostas claramente as evidências do plágio.

A revista usa a detecção de plágio do Unicheck e a verificação do serviço de originalidade, <https://unicheck.com/es-es>.

## Custos por gestão de artigos:

A *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, não cobra taxa alguma pelo processamento dos artigos (Article Processing Charge [APC]) enviados pelos autores, nem é cobrada taxa alguma ao submeter textos ao processo de avaliação.

---

## Envio de originais:

Serão aceitos textos escritos nos seguintes idiomas: espanhol, inglês e português.

A revista contém 4 seções: *Estudos*, *Artigos*, *Resenhas* e *Entrevista*.

Os conteúdos submetidos a arbitragem serão: *Estudos* e *Artigos*.

As resenhas de livros e o prêmio dos estudos terão uma avaliação de qualidade por parte do Conselho de Redação.

O nome do autor (ou dos autores) dos escritos enviados não deverá figurar no arquivo nem na cópia enviada para avaliação.

Caso os textos enviados tiverem gráficos ou imagens, estas deverão ser enviadas em um arquivo separado e em alta resolução (formato .jpg).

A seção *Estudos* estará conformada por um máximo de 4 escritos sobre um tema anunciado na edição precedente da revista ou em outros meios de comunicação acadêmicos.

Os trabalhos apresentados para a seção *Estudos* deverão incluir:

- 1) Breve curriculum vitae do autor (máximo 6 linhas), incluindo:
  - a) Nome completo.
  - b) Identificador único de pesquisador ORCID (disponível no seguinte link: <https://orcid.org/>).
  - c) Posição e filiação acadêmica.
  - d) E-mail.
- 2) Título do trabalho em espanhol, inglês e português.
- 3) O texto do trabalho deve ter entre 8.000 e 15.000 palavras (sem contar notas de rodapé, bibliografia, título e resumo).
- 4) Resumo de 200 palavras no máximo, em espanhol, inglês e português.
- 5) Máximo de 6 palavras-chave em espanhol, inglês e português.
- 6) Bibliografia no final do texto, apresentada conforme as normas de la revista.

A revista também poderá incluir, na seção *Artigos*, textos pertencentes ou não a suas áreas de estudo.

Os trabalhos apresentados para a seção *Artigos* deverão incluir:

- 1) Breve curriculum vitae do autor (máximo 6 linhas), incluindo:
  - a) Nome completo.
  - b) Identificador único de pesquisador ORCID (disponível no seguinte link: <https://orcid.org/>).

- 
- c) Posição e filiação acadêmica.
  - d) E-mail.
- 2) Título do trabalho em espanhol, inglês e português.
  - 3) O texto do trabalho deve ter entre 6.000 e 10.000 palavras (sem contar notas de rodapé, bibliografia, título e resumo).
  - 4) Resumo de 200 palavras no máximo, em espanhol, inglês e português.
  - 5) Máximo de 6 palavras-chave, em espanhol, inglês e português.
  - 6) Bibliografia no final do texto, apresentada conforme as normas de la revista.

A seção *Resenhas* poderá incluir textos sobre livros de interesse dentro das áreas de estudo da revista.

Os escritos submetidos deverão incluir toda a informação bibliográfica do livro resenhado (título, autor, cidade, editorial, ano e número de páginas) y não poderão superar as 2,000 palavras. Um breve curriculum vitae do autor (máximo 6 linhas) deverá ser anexado, incluindo:

- a) Nome completo.
- b) identificador único de pesquisador ORCID (disponível no seguinte link: <https://orcid.org/>).
- c) Posição e filiação acadêmica.
- d) E-mail.

Prazo de recepção de originais: para a edição de junho, até dia 30 de setembro anterior; para a edição de dezembro, até dia 31 de março anterior.

## Regras gerais de estilo:

A revista adota as normas aprovadas pela Real Academia Espanhola em seu *Livro de Estilo da Língua Espanhola* (2018), para tudo relacionado a regras gramaticais, ortografia, etc. e a explicação sobre o trabalho intelectual do *Manual de estilo da língua espanhola* de José Martínez de Sousa, Ediciones Trea, S.L., 2012.

As citações são usadas nesta ordem:

Abre e fecha com as aspas inglesas (⌘); se dentro desta citação for necessário usar novas citações, abre e fecha com as aspas inglesas (“”); se dentro destes for necessário abrir um novo tipo de aspas, as simples ou simples são usadas (”).

No caso de citações textuais, elas devem aparecer inseridas no parágrafo quando forem citações curtas que não excedam seis linhas, em aspas inglesas (⌘). Se forem

---

mais extensos, recomenda-se colocá-los, sem aspas, em um parágrafo separado, em um corpo menor que o texto geral, respeitando um recuo maior, exemplo:

Cuando se le preguntó si sabía o le constaba que la María Josefa hubiera dado algunos fundamentos graves que afectaran la honra y crédito de Rivas, sostuvo:

[...] es publico conocimiento y notoria en todo aquel barrio su sucepcion, honestidad, y buen proceder, y que solo si pocos dias antes el propio rivas le havia comentado al que declara como un moso que esta en su esquina llamado francisco blanco se la havia pedido para casarse con ella, al que le respondio que si que era gustoso en eyo que se esperase que viniese su muger que entonces se havia de ejecutar, y que dicho moso lo havia encargado el secreto, y es bueno que me encarga el secreto, y se a valido de una muger del barrio que es Doña Ana de la Solla para que le grangee la voluntad a la muchacha pues sabremos como ha de ser este casamiento y discurre el declarante que de aqui a nacido el encono de dicho Rivas [...] en venganza de no haber querido consentir en su animo torpe que el tenia.<sup>38</sup>

A nota de chamada é sempre colocada após o sinal de pontuação, seja ele qual for, excepto o hífen, que precede.

Negrito e sublinhado não será usado em referências bibliográficas.

A revista *Humanidades* tem um editor de estilo e se reserva o direito de fazer modificações, em caso de desacordo com o autor, o critério da revista prevalecerá.

Trabalhos que não respeitem os padrões para os colaboradores da revista não serão publicados.

## Normas formais de citação textual:

Para serem apresentados ao processo de avaliação, as referências bibliográficas dos textos enviados a *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, devem cumprir com o Manual de estilo de Chicago <http://www.chicagomanualofstyle.org/home.html>. A referência será o estilo de *Humanidades*: notas de rodapé e uma bibliografia no final do escrito. A bibliografia consultada deve ser anexada no final em ordem alfabética sob o título *Bibliografia*.

## Para citar um livro:

Nota de rodapé: Nome e sobrenome/s do autor, Título da obra em itálica (lugar de publicação: editorial, ano), página/s que contém a citação. O recuo de primeira linha deverá ser respeitado.

Bibliografía (em ordem alfabética): Sobrenome(s), Nome ou nomes. Título do livro em itálica. Lugar de publicação: editorial, ano. O recuo deslocado deverá ser respeitado.

Exemplos:

### Nota de rodapé:

1. Juan B. Amores Carredano, coord., *Historia de América* (Barcelona: Ariel, 2006), 116.
2. Carmen Bernand y Serge Gruzinski, *Historia del Nuevo Mundo: del descubrimiento a la conquista: la experiencia europea 1492-1550* (México: Fondo de Cultura Económica, 1991), 399.
3. Arthur Herman, *La idea de decadencia en la Historia Occidental*, trad. Carlos Gardini (Barcelona: Andrés Bello, 1998), 115.
4. Sigmund Freud y Lou Andreas-Salome, *Letters*, ed. Ernst Pfeiffer (New York-London: Norton, 1983), 155.
5. *The complete tales of Henry James*, ed. Leon Edel, vol. 5, 1883-1884 (London: Rupert Hart-Davis, 1963), 32-33.

### Nota curta:

Aplica-se à segunda e subsequentes citações de um trabalho.

6. *Complete tales of Henry James*, 5:34.
7. Amores Carredano, *Historia de América*, 117.
8. Bernand y Gruzinski, *Historia del Nuevo Mundo*, 400.
9. Herman, *La idea de decadencia*, 117.

### Bibliografía (em ordem alfabética):

Amores Carredano, Juan B., coord. *Historia de América*. Barcelona: Ariel, 2006.

Bernand, Carmen, y Serge Gruzinski. *Historia del Nuevo Mundo: del descubrimiento a la conquista: la experiencia europea 1492-1550*. México: Fondo de Cultura Económica, 1991.

Freud, Sigmund, y Lou Andreas-Salome. *Letters*. Editado por E. Pfeiffer. New York-London: Norton, 1983.

Herman, Arthur. *La idea de decadencia en la Historia Occidental*. Traducido por Carlos Gardini Barcelona: Andrés Bello, 1998. Originalmente publicado como *The Idea of Decline in Western History*. New York: Simon and Shuster, 1997.

James, Henry. *The complete tales of Henry James*. Edited by Leon Edel. 12 vols. London: Rupert Hart-Davis, 1962-64.

Em caso de livros com mais de três autores, as notas de rodapé deverão incluir o nome do primeiro autor acompanhado de “et al.”. Todos os autores deverão ser incluídos na bibliografía.

### Para citar um capítulo ou parte de um livro:

As partes de um livro, tais como capítulos, palestras de jornadas, prólogos, etc., deverão ser citadas da seguinte forma:

---

Notas de rodapé: Nome e sobrenome/s do/s autor/es da parte, “Título da parte entre aspas”, em Título da obra em itálica, editores (lugar de publicação: editorial, ano), página/s.

Bibliografia em ordem alfabética: Sobrenome/s, nome/s do/s autor/es da parte. “Título da parte entre aspas”, em Título da obra em itálica, editores. Lugar de publicação: editorial, ano.

Nas notas citar as páginas específicas. Na bibliografia incluir o trecho do capítulo ou parte do livro.

Exemplos:

### Nota de rodapé:

1. Ignacio Arellano, “El ingenio conceptista y el criollismo costumbrista de Juan del Valle Caviedes”, en *Herencia cultural de España en América. Siglos XVII y XVIII*, ed. Trinidad Barrera (Madrid: Iberoamericana, 2008), 10-11.

### Nota curta:

2. Arellano, “El ingenio conceptista”, 12.

### Bibliografia (em ordem alfabética):

Arellano, Ignacio. “El ingenio conceptista y el criollismo costumbrista de Juan del Valle Caviedes”. En *Herencia cultural de España en América. Siglos XVII y XVIII*, editado por Trinidad Barrera, 9-29. Madrid: Iberoamericana, 2008.

### Para citar um e-book:

Na citação da versão online de um livro, incluir a URL como parte da citação.

Para os livros com direitos de autor consultados em base de dados de bibliotecas comerciais, mencione o nome da base de dados comercial em lugar da URL.

No caso de livros baixados para um dispositivo, indique o formato do dispositivo (por exemplo, EPUB ou PDF) e inclua o aplicativo ou dispositivo necessário para visualizar ou acessar o arquivo.

Exemplos:

### Notas de rodapé:

1. Thomas G. Rawski y Lilliam M. Li, eds., *Chinese history in economic perspective* (Berkeley: University of California Press, 1992), 37, <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft6489p0n6/>.
2. Natalia Olifer y Víctor Olifer, *Redes de computadoras: principios, tecnología y protocolos para el diseño de redes* (México: McGraw-Hill, 2009), cap. 2, E-Libro.
3. Jane Austen, *Pride and Prejudice* (New York: Penguin Classics, 2007), cap. 3, Kindle.
4. Philip B. Kurland and Ralph Lerner, eds., *The Founders' Constitution* (Chicago: University of Chicago Press, 1987), cap. 10, doc. 19, <http://press-pubs.uchicago.edu/founders/>.
5. Harold Koontz, *Administración una perspectiva global* (México: McGraw-Hill Interamericana, 2008), cap. 1, Adobe Digital Editions EPUB.

---

## Nota curta:

6. Rawski y Li, *Chinese history*, 38.
7. Olifer y Olifer, *Redes de computadoras*, cap.3.
8. Austen, *Pride and Prejudice*, cap. 14.
9. Kurland y Lerner, *Founders' Constitution*, cap. 4, doc. 29.

## Bibliografía (em ordem alfabética):

- Austen, Jane. *Pride and Prejudice*. New York: Penguin Classics, 2007. Kindle.
- Koontz, Harold. *Administración una perspectiva global*. México: McGraw-Hill Interamericana, 2008. Adobe Digital Editions EPUB.
- Kurland, Philip B., y Ralph Lerner, eds. *The Founders' Constitution*. Chicago: University of Chicago Press, 1987. <http://press-pubs.uchicago.edu/founders/>.
- Olifer, Natalia y Víctor Olifer. *Redes de computadoras: principios, tecnología y protocolos para el diseño de redes*. México: McGraw-Hill, 2009. E-Libro.
- Rawski, Thomas G. y Lilliam M. Li, eds. *Chinese history in economic perspective*. Berkeley: University of California Press, 1992. <http://ark.cdlib.org/ark:/13030/ft6489p0n6/>.

## Para citar um artigo de uma revista impressa ou eletrônica:

Nas notas citar as páginas específicas. Na bibliografia incluir o trecho de páginas do artigo. Para artigos consultados online, incluir URL ou base de dados.

Caso o artigo tiver DOI (Digital Object Identified), é preferível incluir esse link permanente do que a URL.

Notas de rodapé: (Nome e sobrenome/s do autor, “Título do artigo entre aspas”, *Título da revista em itálica*, volume da revista (ano de publicação): página/s que contêm a citação.

Bibliografia: Sobrenome/s, nome/s do autor. “Título do artigo entre aspas”. *Título da revista em itálica*, volume da revista (ano de publicação entre parênteses): primeira página-última página do artigo.

Exemplos:

### Nota de rodapé:

1. Elena Ruibal, “Alonso Quijano, vencedor de sí mismo”, *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* 5, n°1 (2005): 62.
2. Frédérique Langue, “Bolivarianismos de papel”, *Revista de indias* 77, n° 270 (mayo-agosto 2017): 359, <http://dx.doi.org/10.3989/revindias.2017.011>.
3. Peter LaSalle, “Conundrum: a story about reading”, *New England Review* 38, n° 1 (2017): 95, Project MUSE.
4. Shao-Hsun Keng, Chun-Hung Lin y Peter F. Orazem, “Expanding College Access in Taiwan, 1978–2014: Effects on Graduate Quality and Income Inequality”, *Journal of Human Capital* 11, n° 1 (Spring 2017): 9–10, <https://doi.org/10.1086/690235>.

---

5. Juan Francisco Franck, “La subjetividad de la persona humana y las neurociencias”, *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 5 (2019): 10 <https://doi.org/10.25185/5.1>.

### Nota curta:

6. Ruibal, “Alonso Quijano”, 63.
7. Langue, “Bolivarianismos de papel”, 361.
8. LaSalle, “Conundrum”, 97.
9. Keng, Lin y Orazem, “Expanding college access”, 23.

### Bibliografia (em ordem alfabética):

- Franck, Juan F. “La subjetividad de la persona humana y las neurociencias” *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo*, n° 5, (2019): 9-25. <https://doi.org/10.25185/5.1>.
- Keng, Shao-Hsun, Chun-Hung Lin y Peter F. Orazem. “Expanding college access in Taiwan, 1978–2014: effects on graduate quality and income inequality”. *Journal of Human Capital* 11, n° 1 (Spring 2017): 1–34. <https://doi.org/10.1086/690235>.
- Langue, Frédérique. “Bolivarianismos de papel”. *Revista de indias* 77, n° 270 (2017): 257-378. <http://dx.doi.org/10.3989/revindias.2017.011>.
- LaSalle, Peter. “Conundrum: a story about reading”. *New England Review* 38, n° 1 (2017): 95-109. Project MUSE.
- Ruibal, Elena. “Alonso Quijano, vencedor de sí mismo”. *Humanidades: revista de la Universidad de Montevideo* 5, n°1 (2005): 61-71.

### Para citar uma tese/dissertação:

Notas de rodapé: Nome e sobrenome/s do autor, “Título da tese/dissertação”, (Tese doutoral, Dissertação de mestrado, Trabalho de graduação, Instituição, ano), página/s que contém a citação.

Bibliografia: Sobrenome/s, nome/s do autor. “Título da tese”. Tese doutoral, Dissertação de mestrado, Trabalho de graduação, Instituição, ano.

### Exemplos:

#### Nota de rodapé:

1. Carmen Cecilia Lago de Fernández, “Repercusión de la actividad orientativa del maestro en la autonomía del niño” (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2006), 50.
2. Pedro Jiménez Castillo, “Murcia. De la antigüedad al Islam” (Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2013), 414, <https://digital.csic.es/handle/10261/95860>.

#### Nota curta:

3. Lago de Fernández, “Repercusión de la actividad”, 47-48.
4. Jiménez Castillo, “Murcia. De la antigüedad”, 415.

---

### Bibliografía (em ordem alfabética):

Jiménez Castillo, Pedro. “Murcia. De la antigüedad al islam”. Tesis doctoral, Universidad de Granada, 2013. <https://digital.csic.es/handle/10261/95860>.

Lago de Fernández, Carmen Cecilia. “Repercusión de la actividad orientativa del maestro en la autonomía del niño”. Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid, 2006.

### Para citar um artigo jornalístico:

O nome do autor (caso estiver disponível) e o título do artigo são citados de forma muito similar aos elementos correspondentes nas revistas.

Mês, dia e ano são elementos indispensáveis.

Se o documento for publicado em alguma seção, é possível incluir o número da seção (por exemplo, seção 1) ou o título (por exemplo, Nacional).

Notas de rodapé: Nome e sobrenome/s do autor, “Título do artigo”, título do jornal, dia, mês, ano, seção, URL.

Bibliografía: Sobrenome/s, Nome/s do autor. “Título do artigo”. Título do jornal, dia, mês, ano. Seção. URL.

Exemplos:

#### Nota de rodapé:

1. László Erdélyi, “Un detective en el virreinato”, *El País* (Uruguay), 5 de enero, 2018, Cultural, <https://www.elpais.com.uy/cultural/detective-virreinato.html>.

#### Nota curta:

2. Erdélyi, “Un detective en el virreinato”.

### Bibliografía (em ordem alfabética):

Erdélyi, László. “Un detective en el virreinato”. *El País* (Uruguay), 5 de enero, 2018. Cultural. <https://www.elpais.com.uy/cultural/detective-virreinato.html>.

Caso o artigo não tiver autor, coloca-se em primeiro lugar o nome do jornal.

### Para citar uma entrevista:

As entrevistas não publicadas, conversas, e-mails, mensagens de texto ou similares devem ser citadas no texto (“Em uma conversa telefônica com o autor em 7 de julho de 2010, o líder sindical admitiu que ...”) ou em notas, raramente incluído na bibliografía. As citações devem incluir os nomes tanto da pessoa entrevistada como

---

do entrevistador; informação de identificação breve, se for o caso; o lugar ou data da entrevista (ou ambas, se estiverem disponíveis). Especificar se existe uma transcrição ou gravação disponível e onde pode ser acessada. Geralmente começa com o nome da pessoa entrevistada. O entrevistador, se mencionado, está em segundo lugar.

Exemplos:

### Notas de rodapé:

1. Andrew Macmillan (asesor principal, Investment Center Division, FAO), en entrevista con el autor, setiembre, 1998.
2. Benjamin Spock, entrevista por Milton J. E. Senn, 20 de noviembre, 1974, entrevista 67A, transcripción, Senn Oral History Collection, National Library of Medicine, Bethesda, MD.

Uma entrevista que foi publicada, transmitida ou que está online, em termos gerais pode ser tratada como um artigo ou outro elemento de uma publicação jornalística. As entrevistas consultadas online devem incluir a URL.

### Nota de rodapé:

1. Kory Stamper, “From ‘F-Bomb’ to ‘Photobomb,’ how the dictionary keeps up with English”, entrevista por Terry Gross, *Fresh Air*, NPR, 19 de abril, 2017, audio, 35:25, <http://www.npr.org/2017/04/19/524618639/from-f-bomb-to-photobomb-how-the-dictionary-keeps-up-with-english>.

### Nota curta:

2. Stamper, entrevista.

### Bibliografía (em ordem alfabética):

Stamper, Kory. “From ‘F-Bomb’ to ‘Photobomb,’ how the dictionary keeps up with English”. Entrevista por Terry Gross. *Fresh Air*, NPR, 19 de abril, 2017. Audio, 35:25. <http://www.npr.org/2017/04/19/524618639/from-f-bomb-to-photobomb-how-the-dictionary-keeps-up-with-english>.

### Para citar uma página web:

As citações do conteúdo do site podem ser limitadas ao texto (“Em 2 de maio de 2019, a Biblioteca da Universidade mencionada em seu site ...”) ou em uma nota. Se você quiser um compromisso mais formal, isso pode ser feito de acordo com o exemplo abaixo. Como o conteúdo está em permanente mudança, ele deve incluir uma data de publicação ou data de revisão ou modificação. Se essa data não puder ser determinada, inclua uma data de acesso.

Ejemplo:

### Notas de rodapé:

1. “Biblioteca Universitaria”, Universidad de Montevideo, acceso el 2 de mayo, 2019, <http://www.um.edu.uy/vidauniversitaria/biblioteca/>.

---

## Nota curta:

2. Universidad de Montevideo, “Biblioteca Universitaria”.

## Bibliografia (em ordem alfabética):

Universidad de Montevideo. Biblioteca Universitaria. Acceso el 2 de mayo, 2019.  
<http://www.um.edu.uy/vidauniversitaria/biblioteca/>.

## Para citar uma publicação de blog:

As publicações de blog são citadas como artigos de imprensa online.

As citações incluem o autor da publicação; o título da publicação entre aspas; o título do blog em itálicas; a data da publicação; e uma URL. A palavra “blog” pode ser adicionada entre parênteses depois do título do blog (a não ser que a palavra “blog” faça parte do título).

As citações de publicações de blogs podem ser incluídas no texto ou nas notas. Caso for necessário adicioná-las na bibliografia, devem aparecer abaixo do autor da publicação.

Nome e sobrenome/s do autor, “Título da publicação de blog”, *título do blog*, dia, mês, ano, URL.

Ejemplo:

## Notas de rodapé:

1. Daniela Vairo, “IV Encuentro Internacional de Conservación Preventiva e Interventiva en Museos, Archivos y Bibliotecas”, *Biblioteca UM: noticias* (blog), 19 de abril, 2016, <https://novedadesbiblioteca.wordpress.com/2016/04/19/iv-encuentro-internacional-de-conservacion-preventiva-e-interventiva-en-museos-archivos-y-bibliotecas/>.

## Bibliografia (em ordem alfabética):

Vairo, Daniela. “IV Encuentro Internacional de Conservación Preventiva e Interventiva en Museos, Archivos y Bibliotecas”. *Biblioteca UM: noticias* (blog), 19 de abril, 2016. <https://novedadesbiblioteca.wordpress.com/2016/04/19/iv-encuentro-internacional-de-conservacion-preventiva-e-interventiva-en-museos-archivos-y-bibliotecas/>.

## Citação de citação:

Deve-se evitar a citação de uma fonte secundária (“citado em”), pois se espera que os autores examinem as obras que citam. Porém, se uma fonte original não estiver disponível, devem-se enumerar tanto a fonte original como a secundária.

---

Primeiro cita-se a fonte primária, seguido de “citado em” e depois a fonte secundária.

### Notas de rodapé:

1. Manuel Graña González, La escuela de periodismo (Madrid: CIAP, 1950) citado en Miguel Ángel Jimeno López, *El suelto periodístico. Teoría y práctica: el caso de ZigZag* (Pamplona: EUNSA, 1996).

### Bibliografía (em ordem alfabética):

Graña González, Manuel. La escuela de periodismo. Madrid: CIAP, 1950 citado en Miguel Ángel Jimeno López. *El suelto periodístico. Teoría y práctica: el caso de ZigZag*. Pamplona: EUNSA, 1996.





## PROEMIO

Revistas culturales en tiempos de guerra

*Mariana Moraes Medina*

*Nicolás Arenas Deleón*

## ESTUDIOS

Revistas culturales en tiempos de guerra

siglos XIX y XX

Revistas de Buenos Aires durante la guerra de 1898.

*La Biblioteca, La Ilustración Sud-Americana y Revista de Derecho, Historia y Letras, entre la «cuestión palpitante» y las encrucijadas identitarias*

*Paula Bruno*

La larga sombra de Marte: revistas culturales chilenas e imaginarios de nación en la postguerra del Pacífico (1898-1912)

*Gabriel Cid Rodríguez*

La guerra de Canudos en revistas brasileñas publicadas en Europa:

el caso de la *Revue du Brésil*

(París, 1896-1898)

*Juan Recchia Paez*

Lógica militarista y nacionalista versus subjetividad antinacionalista.

Los debates intelectuales en torno a la Guerra de Malvinas en la revista *Punto de Vista*

*Sofía Mercader*

## ARTÍCULOS

Francisco Bilbao y la *Revista del Nuevo Mundo*:

América y la república como «horizonte de expectativa»

*María Verónica Idrovo González*

El novelista como intelectual.

La función pública de la novela de folletín en la Francia del siglo XIX

*Ingrid Sánchez Téllez*

Tradicionalistas y rioplatenses:

una mirada a las relaciones culturales entre Argentina y Uruguay (1927-1948)

*Mattías Emiliano Casas*

## RESEÑA

Las revistas culturales latinoamericanas.

Giro material, tramas intelectuales y redes revisteriles.

*Horacio Tarcus*

[Claudia Darrigrandi Navarro]

## ENTREVISTA

América Latina y los nuevos estudios de la guerra:

entrevista a María Inés Tato

[Nicolás Arenas Deleón y Mariana Moraes Medina]

